

UNIVERSIDAD DE SONORA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES
POSGRADO INTEGRAL EN CIENCIAS SOCIALES

“Propuesta de Modelo Interdisciplinar para el Análisis de la Construcción del Discurso del Campo Fotográfico y Periodístico. Estudio Comparativo entre Sonora, México y Galicia, España”



*“El saber de mis hijos
hará mi grandeza”*

Tesis

Que para obtener el grado de
Maestro en Ciencias Sociales

Presenta:

Carlos Alberto Licón Minjárez

Directora de tesis:

Dra. Emilia Castillo Ochoa

Co director:

Dr. Gustavo Adolfo León Duarte

Lectores:

Dr. Mariel Michessedett Montes Castillo

Dr. Flavio Valencia Castillo

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Dedicatoria

Para ti, Libertad

Que la vida te inspire y lleve siempre a nuevos rumbos, feliz y plena. Giganta, ¡el mundo es tuyo!

Agradecimientos

Para mis hermosos cómplices de vieja, Betina Minjárez Sosa y Jesús Adolfo Minjárez Castro.

A Lourdes Betina Minjárez Sosa, por esas interminables horas de pensar y repensar cómo hacer de este momento un espacio mejor. Gracias por tu solidaridad, amor y guía.

A Betina Anhelí, por su constante lucha desordenada... Hermana te quiero.

A la mamá de Libertad, Elizabeth. ¡Gracias por inspirar el orden, el amor y la calma en tiempos revueltos. Resiste.

A mis queridos tíos Ismael, Paty, Griselda, Adolfo, Carlos, Héctor y Rafael. Gracias por su ejemplo y apoyo.

A la escorpiana mayor, Alfonsina González Anaya por enseñarme que el amor no reclama.

A Marisela Aldecoa León, por tu amor y acompañamiento. Eternamente agradecido. Que los vientos nos lleven a mejores puertos. Aquí estoy.

Al Licón Mayor, por todo eso que no se enseña tan fácil.

A Javi, Nines, Ester, Dany, Aurea, Héctor, Isam, Melisa, Sergio, Fran, Pilie, Claudia, Thomas y María, hermanos picheiros, porque la familia se elige. Hermanos siempre.

Al Dr. Xosé López García, muy agradecido por la confianza y el apoyo. Un serio y gran gallego

Al Dr. Gustavo A. León Duarte, pues provocar y cuestionar nunca estará mal. Gracias por inspirarnos carnal.

A la Dra. Mariel Montes Castillo, sinceramente sin tu apoyo y confianza este camino sería de noche...

Al Dr. Flavio Valencia Castillo que no se raja... ¡Tienes mi gratitud!

A mis amigos y compañeros de batallas sin tregua: al Sensei (Leonel, el peligroso "Kuisi" carnal, ya sabes), al Joel, Joel y Joel, el Ilish, Samy, Güero, Ana "Chimba", y por su al Fernando "el Hermoso" Meza, hermano, sin tu acompañamiento el dinosaurio se hubiera tragado al globo...

Y especialmente a mi querida tutora, a la Dra. Emilia Castillo Ochoa, pocas veces uno se encuentra a humanos que inspiran vivir en calma y determinación. A patear las bardas si es necesario... tienes mi respeto y gratitud. Gracias.

Índice General

Resumen	4
CAPÍTULO 1	6
Propuesta de Modelo Interdisciplinar para el Análisis de la Construcción del Discurso del Campo Fotográfico y Periodístico. Estudio Comparativo de Casos en Sonora, México y Galicia, España	6
Introducción	6
1. Sobre la Estructura de la Investigación: Antecedentes del Proyecto y Objeto de Estudio	6
1.2. Antecedentes: <i>¿qué es una imagen?</i> Sobre la necesidad de distinguir entre el concepto de imagen tradicional del concepto de imagen técnica	14
1.3. Política de la Imagen Fotográfica y Campo Periodístico	19
1.4. El Problema de la Imagen: <i>¿cuál es el impacto de la tecnología digital sobre el campo fotográfico y el campo periodístico?</i>	26
1.5. Preguntas Centrales de la Investigación	30
1.6. Objetivo General de la Investigación	32
1.7. Objetivos Específicos de la Investigación	32
1.8. Justificación del estudio: <i>¿por qué estudiar el discurso sobre el campo fotográfico y periodístico?</i>	33
1.9. Delimitación del Problema de Estudio: Reconstrucción del objeto a partir de su representación mediática	40
1.10. Contexto de Sonora, México: <i>¿dónde se ubica el estado de Sonora, México, y qué sucede en esta región del mundo?</i>	44
1.10. Contexto de Galicia, España: <i>¿dónde se ubica Galicia, España, y qué sucede en esta región del mundo?</i>	59
CAPÍTULO 2	71
Contexto Teórico Conceptual para el Estudio del Campo Fotográfico y el Campo Periodístico	71
2.1. Fotografía, Periodismo, Complejidad y Crisis de Sentido en las Sociedades Modernas Contemporáneas	71
2.2. Subvertir la observación teórica del campo de la fotografía y del periodismo a través de los conceptos de Contrainformación, Contravisión	90
2.3. La Entropía de las Imágenes en el Contexto de los Nuevos Escenarios Mediáticos: Observar a la fotografía desde diversos núcleos teóricos disciplinares	107
2.4. Justificación del Uso de la Perspectiva Interdisciplinar para el Tratamiento del Campo Fotográfico y el Campo Periodístico	112

2.5. Delimitación de Paradigmas Teóricos para el tratamiento del <i>Campo Fotográfico</i> y <i>Campo Periodístico</i>	120
2.6. Aportación de Núcleos Teóricos Disciplinarios para el tratamiento del Campo Fotográfico y Periodístico.....	135
2.6.1 Núcleo Teórico de la Comunicación.....	135
2.6.2. Núcleo Teórico Sociológico.....	139
2.6.2.1. La perspectiva fenomenológica cómo estrategia de aproximación a los estudios sobre el campo fotográfico y periodístico.....	139
2.6.3.2. El Interaccionismo Simbólico para el análisis del significado de la práctica fotográfica y periodística	142
2.6.3.3. Paradigmas teóricos centrales en la sociología	144
2.6.3 Núcleo Teórico Estudios Culturales.....	148
CAPÍTULO 3	156
Trayecto Metodológico de la Investigación	156
3.1. Estrategia Metodológica para la Observación Empírica del Campo Fotográfico y el Campo Periodístico.....	156
3.1.1. Fundamentos teóricos de la investigación social para el tratamiento del campo fotográfico y campo periodístico	159
3.2. Identificar y seleccionar informantes claves para el estudio del Campo Fotográfico y Periodístico.....	182
3.2.1. Selección de informantes claves para el análisis del significado de las construcciones discursivas sobre el campo fotográfico y el campo periodístico	188
3.3. Criterios de selección de informantes clave para el estudio de casos en Sonora, México y Galicia, España.....	201
3.3.1. Ingreso al campo: estudio de casos en Sonora, México: Etapa 1	205
3.3.2. Ingreso al campo: estudios de casos en Galicia, España: Etapa 2.....	215
3.4. El uso de los métodos cualitativos para del campo fotográfico y campo periodístico	225
3.4.1. El uso de las herramientas como método para la recolección de información.....	229
3.4.2. Diálogos entre voces distantes. El estudio de casos múltiples como plataforma dialéctica para la comparación de diversos estudios de casos	230
3.4.3. Ordenamientos de la memoria: la autobiografía y el método biográfico como herramienta para el tratamiento de trayectorias profesionales dentro del campo fotográfico y campo periodístico	238
3.4.4. La hermenéutica dialéctica como estrategia para reconstruir y analizar el discurso sobre el campo fotográfico	244
3.4.5. La entrevista semi estructurada como instrumento de recolección de información sobre los valores y significados de la práctica fotográfica y periodística	247
3.4.6. Análisis por triangulación: controles de validez	256

CAPITULO 4	264
Discusión de Resultados y Conclusiones de la Investigación	264
4.1. El Campo Fotográfico y el Campo Periodístico a partir del discurso de las instituciones y sus actores: fase 1 de la investigación	264
4.1.1 Estudio de Casos en Sonora, México; primera aproximación a los resultados; etapa 1 de la investigación	267
4.1.2. Posiciones y Prácticas dentro del Campo Fotográfico y el Campo Periodístico en Sonora, México.....	269
4.1.3. Tabla 12. Recortes y Testimonios: testimonio de informantes claves el contexto de Sonora, México.....	272
4.1.4. Discusión sobre los Testimonios.....	275
4.1.5. Conclusiones: Estudio de Casos en Sonora, México.....	279
4.2. Presentación de Modelo Teórico-Metodológico Interdisciplinar para el tratamiento del Campo Fotográfico y Periodístico	282
4.2.1. Modelo 1, Esquema de Integración y Aportación de Núcleos Teóricos Disciplinarios	283
4.2.2. Modelo 14. Esquema de Interacción de Núcleos Teóricos Disciplinarios, Dimensión y Categorías Estudio	284
4.2.3. Modelo 15. Esquema de Relación entre Núcleos Disciplinarios, Teorías, Dimensión y Categorías de Estudio.....	284
4.2.4. Modelo Propuesta de Modelo Teórico-Metodológico Interdisciplinar para el tratamiento del Campo Fotográfico y el Campo Periodístico	285
4.3. Agenda de Investigación	286
CAPÍTULO 5	288
Anexos	288
5.1. Guía de Entrevista Semiestructurada	288
5.2. Bibliografía	292
Referencias.....	292
5.3. Semblanza Curricular.....	299
5.4. Currículo: Carlos Alberto Licón Minjárez.....	300

Resumen

Nos encontramos ante un momento inédito de vuelco masivo hacia la producción y transmisión de imágenes. La profusión de información que circula por espacios virtuales lentamente va desplazando viejos procesos comunicacionales por nuevas experiencias comunicacionales mediadas por imágenes, sonidos y textos producidos por dispositivos digitales. La imagen montada en la lógica del discurso de la información y el periodismo confiere a los países más desarrollados el monopolio de las representaciones culturales de la humanidad. Asignaciones de la mirada que indican qué se debe ver y que no a partir de la delimitación de sus funciones simbólicas y sociales. Ubicuidad de la mirada, ubicuidad del poder dónde la inmediatez de la evidencia desactiva el carácter replicante del discurso. El nuevo protocolo de la mirada se impone ante la vieja ansiedad por la verdad. Se dice que nuestro margen de libertad se reduce a medida que aumenta la introspección mediática, la multiplicación de las redes y la complejidad de los circuitos informacionales que aparentan conocimiento. En este contexto, cada vez más se suman a la construcción del debate público usuarios de dispositivos electrónicos que aportan un ángulo distinto a la representación del discurso de la información en un campo antes dominado por la lógica de los profesionales de la comunicación y del periodismo predominantemente enunciados desde los intereses del Estado y las Empresas mediáticas tradicionales ¿sustituyen las prácticas independientes de contrainformación a las prácticas del periodismo tradicional?, ¿pueden las imágenes técnicas continuar dotando de sentido al campo del periodismo y la comunicación aun cuando la responsabilidad de esta labor se traslada del orden institucional hacia la experiencia subjetiva individual?, y ¿de qué manera a partir de su tratamiento desde el campo de la investigación

social podríamos lograr una mejor comprensión sobre los diferentes grados de complejidad que se experimentan en las sociedades modernas contemporáneas?

En la investigación proponemos como objetivo la construcción de un modelo teórico-metodológico interdisciplinar para analizar desde una perspectiva cualitativa la forma en cómo se está configurando el discurso fotográfico dentro del campo periodístico y de la comunicación en el marco que suponen los nuevos escenarios mediáticos y las sociedades modernas contemporáneas. Para tal efecto, partimos de su tratamiento y observación empírica a partir del uso de los recursos que ofrecen los métodos cualitativos siendo la técnica de la entrevista semiestructurada el instrumento de registro de información. Y el método de observación, el estudio comparativo de casos desarrollados en los marcos geográficos de Sonora, México y Galicia, España. A través de la representación social de informantes claves cuyas prácticas se desarrollan en el campo profesional fotográfico y periodístico desde diferentes posiciones y perfiles, así como en el campo académico, la investigación, la empresa mediática, la comunicación institucional, y la práctica alternativa e independiente a la de los medios tradicionales de comunicación.

Palabras claves: *fotografía, imagen, periodismo, complejidad, métodos cualitativos, interdisciplina*

CAPÍTULO 1

Propuesta de Modelo Interdisciplinar para el Análisis de la Construcción del Discurso del Campo Fotográfico y Periodístico. Estudio Comparativo de Casos en Sonora, México y Galicia, España

Introducción

1. Sobre la Estructura de la Investigación: Antecedentes del Proyecto y Objeto de Estudio

El informe de investigación que presentamos a continuación corresponde a la primera fase de la investigación desarrollada durante los estudios de maestría en el Posgrado Integral en Ciencias Sociales (PICS) de la Universidad de Sonora 2016-2018. Que fue desarrollada dentro de los lineamientos y protocolos establecidos por CONACYT, y el Posgrado Integral en Ciencias Sociales (PICS), bajo la tutoría y dirección de la Dra. Emilia Castillo Ochoa, el Dr. Gustavo Adolfo León Duarte, y la Dra. Mariel Montes Castillo por parte de la Universidad de Sonora, así como por el Dr. Xosé López García de la Universidad de Santiago de Compostela, España.

El proyecto de investigación se estructuró en dos etapas: la primera, implicó la revisión de la literatura generada al interior de cada disciplina respecto a nuestro objeto de estudio. A fin de tratar de identificar más o menos cuáles han sido sus comportamientos tanto al interior de estos campos, como hacía el exterior desde un punto de vista historiográfico crítico. Posteriormente, intentamos establecer relaciones entre las diferentes ópticas y perspectivas encontradas con el fin de lograr una mejor comprensión sobre su comportamiento entre las disciplinas buscando determinar cuáles han sido los rasgos predominantes de sus relaciones y problemáticas más representativas. Sobre todo, en función de detectar aquellos puntos ciegos dejados de lado en su observación teórica y empírica.

Una vez identificado los comportamientos generales desde el punto de vista de las disciplinas más potentes sobre nuestro objeto de estudio, nos propusimos construir un modelo teórico-metodológico interdisciplinar que nos permitiera tratar con el problema de la fotografía y el periodismo en función de la observación teórica, posteriormente de la información empírica registrada a partir de los testimonios obtenidos de los representantes sociales de estos campos en los marcos geográficos de Sonora, México y Galicia España.

En este sentido, en la primera fase de la investigación nos propusimos argumentar la pertinencia de tratar el problema que supone el campo fotográfico y periodístico desde una perspectiva interdisciplinar y un enfoque cualitativo. Desde un tratamiento historiográfico fundamentamos la necesidad de construir un modelo teórico-metodológico interdisciplinar. Desde el abordaje empírico, buscamos identificar y conocer quienes son los sujetos que actúan al interior de estos campos, qué posiciones representan dentro del ecosistema de la comunicación y cuáles son las condiciones que determinan sus construcciones discursivas.

Para en la segunda fase de la investigación, proceder al análisis profundo de la información y los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas buscando probar la pertinencia de la propuesta de creación del modelo teórico-metodológico interdisciplinar planteado. En esta fase, profundizaremos en las aportaciones de las teorías, corrientes y enfoques retomados de cada disciplina utilizada, a fin de lograr una descripción densa y profunda de la información obtenida por los informantes claves, para posteriormente proceder a la búsqueda de relaciones entre el punto de vista de cada disciplina desde un tratamiento cualitativo. Perspectiva y enfoque que por su flexibilidad en el diseño y posibilidad de estrategias en el proceso investigativo, diversidad de sus métodos y técnicas de registro de información, así como las posibilidades de análisis e interpretación de

información que ofrece esta perspectiva (Vasilachis, 2006), nos permitiría tratar desde la investigación social, el carácter emergente, multifacético, subjetivo y complejo del tema de la imagen, que en tanto práctica social y simbólica inserta en la lógica de la información, del periodismo y los nuevos escenarios mediáticos, ahora, más que nunca, a nuestro punto de vista requeriría de ser problematizada y tratada desde la idea de la complejidad que se vuelve prerrogativa de un abordaje interdisciplinar. Y que, para efectos de la presente propuesta de investigación, enlazamos en ambas etapas de la investigación desde un enfoque teórico crítico y el uso de un enfoque metodológico cualitativo.

Es en este sentido que, durante la primera etapa del proyecto, a partir del uso de la técnica de la entrevista semi estructurada, se recuperó el testimonio de un total de 24 sujetos claves, de los cuales 6 son mujeres y 18 hombres. La representación social abarca el testimonio de fotoperiodistas trabajadores de empresas mediáticas en el puesto de jefatura de información, coordinador de fotografía, foto documentalistas, periodistas independientes, trabajadores de instituciones oficiales en el área de comunicación, ciudadanos que ejercen el periodismo a partir del uso de dispositivos móviles y tecnologías digitales, investigadores y profesores con trayectoria en el ámbito académico y periodístico, productores multiplataforma que no sólo ejercen el periodismo desde la práctica fotográfica, sino también producen y difunden información a partir del uso de diferentes lenguajes.

En el *Modelo 1*, presentamos el modelo donde integramos diferentes aportaciones de núcleos teóricos disciplinares para el estudio del campo fotográfico y el campo periodístico. Ver modelo 1

Modelo 1. Integración y aportación de núcleos teóricos disciplinares (Licón, 2018)



En el Modelo 2, presentamos la propuesta de modelo teórico-metodológico interdisciplinar para su estudio y análisis derivado del proyecto de investigación de maestría correspondiente a la *etapa 1*.

Propuesta de Modelo de teórico-metodológico para el análisis interdisciplinar del campo fotográfico el campo periodístico (Licón, 2018)



En el capítulo 1, a manera de antecedentes presentamos un breve esbozo sobre el contexto ideológico y cultural donde la fotografía ha operado. Poniendo especial énfasis en su relación con el campo del periodismo y de la información en contexto moderno. Para ello, partimos de la distinción entre el concepto de imagen tradicional y el concepto de imagen técnica. La distinción nos permitió abordar la forma en cómo se entendieron las prácticas de producción, difusión y consumo de fotografías en este periodo. Con ello nos propusimos reflexionar en torno a la forma en cómo ha sido trazada la política de la imagen técnica y su influencia en el campo periodístico.

Seguido, presentamos el planteamiento del problema de las imágenes en el contexto de los nuevos escenarios mediáticos donde planteamos la posibilidad de reconocerlo como un problema que implica aspectos de carácter ético, de orden ontológico, epistemológico, metodológico. Para posteriormente presentar las preguntas centrales que guían el rumbo de la investigación cuestionándonos sobre la forma que adoptan los nuevos procesos en cómo se está configurado el discurso sobre el campo fotográfico y periodístico.

Más adelante, presentamos el objetivo general de la investigación el cual consiste en presentar una propuesta de modelo teórico-metodológico interdisciplinar para el análisis de la construcción del discurso del campo fotográfico y periodístico a partir de un estudio comparativo casos entre Sonora, México y Galicia, España. Específicamente, para abordar las posibles conexiones entre el estado de crisis de sentido señalado desde el modelo sociológico respecto al estado de crisis del modelo fotográfico y periodístico a partir del tratamiento cualitativo del discurso de sus instituciones y actores.

Para ello, presentamos los argumentos que justifican la pertinencia de realizar estudios sobre el tema de la fotografía, la imagen, su práctica y sus relaciones con el campo del periodismo, la comunicación y la información en general. Y describimos los criterios que utilizamos para para la delimitación del problema y contexto del objeto de la investigación.

En el capítulo 2, presentamos los argumentos teórico-conceptuales que dan sustento a la propuesta de creación de un modelo teórico interdisciplinar para el estudio del campo fotográfico y periodístico. Justificando el uso de la perspectiva interdisciplinar para el tratamiento de nuestro objeto de estudio. Proponiendo la integración de aportaciones de teorías, enfoques y corrientes provenientes de diferentes campos disciplinares como la comunicación, la sociología y los estudios culturales. En función de esta indagatoria definimos las categorías teóricas del estudio que establecemos en tres ejes: estética de la objetividad, ética periodística y estrategias de contrainformación que operacionalizamos a través de tres dimensiones: prácticas de producción, transmisión y uso. Su observación implicó considerar la perspectiva de la corriente positivista, del enfoque teórico crítico y el enfoque estructuralista constructivista.

Por estética de la objetividad, entendemos aquellos principios que supone la retórica del periodismo y la fotografía como una práctica objetiva, que refleja de manera verdadera la realidad y que no reconoce el grado de subjetividad ni manipulación en el proceso de construcción y enunciación en sus discursos, postura asociada comúnmente a los medios tradicionales.

Por ética periodística, a aquellas representaciones discursivas trazadas desde diferentes posiciones dentro del campo fotográfico y periodístico, que se definen por la

consideración de una serie de valores y códigos orientados hacia la calidad de la información y el compromiso social. Donde de manera crítica se advierte sobre el potencial de estas prácticas tanto para alentar el pensamiento crítico, así como para eliminarlo por lo que se precisa claridad y responsabilidad en sus procesos y prácticas de producción

Por estrategias de contrainformación, a aquellas acciones independientes a la lógica de las empresas mediáticas a causa de la pérdida de credibilidad y representación, contra la censura y la manipulación que llevan a individuos no especializados en el campo periodístico y la comunicación a la participación en el debate y reflexión sobre temas públicos a partir de las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías productoras de contenidos digitales

A partir de la integración y delimitación de la mirada de diversas ópticas disciplinares, justificamos el uso de la perspectiva interdisciplinar para el tratamiento del campo fotográfico y periodístico a partir de sus relaciones y posibles vínculos con problemas sociales tendientes a presentar altos grados de complejidad modelando rasgos característicos sobre la naturaleza multifacética y multidimensional del fenómeno fotográfico, de la imagen y la práctica periodística.

En el capítulo 3, describimos la estrategia metodológica de la investigación y fundamentamos la pertinencia de la perspectiva cualitativa para el abordaje de nuestro objeto de estudio. Para su tratamiento y observación empírica propusimos el uso de los recursos que ofrecen los métodos cualitativos siendo la técnica de la entrevista semiestructurada el instrumento de registro de información. Y el método de observación, el estudio comparativo de casos que desarrollamos en los marcos geográficos de Sonora, México y Galicia, España.

Los criterios de inclusión y representación social de informantes claves se establecieron a partir de la selección de sujetos cuyas prácticas se desarrollan en el campo profesional fotográfico y periodístico desde diferentes posiciones y perfiles, así como en el campo académico, la investigación, la empresa mediática, la comunicación institucional, y la práctica alternativa e independiente a la de los medios tradicionales de comunicación.

En el capítulo 4, presentamos las conclusiones de la investigación. Abordando aspectos de carácter sociodemográfico, prospectivo, formativo y profesional que dan significado, valor y función a las prácticas de producción, transmisión y uso desarrolladas por los sujetos que actúan dentro del campo fotográfico y periodístico de Sonora, México y Galicia, España.

En este sentido, los resultados revelaron un escenario que presenta diversos niveles de complejidad que involucran aspectos políticos, económicos, culturales, sociales, ideológicos, tecnológicos, geográficos, históricos, formativos, laborales, gremiales y de seguridad que actúan como factores determinantes para definir el estado en el que se configura y desarrolla la práctica profesional. En conjunto estos elementos evidencian una práctica afectada por el creciente estado de crisis generalizada donde se refiere el traslado de la responsabilidad de dotar de sentido del orden institucional hacia la subjetividad individual donde el desarrollo de la tecnología determina la calidad y lógica de producción, transmisión y uso de información.

Finalmente, señalar que el proceso de implementación de la *etapa 1* de la investigación, que consistió en el desarrollo de una propuesta de modelo teórico-metodológico interdisciplinar, identificación de sujetos claves, descripción de su perfil,

trayectoria, posición dentro del campo fotográfico y periodístico y su discurso, derivó en la producción de conocimiento científico, que se tradujo en la participación y publicación de:

- III SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE LA XESTION DA COMUNICACIÓN: LA INNOVACIÓN DE LA INNOVACIÓN: DEL MEDIO AL CONTENIDO PREDICTIVO. RED XESCOM 2018. Ponente.
- Publicación de artículo en revista indexada MONTI con el escrito: “Política de la fotografía, Discurso y Campo periodístico”. (Licón, Castillo, López, 2018)
- Encuentro CONEIC NOROESTE 2018. Ponente.
- Publicación de artículo en libro “TENDENCIAS CRÍTICAS Y NUEVOS RETOS DE LA COMUNICACIÓN EN MÉXICO. Editorial Qartuppi con el escrito: “Fotografía, Interdisciplina y Migración: el uso de los métodos visuales como fuentes de información en la investigación cualitativa” (Licón, 2018)
- 8vo Congreso Internacional de Sociología. La intervención: ¿Un compromiso de la praxis sociológica? Ensenada, Baja California, México 2018. Con el escrito: “El 68 mexicano en la Universidad de Sonora: reflexiones desde la socio-historia” (Verdugo y Licón, 2018)
- 3er Congreso Instituciones, Gobierno y Sociedad. COLEGIO DE SONORA 2017. Con el escrito: “Retórica del fotoperiodismo: la imagen fotográfica en los nuevos escenarios que plantean las tecnologías digitales en el campo del periodismo en Sonora, México (Castillo, Licón, 2017)

1.2. Antecedentes: *¿qué es una imagen?* Sobre la necesidad de distinguir entre el concepto de imagen tradicional del concepto de imagen técnica

Primeramente, partimos de la afirmación que establece que todo tipo de imágenes pueden ser entendidas como un importante testimonio de las fases pretéritas del espíritu del hombre. Las imágenes nos permiten tener acceso a las estructuras del pensamiento y modos de representación de determinadas épocas (Burke, 2015, p.18)

De acuerdo con el autor, desde la perspectiva de los estudios culturales, las imágenes invariablemente representan el testimonio de diferentes épocas en donde los documentos escritos son escasos, raros o inexistentes. Indicando el hecho de que en muchos casos estas son el único testimonio disponible sobre prácticas sociales antiguas, como la cacería, actividad manifiesta a través de los murales de las pinturas rupestres de la prehistoria (Burke, 2015, p 12). Es en este sentido que cualquier tipo de imagen podría servir como documento o testimonio histórico.

Sin embargo, desde el punto de vista de la filosofía, Flusser (1990) advierte sobre la necesidad de distinguir entre el significado, función y contexto que se le asigna al concepto imagen, precisando existen al menos dos tipos diferentes de imágenes; las imágenes tradicionales y las imágenes técnicas.

En esta perspectiva, las imágenes tradicionales serían aquellas consideradas como abstracciones de primer grado. Puesto que son abstraídas del mundo concreto. Las imágenes técnicas, por su parte, serían abstracciones de tercer grado. Puesto que se abstraen de los textos, los cuales se abstraen de las imágenes, y éstas a su vez, son abstraídas del mundo concreto (Flusser, 1990, p. 8)

Siguiendo al autor, el primer tipo de imágenes data de la época de la prehistoria, y se trata de imágenes creadas con cierta libertad de interpretación en su forma y contenido. El segundo tipo, surge a mediados del siglo XIX con la aparición de la fotografía, y se trata de un tipo de imagen que se encuentra determinada por el programa de un aparato. Las imágenes tradicionales son simbólicas (Flusser, 1990, p. 9), pues no reproducen de manera análoga las apariencias del mundo, mientras que las imágenes técnicas tienden a ser más precisas y se caracterizan por la verosimilitud con la que reproducen la realidad.

Para el historiador Ernest Gombrich (1999, p. 15), la imagen tradicional podría definirse como una serie de formas toscas, abstractas y confusas dibujadas con tierra colorada en las paredes de las cuevas de la época de la prehistoria. Señala que el resultado de estas formas es una serie de figuras que en la mayoría de los casos trataban de representar a los animales que estos hombres solían cazar, como el bisonte o el mamut.

Para Gombrich (1999, p.10), estas imágenes no deben ser observadas como simples objetos de contemplación. Sino más bien, como una serie de objetos que poseían un gran poder simbólico para quienes las crearon, debido al hecho de que para estas primeras sociedades estas representaciones poseían una especie de poder mágico que les permitía intimidar a sus presas, así como la posibilidad de conjurar la salvedad ante las fuerzas de la naturaleza.

Al respecto, Flusser (1990, p.10) refiere que las imágenes tradicionales poseen cierto carácter mágico, y que deben ser entendidas como representaciones de escenas traducidas a situaciones a las cuales es posible regresar una y otra vez. A diferencia de las imágenes tradicionales o también denominadas prehistóricas, Flusser considera que las imágenes técnicas o poshistóricas son consecuencia del surgimiento de la conciencia histórica del hombre en donde nada se repite y todo es consecuencia de causas anteriores.

Señala que las imágenes técnicas hacen que el mundo sea más accesible e imaginable. Mientras que al mismo tiempo se interponen entre el hombre y el mundo. Flusser (1990, p.40) desde una perspectiva filosófica nos dice que las imágenes “*pretenden ser mapas, y se convierten en pantallas*. En vez de presentar el mundo al hombre, lo representan; colocándose en lugar del mundo a tal grado que el hombre vive en función de las imágenes que él mismo

ha producido hasta llegar al punto donde éste ya no las descifra más, sino que las proyecta hacia el mundo "exterior" sin haberlas descifrado.

En este sentido, según el autor, el mundo llega a ser como una imagen, un contexto de “escenas y situaciones” (representado a partir de imágenes) que lentamente van sustituyendo la interacción física por relaciones virtuales mediadas por aparatos electrónicos y digitales.

En base a lo anterior, Flusser (1990) critica el hecho de que él hombre se olvidó del principio que lo llevó originalmente a producir imágenes; *el de encontrar su camino a través del mundo*. Y refiere, que durante su trayecto éste se perdió. Por lo que ahora intenta recuperar la dirección, sólo que a través de la contemplación de las imágenes. Razón por la que cuestiona el hecho de que éste ya no las descifre más, y que ahora viva en función de ellas.

No obstante, señala que el hombre anteriormente ha logrado desprenderse del estado de enajenación que le provocó la idolatría hacia la imagen. Este hecho, comenta, propició el surgimiento de la escritura lineal como parte de un esfuerzo por romper con ese estado de enajenación por las imágenes (Flusser, 1990, p.10). El surgimiento de la conciencia histórica produce imágenes que traducen los hechos a situaciones, reduce los hechos a escenas para configurar un “nuevo estadio de la conciencia social” que es determinado por las “imágenes técnicas” surgidas a partir de la especialización de los textos, y específicamente, a partir del esfuerzo por recargar la capacidad de imaginar para así hacer que los textos vuelvan a ser más imaginables, más comprensibles.

La escritura equivaldría en este sentido, a la posibilidad de recobrar el carácter simbólico y mágico de las primeras imágenes, así como la oportunidad de romper una vez más la pantalla de la que nos habla Flusser. Y con ello, lograr restituir la intención original de las imágenes, es decir, la de guiar a los hombres de vuelta al camino hacia el mundo; *hacia el conocimiento*.

Para Flusser (1990), la invención de la escritura lineal da pie a la invención de la conciencia histórica, concepto que se contrapone al de conciencia mágica. Por ello, propone dejar de descifrar las imágenes como si fueran hechos aislados de su contexto a fin de restituir su carácter mágico, es decir, simbólico.

No obstante, la “visión” o “pantalla” de la cual Flusser (1990) nos habla, termina de vuelta por imponerse sobre la conciencia y las actividades de los hombres: sobre la manera en cómo el hombre interpreta, representa y comprende al mundo.

La verosimilitud con la que los aparatos fotográficos lograron reproducir las apariencias de la realidad es uno de los factores determinantes que fijan la ilusión de veracidad respecto a lo que se observa a través de las fotografías. Este supuesto, propicia en el imaginario social la percepción de que las imágenes técnicas llegan a posicionarse al nivel de la realidad, y cómo consecuencia, este hecho provoca que el hombre se vuelva dependiente de las imágenes que produce hasta un punto en el que llegan a ser indispensables para gran parte de sus actividades cotidianas expresadas a través de la economía, la política, la ciencia y las relaciones sociales.

En este sentido, para Flusser (1990, p.10), en la cultura moderna todo evento o acción llega a perder su carácter histórico propio debido a que tiende a transformarse en un ritual mágico. En un movimiento eternamente repetido hasta quedar fuera de su contexto. Es decir,

de su propia circunstancia. En consecuencia, crítica el hecho de que nada pueda resistirse a la atracción centrípeta de las imágenes técnicas; ni actos artísticos, científicos o políticos pues la acción individual al seno de la sociedad moderna es orientada a desembocar en esta memoria eterna dónde todo llega a ser eternamente reproducible hasta llegar a un punto dónde todo evento aspira a llegar a la televisión, a la pantalla de cine o volverse una fotografía o una imagen.

1.3. Política de la Imagen Fotográfica y Campo Periodístico

A nuestro punto de vista, un posible camino para abordar el problema de las imágenes técnicas en las condiciones de complejidad que suponen las sociedades modernas contemporáneas implicaría reconocer el hecho de que actualmente existe una gran confusión en torno al tema de la imagen, así como sobre la fotografía. Esencialmente, estos aspectos implican problemas que podrían situarse en un orden ontológico, epistemológico y metodológico.

Una primera clave de entendimiento que propusimos para abordar el problema de las imágenes fotográficas, sus usos y relaciones con otros campos disciplinares implicaría detectar cuáles son las lógicas e intereses detrás de las asignaciones de sus funciones, valores y significados. Identificar estas atribuciones nos permitirá lograr una mejor comprensión en torno a sus desplazamientos hacia otros lenguajes, asignaciones de sentidos y usos a partir de su tratamiento desde diversos campos disciplinares, plataformas mediáticas y construcciones discursivas.

En consecuencia, una segunda clave de entendimiento que encontramos pertinente referir involucra la forma en cómo han sido trazadas las políticas de las imágenes técnicas

(Flusser, 1990), desde el descubrimiento y presentación inicial al mundo de la fotografía hasta sus desplazamientos al cine, la televisión y los periódicos. Pensar en la forma en cómo se ha dotado de sentido a la fotografía, las fotografías, las imágenes técnicas implica revisar al menos tres ámbitos fundamentales en donde operan: la idea de representación visual dentro de la cultura moderna, la idea de lo tecnológico como soporte mediador entre el espacio simbólico y social, y la idea de un discurso transmisor de una ideología o visión política específica.

Por representación entendemos aquellos convencionalismos establecidos en torno a las funciones y valores asignados al medio fotográfico para registrar aspectos significativos de la realidad social. Por mediación, a la forma en como estos aspectos fijan significados y valores a un soporte físico -ahora virtual- a través del uso de un artefacto, dispositivo o instrumento tecnológico y los objetos que produce. Y por transmisión, a la intencionalidad discursiva que, en tanto a mensaje, refleja y refleja el estado de la conciencia social de su propio tiempo histórico y espacio social.

Por tanto, una tercera clave de entendimiento implicaría distinguir el hecho de que parte de este problema y confusión tiene que ver con la creencia sobre el tema de “lo fotográfico”, “la cámara fotográfica”, “la fotografía”, “la tecnología fotográfica” o “las imágenes técnicas”, de que deberían ser -ha sido- asimiladas culturalmente desde el punto de vista de una misma perspectiva y por tanto, desde una misma representación discursiva. Cuando no debería de ser así.

Este hecho, podría ser entendido en función de un vínculo histórico de lo fotográfico donde la tecnología fotográfica se adscribe a una serie de factores externos a su propia

naturaleza desde dónde se estructura su significado, valor y función social en estrecha relación con la lógica del pensamiento funcionalista derivado de la corriente positivista para fijar la premisa de que la fotografía debería operar bajo el principio de la objetividad de la mirada naturalista al servicio de la ciencia.

El discurso sobre “lo fotográfico” en esta perspectiva, es configurado a partir de los fundamentos de diversos campos disciplinares trazando en ello la lógica interna y externa de su funcionamiento como por ejemplo, desde el campo de la ciencia se establece como un método para el conocimiento; desde el campo económico, contribuye a su aceleramiento y penetración en la lógica de los mercados; desde el campo político, se utiliza como un instrumento para lograr mayor difusión y transmisión de su discurso e ideología; desde el campo social, propicia la creación de documentos sociales representando y coadyuvando a la consolidación de conceptos tales como el de identidad, documento y memoria; desde campo del arte, marca un momento de ruptura detonando importantes discusiones sobre la función social y humana del arte; desde el campo de la comunicación y el periodismo, potencializa la amplitud, precisión y calidad de representación del discurso de la información.

En términos generales, estos son algunos de los factores que han condicionado nuestra relación con las imágenes fotográficas durante un periodo de tiempo de poco menos de doscientos años. En este espacio de tiempo, la fotografía incidió de manera relevante en la conformación de un nuevo estadio de la conciencia social e histórica contribuyendo a la generación de conocimiento al interior de diversos campos disciplinares.

Esta base de conocimiento generada desde diversas lógicas disciplinares a partir de los años setentas comienza a ser objeto de discusión no sólo desde el campo del arte, sino también desde el campo de la investigación social y la comunicación. La discusión en este

sentido, por un aparte buscaría introducir en la agenda reflexiva la importancia de releer, o bien, de visitar la forma en cómo se ha construido, difundido y utilizado el conocimiento representado a partir de imágenes fotográficas.

Y por otra, advertir desde una perspectiva crítica, sobre los riesgos que implica su gran potencial de manipulación cuando es operada desde los intereses del poder en contextos o sistemas pocos democráticos. O bien, en sociedades con un alto grado de analfabetismo, enfatizando en ello, la urgencia de entenderla como un campo disciplinar autónomo e independiente que requiere ser tratado desde su complejidad, así como con el mismo rigor con el que tratan a sus objetos otras disciplinas.

Desde esta óptica, entendemos las dimensiones de producción, transmisión (difusión), y uso (consumo) de información a partir del uso de imágenes técnicas en función de la idea de qué tanto sentido o no pueden llegar a producir en el contexto contemporáneo. Reconociendo el hecho de que la base generada sobre su conocimiento, (de la que ahora disponemos), ha sido configurada más o menos dentro de un espacio inmerso en una lucha de poder.

El problema de las imágenes técnicas nos remite al supuesto que plantea el hecho de que, a lo largo de la historia, este tipo de imágenes habrían sido mostradas desde una perspectiva central, que según Otto Stelzer (en Fontcuberta, 2004, p. 18) representaría el triunfo de determinado modo de comportamiento en la contemplación del mundo material. Este comportamiento, entendido como una visión de perspectiva central impuesta por los aparatos fotográficos significaría un triunfo que simboliza el fijar un punto único de observación del que depende la imagen exterior, la hegemonía de la conciencia del yo, del sujeto individual frente al objeto abriendo el debate hacia un camino filosófico.

De acuerdo con el concepto de perspectiva central, las imágenes técnicas habrían operado dentro de un mismo espacio discursivo sin una aparente distinción, relativizando y simplificando la forma en cómo se supone deberían ser interpretadas y consumidas. Este planteamiento cobra sentido cuando señalamos, que históricamente el acto de ver, producir y acceder a la fotografía, ha sido considerado un asunto sencillo desvinculado de todo grado de subjetividad alguna en el proceso de asimilación de sus contenidos, procesos y prácticas de producción y transmisión.

Este es uno de los argumentos centrales que buscamos discutir a fin de ir en sentido de establecer una reflexión crítica en torno al trasfondo del papel de las imágenes técnicas advirtiendo sobre su potencial, pero también sobre los riesgos que implica su uso para el campo de la información y el conocimiento social, entendiendo que estas pueden llegar a simbolizar un poderoso instrumento para modelar el pensamiento social, las conciencias y la opinión pública.

En nuestra opinión, el trasfondo del papel que han desempeñado las imágenes técnicas en el ámbito de lo simbólico, la cultura y la sociedad supone un punto ciego de vulnerabilidad frente al tema de su consumo, su transmisión y producción que necesariamente involucra aspectos de carácter formativo en términos de alfabetidad visual y alfabetidad digital.

Por un lado, este hecho tendría que ver con la facilidad que supone su inmediatez y acceso al aparentar la forma de un tipo de conocimiento que termina por crear la ilusión de poseer cierto grado de control ante la necesidad de auto significación, visibilidad social y participación democrática.

Mientras que, por otro lado, evidencia lo poco que se ha discutido y clarificado sobre su verdadero trasfondo; obviando la existencia de un estado de lucha por el control de la información y sus representaciones, los territorios en donde sucede esta disputa, sobre quienes dominan los procesos de construcción de sus discursos y el potencial que presentan para incidir en las formas de reconstruir e interpretar la realidad social a través de diversas narrativas y relatos.

Es decir, el verdadero trasfondo del problema que supone la política de la imagen dentro de las condiciones que suponen los nuevos escenarios mediáticos tiene que ver concretamente con el hecho de que nos encontramos inmersos en una lucha por el control de los valores y los significados atribuibles a nuestras acciones sociales y simbólicas, ante la posibilidad de producir o no sentido a través de estas representaciones que refleja encontrarnos en un momento inmerso en una disputa por el control del potencial de las imágenes, los textos y los sonidos para crear visiones de los otros, de la humanidad y sus culturas.

En consecuencia, una cuarta clave de entendimiento a nuestro punto de vista tiene que ver con la necesidad de establecer el hecho de que las imágenes no son inocentes, y no deben ser observadas como simples objetos de contemplación, tal y como señala Gombrich (1995, p.10). Este es un tema urgente de clarificar y discutir puesto que la problemática y confusión reside en el hecho de que se piensa que las fotografías se toman, cuando no es así. Éstas, se producen, lo cual supone una diferencia fundamental, ya que al producir una fotografía se implica el hecho de una toma de decisión respecto a lo que se muestra, y cómo se muestra. Respecto a lo que se dice, y lo que no.

En este sentido, las fotografías no son, ni deben ser consideradas como una cosa. Pues son el resultado de un “acto concreto” que evidencia una forma de “pensamiento específico” donde va implícito una serie de decisiones y valores culturales, inclusive ideológicos, que muestran una “visión” del mundo de quien la produce, una postura sobre él otro.

Por tanto, en cuanto a posición, el “acto fotográfico” -entendido como práctica social y simbólica- refleja una postura que enuncia una intencionalidad que, a nuestro punto de vista, invariablemente debe ser leída y descifrada como un “acto político” (Jaar, en Didi-Huberman, 2009)-intención-que es expresada a través de una acción que puede o no, ser consciente que no actúa de manera pasiva.

Sí la imagen fotográfica es, ante todo “un acto de intención política” -desde las imágenes prehistóricas o tradicionales (Gombrich, 1995), a las imágenes técnicas (Flusser, 1990)-, resulta preciso considerar la idea de que toda imagen forma parte de un saber particular, por tanto, de un saber histórico específico. Sí toda imagen está regida por su tiempo, por una serie de circunstancias que la determinan, es decir, por un impulso que nos lleva a su concreción, inferir el hecho de que todas las imágenes representan una serie de acciones elaboradas y específicas donde la intención de producción invariablemente termina por asomarse, implicaría reconocer que las fotografías no sólo nos hablan de quiénes las producen, sino también, del tiempo y espacio social donde son creadas.

Es en este sentido que, a palabras de Jean Paul Sartre (en González, 2009) “la imagen” podría ser entendida como “acto” y no una “cosa”, pues siempre es y refleja la “conciencia de algo”. ¿Cuál es el rostro de la conciencia social contemporánea que refleja la producción, transmisión y formas de consumo de imágenes, sonidos y textos inmersos en un profundo estado de crisis y distintos grados de complejidad?

1.4. El Problema de la Imagen: ¿cuál es el impacto de la tecnología digital sobre el campo fotográfico y el campo periodístico?

Asistimos a un momento en donde los individuos se vuelcan masivamente hacia la fotografía como manera de expresión o de contar lo que les está sucediendo en ese, y cada momento. Estas mismas imágenes son compartidas con gran inmediatez en las diferentes redes sociales y, en ocasiones, hasta el grado de volverse virales. Tanto fotos de eventos personales como de acontecimientos son subidas a las redes y eventualmente pasan a ser noticias cuando son detectadas por los medios. Actualmente todos pueden ser fotógrafos y pueden convertirse en su propio medio. Se habla de una separación entre el fotógrafo especializado y el oficio de informar. ¿Desaparece el fotoperiodismo?

Si la intención de las imágenes del fotoperiodismo está sesgada por los intereses del poder empresarial, político, así como por la autocensura. Sí en el campo del periodismo contemporáneo las fotografías de prensa han perdido la posibilidad de alentar el interés colectivo al estar dominados económicamente por grupos de poder que cumplen con sus propios intereses. Pues las diversas formas de control de los grupos de la comunicación en manos de los más poderosos grupos económicos del mundo, cuando no directamente a su servicio, van reduciendo directamente el campo de confrontación libre de ideas y de la movilización de los ciudadanos, sobre todo desde el dominio de la televisión, pero también de la prensa. Donde a la inmensa mayoría le llegan ya sólo mensajes, referencias, valores de conformidad y resignación disfrazados de exuberancia y profusión, y las imágenes son tal vez el mecanismo más eficazmente utilizado para estos fines. (Baeza, 2001, p.9)

Podríamos decir entonces, que la intención del ciudadano común, no especializado en fotografía, le regresa a la fotografía su carácter libre y democrático y, por lo tanto, la

posibilidad de recuperar una de las funciones más importantes del fotoperiodismo que es la de incitar al pensamiento crítico y la reflexión.

De acuerdo a Baeza (2001), no obstante resulta evidente que desde el campo de la imagen más que desde la palabra escrita, el impacto del triunfo del capital (poder) a través de la concentración hegemónica -muy significativa en el sector de la comunicación- y el control férreo poco visible de la contestación y de la crítica que se está realizando, entre otros factores, gracias a la desmovilización, la fragmentación y ensimismamiento que propician los usos alienadores de los modelos comunicativos dominantes.

Por esta razón, es que de acuerdo con este autor las imágenes que divulga la prensa reflejan un estado de crisis. Señalando que nos enfrentamos a un estado de emergencia en los estudios de los procesos de comunicación, pues cada vez un mayor número de mensajes e informaciones nos tienen peor informados; y, en este contexto, refiere que la imagen juega un papel determinante en este proceso, pues se sitúa entre la indiferencia de los periodistas de la palabra y la explotación creciente de los recursos visuales orquestados desde la comunicación persuasiva:

“...sí los lectores esperan que la prensa les ofrezca marcos de referencia adecuados de análisis desde principios de independencia profesional, de realidad significativa y de verdadera razón democrática el propósito no se está cumpliendo...” Baeza (2001)

Entonces ¿sería posible hablar de un nuevo modelo de periodismo ciudadano que se basa en las posibilidades de las herramientas digitales para participar en el debate público a partir de acciones específicas de contra información frente a los discursos oficialistas de los medios oficiales de comunicación e instituciones públicas?

De acuerdo con Lister (1997), junto a estos intentos iniciales de definir el significado del cambio tecnológico en los medios de la producción de imágenes existe un gran número de intereses. La cuestión de cómo afecta este cambio a la cultura histórica de la imagen fotográfica en sus diferentes formas: imagen fija, cinematográfica y televisiva, en la actualidad, se inserta dentro de un espectro más amplio de ideas y especulaciones. Estas ideas presuponen el principio de una era post-fotográfica, una revolución tecnológica y de los medios y de la aparición de los hipermedios.

En base a lo anterior, la discusión y las conexiones se extienden a la hiperrealidad, a los mundos virtuales, al ciberespacio, a la comunicación global interactiva e, incluso, a las inteligencias artificiales, las redes neuronales, la cultura cibernética y la ansiedad sobre los límites del cuerpo y los de la máquina hasta la ingeniería genética para llegar, por último, a los albores de una era post- biológica.

Lister (1999) señala que en general, el impacto de lo digital sobre lo fotográfico, de una tecnología de la imagen sobre otra, se está discutiendo en dos niveles. Uno de ellos es de orden particular y local, teniendo en cuenta el trabajo que los fotógrafos han realizado tradicionalmente: analizando las amenazas que se perciben en la profesión, su significado y el modo en que los consumidores de imágenes lo perciben. El otro, es global y temporal, y maneja ideas sobre los cambios históricos en la ciencia, la tecnología y la cultura visual.

No se conseguirá entender el significado de las nuevas tecnologías de la imagen si no se relacionan con la cultura fotográfica. Respecto a las esferas sociales de producción y consumo fotográficos, son precisamente los mismos en los que las nuevas tecnologías de la imagen están empezando a utilizarse. Los significados y creencias con que se ha investido

históricamente a la imagen fotográfica en esos lugares -el mundo doméstico, las formas de los medios públicos, la vigilancia de los organismos y de los grupos sociales, los espacios de ocio y entretenimiento son aquellos con los que cualquier nueva tecnología de la imagen deberá negociar. Incluso, aunque esas nuevas tecnologías al final creen o reciban nuevos significados (Lister ,1997)

A efectos de contextualizar la problemática de nuestro objeto de estudio, partimos de las siguientes interrogantes: ¿de qué manera se está abordando el tema de la censura en el contexto del periodismo, los espacios académicos y sociales en Sonora? ¿cuál es la relación entre el tema de la censura, la imagen fotográfica y los nuevos escenarios de producción y difusión de información que plantean las tecnologías digitales en el campo del periodismo, los espacios académicos y sociales en Sonora? ¿de qué manera se relaciona la imagen fotográfica en los nuevos escenarios que plantean las tecnologías digitales en el campo del periodismo en Sonora? ¿cuáles son los potenciales que plantean los nuevos escenarios de las tecnologías digitales en el campo del periodismo en Sonora? ¿puede la fotografía, entendida como una herramienta tecnológica para la difusión de información y conocimiento (TIC), ofrecer posibilidades para el desarrollo de nuevos estilos y modelos de producción de conocimiento e información en el ámbito del periodismo en Sonora?

¿Hasta dónde es posible advertir los riesgos que conlleva la masificación de los usos y funciones de la fotografía a partir de los nuevos escenarios que plantean las tecnologías digitales y los medios de comunicación en el contexto local? ¿es pertinente discutir sobre la necesidad de integrar nuevos modelos de formación con perspectiva audiovisual (alfabetización visual y digital) en los procesos educativos al seno de instituciones académicas como la Universidad de Sonora y sistemas educativos en general? ¿es todavía la

fotografía un medio que puede dotar de sentido a la práctica periodística en la región? ¿representar la memoria colectiva y la identidad? ¿hasta dónde la fotografía entendida como portadora de información puede coadyuvar a la creación de nuevos espacios para la discusión y práctica de una libre expresión? ¿pueden las imágenes fotográficas continuar operando a favor de la democracia, la denuncia, la crítica y la reflexión en torno a las nuevas problemáticas sociales? ¿existe algún tipo de relación entre la retórica del fotoperiodismo tradicional con el discurso que se articula en torno a la imagen fotográfica en el campo del periodismo local? De existir alguna relación ¿de qué manera se proyecta esta relación sobre las prácticas de producción y consumo de información que ofrecen los diferentes medios de comunicación en el ámbito del periodismo y sociedad en general en México?

1.5. Preguntas Centrales de la Investigación

- ¿Qué tanto podría explicar el estudio y análisis del discurso de la fotografía y el periodismo construido desde la lógica de la información y la comunicación la forma en cómo se está produciendo sentido en las sociedades modernas contemporáneas en función de los nuevos escenarios mediáticos tanto en contextos globales, como en condiciones específicas y particulares si fijamos como objetivo de observación empírica, los significados, valores y funciones que son asignados desde la posición y punto de vista de las instituciones, empresas mediáticas, independientes, la academia y sus actores?
- ¿Quiénes son los actores sociales detrás del proceso de construcción del discurso de la información, el periodismo y la fotografía, y en qué condiciones, estrategias,

valores, significados y contextos se desarrollan sus prácticas y procesos de producción, transmisión y uso?

- ¿Cuál es la relación en términos de influencia y vigencia, entre los fundamentos teóricos del discurso histórico periodístico y fotográfico (retórica fotográfica y periodística) respecto a los nuevos procesos y prácticas de producción, transmisión y uso de información en el contexto que suponen los nuevos escenarios mediáticos?
- ¿Pueden las imágenes fotográficas y sus construcciones discursivas continuar dotando de sentido al campo del periodismo y la comunicación, aun cuando la responsabilidad de esta labor se traslada del orden institucional hacia la experiencia subjetiva individual?
- ¿Sustituyen las prácticas independientes de contrainformación a las prácticas del periodismo tradicional?
- ¿Cuáles son los riesgos y potenciales que advierten estos actores sociales en tanto a representantes de diferentes posiciones dentro del ámbito del periodismo, la fotografía, la comunicación, la academia y la práctica independiente, particularmente aquellos sujetos que se desenvuelven en los marcos geográficos de Sonora, México y Santiago de Compostela, España?
- De existir alguna relación entre el modelo sociológico que señala un estado de crisis de sentido e incertidumbre en las sociedades modernas contemporáneas, respecto a la crisis que experimenta el periodismo, y el modelo visual moderno, ¿cuáles serían las diferencias, desigualdades, similitudes, exclusiones y necesidades a considerar para el desarrollo de una propuesta de transformación y mejora de las condiciones,

procesos y prácticas de producción dentro del contexto que suponen los nuevos escenarios mediáticos para el campo de la información y la comunicación?

- ¿De qué manera a partir de su tratamiento desde el campo de la investigación social podríamos lograr una mejor comprensión sobre los diferentes grados de complejidad que se experimentan en las sociedades modernas contemporáneas?

1.6. Objetivo General de la Investigación

La investigación tiene como objetivo proponer y argumentar la pertinencia de construir un modelo teórico-metodológico interdisciplinar que permita analizar desde una perspectiva cualitativa la forma en cómo se está configurando el discurso de la fotografía dentro de la lógica del campo periodístico y de la comunicación en el marco que suponen los nuevos escenarios mediáticos y las sociedades modernas contemporáneas. A partir de conocer, identificar y describir cuáles son los significados, valores y funciones asignadas por sus actores e instituciones desde la comparación y el análisis de sus construcciones discursivas. Particularmente, a partir de la observación empírica del discurso construido por los representantes del campo fotográfico, periodístico, académico, de la comunicación institucional y del periodismo independiente en función de conocer cuáles son las estrategias, procesos y prácticas de producción, transmisión y uso que determinan el ejercicio profesional en el contexto de Sonora, México y Galicia, España.

1.7. Objetivos Específicos de la Investigación

- Proponer un modelo teórico-metodológico interdisciplinar de cohorte cualitativo que permita un tratamiento crítico del campo fotográfico y periodístico desarrollado en

contextos particulares y específicos, y sus posibles relaciones con las condiciones que suponen los nuevos escenarios mediáticos y las sociedades modernas contemporáneas.

- Conocer cuáles son los significados, valores, funciones y estrategias asignadas a las prácticas de producción, transmisión y uso de la fotografía desde la mirada de sus actores e instituciones.
- Conocer cuáles son las diferencias, desigualdades, similitudes y exclusiones en torno a los significados atribuidos a las prácticas de producción, procesos formativos, la acción en el campo profesional, institucional, independiente y académico con relación a las prácticas que dominan, se vuelven recesivas o tienden a emerger. Particularmente a partir de la implementación de un estudio comparativo de casos entre Sonora, México y Galicia, España.
- Conocer cuáles son los motivos por los que cada vez más usuarios de dispositivos electrónicos entendidos como ciudadanos no especializados en periodismo y fotografía se suman al debate público participando a través de múltiples plataformas y dispositivos digitales desde dónde aportan y evidencian un ángulo distinto al campo de la información y la comunicación anteriormente dominado por la posición de las empresas mediáticas y las comunicaciones oficiales de los estados.

1.8. Justificación del estudio: ¿por qué estudiar el discurso sobre el campo fotográfico y periodístico?

¿Es todavía el campo fotográfico y periodístico una opción viable para dotar de sentido a la experiencia cotidiana?

La presente iniciativa de investigación retoma de la teoría fotográfica el argumento que señala desde una perspectiva crítica, que la retórica del discurso fotográfico y periodístico tradicional ha sido estructurada a partir de una forma específica de alineación mental para percibir la realidad (a través de consensos disciplinares) que se ha fundamentado en base al principio de verdad y objetividad transferido al discurso sobre lo fotográfico y el periodismo donde el tema de la manipulación, la subjetividad y la pluralidad intrínseca a estas prácticas ha sido excluido de su discurso oficial.

Dicho de otro modo, más allá de las aportaciones evidentes de estos campos al ámbito del conocimiento y la información, nos preguntamos si sería posible tratar desde la construcción de un modelo teórico-metodológico interdisciplinar la argumentación sobre el tema de los vacíos discursivos que han sido dejados de lado tanto en un orden epistemológico, ontológicos como metodológico sobre su significado, valor y funcionamiento.

Incorporar al terreno reflexivo y discursivo el problema que implican estos vacíos nos permitiría desde esta perspectiva hablar en términos de complementariedad disciplinar, integrar nuevas preposiciones teóricas, conceptuales y metodológicas en torno a las potencialidades y riesgos de la imagen, la fotografía y su práctica en el ámbito del periodismo y la comunicación.

En el contexto de las sociedades modernas contemporáneas. el estudio del fenómeno de la comunicación visual, específicamente el de las imágenes fotográficas se vuelve fundamental a consecuencia de advertir e identificar las formas y procedimientos en cómo las imágenes están impactando en distintos ámbitos de la cultura, lo social y lo simbólico.

Para Bourdieu (1979, p.39), no basta con intelectualizar un tema, pues detrás de éste se encuentran una serie de capas ocultas de información que inevitablemente implican un contexto social, una ideología, experiencias personales e historias ocultas que intervienen al momento de la ejecución. Y estas informaciones no necesariamente se encuentran en la superficie del discurso que impulsa la razón de ser de la imagen. Existen pues varias historias ocultas detrás de ese fragmento que se nos presenta en primer plano, al que regularmente se presentan justificaciones y argumentos sobre la intención o práctica fotográfica.

En este sentido, encontramos que para León (2015), la intención de integrar al debate de los estudios de la comunicación en el contexto de las realidades latinoamericanas implicaría la necesidad de contemplar lo disciplinar y lo interdisciplinario desde diferentes dimensiones que permitan matizar las posibilidades reales de analizar y explicar un fenómeno social complejo y multidimensional, lo cual implicaría poner en algún grado de diálogo, la necesidad pertinencia de reconocer los objetos de estudio en función de las aportaciones formuladas desde distintas disciplinas entendidas, no sólo por el reconocimiento de sus aportaciones positivas sino, también a partir de sus debilidades, condicionantes y limitaciones.

Para el autor, para poder crear la perspectiva interdisciplinaria debe necesariamente que conectarse con una realidad precaria y vulnerable, como es el caso de nuestro objeto de estudio. En este sentido, León (2015) señala que la perspectiva interdisciplinaria nos permitiría reconocer, o al menos comenzar a discutir, de qué manera un objeto se relaciona con los diferentes fenómenos sociales a fin de abarcar un conjunto más amplio de indicadores y condicionantes de las realidades entendidas como precarias y vulnerables en un contexto más específico.

En el caso del Pensamiento Latinoamericano de la Comunicación, este autor describe que sus pensadores por lo general están preocupados por analizar la comunicación desde la perspectiva sociocultural como un sistema complejo no lineal. En este sentido, consideramos pertinente comenzar a complejizar los estudios sobre fotografía, tanto en el plano global, como en ámbitos locales, a fin de crear patrones no lineales que propicien relaciones con abordajes más complejos fuera de su patrón de auto organización disciplinar.

En este sentido, una posibilidad de ir en esta dirección, como señala León, (2015), podría ser desde el ámbito académico y de la investigación. Campo del cual refiere, se encuentra fuertemente fincado en la forma de la complejidad generada por relaciones no lineales entre un largo y amplio número de componentes, así como en la influencia de componentes y relaciones del sistema en su patrón general de comportamiento.

El estudio interdisciplinario de la fotografía podría integrar las aportaciones disciplinares de diversos campos y ayudarnos a establecer un terreno común y sintético para un entendimiento más comprensivo del tema.

No obstante, a poco menos de doscientos años de la llegada de la fotografía a México son pocas las investigaciones, discusiones y estudios formales realizados que abonen a este campo al margen de su praxis artística (Debroise, 2005). Este hecho podría señalarse como deficiente en comparación a los avances que se observa en las investigaciones que se realizan en otros países donde la fotografía es utilizada como fuente documental y testimonial para la reconstrucción de la cultura, las visiones de la sociedad, la cultura material, la imagen del poder y la protesta, de lo sagrado y lo sobrenatural, los estereotipos de los otros, así como las formas y estructuras de los relatos visuales y acontecimientos (Burke, 2005)

Escribir sobre la historia de la fotografía en Sonora, es abonar dentro de un campo virginal nos dice Verdugo (1990), quien señala que en el estado de sonora son pocos los investigadores que han abordado el tema de la fotografía. Al respecto, Montoya (1997) refiere que el estudio de la historia de la fotografía nos permitiría reconstruir las normas o convenciones conscientes o inconscientes que rigen la percepción y la interpretación de las imágenes en el seno de la cultura sonorenses para así poder observar a través del ojo de cada fase que ha atravesado la vida social, cultural y política del estado.

La fotografía dentro de la lógica del periodismo en Sonora es un tema del que hasta el momento se conoce muy poco. No sabemos a ciencia cierta quiénes son y han sido sus autores, cuáles han sido sus experiencias, procesos y prácticas. Ni mucho menos las formas en cómo han operado sus imágenes al margen de las publicaciones periódicas. Sabemos poco sobre su discurso, su relación con las empresas editoriales. Hasta el momento son pocas las posibilidades de acceder a su trabajo como fuente de información, mucho menos sobre sus percepciones sobre su oficio.

Por otro lado, sabemos muy poco sobre el impacto social, cultural y simbólico de su trabajo. No se ha determinado la manera en cómo sus fotografías montadas en el discurso de la prensa y el periodismo en la región se relaciona con la opinión pública. En este sentido, es poca la información que se tiene sobre los autores y sus procesos de producción, sobre su relación con las nuevas tecnologías y herramientas digitales, así como de la manera en cómo sus imágenes circulan y se consumen, dentro y fuera del ámbito de la comunicación.

En este sentido, consideramos importante incluir a la reflexión y el debate desde las ciencias sociales y la investigación social contemporánea el tema de la fotografía en Sonora,

y específicamente el tema de su uso dentro del campo del periodismo. Creemos que su observación y estudio debería implicar a disciplinas como la historia, la antropología visual, la sociología, la filosofía y la comunicación, pues desde cada uno de estos campos podríamos aproximarnos de manera crítica y científica a una mayor comprensión en torno a uno de los instrumentos de la comunicación visual más influyentes en la conformación de ideas y el pensamiento social contemporáneo.

En este caso, se vuelve fundamental analizar esos lugares sociales específicos con los que las nuevas tecnologías de la imagen interactúan a partir de los usos, valores y significados asignados por las imágenes fotográficas. Comprender cuáles son esos lugares sociales implicaría comenzar a reflexionar en torno a la relación que adoptan las asignaciones de sus valores, significados y funciones, así como las dificultades y problemáticas que se presentan en el campo de la fotografía y del periodismo. No obstante identificar y detectar cuáles deberían ser las herramientas teóricas y metodológicas que nos permitan entender este fenómeno en tanto a práctica social y simbólica requeriría de ir hacia un horizonte más amplio como el que propone la perspectiva interdisciplinar.

Sí a partir del estudio de las relaciones entre imagen fotográfica y campos culturales, y particularmente, a través del análisis de la forma en cómo se producen, circulan, utilizan y entienden las imágenes fotográficas es posible captar un reflejo de la forma en cómo se encuentran ordenadas las estructuras internas de las sociedades y sus instituciones: sociales, económicas, científicas, políticas y productivas de un momento histórico específico (Lister, 1999), investigar en torno a los valores y los significados que le son asignados a la imagen fotográfica dentro del discurso periodístico en el contexto del estado de Sonora México en un primer momento nos permitiría:

- Aproximarnos a hacia una mejor comprensión del lugar que ocupan estas imágenes al seno de las instituciones y formas de organización de la sociedad y cultura sonorenses;
- Conocer cuál es la relación entre sujeto productor de un discurso periodístico y la imagen fotográfica, entre sujeto periodista productor de imágenes y las organizaciones de los medios de comunicación, entre sujeto periodista productor de un discurso y su relación con las problemáticas y principales temáticas regionales, las formas de configuración de la sociedad y sus divisiones, de las familias, la educación, la religión, las formas de organización del trabajo, la política, la economía, la naturaleza y el ocio;
- Conocer el testimonio y la experiencia de los periodistas que pulsan en el día a día el acontecer de la ciudad y del estado, nos permitiría adentrarnos en un fenómeno complejo que en el estado ha sido poco abordado. Por lo que conocer a través de su discurso cuáles son los alcances y las limitaciones entre la representación simbólica del espacio cultural, las formas del poder, los rituales que intervienen en el proceso de configuración de la identidad, así como las nuevas formas de resistencia y participación social respecto a las nuevas funciones sociales que supone este momento donde la tecnología se encuentra al alcance de una gran cantidad de individuos nos permitiría, a su vez, conocer de primera mano cuáles son los problemas y temas emergentes que afectan la vida social, económica, mediática y cultural de la ciudad y del estado.

1.9. Delimitación del Problema de Estudio: Reconstrucción del objeto a partir de su representación mediática

En el contexto de los nuevos escenarios mediáticos cada vez más se suman a la construcción del debate público usuarios de dispositivos electrónicos y tecnologías digitales que aportan un ángulo distinto a la representación discursiva de la información. Su intervención -cada vez mayor- en un campo antes dominado por la lógica de los profesionales de la comunicación y el periodismo, así como por los intereses de las empresas mediáticas, sugiere una distinción en la forma en cómo los individuos comunes perciben los acontecimientos y fenómenos sociales cotidianos que ocurren en su entorno frente a las representaciones discursivas oficiales del Estado y las empresas mediáticas tradicionales.

Por una parte, este hecho nos invita a observar con mayor detalle este comportamiento ciudadano que provoca la idea del surgimiento de un nuevo espacio simbólico para la libertad de expresión como posibilidad real frente al agotamiento de un viejo modelo de comunicación. Mientras que, por otro lado, nos obliga a profundizar en las posibles causas, motivos y significados como respuesta y contestación ¿hacia quién se dirige este gesto? ¿cuáles son las formas que adopta, sus estrategias y su impacto social en el ámbito de la información?, ¿qué detona estas reacciones y de qué forma afectan a las representaciones discursivas de los profesionales de la comunicación, el periodismo, así como de las instituciones oficiales?

Es sabido que la incorporación de las tecnologías digitales a la experiencia comunicacional cotidiana modifica la relación que anteriormente se tenía con el espacio social y simbólico a través de las viejas prácticas de producción, transmisión y uso de información. Sin embargo, nos preguntamos cuáles son esas características que conforman

la constitución de este nuevo espacio social y simbólico entreverado por la virtualidad. ¿Se recarga la posibilidad de una verdadera libertad de expresión y participación ciudadana?

Y en este sentido, ¿cuál es la respuesta de los profesionales del campo del periodismo y la comunicación? ¿se modifican, se transforman sus prácticas de producción?, claramente debilitadas y cuestionadas en sus intenciones y funciones sociales en el contexto contemporáneo, ¿qué prácticas desaparecen, prevalecen y cuáles emergen?, finalmente ¿cuáles serían los posibles riesgos y potenciales que implica la expresión de esta nueva lógica discursiva de representación de información?, ¿de qué manera este nuevo escenario mediático impacta en el campo periodístico, el campo fotográfico y de la comunicación en los contextos de Sonora, México y Galicia, España?

En la *imagen 1* podemos apreciar la posición geográfica que ocupan en el mundo ambos países respecto a su escala mundial y continente.



Fuente: Google Earth

A fin de delimitar el objeto de estudio, proponemos contextualizar el problema a partir de su reconstrucción mediática. Para tal efecto, partimos de la recopilación de una serie de notas informativas que van de una mirada global hasta una mirada más local sobre las

problemáticas que afectan a estas regiones que a nuestro punto de vista, reflejarían las principales problemáticas que afectan la vida social en estos marcos geográficos.

Se trata de un ejercicio de indagación donde entreveramos la representación discursiva de una serie de publicaciones bajo un criterio de inclusión que reside en su impacto informativo no sólo a nivel local y estatal, sino que también a nivel nacional e internacional que representan la posición de diversos medios de comunicación considerados como tradicionales hasta publicaciones a partir de redes sociales particulares.

Consideramos que a través de esta estrategia de reconstrucción mediática es posible identificar las formas que adopta el discurso del periodismo fotográfico, textual y audiovisual; las representaciones discursivas de la posición oficial de las instituciones del Estado, de las empresas mediáticas y del periodismo independiente en el campo de la comunicación que se desarrolla en ambos contextos. En este sentido, creemos que este ejercicio nos permitirá contextualizar el discurso de los periodistas dentro del ámbito de las problemáticas experimentadas en cada marco geográfico.

La decisión de construir el contexto de nuestro problema de estudio a partir de noticias publicadas y recopiladas de diferentes medios informativos tiene por objetivo la intención de crear un marco de referencia para entender el espacio social, simbólico y cultural donde se produce el discurso de los informantes claves. La reconstrucción discursiva a través de lo que se publica en medios tradicionales, comunicados oficiales de dependencias institucionales y medios alternativos nos permitirá establecer una imagen del terreno y campo de acción donde actúan los periodistas de Sonora, México y Galicia, España, así como detectar las principales problemáticas que afectan la vida social de ambas regiones.

En este sentido, para el estudio de los significados, valores y funciones asignadas a las prácticas y procesos de producción, transmisión y uso dentro del campo fotográfico y periodístico buscamos conocer cuáles son las construcciones discursivas de los profesionales, de académicos e investigadores, trabajadores de empresas mediáticas, de instituciones de gobierno y sujetos independientes con relación al contexto donde desarrollan su práctica profesional.

Buscamos conocer quiénes son los sujetos detrás de los contenidos son emitidos y producidos desde espacios oficiales de comunicación, desde empresas mediáticas, medios alternativos e independientes. Identificar bajo qué criterios de producción se vuelcan al espacio mediático, cuáles son sus estrategias, alcances y limitaciones en el campo profesional, cuáles son los riesgos y los potenciales que se advierten sobre este oficio desde el campo de la investigación y profesional, así como conocer cuáles son las posibles soluciones que proponen para una mejora en estos ámbitos.

Para tal efecto, delimitamos la observación empírica del estudio a representantes sociales que desarrollan su acción profesional dentro del campo fotográfico, campo periodístico, del campo del periodismo independiente, de la comunicación institucional y el campo académico a partir de un estudio de casos desarrollado en los marcos geográficos de Sonora, México y Galicia, España.

1.10. Contexto de Sonora, México: ¿dónde se ubica el estado de Sonora, México, y qué sucede en esta región del mundo?

Sonora: entre México, Latinoamérica y Estados Unidos

¿Dónde está Sonora, y qué ocurre en este marco geográfico? Sonora es uno de los treinta y un estados que conforman los Estados Unidos Mexicanos. Dos mil kilómetros de distancia la separan de la Ciudad de México, centro de toma decisiones del país. Se localiza al noroeste de México, y es el segundo estado con mayor extensión territorial. Al norte colinda con el sur de los Estados Unidos de Norteamérica, específicamente con el estado de Arizona y parte de Nuevo México. Al este, con el estado de Chihuahua. Al sur con el estado de Sinaloa. Mientras que al oeste con el Golfo de California (Mar de Cortés). Forma parte de uno de los 10 desiertos más grandes del mundo presentando un clima caluroso que en verano supera la temperatura de 45° C. Ocupa el 9.15 % de la extensión territorial del País con una superficie de 184 mil 934 kilómetros cuadrados.

El estado cuenta con una gran diversidad de recursos naturales que se pueden distribuir en cinco regiones fisiográficas: zona desértica, costera, serrana, fronteriza y agrícolas. Se divide en 72 municipios. En la región habitan ocho pueblos indígenas, entre ellos los mayos, los yaquis y los seris. Su capital es la ciudad de Hermosillo. Al 2015, último censo poblacional, el estado cuenta con una población total de 2 850 330 millones de habitantes distribuidos en un 86 % en zonas urbanas y un 14 % en zonas rurales. La población femenina es de 1 439 911 millones mientras que la masculina es de 1 410 419 millones representando con ello el 2.4 % de la población total en México. Sonora ocupa el número 18 a nivel nacional por su número de habitantes. Y viven 16 personas por km cuadrado, mientras que a nivel nacional el promedio es de 61 personas por Km cuadrado. En el estado, existen

por cada 100 habitantes 2 hablantes de lengua indígena mientras que en país la relación es de 7 por cada 100.

Al margen de la población mestiza, en Sonora, subsisten ocho grupos indígenas autóctonos y otros tantos migrados de otros estados provenientes principalmente del centro y sur del país que se encuentran dispersos en campos agrícolas y ciudades. Actualmente, la principal actividad económica del estado se concentra en las actividades secundarias y terciarias que se identifican con reducidos grupos de empresas con procesos de trabajo altamente tecnificados y de altos rendimientos económicos, comúnmente extranjeras, ubicadas principalmente en las ramas automotriz, electrónica, informática y la nueva gran minería. Mientras que, por el otro, un amplio conglomerado de unidades productivas con bajos niveles de tecnificación y de rendimiento económico moderado dedicadas a la elaboración de bebidas, calzado, alimentos y pequeña minería (Covarrubias 2000).

Al año 2014 la producción primaria del estado: agricultura, cría de ganado, su explotación, el aprovechamiento forestal, pesca y caza, aportaba al PIB (producto interno bruto) el 30.749 %. De ese porcentaje la actividad agropecuaria aporta tan sólo el 6.48% al PIB.

Desde la invasión estadounidense, un sello de identidad social y cultural que ha definido históricamente a Sonora, es su condición de estado fronterizo, así como por el fenómeno de la migración. La posición histórica de México como país de origen de emigrantes se ha venido estudiando desde hace varias décadas, documentando ampliamente la relación del fenómeno migratorio entre México-Estados Unidos. Una de las principales rutas de migrantes a nivel Latinoamérica atraviesa el estado de Sonora con destino a Arizona

(USA). Tramo que implica recorrer largos tramos por desierto. De acuerdo con cifras del Instituto Mexicano de Migración (INM), entre 90 y 100 latinoamericanos son expulsados en promedio día a día de Estados Unidos hacia Sonora. Casi una tercera parte de la población padece algún tipo de pobreza, pues entre 2.9 millones de habitantes, hay 100 mil personas que viven en pobreza extrema y 770 mil que padecen una pobreza moderada según declaraciones del ex secretario de Desarrollo Social (SEDESOL), José Antonio Meade Kuribreña (actual candidato presidencial por el partido oficial en el poder PRI 2018-2024) en una reunión celebrada en acto político frente a la actual gobernadora del estado Claudia Pavlovich Arrellano (PRI), y empresarios de los medios de comunicación, convocados por el Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Radio y la Televisión en México (STIRT).¹

En síntesis, el estado de Sonora se enfrenta a una problemática socialmente compleja que entretiene elementos de carácter multifactorial y multidimensional, por ejemplo; al norte se enfrenta con grupos armados caza inmigrantes y polleros en la zona desértica: *Arizona Border Recon* (ABR), otras milicias como lo son *Minuteman Project* y *Ranch Rescue*. En el plano político, con imputaciones de corrupción contra los últimos tres gobernadores que han dirigido al estado; en el plano ecológico con uno de los mayores desastres naturales ocurridos en la historia de México a causa la negligencia de Grupo México, una de las mineras con mayor poder en el Mundo. En el plano de salud, con uno de los primeros lugares de problemas de diabetes y obesidad infantil. En el plano social, con una de las tragedias más dolorosas en la historia del país con el incendio de la guardería ABC donde fallecieron por negligencia de las autoridades de protección civil 49 niños; con alto índice de violencia social representada

¹ Nota consignada el 21 de enero del 2016 por el periodista Daniel Sánchez Dórame: corresponsal del periódico Excélsior. <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/01/21/1070275>

a través de pugnas por el agua que involucran al gobierno con grupos indígenas; con la presencia de diversos grupos del crimen organizado, con alto índice de feminicidios, desapariciones forzadas de periodistas. Estos serían algunos de los temas pendientes de ser tratados y resueltos por la justicia que podrían entenderse en la forma de contexto en el que se desarrolla el ejercicio y práctica del periodismo en esta región.

En la imagen 2 podemos observar la posición que ocupa el estado de Sonora respecto al resto de los estados del país. Y en la imagen 3, la relación de México respecto al continente Latinoamericano. En el modelo 3 y 4 describimos a través de imágenes fotográficas algunas de las problemáticas recientes de la historia social contemporáneas que se han presentado en el estado de Sonora, México.



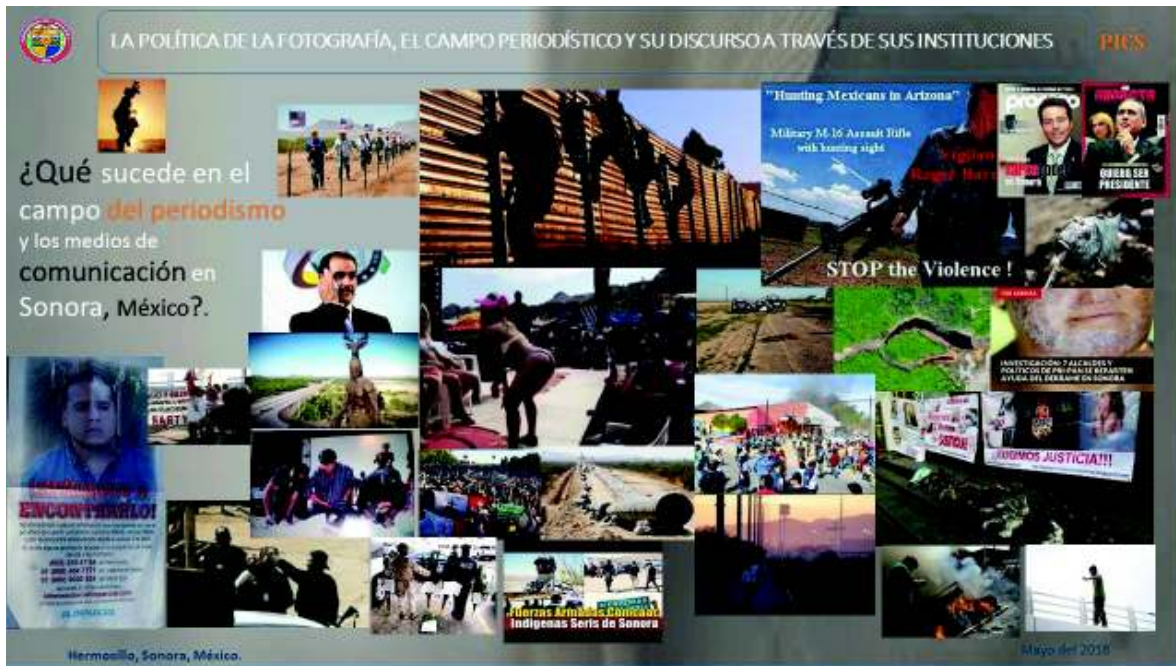
Fuente: Google Earth



Imagen 2, Sonora, México en el contexto Latinoamericano

Imagen 3 Sonora, México en el contexto norteamericano

Modelo 3. Descripción de problemática en el estado a partir de imágenes fotográficas y notas publicadas por periodistas y fotógrafos profesionales.



Fuente: Licón, (2018) Información retomada de revistas, medios electrónicos y redes sociales

En las imágenes se muestra de izquierda a derecha un grupo de norteamericanos en la frontera sur de USA con Sonora, México donde aparece un grupo de hombres blancos fuertemente armados para cazar a migrantes ilegales que intentan cruzar a Estados Unidos por el desierto. Un grupo de migrantes intentando saltar el muro fronterizo. Dos portadas de la revista política Proceso donde aparece el retrato de dos de los últimos gobernadores del Partido Institucional Revolucionario (PRI), dominante imputados por actos de corrupción y vínculos con el narcotráfico. La fotografía de pez muerto a causa de derrame de una laguna de oxidación que contaminó uno de los ríos más importantes del estado a causa de negligencias de parte de la empresa minera internacional Grupo México, así como el rostro de una mujer afectada por el consumo de agua contaminada; el rostro del primer gobernador de transición en el estado, Guillermo Padrés Elías, del Partido Acción Nacional (PAN), actualmente preso en reclusorio federal por imputaciones de corrupción y defraudación fiscal entre otros delitos. El rostro de

Alfredo Jiménez Mota, periodista desaparecido por el crimen organizado hace más de diez años; un grupo de policías judiciales captados al momento de introducirse un kilo de cocaína a los pantalones durante la celebración de acto político contra las drogas. Un fotoperiodista agredido por fuerzas de la policía estatal. Un grupo de indígenas posando para la cámara mostrándose fuertemente armados. Aspectos de uno de los incendios más trágicos en la historia contemporánea mexicana donde fallecieron más de 43 niños a causa de negligencia de las autoridades de los tres niveles de gobierno. Vistas de aspectos de contaminación ambiental. Violencia social, pobreza, manifestaciones en contra de la violencia contra la mujer y momentos donde indigentes cometen suicidio. Así como una maestra bailando en bikini durante sus vacaciones que al ser captada en una fotografía y reproducida, viralizada en redes sociales fue despedida de su trabajo sin posibilidad de réplica alguna.

En **el modelo 4** describimos otro ángulo de la problemática en el estado a partir de imágenes fotográficas y publicaciones en redes sociales por actores no especializados en el capo de la fotografía y el periodismo que muestran nuevas formas de organización social a partir de la socialización de información a partir del uso de dispositivos digitales y plataformas electrónicas aportando contenidos producidos desde un punto de vista alternativo a la comunicación oficial del estado y la empresa mediática. De izquierda a derecha se presenta un caso publicado por un usuario de Facebook donde señala haber sido detenido por autoridades de seguridad municipal buscando imputarlo por alentó alcohólico sin haber bebido mientras a dos calles un enfermero era atacado a machetazos luego de haber pedido apoyo por sentirse en peligro caso que quedó sin efecto. El enfermero sobrevive a la agresión tan solo para la vida una semana después por volver a ser atacado frente a su domicilio por su condición de homosexual. El caso se viralizo por redes hasta que los medios tradicionales

y el área de comunicación oficial del municipio y el estado se vieron obligados a declarar a raíz de la presión social.



Fuente: Licón, (2018) Información retomada de revistas, medios electrónicos y redes sociales

¿Cómo se percibe México desde la mirada de los mexicanos?

En México, los altos índices de violencia; asesinatos, desapariciones, violaciones a los derechos humanos, secuestros, extorsiones y robos han alcanzado niveles de masacre de proporciones bélicas y representan una emergencia nacional que pone en riesgo la estabilidad del país. “La violencia que se vive ya no es temporal ni regional, es endémica y de alcance nacional, no se ha logrado contenerla y mucho menos revertirla”, acusó María Elena Morera activista ciudadana ante el presidente Enrique Peña Nieto tras la inauguración del Foro “Sumemos Causas por la Seguridad, Ciudadanos + Policías” celebrado en la Ciudad de México el día 17 de noviembre del 2017. Todos los crímenes de alto impacto van al alza.

Como ejemplo, el robo con violencia que tuvo un incremento en el último año del 38%. Según cifras oficiales en el país se cometen 2300 asesinatos al mes; muchos de ellos son jóvenes de origen humilde. Es decir, suceden 24 homicidios por cada 100 000 mil mexicanos. Mientras tanto, la clase política suma pretextos culpando a sus antecesores; luego culpándose entre ellos, y últimamente, al sistema de justicia penal que sus mismos partidos aprobaron². En septiembre del 2017, considerado el mes más violento en México, el portal electrónico “Animal político”, consigna y publica los resultados que presenta la Organización de las Naciones Unidas para las Mujeres (ONU - Mujeres) dónde alertó en el pasado mes de abril de 2016 que México lidera la lista de países latinoamericanos con la tasa de feminicidios más alta de la región, seguida de Brasil y Argentina.

En el Mapa de Violencia contra Periodistas en el mundo, México se encuentra en el lugar 9 en la lista de los 10 más letales en los últimos 25 años, después de países en zonas de guerra y/o bajo sistemas dictatoriales o autoritarios como Irak, Siria, Filipinas, Somalia, Pakistán, Argelia, Rusia y Colombia. Para Hootsen³ (2017), cuando se ataca a un periodista, no sé ataca a una persona, sino a toda la sociedad en su acceso a la información. Refiere que desde la década de los ochenta la figura de neutralidad que tenía el periodista se perdió y crecieron los casos de agresión contra quienes ejercen la profesión. En México el saldo en

² **María Elena Morera Mitre**. Activista ciudadana desde 2001. Actualmente es Presidenta de Causa en Común, organización civil dedicada a la construcción de ciudadanía, a promover relaciones de confianza y participación entre la sociedad y sus instituciones, así como a promover mecanismos para la transparencia y la rendición de cuentas del gobierno que fortalezcan el estado de derecho en México. Causa en Común se destaca, además, por ser la única organización que evalúa y monitorea el Desarrollo Policial en todos los estados del país.

³ Comunicado publicado el 7 de noviembre del 2017-11-07. Presentan Mapa de Violencia a Periodistas en Universidad Kino: <http://www.dossierpolitico.com/vernoticias.php?artid=197484&relacion=dossierpolitico&categoria=4>

Jan-Albert Hootsen, representante en México del Comité de Protección a Periodistas señaló que el país está en foco rojo por su alto índice de impunidad. El Comité de Protección a Periodistas (CPJ) es una organización sin fines de lucro con sede en Nueva York que promueve la libertad de prensa y da seguimiento documental de los casos de agresión a periodistas alrededor del mundo desde 1981.

un cuarto de siglo es de 97 asesinatos y 12 desaparecidos desde 1992 hasta 2017 con un alto índice de impunidad de 99.75.

¿Cómo es observado el México contemporáneo bajo la mirada latinoamericana?

De acuerdo con la reflexión que hace la periodista chilena Mónica González en entrevista para Infonabe⁴, en México, hace mucho rato que existen zonas ocupadas por los carteles, por el crimen organizado, incluyendo mineras, incluyendo empresas propietarias de agua, incluyendo empresas que trabajan con la exportación y lucran con la exportación de frutas y legumbres...”. Esos carteles actúan en connivencia con el poder, con el gran poder, y son invisibles. Pareciera que la victimización, el horror que viven millones de mexicanos a nadie le importa. ¡Fíjense bien cuántos muertos hay! cuántos desaparecidos hay en México hoy día; ¿30 mil? cuántos ejecutados; ¿más de 60 mil? ¿de qué estamos hablando? ¿ese es un país democrático? ¿por qué ningún gobierno de América Latina. México ya no es un Estado viable?, ¿qué esa cantidad de muertos, desaparecidos?, son más incluso que Argentina, Chile y Uruguay en la dictadura? ¿qué se hace, qué vamos a hacer?, ¿qué hacemos los colegas para ayudar a nuestros colegas mexicanos?, y señala, que no es raro que las grandes multinacionales operen tranquilamente en los lugares donde domina el narco, dónde la ley la hace el narco. Característica del continente Latinoamericano, de zonas ocupadas por el narco donde el Estado no entra, la ley del Estado no entra, la protección del Estado no entra, ni el medidor de luz, ni la ambulancia, ¡Nada!, ahí la ley la hace el narco. Y las multinacionales

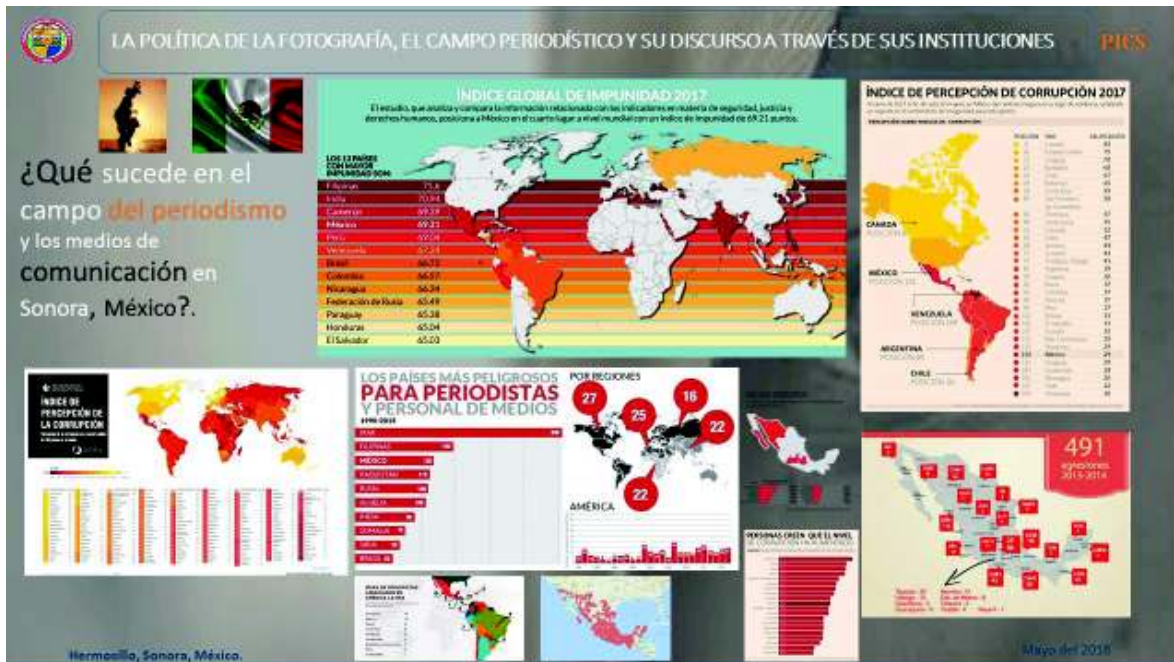
⁴Entrevista a Mónica González: "Los periodistas que se creen famosos e importantes son unos miserables". Por Luis Novaresio para el portal electrónico Infonabe. 23 septiembre del 2017. <https://www.infobae.com/cultura/2017/09/23/monica-gonzalez-los-periodistas-que-se-creen-famosos-e-importantes-son-unos-miserables/> Mónica González es una de las periodistas de investigación más respetadas en Chile. Dirige CIPER, el Centro de investigaciones periodísticas de su país. Llegó a la Argentina para dictar un taller de periodismo organizado por la revista Anfibia. Su trabajo se conoce en toda Latinoamérica y es consultada por colegas del continente cuando se trata de desentrañar las redes de corrupción del narcotráfico, los monopolios que cartelizan bienes esenciales para las sociedades o los abusos sexuales de integrantes de la Iglesia católica.

trabajan. Hay una connivencia entre narcos y multinacionales, entre carteles del crimen organizado, que hoy día también son las farmacéuticas como dijo la contralora de Colombia, la primera que se atrevió a decir que los laboratorios farmacéuticos actúan como carteles.

Mientras que en el contexto sonorenses el escenario no es diferente. En publicaciones de sujetos activos en redes sociales podemos observar este hecho. Compró cuarenta *bates* de Baseball y los repartió entre los vecinos, Al costo. Vocero de la colonia Pimentel en Hermosillo Gabriel Núñez Kosterlinzky nos explica la técnica del garrote y nos muestra las preguntas que te debes hacer si quieres estar más seguro.⁵ Hecho con relación al crimen de una anciana de 70 años asesinada, robada y posteriormente incinerada en la colonia Pimentel de la ciudad de Hermosillo, Sonora. México. Y que provoca que vecinos se armen para defenderse. La misma nota alcanza trascendencia nacional bajo el nombre “Matar o morir” dónde aparece el profesor sosteniendo un rifle de alto calibre

En el *modelo 5* presentamos una serie de esquemas desde donde se señalan los índices que ocupa México en el contexto global y Latinoamericano en términos de corrupción, violencia contra periodistas, índices globales de inseguridad e impunidad, agresiones contra la mujer, desigualdad social y pobreza realizados por organizaciones internacionales no gubernamentales, asociaciones de periodistas y organismos internacionales.

⁵ Publicación de usuario de Facebook. Retomado de publicación *pajarito news* del día 6 de noviembre del 2017. <https://www.facebook.com/shio.morales/posts/10154736218752282>



Fuente: Licón (2018). Retomado de indicadores oficiales y organismos internacionales no gubernamentales

Usuario de Facebook reacciona ante publicación oficial de parte del Estado dónde presenta cifras positivas que indican una evaluación positiva en materia de seguridad, comenta: “...mientras los diputados locales priístas David Palafox (Presidente de la actual comisión de seguridad en el H. congreso del estado) y Pano Salido (actual coordinador de los diputados del PRI en el H. Congreso del Estado de Sonora) juegan al populismo penal agravando penas en diversos delitos, y la gobernadora Claudia Pavlovich presume premios de transparencia que no le pieren, no toman acciones para atacar el altísimo nivel de impunidad de 98% en las investigaciones criminales en Sonora.”⁶

⁶ Usuario de Facebook. Comentario publicado el 8 de noviembre del 2017. <https://www.facebook.com/erich.moncada/posts/10155260215383635>

8 de noviembre. Usuario de Facebook publica un comentario dónde señala que la ética es más rigurosa en las sociedades progresistas, mientras que la corrupción es mayor en las sociedades estáticas.⁷

El 14 de mayo, un usuario de Facebook publica: “...A las 05:30 am de hoy; dos (¡2!) Patrullas me detuvieron por la Avenida 7 pasando la Reforma. Me detuvieron de forma arbitraria (porque no cometí infracción alguna y huelga decir que no consumo alcohol) y entre líneas me pedían mordida "para los chescos". 30 minutos después y a 2 cuadras de ahí; macheteaban a Martín por segunda vez en menos de un mes. Esta vez arrebatándole la vida. ¿Esas son las fuerzas policíacas de Hermosillo?”⁸

Días antes el enfermero atacado con machete exigía que las autoridades hicieran algo. Debido a que sus atacantes fueron menores de edad, Martín Pacheco, enfermero del ISSSTESON lesionado de un machetazo en muñeca y brazo, exige a las autoridades que hagan algo y reprendan de alguna forma a los agresores. Narró que el pasado miércoles por la noche, un grupo de seis adolescentes le pidieron dinero y al negarse a darles lo que le pedían sacaron un machete y comenzaron a herirlo.

¿Cómo es observado la capital del estado de Sonora desde los medios?

En entrevista con el periodista Juan Carlos Zúñiga para Reporte100, el agredido comento, vía telefónica desde el hospital, lo sucedido a las afueras de una tienda de conveniencia ubicada en Reforma y Avenida Ocho. “Venían acosándome, yo nunca me imaginé que

⁷ Comentario publicado por usuario de Facebook publicado el 8 de noviembre del 2017 con relación al tema de la corrupción. <https://www.facebook.com/jverdugocordova/posts/1715669115110977>

⁸ Usuario de Facebook. Comentario publicado el 14 de mayo del 2017. <https://www.facebook.com/search/top/?q=omar%20quintana%20nagano>

trajeran un machete, venían buscándome pleito (porque no les quise dar dinero) cuando quise abrir la puerta me aventó un machetazo que iba a mi cabeza, yo metí la mano y me hirió, ya como pude yo abrí, no había nadie que me auxiliara, quise agarrar una piedra y no pude porque como me lesionaron los tendones y estaba sangrando la piedra se me resbalaba”, contó. Dijo que, al verlo molesto, los adolescentes se echaron a correr, y que en ese momento iba pasando una patrulla a la cual pidió auxilio y le comentó lo sucedido. “Pasó un policía de tránsito y le dije, y me dijo ahorita va a venir otra unidad... pero ni siquiera se quedó a cuidarme ahí, porque los chamacos estaban en la otra calle... Se fue y ya al ratito llegó otra patrulla y me dijo ‘pues desgraciadamente no podemos hacer nada muchacho porque son menores de edad’”, detalló. Dijo sentirse con mucha impotencia y coraje ya que las autoridades no han hecho nada con respecto a estos casos, lo cual da mayor seguridad a los agresores para seguir actuando como lo hacen. “Esa es la impotencia. Que las autoridades hagan algo, porque los oficiales ni siquiera los buscaron, ni aun así viéndome las heridas, pero que no hubiera sido un hijo de ellos o un hermano porque entonces sí hubieran sacado la pistola y hubieran ido a buscarlos”. “No sé si las autoridades puedan hacer algo porque ya han navajado a gente, están asaltando y están haciendo lo que les da la gana... pues la verdad es mucha impotencia lo que queda... No los puedes agarrar ni amarrar, porque te acusan de que los quieres secuestrar... me dañaron los tendones”, destacó. Asimismo, informó que en este momento ya cuenta con los datos de su agresor y por tanto ya interpondrá una denuncia en su contra.⁹

⁹ Nota consignada por Uniradio Noticias el 5 de mayo 2017

<http://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/477045/exige-enfermero-atacado-con-machete-que-autoridades-hagan-algo.html>

Encabezado: ¡Sonora! un Estado mexicano que ordena a sus policías matar a ladrones armados con machetes. La medida adoptada por el fiscal de Sonora, en la frontera con Estados Unidos ha contado con una aceptación debido al hartazgo por el incremento de la violencia.

El Gobierno del Estado da luz verde a sus policías para matar. Ante el incremento en la inseguridad, el fiscal del Estado, Rodolfo Montes de Oca, dio la orden a los agentes para que disparen contra presuntos *delincuentes armados con machetes* cuando estos desenfunden el arma. “Deben de saber los delincuentes que estén portando armas prohibidas, que estén circulando por las vías públicas y sean inspeccionados por nuestros elementos, que al más mínimo amago o [cuando] desenfunden esas armas prohibidas nuestros elementos van a reaccionar con sus armas de cargo en legítima defensa, y lo más probable que va a suceder es que van a ser abatidos”, dijo en una entrevista a un medio local.

En los últimos meses han aparecido hombres armados con machetes que asaltan tanto en colonias de las periferias como en el centro de Hermosillo, la capital del Estado fronterizo con Estados Unidos. Uno de los casos que desbordó el hartazgo social fue el ataque a un enfermero que trabajaba en un hospital en la capital. Martín, así se llamaba, fue herido con un machete el 3 de mayo por seis adolescentes que le pidieron dinero al salir de una tienda de autoservicio. El hombre dijo a medios locales que había presentado una denuncia. Estaba indignado y temeroso por lo sucedido. “Que las autoridades hagan algo porque los policías ni siquiera los buscaron”, pidió en una entrevista de radio. Once días después, Martín fue nuevamente atacado y asesinado. Los vecinos encontraron su cuerpo cerca de su casa con una herida en la yugular.

En menos de quince días, cuatro hombres que portaban machetes fueron asesinados. En los comunicados de la Fiscalía se explica que en todos los casos se les intentó detener,

pero opusieron resistencia, por lo que los policías recurrieron a dispararles. El caso más reciente ocurrió el pasado jueves cuando las autoridades estatales informaron sobre el “abatimiento” de un hombre al que calificaron como líder de una banda de macheteros. “Se abalanzó contra los agentes portando un machete con la que trató de agredirlos, los oficiales utilizaron comandos verbales para neutralizarlo, pero hizo caso omiso y los atacó, en defensa se usó la fuerza letal”, se lee en un comunicado enviado por el Gobierno.¹⁰ Arremete empresario contra gobierno del Estado de Sonora por robos a su negocio a través de su cuenta de Facebook. En la denuncia pública de Ramón Sesma Coronado, propietario de una cadena nacional exitosa manifiesta su hartazgo por la cantidad de robos que ha sufrido.¹¹

Vecinos de la colonia Tierra nueva ubicada al extremo norte de la ciudad de Hermosillo, hacen justicia por su propia mano con un presunto ladrón, a quien colgaron como piñata para luego golpearlo con un bate en el cuerpo, además de darle patadas. Los vecinos compartieron el video en redes sociales, donde el ladrón aparece llorando y quejándose de los golpes que le dan en cara y espalda. Cuando llegan los policías lo desatan y un militar termina por cortar la cuerda. Uno de los vecinos le ordena al presunto ladrón caminar, pero éste no puede y sólo se arrastra por la tierra del parque donde fue colgado.¹²

Atrapan y casi linchan a ladrón en Sonora. Lo que parecía sería un número más en el alto índice de robos en Hermosillo, terminó en casi un linchamiento por parte de 3 ciudadanos, entre ellos un taxista, que acudieron en auxilio de la joven que fue asaltada por

¹⁰ Nota consignada por Zorayda Gallegos el 8 de junio del 2017 para el País. Periódico español. https://elpais.com/internacional/2017/06/07/mexico/1496790164_840749.html

¹¹ Nota consignada por Amalia Escobar: corresponsal el 10 de octubre del 2017 para periódico nacional El Universal. <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/estados/2017/08/10/empresario-arremete-contra-gobierno-por-robos-su-negocio>

¹² Nota consignada por el periódico Reforma el 3 de enero del 2017. <http://www.expreso.com.mx/seccion/seguridad/5890-cuelgan-y-golpean-a-ladron-en-la-colonia-tierra-nueva.html>

un solitario ladrón que recibió la lección de su vida al ser sometido y golpeado con el enojo social que hoy lo revela en su rostro.

1.10. Contexto de Galicia, España: ¿dónde se ubica Galicia, España, y qué sucede en esta región del mundo?¹³

Galicia es una comunidad autónoma española, el segundo lugar más importante del cristianismo luego de Roma Italia- Es considerada nacionalidad histórica según su Estatuto de Autonomía, situada en el noroeste de la península ibérica. Está formada por las provincias de La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra, que se componen de 313 municipios agrupados en 53 comarcas. La capital es la ciudad de Santiago de Compostela, mientras que Vigo es el municipio más poblado. Geográficamente, limita al norte con el mar Cantábrico y con el Océano Atlántico; al sur, con Portugal; al oeste, con el océano Atlántico; y al este, con Asturias y Castilla y León (provincias de Zamora y de León). Además del territorio continental, incluye los archipiélagos de las islas Cíes, el de Ons y el de Sálvora, además de las islas de Cortegada, Arosa, las Sisargas o las Malveiras y otras más pequeñas.

Galicia posee 2 726 291 habitantes (INE, 1 de julio de 2015), con una distribución demográfica que aglomera la mayor parte de la población en las franjas costeras comprendidas entre Ferrol y La Coruña en el noroeste y entre Villagarcía, Pontevedra y Vigo en el suroeste. En su territorio se hablan el castellano y el gallego, ambas cooficiales según

¹³ Fuente: Población de hecho según el Instituto Nacional de Estadística de España. Datos disponibles en INE; Explotación estadística del censo según el Instituto Nacional de Estadística de España. Indicadores demográficos básicos; Parlamento de Galicia sobre Memoria Histórica; El País.com. El último guerrillero antifranquista. El País.com. Las huelgas más importantes; Mapa del Reyno de Galicia dividido en siete Provincias. Biblioteca digital de la Real Academia de la Historia.

el Estatuto de Autonomía de Galicia, si bien en este el gallego es la definida como lengua propia de la comunidad.

En el Siglo XX, Después de los movimientos galleguistas y liberales del siglo XIX, surgió la etapa de la Solidaridad Gallega, desde el año 1907 hasta la Primera Guerra Mundial, con el objetivo de conseguir un frente electoral unido para eliminar el caciquismo y conseguir una representación gallega (lo que se saldó con un fracaso).

Una primera etapa, hasta Primo de Rivera, es la marcada por las Irmandades da Fala, con una preocupación fundamental por la defensa de la lengua gallega. Al extenderse, va cuajando de nuevo la idea política del galleguismo. Así, Vicente Risco y Otero Pedrayo trabajaron en el aspecto cultural y tuvieron contraparte en el aspecto político Porteira y Lois Peña Novo. El relevo lo constituyeron la llamada Xeración Nós, en torno a la revista del mismo nombre, acompañada de 1920 a la Segunda República por una preocupación por la creación de un galleguismo controlado e instrumental desde el poder político central.

En la Segunda República había dos tendencias fundamentales: la correspondiente a la Organización Republicana Gallega Autónoma (ORGA) y la contraparte en el Partido Galeguista (PG). El PG surge de la unión de varias tendencias representadas en las figuras de Vicente Risco, Ramón Otero Pedrayo, Ramón Cabanillas, Ramón Suárez Picallo, Alfonso Daniel Rodríguez Castelao, etc. En 1936 el PG, para lograr el estatuto para Galicia, se alió con el Frente Popular, y como resultado de esa alianza sufrió una escisión. Sin embargo, se logró el Estatuto y Castelao se presentó a las Cortes poco antes de la Guerra Civil Española.

La relación de la comunidad autónoma gallega con la Guerra Civil y franquismo tiene que ver con que Galicia fue una de las regiones, junto con Castilla la Vieja, León, Navarra,

dos tercios de Zaragoza y Cáceres, donde triunfó el golpe de Estado que desencadenó la guerra civil. La represión franquista que se desató a continuación acabó con los partidos, los sindicatos y el orden democrático republicano. Galicia, que no fue nunca frente de guerra, con una importante influencia del clero sobre las zonas rurales deprimidas y una escasa resistencia al golpe de Estado, sufrió la represión de los sublevados, ascendiendo la cifra de asesinados y ejecutados tras juicios sumarísimos por delitos de "traición" y "auxilio a la represión" a 4560, de las cuales, 836 se produjeron sobre la base de un juicio, siendo el resto extrajudiciales. Personas de toda condición social o ideología fueron víctimas de la represión: los cuatro gobernadores civiles en el momento de la sublevación, la mujer del gobernador de La Coruña, Juana Capdevielle, destacada intelectual feminista que estaba embarazada en el momento de su ejecución, 26 alcaldes galleguistas como Ángel Casal en Santiago de Compostela, socialistas como Jaime Quintanilla en Ferrol, o Emilio Martínez Garrido en Vigo, diputados del Frente Popular (Antonio Bilbatúa, José Miñones, Díaz Villaamil, Ignacio Seoane, o ex diputados como Heraclio Botana), militares que se mantuvieron leales a la República, como los generales Rogelio Caridad Pita, Enrique Salcedo Molinuevo, y el contraalmirante Antonio Azarola, o los fundadores del Partido Galeguista, el católico y conservador, Alexandre Bóveda Iglesias y Víctor Casas. En paralelo, para muchas personas vinculadas a la República comenzó la etapa del exilio.

Algunos movimientos de izquierda resistente crearon pequeños grupos de guerrillas con líderes como El Piloto (José Castro Veiga) o Foucellas (Benigno Andrade), que acabaron siendo detenidos y ejecutados.²⁹³⁰ En los años 60, ministros como Manuel Fraga Iribarne introdujeron ciertas reformas aperturistas al tiempo que los tecnócratas del Opus Dei modernizaron la administración y abrieron la economía española al capitalismo. Galicia,

aportó materias primas y energía hidroeléctrica jugando un papel importante en las políticas industrializadoras del Estado que condujeron al llamado "milagro económico español". Fueron apareciendo iniciativas dinamizadoras como la instalación de Citroën en Vigo, la modernización de la industria conservera y la flota pesquera de gran altura, y un esfuerzo del campesinado por modernizar sus pequeñas explotaciones volcándose especialmente en la producción de leche de vacuno. En la provincia de Orense, el empresario y político Eulogio Gómez Franqueira dinamizó el sector agropecuario con una experiencia cooperativista que catapultó la producción y comercialización agroalimentaria (Coren). Los años setenta entraron en una fase de agitación universitaria, agraria y obrera. En 1972, hubo huelgas generales en Vigo y Ferrol, núcleos industriales con abundante actividad sindical. En Ferrol, en una manifestación, la policía mató a dos obreros del astillero Bazán. Sobre estos hechos el obispo de Mondoñedo-Ferrol, Miguel Ángel Araújo Iglesias, escribió una pastoral que no fue bien recibida por el franquismo.

En la imagen 4 y 5 podemos observar la posición que ocupa Galicia, España respecto al resto de las comunidades autónomas de España y el mundo.

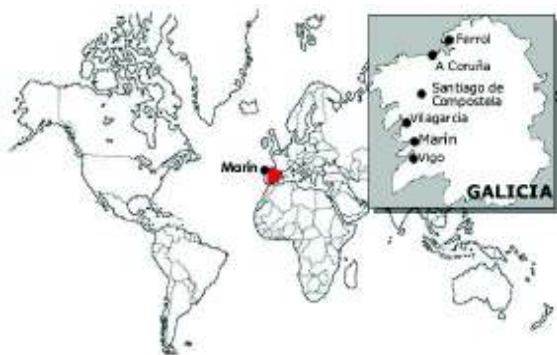


Imagen 4 Galicia, España en el contexto global



Imagen 5, 4 provincias conforman la comunidad autónoma de Galicia, España

En el ámbito democrático, la muerte del general Franco en 1975 dio paso a un proceso de transición a la democracia, en el que Galicia recuperó su estatus como región autónoma

dentro de España con el Estatuto de Autonomía de 1981. El nuevo estatus político supone un compromiso entre el Estado centralista anterior y un mayor grado de independencia reclamado por fuerzas nacionalistas como el Bloque Nacionalista Galego (BNG). El nuevo gobierno autonómico, la Junta de Galicia, ha sido desde entonces dirigido tanto por el Partido Popular de Galicia (con Manuel Fraga Iribarne como figura más destacable, presidente entre 1990 y 2005), como por el PSdeG-PSOE en coalición con los nacionalistas del BNG. En la actualidad ha vuelto a gobernar el Partido Popular desde 2009, en la figura de Alberto Núñez Feijóo.

Según el Padrón Municipal de 2014 publicado por el Instituto Nacional de Estadística, Galicia cuenta con 2 748 695 habitantes censados, tras perder 14 804 habitantes en el último año. Se calcula en cerca de tres millones los gallegos que han emigrado, en su mayor parte a las demás comunidades autónomas españolas, Argentina, Chile, Colombia y Venezuela. También hay importantes colonias de gallegos en Uruguay, Cuba, Brasil, México y en varios países europeos (Suiza, Alemania, Francia, Holanda y Reino Unido fueron importantes destinos de la emigración gallega en los años 60 y 70).

Respecto a la distribución de la población, Galicia es la quinta comunidad autónoma de España en número de habitantes y su densidad de población, de 93,6 hab./km², es ligeramente superior a la media española. En este sentido, La organización tradicional de la población es sustancialmente diferente a la del resto de España, a excepción de Asturias. Así, el territorio de cada municipio se dividía en parroquias, que a su vez comprendían varias localidades. Galicia se caracteriza por su alta tasa de dispersión demográfica, lo que, unido a un elevado número de poblaciones, hace que un 50 % de los entes de población de España se localicen en Galicia, ocupando sólo el 5,8 % de la superficie total.

La población de Galicia se concentra mayoritariamente en las zonas costeras, siendo las áreas de las Rías Bajas y la del Golfo Ártabro (áreas metropolitanas de La Coruña y Ferrol) las de mayor densidad poblacional. Según los datos de 2015 del INE, Vigo es el municipio que cuenta con mayor número de habitantes de toda la Comunidad Autónoma. La historia demográfica de Galicia ha sido la de una continua pérdida de peso respecto al resto de España, fruto de la emigración hacia Iberoamérica u otras partes de España. Así, en 1857 la densidad de población en Galicia era la mayor de todas las regiones de España, y Galicia representaba el 11,49 % de la población española. Sin embargo, en 2006, sólo el 6,19 % de los españoles residía en esta comunidad autónoma.

En el ámbito geográfico, Galicia presenta un contraste entre el relieve costero y el del interior, más elevado que el primero. También contrasta la morfología entre las llanuras elevadas septentrionales y las sierras y depresiones meridionales. El aspecto orográfico que presenta Galicia en su interior es de montañas bajas y romas, con multitud de ríos, estructurados como tributarios del río Miño en el interior, y en las cuencas atlántica y cantábrica, ríos más cortos (en particular los que van al mar Cantábrico). Las pendientes suaves a veces ceden el paso a laderas escabrosas, como ocurre en los Cañones del Sil. En otras zonas aparecen amplios valles, si bien son minoritarios.

La costa gallega cuenta con 1500 kilómetros y se caracteriza por la presencia de las rías. Las rías están tradicionalmente divididas en Rías Altas (Ribadeo, Foz, Vivero, Barquero, Ortigueira, Cedeira, Ferrol, Betanzos, La Coruña, Corme y Lage y Camariñas) y Rías Bajas de mayor tamaño, se encuentran al sur de Finisterre como punto más occidental de Galicia (Corcubión, Muros y Noya, Arosa, Pontevedra y Vigo). Entre las Rías Altas se hace

continuamente una división entre las denominadas propiamente Rías Altas (al este de Estaca de Bares) y las Rías Medias.

Las rías destacan por su importante ayuda a la pesca de Galicia, contribuyendo a que la costa gallega sea una de las zonas pesqueras más importantes del mundo. Galicia es una fuerte potencia de riqueza forestal para España. A pesar de los incendios forestales que queman muchas hectáreas todos los años, la madera producida en Galicia es una importante fuente de ingresos, así como la pasta de celulosa procedente de maderas blandas.

Tiene un gran porcentaje de monte (un 68,96 %)71 y bosque, siendo una de las comunidades con más masa forestal. En 2008 se estimaba que más de 600 millones de árboles cubrían la superficie gallega, siendo valorada en 28 000 millones de euros.72 Sin embargo, también se estimaba que la mayor parte de los bosques permanecían abandonados, estando llenos de maleza.72 En los bosques gallegos se desenvuelven importantes especies forestales en estado natural, se ve en las últimas décadas que las características boscosas están cambiando debido a la importación del eucalipto, quedando un número de fragas reducido, en particular en el centro-norte de la provincia de Lugo y el norte de la provincia de La Coruña (Fragas del Eume).

Dentro del aprovechamiento de la tierra se fueron introduciendo diversos cultivos, pero respecto a la cantidad de tierra dedicada compiten con los pastos debido a la presión del aprovechamiento económico del ganado. No obstante, tradicionalmente, la mayor parte de la economía de Galicia ha dependido de la agricultura y la pesca, aunque en la actualidad hay más trabajadores en el sector terciario: 582 000 personas de un total de 1 072 000 (2002). Dentro del sector secundario se destaca la construcción naval, la industria automovilística y la textil. Así como la industria relacionada con la manipulación del granito en Porriño, el

sector agroalimentario (sobre todo en la industria relacionada con el mar: conservera, pescado congelado y precocinados), y el turismo que representa hoy en día una importante fuente de ingresos, con la peculiaridad de que se concentra en la costa (principalmente en las Rías Bajas) en La Coruña y en Santiago de Compostela. Que supone el 12 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB) gallego y emplea a un 12 o 13 por ciento de los trabajadores.

En el ámbito de la comunicación, la televisora de Galicia (TVG) es la cadena pública autonómica de televisión, que emite desde el 24 de julio de 1985 y forma parte de la Compañía de Radio-Televisión de Galicia (CRTVG). Televisión de Galicia emite en todo el territorio gallego y además cuenta con dos canales internacionales, Galicia Televisión Europa y Galicia Televisión América, que emiten en toda la Unión Europea y en América. En el ámbito de la radio, La Radio Galega (RG) es la radio pública de Galicia y forma parte de la CRTVG al igual que la Televisión de Galicia. Cuenta con dos cadenas que emiten de forma convencional, siendo Radio Galega, que emite programación generalista, y Radio Galega Música, que emite música. También emite por TDT estas dos cadenas además de Son Galicia Radio, dedicada a música gallega. Galicia cuenta con varias emisoras libres y comunitarias. Cuac FM (La Coruña) es la sede social de la Red de Medios Comunitarios (que agrupa a medios sin ánimo de lucro y orientados a servir a su comunidad), y también están adheridos a dicha red Radio Filispim (Ferrol) y Radio Roncudo (Corme). Las tres forman parte de la Red Gallega de Radios Libres y Comunitarias⁹²⁹³ (ReGaRLiC), junto a A Kalimera (Santiago de Compostela), Radio Piratona (Vigo) y Radio Clavi (Lugo).

En el ámbito de la prensa, el periódico gallego con mayor difusión es La Voz de Galicia, con sede en La Coruña y que cuenta con 12 ediciones locales y otra para toda España. El resto de los periódicos de mayor tirada son, El Correo Gallego, Faro de Vigo, El Progreso

de Lugo, y el orensano La Región. Entre otros periódicos de menor difusión destacan el Atlántico Diario, del área metropolitana de Vigo, el periódico De luns a venres (primer diario gratuito en gallego), el periódico deportivo DxT Campeón, el periódico El Ideal Gallego de La Coruña, el Diario de Pontevedra, el Heraldo de Vivero y el Diario de Ferrol. En lo que respecta a la prensa escrita digital, destacan los diarios Praza Pública, Galicia Confidencial y Galicia Hoxe (primer diario publicado únicamente en gallego, cuya edición impresa cerró en 2011)

¿Cómo se percibe España desde la mirada del contexto histórico europeo? ¿cómo es observada España bajo la mirada de los gallegos?, ¿cómo es observada Galicia desde la mirada de los españoles?

En el *Modelo 6 y 7* describimos a través de imágenes fotográficas algunas de las problemáticas de la historia social y contemporáneas que se han presentado en la comunidad autónoma de Galicia España



Fuente: Licón, (2018) Información retomada de revistas, medios electrónicos y redes sociales

De izquierda a derecha observamos al general Franco al lado de Hitler saludando en una imagen que enfatiza en la cercanía que tenía el dictador con el líder de la Alemania fascista. Posteriormente, se muestran imágenes de mujeres y hombres siendo víctimas de la violencia de parte de la guardia civil en el contexto de la dictadura franquista. Como consecuencia de este periodo se detona el fenómeno de la migración gallega, y española. Antes, se muestra una de las imágenes icónicas del franquismo donde el fotógrafo de guerra Robert Capa captó a un republicano al momento de ser abatido por un tiro de parte de la guardia civil. en la última imagen mostramos a un manifestante frente a la catedral de Santiago de Compostela protestando por abusos de parte de la autoridad en el contexto de la transición de la década de los sesenta y los setentas.

En el *Modelo 7* presentamos aspectos sobre problemáticas recientes en la comunidad de Galicia donde se destaca una de las crisis ecológicas más trascendentes de la historia social contemporánea con el hundimiento del petrolero Prestige frente a las costas gallegas en el 2002. El accidente afectó a 2000 kilómetros de costa española, francesa y portuguesa. Así mismo, se presenta una imagen que da cuenta de uno de los temas que más a ocupado la atención de la sociedad gallega, el de los incendios forestales que se piensa habrían sido provocados intencionalmente para lograr cambiar la legislatura sobre los permisos de uso de suelo en favor de la instalación de compañías industriales transnacionales que termina por afectar miles de hectáreas de zonas de boscosas. Además, se muestran imágenes de protestas de jóvenes estudiantes quienes son agredidos por las autoridades por manifestarse contra la Xunta de Galicia exigiendo mejores condiciones en el ámbito de la educación y la cultura. Y finalmente, se muestra la fotografía donde una persona con discapacidad concluye su peregrinaje de semanas al llegar a la plaza del

Obradoiro, símbolo del esfuerzo y la fe según el punto de vista del cristianismo y la portada de uno de los periódicos de la región con mayor circulación refiriendo actos de corrupción política de parte de funcionario de alto nivel.



Fuente: Licón, (2018) Información retomada de revistas, medios electrónicos y redes sociales

En el *Modelo 8*, finalmente se muestran algunas de las conexiones del pueblo gallego con personajes relevantes de la historia social, política, económica y cultural moderna. Así como los esfuerzos de algunos colectivos del periodismo y la fotografía por abrir la discusión en torno al estado de crisis del periodismo en España.

Por ejemplo, se muestra una imagen donde suelen vacacionar en Aviión, pueblo gallego, el empresario gallego Amancio Ortega Gaona cuya fortuna se calcula del orden de 72, 700 millones de euros para ser considerado como uno de los cinco hombres más ricos del mundo, al lado de Carlos Slim, empresario mexicano considerado el séptimo hombre más rico del mundo cuya fortuna asciende a los 60 200 millones de dólares. Un retrato de Pablo Escobar narcotraficante colombiano a quien se le atribuye el ingreso de millones de toneladas

de cocaína y heroína a España y Europa por las costas gallegas a través de su relación con el traficante y pescador gallego Sito Miñaco. La imagen del comandante cubano Fidel Castro, el cantante Julio Iglesias y su hijo Julio quienes tienen raíces gallegas al igual que los hermanos Sheen, estrellas de Hollywood. Y finalmente, en las imágenes se muestran aspectos de fosas comunes de españoles asesinados y desaparecidos durante la dictadura franquista, mapa de la violencia de género, así como duras críticas contra el destituido presidente español, de origen gallego Mariano Rajoy.

The collage features several key elements:

- Top Left:** A small circular logo.
- Top Center:** The title "LA POLÍTICA DE LA FOTOGRAFÍA, EL CAMPO PERIODÍSTICO Y SU DISCURSO A TRAVÉS DE SUS INSTITUCIONES" and the "PIES" logo.
- Left Side:** Text asking "¿Qué sucede en el campo del periodismo y los medios de comunicación en Galicia, España?" next to an image of a boat.
- Top Middle:** A screenshot of "lasInformaciones" with the headline "FURTO EN EL BENTON" and a photo of a boat labeled "MINIA" and "BENTON TV".
- Top Right:** A photo of a man in a dark jacket with the headline "LOS PEACOCKS ENTRE EL MARISQUERO PABLO ESCOBAR Y LOS STARS DE LA CRUZADA".
- Center:** A graphic titled "Así sería 'Narcos'" with a photo of a man and a woman.
- Right Side:** A photo of a man and woman with the headline "La crisis del periodismo en España". Below it, a grid of four portraits and a map of Galicia with red flower icons.
- Bottom Left:** A screenshot from "La Región" with the headline "Desejó su feminización en Avión" and a photo of a man.
- Bottom Middle:** A photo of a man in a green shirt with the headline "LAS 48 HORAS DE FIDEL CASTRO EN UNICA: PUÑO, DOMINÓ Y PATRIA O MUERTE".
- Bottom Right:** A photo of a man with the headline "Rajoy visita a Galicia para argir de cerca los graves incendios en su tierra".
- Bottom Left Corner:** "Hermosillo, Sonora, México." text.
- Bottom Right Corner:** "Mayo del 2018" text.

CAPÍTULO 2

Contexto Teórico Conceptual para el Estudio del Campo Fotográfico y el Campo Periodístico

2.1. Fotografía, Periodismo, Complejidad y Crisis de Sentido en las Sociedades Modernas Contemporáneas

“... ¿Cómo se enfrenta el hombre contemporáneo a las dificultades para dotar de sentido subjetivo a la experiencia? ...”

(Marcela Gleizer, 1997. p. 17)

Las sociedades modernas contemporáneas se caracterizan por presentar altos grados de complejidad, expresada en visibles transformaciones en los ámbitos de la organización social, cultural y simbólica. Una consecuencia de estas transformaciones es que la responsabilidad de dotar de sentido a la experiencia y construir la propia identidad se traslada del orden institucional a la subjetividad individual (Gleizer, 1999, p.p. 11-15)

La producción y transmisión de sentido en el contexto de la cultura moderna se presentó dentro del marco que impusieron sus instituciones formales entendidas como aquellas empresas que se encargaron de “regular” y “normativizar” las reglas de funcionamiento tanto en un “orden legal”, como en una dimensión “ética” y “moral”. Estas reglas, tendrían un efecto coercitivo, así como simbólico entre los individuos. No obstante, en ambos casos estas representaron formas consensadas de organización que sirvieron para hacer prevalecer el “orden” y la “estabilidad social” (Berger y Luckman, 1997.p.p.1-54)

Los cambios generados por estas transformaciones en los ámbitos de la organización social, cultural y simbólica en el contexto de las sociedades modernas contemporáneas tienen que ver con un momento en donde se comienzan a desestabilizar los adjetivos y

conceptualizaciones que anteriormente le valieron al hombre moderno la posibilidad de nombrar y sistematizar la realidad para poder operar dentro de un cierto margen de “orden” y “control”; de “certeza” y “equilibrio” (Wallerstein, 1999.p.p. 9-33)

Para Berger y Luckman, (1997.p.p.1-51), esta idea se traduciría en una posible “crisis de sentido” que en el contexto posmoderno implicaría la existencia de una supuesta pérdida de capacidad de parte de las instituciones tradicionales para generar cohesión social. Por tanto, su debilitamiento para producir certeza, orden y equilibrio afectaría la credibilidad de sus instituciones y estructuras formales como la religión, la política y la economía. Erosionando el conjunto de reglas que anteriormente dotaban de sentido y mantenían cohesionada a la sociedad, a sus grupos y sus individuos, el orden y la certeza se desvanece hasta desviarse y distanciarse de la norma del punto de equilibrio. Hecho que se entiende como una amenaza contra la estabilidad que supuestamente permite el funcionamiento de un sistema social.

Las condiciones estructurales para la propagación de la “crisis de sentido” siguiendo a los autores, podrían encontrarse en el hecho de que las sociedades occidentales tienden a ser muy distintas de las otras. De ahí que el “pluralismo moderno” pueda ser considerado como una de las características que tienden a desestabilizar los sistemas de producción de “sentido” y de “valores” que anteriormente orientaban la “acción” y sustentaban el principio de “identidad”.

Ante este escenario, Berger y Luckman señalan que los sistemas sociales históricos que anteriormente arrojaban certidumbre hacia la forma de organizar e interpretar la realidad social se encuentran en crisis indicando que la economía, la ciencia política y la sociología

en el contexto de las sociedades modernas contemporáneas dejan de ser postulados de cobertura universal.

Para Gleizer (1999. p.11), esta cuestión se expresa en razón al hecho de que por primera vez los científicos estarían reconociendo que el “mundo social” se ha configurado intrínsecamente como un “ámbito incierto”. Por ejemplo, refiere que cuando se trata de definir a la sociedad contemporánea son muchos los adjetivos que se utilizan para referirse a ella: hipermoderna, posmoderna, postindustrial, capitalista tardía, capitalista avanzada, etc.

De acuerdo con la autora, la necesidad de este lenguaje atestiguaría el hecho de que la sociedad que hoy se conoce no se explica completamente con la conceptualización sobre la sociedad moderna elaborada por los clásicos del siglo XIX. Para Gleizer, la situación actual muestra un interesante paralelo con aquella que dio origen al desarrollo de la sociología como un tipo de respuesta a los cambios producidos en Europa por la Revolución industrial y la Revolución francesa. Momento en el que se indica una ruptura abrupta respecto a las anteriores formas de vida establecidas por el viejo orden.

Señalando que los cambios experimentados en la sociedad contemporánea nuevamente podrían ser percibidos como elementos de ruptura y transformación similares a los que se distinguieron en aquel entonces. Estos elementos de ruptura en el contexto de la investigación social se entienden como una coyuntura equivalente que tiende a adoptar un papel central en el debate y reflexión dentro del campo de las ciencias sociales contemporáneas.

Para abordar estas cuestiones, Wallerstein (1999), plantea la necesidad de distinguir conceptualmente entre las formas de nombrar estos nuevos cambios, transformaciones y

rupturas. Argumentando se trata de un momento complejo en la historia social del hombre el cuál no sólo debe ser abordado desde la perspectiva que postula la corriente Newtoniana. Y sí, desde referencias más transversales y multidisciplinarias cómo sugieren los enfoques de las ciencias de la complejidad y los estudios culturales.

En el argumento de Wallerstein resultaría importante distinguir entre cambios mayores y menores; entre descensos cíclicos y crisis sistémicas; entre opciones y bifurcaciones. En dejar de considerar que los postulados de los sistemas sociales históricos-clásicos- naturales son inamovibles. Así como en la pertinencia de observarlos desde una mirada que busque indagar en su origen-génesis; periodo en el que opera, se desarrolla, y particularmente, en el momento dónde entran en crisis.

Para ello, refiere se vuelve fundamental entender que los fenómenos naturales son una fuente de ruptura donde constantemente se está rompiendo la homogeneidad del tiempo y el espacio con el que se presentan ante el observador. Razón por la que no deberían ser abordados para su comprensión sólo desde una perspectiva lineal o cronológica debido a que contantemente están presentando una serie de contantes bifurcaciones asimétricas que transforman los contextos en dónde los fenómenos se presentan de manera sistemática.

En base a lo anterior, Wallerstein plantea la pregunta: ¿bajo qué criterios se admite o rechazan lo cierto sistema? ¿desde qué mirada son pertinentes o anacrónicos? ¿cómo se determinan los límites o alcances de un sistema social? y ¿cómo se determina cuando nace, opera y entra en crisis un sistema?

De acuerdo con el autor, la posibilidad de una respuesta ante estas cuestiones se está discutiendo en la forma de debates epistemológicos y fenomenológicos sobre los que sugiere

deberían considerar de manera consciente la “subjetividad” detrás de quienes teorizan y utilizan los sistemas. De las inevitables “influencias” sociales de todos los intérpretes, y de quienes “validan”.

Y advierte sobre el hecho de que es común que en las investigaciones en las ciencias sociales se pierda de vista el hecho de que la aparición y ocaso de un sistema histórico obedece a una consecución de momentos espaciados y diferenciados en el marco de una duración de temporalidad finita. Por lo que señala que, de no poner atención, esto podría conducirnos a conclusiones erróneas. Por lo que una posible clave para abordar estas cuestiones se encontraría en la idea de observar cómo las características de los sistemas cambian y evolucionan en función de que estos, no representan estructuras inamovibles, ni mucho menos permanecen intactas.

En esta perspectiva, de acuerdo con Wallerstein toda expresión sistémica tiene fronteras. Y propone el uso del concepto “*trends*” para referirse a estas expresiones sistémicas entendidas como tendencias que no deberían ser consideradas como verdades universales puesto que necesitan de la distancia del tiempo para evaluar si estas propician cambios mayores o menores. Los *trends* en este sentido, podrían ser entendidos como tendencias seculares, cíclicas que cada cierto tiempo se repiten, y que no pueden ser medidos de manera lineal a pesar de la tendencia que existe de normalizarlos y tratar de llevarlos a un punto de equilibrio.

Para Wallerstein (1999), la incertidumbre (crisis de sentido) es la única realidad inamovible. Razón por la que se vuelve preciso aprender a distinguir entre “bifurcaciones

mayores” y “menores”, entre “ajustes” y “transformaciones sistémicas”, entre explicar lo que está sucediendo y lo que está explotando:

“...estamos al borde de una reestructuración epistemológica de primer orden, una reunificación de los métodos de investigación que atraviesan campos del saber, una reunificación en la que el tema de las ciencias sociales ocupará un lugar central. Por qué las ciencias sociales son el estudio de los sistemas más complejos que existen y, por tanto, el más difícil de traducir a un análisis sistémico...”

(Immanuel Wallerstein, 1999)

¿Hasta dónde los síntomas que sugieren el hecho de que por primera vez el mundo social se encuentra inmerso dentro de un ámbito incierto en función del señalamiento de la existencia de un estado de crisis de los sistemas sociales históricos anteriormente encargados de crear certidumbre sobre la forma de organizar e interpretar la realidad social podrían ser utilizados como referencia para el análisis y reflexión crítica sobre los cambios y transformaciones producidos al interior del campo de la imagen, de la fotografía y el periodismo? ¿cuáles serían las relaciones que conectan las bifurcaciones, los ajustes y las transformaciones sistémicas que experimenta la sociedad posmoderna respecto a los cambios experimentados al interior del territorio de la imagen, la fotografía, el periodismo, la tecnología, y la comunicación?

2.1. Fotografía, Identidad y Memoria: la fotografía como documento social

Desde las imágenes prehistóricas o tradicionales desde un punto de vista de la historia del arte (Gombrich, 1999), pasando por las imágenes del cristianismo desde el punto de vista antropológico que sugiere Augé (1998) hasta las imágenes técnicas planteado desde la filosofía por Flusser (1990) y ahora, desde la cultura digital que señala Lister (1997) toda imagen expresa y forma parte de un saber particular, de un saber histórico específico, ya que toda imagen está regida por su tiempo, por una serie de circunstancias que con el tiempo van

cambiado. Pero que al final quedan determinadas por un mismo impulso de concreción; *que mucho tiene que ver con el ámbito del interés por su control y poder.*

Todas las imágenes, sean prehistóricas, simbólicas, técnicas o digitales, representan una serie de acciones elaboradas y específicas, en donde una intención de hechura termina por asomarse, y que, a la vez, no sólo nos habla de quién la produce, sino también, del tiempo y espacio social donde es creada. Anteriormente mencionábamos en palabras de Jean Paul Sartre, que toda la imagen podría ser entendida como un *acto* y no una *cosa*; la imagen siempre es conciencia de algo (González, 2006) que siguiendo a Jaar (2009), en el caso de las imágenes fotográficas, se trataría de un *acto* que debe ser entendido como la representación de una *acción política*; puesto que toda imagen es un acto político e involucra diversos niveles de poder.

En el contexto de la modernidad, la conciencia social que evocan las imágenes técnicas puede ser valorada a través de la forma en cómo la tecnología fotográfica se entendió y utilizó dentro de las instituciones en el siglo XIX, y a principios del XX. En este periodo, las imágenes fotográficas llegaron a tener significados distintos, por lo tanto, lograron representar diversos niveles de conciencia, de intención. Así, las imágenes fotográficas consiguieron producir deseo, fomentar el consumo, entretener, dramatizar la experiencia, documentar los sucesos y acontecimientos en el tiempo, celebrar la identidad, informar, ofrecer evidencia, etc. (Lister, 1997. p.29), y convertirse en un documento social que contiene ciertos rasgos de la memoria colectiva.

En este sentido encontramos que para Durand (1999, p.7-9), la fotografía al igual como está sucediendo al seno de las sociedades modernas contemporáneas, estaría

atravesando por una coyuntura crucial de características similares, de ajustes y cambios. En este sentido, cuándo se refiere la utilización de múltiples adjetivos para tratar de definir a las sociedades contemporáneas (Gleizer, 1997), en el campo de la imagen y de la fotografía este esfuerzo se refleja a través de diversos intentos por encontrar formas de adjetivarla, conceptualizarla y definirlos.

Este hecho en parte tendría que ver siguiendo a Durand, con que su evolución tecnológica ha alcanzado una fase en la que está a punto de transformarse en algo muy distinto a lo que en principio anteriormente los definía (con la desaparición de cualquier utilización de superficies sensibles *-soporte físico-* en beneficio de un tratamiento completamente numérico de la imagen); mientras que al mismo tiempo, con la existencia de una práctica llamada “fotografía” que ahora, tiende a ser profundamente cuestionada debido al desplazamiento y expansión de las nuevas formas que adopta la producción, difusión y uso de imágenes.

En el contexto de las sociedades contemporáneas para Durand, la imagen se encontraría inmersa dentro de una visualidad profusa; despojada de sus funciones tradicionales, mestizada, desviada, pervertida, atrapada en un continuum que enturbia la naturaleza de sus relaciones con lo real. Este hecho, es uno de los argumentos centrales que durante poco más de veinte años ha planteado la duda en torno a su supervivencia como técnica, y su autonomía como práctica social y simbólica. Volviendo a primer plano la cuestión sobre la forma en cómo ha sido construida su historia. Una historia que, para el autor, pareciera estar a punto de terminar. Que luego de casi doscientos años se consideró como una práctica simple y monolítica. Refiriendo sus orígenes en la actualidad parecieran lejanos y extraños debido a la complejidad que han adoptado sus mutaciones.

La necesidad de distinguir conceptualmente entre las formas de nombrar estos nuevos desplazamientos y mutaciones que ahora derivan en cambios, transformaciones y rupturas en torno a los valores, significados y funciones asignadas al campo de la imagen y la fotografía, implicaría reconocerla dentro de la complejidad que experimenta la historia social posmoderna cuyo tratamiento a su vez requiere de referencias más transversales, multidisciplinarias e interdisciplinarias, tal y como sugieren los enfoques de las ciencias de la complejidad y los estudios culturales propuestos desde la investigación social contemporánea para el tratamiento de los fenómenos socialmente complejos.

Revisitar las relaciones que vinculan al campo de la imagen y la fotografía con la civilización industrial. Entendiendo que se trata de un periodo en donde la invención de la tecnología fotográfica se emparenta con el surgimiento del pensamiento positivista funcionalista implicaría identificar de qué manera las adjetivaciones y conceptualizaciones en torno a los valores, significados y funciones asignados a estos campos contribuyeron a producir certeza y certidumbre. Orden y control social mediante la necesidad de nombrar y sistematizar la realidad social experimentada al seno de la cultura moderna donde las imágenes técnicas desempeñaron un papel determinante.

Asimismo, este esfuerzo implicaría comprender el hecho de que los intentos iniciales por conceptualizar los efectos que generó el cambio tecnológico en los medios de producción de imágenes se vinculan a un gran número de intereses académicos, políticos y económicos convenidos en el periodo moderno para producir certidumbre y cohesión social a partir de sus estructuras e instituciones tradicionales.

Por lo que en consecuencia su observación y análisis desde la investigación social contemporánea implicaría a la vez discutir y cuestionar críticamente la forma que han adoptado los debates sobre sus supuestos epistemológicos, ontológicos, metodológicos y fenomenológicos en relación con las asignaciones de sus funciones, valores y usos estructurados en el periodo moderno. Y contrastarlos frente los nuevos postulados y supuestos percibidos ahora en el contexto de la posmodernidad mediante la integración consciente de dimensiones como la de la subjetividad, la pluralidad y la especificidad que implica la práctica de quienes han estado, y están detrás de los procesos de producción de teorías, conceptos, constructos, y discursos.

Para entender la retórica generada sobre el campo fotográfico y de la imagen resulta preciso reconocer las inevitables influencias sociales de sus actores, representantes sociales, intérpretes y aquellos quiénes han tendido a validar las construcciones discursivas generadas desde diversas posiciones, instituciones y perspectivas disciplinares.

Es en este sentido que para Durand (1999, p.8), aún no ha sido posible extraer todas las consecuencias a la vista de las transformaciones presentes a raíz de estas coyunturas (tanto de la sociedad como de las tecnologías de las imágenes). Por lo que temas como el de la autonomía del campo fotográfico debería ser a la vez reconsiderado y reivindicado en función de su especificidad y posible originalidad. Debido a que los esfuerzos han sido dirigidos a su defensa por su estatuto artístico, por la idea de su reconocimiento oficial adoptando el punto de vista histórico, sus vínculos con el modernismo, sus revoluciones formales, su autonomía y una pureza del medio, sus divisiones incesantes terminan por caer en encasillamientos de tendencias.

No obstante, Durand refiere el hecho de que han surgido varios análisis que se han pronunciado en contra de este punto de vista que, indicando a su punto de vista el hecho de que en el fondo la fotografía no debería encuadrarse en una sola historia: ni en la historia del arte (Krauss, 2002) ni en la historia a secas (Barthes, 1977)

Sobre este argumento, Durand dice no estar de acuerdo, pues señala estas presuponen la idea subyacente de una unicidad, de una esencia, de un “noema” de la fotografía. Ante lo que propone y argumenta, su planteamiento iría más en el sentido del reconocimiento de la fragmentación del campo fotográfico teniendo en cuenta sus profundas divisiones internas y diversidad de sus prácticas que invariablemente precisan del reconocimiento de que estas se tratan, de intervenciones de lugares, espacios y momentos específicos cuyas reflexiones podrían o no ser vigentes para la observación del campo fotográfico y de la imagen. Labor que se vuelve un reto a distinguir sobre cuales prácticas científicas, profesionales y sociales sobre la producción, difusión y consumo de las imágenes fotográficas continúan vigentes, o cuáles emergen o tienden a desaparecer a partir de procesos de desigualdades, exclusiones, diferencias, similitudes y procesos de exclusiones.

Si a través de conceptos como el de identidad, memoria y documento las imágenes técnicas lograron producir sentido representando los valores de la cultura moderna desde el momento de su presentación oficial al mundo en el año de 1839 en Francia, (Freund, 2012)

Estudiar la forma en cómo la tecnología fotográfica se entendió y utilizó en este periodo podría ayudarnos a lograr una mejor comprensión en torno a la relación que vincula sus construcciones discursivas respecto al funcionamiento de las instituciones contemporáneas. Puesto que para Lister (1999), esta relación fue lo que hizo principalmente

que las fotografías llegaran a tener significados, valores y funciones distintas; logrando producir deseo, fomentar el consumo, coadyubar hacía un mejor entendimiento de la realidad social, dramatizar la experiencia, documentar los sucesos en el tiempo, celebrar la identidad, informar y ofrecer evidencia.

Es por esta razón por la que observar el modo en cómo las imágenes fotográficas se producen, transmiten y utilizan podría ser entendido como un método a través del cual se puede acceder a la forma en cómo se ordenan las estructuras sociales y simbólicas de la sociedad contemporánea.

De acuerdo con Lister (1997), su observación en el contexto moderno, *-trazada desde diversas ópticas y campos culturales-* permitió distinguir entre los diferentes tipos de relaciones que se generaron entre la imagen fotográfica y estos campos posibilitando reconocer sus vínculos particulares al seno de las instituciones y formas de organización social: organizaciones de los medios de comunicación, la familia, establecimientos educativos, lugares de trabajo y ciudades. Razón por la que nos preguntamos ¿cuáles serían los vínculos que se están generando o no en el contexto contemporáneo? y si todavía estos, podrían continuar dotando de sentido a la experiencia colectiva e individual.

Desde esta perspectiva, consideramos que el paralelo entre la forma de conceptualizar la realidad social desde el campo de las ciencias sociales, desde la observación de sus cambios en función del desarrollo del pensamiento social e impacto de la tecnología fotográfica en el ámbito de la cultura moderna, bien podría ser entendido como una estrategia útil para aproximarnos hacia una mejor comprensión en torno a sus continuos procesos de ruptura y coyunturas. Para crear nuevas formas de problematizar los nuevos procesos de

transformación y cambio donde el campo fotográfico se ha desarrollado en un estrecho vínculo de producción de sentido (Berger y Luckmann, 1996) respecto a la lógica de funcionamiento y comportamiento de las instituciones tradicionales modernas.

En la actualidad, la cuestión de cómo afectaron a la cultura moderna los cambios presentados dentro del campo de la fotografía a través de sus diferentes formas: imagen fija, cinematográfica y televisiva, de acuerdo con Lister (1999), tiende a insertarse dentro de un espectro más amplio de ideas y especulaciones.

Estas cuestiones, al igual cómo está ocurriendo en el terreno de la sociología, la historia, la comunicación, la antropología, etc. presuponen el principio de la *Era* de la "Civilización de la imagen" de la que nos hablaba Fulchignoni (1969), en donde se planteó el comienzo de una nueva búsqueda de reconceptualización y formas de problematización en torno al significado, valor y función de la imagen, la tecnología fotográfica y la fotografía en función del surgimiento de un nuevo modelo visual que culminó en el advenimiento de lo que se denomina una *Era* post-fotográfica, una revolución tecnológica y de los medios a raíz de la aparición de los hipermedios.

En el contexto contemporáneo, de acuerdo con Lister (1999), la discusión sobre las conexiones el tema de la imagen se extiende y desplaza hacia temas que incorporan a su reflexión conceptos y consideraciones como el de la hiperrealidad, los mundos virtuales, el ciberespacio, la comunicación global interactiva, e incluso, el tema de las inteligencias artificiales, las redes neuronales, la cultura cibernética y la ansiedad sobre los límites del cuerpo respecto a los de la máquina hasta llegar a la ingeniería genética, para llegar, por último, a los albores de una era post- biológica.

En términos generales, el impacto de lo digital sobre lo fotográfico, de una tecnología de la imagen sobre otra, se estaría discutiendo en dos niveles. Uno de ellos obedece a un orden particular y local, teniendo en cuenta el trabajo que los fotógrafos han realizado tradicionalmente: analizando las amenazas que se perciben en la profesión, su significado y el modo en que los consumidores de imágenes lo perciben. El otro nivel, se orienta a un orden más global y temporal, para tratar y manejar las ideas generadas sobre los cambios históricos en la ciencia, la tecnología y la cultura visual.

En este último nivel es donde se sitúa la argumentación teórica que proponemos para relacionar el contexto de las “sociedades modernas contemporáneas” (Gleizer, 1999), de la “civilización de la imagen” (Fulchignoni.,1969), de la “sociedad de la información” (Castells, 2001), de “crisis de sentido” (Berger y Luckmann, 1996), de incertidumbre (Wallerstein, 1999), para tratar el problema de la crisis del periodismo y la fotografía.

El modelo de crisis de sentido en el marco de la cultura visual contemporánea de acuerdo con Fontcuberta (1997), provoca que todo se vuelva falso y verdadero a la vez. Imponiendo en ello, un nuevo protocolo de relación con la imagen y los sistemas de transmisión de conocimiento. Esta relación, señala, tiende tanto a reposicionar las funciones sociales de las tecnologías productoras de imágenes como a redefinir la noción de lo real.

Al desestabilizarse el estatus de verdad que anteriormente embestía a las imágenes fotográficas, su significado y función cada vez más pierde terreno. Por lo que desde diversos campos disciplinares comienza a advertirse una ruptura entre los límites que anteriormente permitían distinguir con certeza su función social y simbólica dentro del ámbito de lo simbólico, lo social y la cultura.

En este sentido, del anterior modelo de racionalización de la imagen que refiere Robins (en Lister, 1999, p.49), se habla de un nuevo proceso de ficcionalización de la realidad que aún no dejaría claro hacia dónde nos lleva este nuevo proceso, refiere desde una perspectiva antropológica Augé (1998, p.p. 13-21). Por lo que para Fontcuberta (2003, p.p.15-47), se trataría de un momento en donde el contexto de la cultura visual contemporánea deviene de un gran teatro debido al hecho de que, en la actualidad, ya no hay divorcio entre realidad y representación.

En el ámbito de la imagen fotográfica montada en la lógica de la información y del discurso del periodismo, este hecho se expresa, por ejemplo; a través de la representación y registro de las conferencias de prensa, las convenciones políticas, los acontecimientos deportivos, las grandes conmemoraciones, incluso algunas guerras, tienden a convertirse en elaboradas dramaturgias con actores y figurantes a lo que previamente se ha asignado un punto de vista fijo ante la cámara.

Dudar del significado de la fotografía y de su delineación de la historia siguiendo a Fontcuberta, han sido manifestaciones derivadas de la actual corriente de deconstrucción (Posmodernismo). Sin embargo, la definición de sentido como respuesta a este nuevo modo de pensar, señala, ha tenido que mutar (como un virus respondiendo a la presión del entorno). La imagen como registro de identidad morfológica ha cedido paso a la imagen como demostración bajo sospecha (Fontcuberta, 1997, p.p. 11-17)

Otra característica de los síntomas de la imagen fotográfica en la cultura posmoderna según este autor sería el obsesivo control de la imagen y el remodelado de la memoria colectiva. Que señala, se ha establecido tradicionalmente como una de las operaciones

prioritarias y obsesivas en sistemas poco o nada democráticos. Por lo que las imágenes técnicas apuntalarían -ortopédicamente- el universo del fraude y de lo falso, sin ser este objeto de la reflexión y discusión crítica (particularmente en el periodo moderno de la fotografía).

En el campo de la información y la comunicación, este modelo de crisis se expresa en un estado de crisis en el periodismo que, para Baeza (2001, p.p. 13-29) tendría que ver con el hecho de que históricamente las fotografías operaron como una referencia para millones de personas. Desde su ingreso a la vida pública en el año de 1839, los usos y funciones de la imagen fotográfica habrían sido determinadas por su carácter referencial como soporte de producción, representación y circulación de los valores de la cultura moderna, es decir, por su dimensión social y potencial simbólico.

A tal modo que, en la actualidad, la voluntad de “contestar” o de "contradecir" el statu quo de un cierto orden visual basado en la evidencia fotográfica, ha llevado a teóricos de diversos campos disciplinares a la necesidad de encontrar una postura alterna en base a la reformulación de conceptos y constructos que permitan un mejor entendimiento sobre este fenómeno social.

Por esta razón, proponemos utilizar el concepto de contravisión que plantea Fontcuberta (1997) para hacer frente al concepto de la perspectiva central que argumenta Stelzer (2003, en Fontcuberta), y poder relacionarlo con el concepto de contrainformación que plantea Didi-Huberman, (2009) a fin de encontrar un marco analítico más amplio para poder hacer frente al asunto sobre el control hegemónico de los flujos de información y conocimiento del que nos habla Castells (2001), que en tanto a estrategia teórico-conceptual,

nos permitiría abordar el problema de las nuevas tecnologías productoras de imágenes, sonidos y textos, así como el del surgimiento de nuevas posiciones y sujetos dentro del campo de la información, comunicación, periodismo y la fotografía.

En este sentido, encontramos que para Fontcuberta (1997), parte del supuesto de que hoy en día ya nada es evidente. Pues, por el contrario, refiere que en la actualidad pareciera estamos navegando a través de una nebulosa ambigüedad de espacios virtuales que lentamente sustituyen la experiencia por la mediación a través de imágenes y aparatos tecnológicos. Y coincidimos con su reflexión cuándo se pregunta ¿sí es todavía la fotografía una tecnología al servicio de la verdad, un soporte de evidencias?

Por su parte, Lister (1999, p.27), refiere que no se conseguirá entender el significado de las nuevas tecnologías de la imagen sí no se relacionan con la cultura fotográfica. Respecto al tema de las esferas sociales de producción y consumo de imágenes, señala, son precisamente las mismas en las que las nuevas tecnologías de la imagen están empezando a utilizarse.

Los significados y creencias con que se ha investido históricamente a la imagen fotográfica en esos lugares -el mundo doméstico, las formas de los medios públicos, la vigilancia de los organismos y de los grupos sociales, los espacios de ocio y entretenimiento son aquellos con los que cualquier nueva tecnología de la imagen deberá negociar. Incluso, aunque esas nuevas tecnologías al final creen o reciban nuevos significados (Lister, 1997, p.p.14-43)

Desde la perspectiva de la antropología visual, según Belting (2007, p.9), sólo será posible tratar con el problema de la imagen en el contexto contemporáneo cuando se

emprenda un camino interdisciplinar sin temor a un horizonte intercultural. Ya que el estudio de la imagen, desde su punto de vista, debería integrar el discurso sobre la imagen desarrollado por aquellas disciplinas que la involucran.

De ahí la importancia de entender a la fotografía como testimonio presencial de realidades significativas que desde un punto de vista social, político y económico se encuentra inmersa en un estado de crisis. La crisis de la imagen como documento social, de acuerdo con Baeza (2001), se manifiesta en unos síntomas que en conjunto muestran claramente la posición que el poder económico reserva a la imagen con el fin de controlar su enorme potencial de información, de análisis y, en consecuencia, su capacidad de contribuir a la transformación de la realidad. Y se pregunta: ¿qué soluciones hay para salir de esta situación?

Por esta razón, desde diversos campos disciplinares se refiere el hecho de que no se conseguirá entender el significado de las nuevas tecnologías de la imagen si estas no se relacionan con la cultura fotográfica. Respecto a las esferas sociales de producción y consumo fotográficos, el nivel uno que plantea Lister (1999), sería precisamente el mismo en los que las nuevas tecnologías de la imagen están empezando a ser utilizadas.

En la Tabla 1, presentamos un esquema a donde de manera transversal la centralidad que adopta la tecnología fotográfica dentro de la cultura moderna donde opera al menos en tres ámbitos: el de la organización social, lo simbólico y lo cultural.

Desde estas relaciones es desde donde se han configurado más o menos sus valores, significados y funciones dentro de los fundamentos de la cultura moderna. Las dimensiones

que relacionamos son: 1) el desarrollo del pensamiento teórico y social; 2) el desarrollo de la ciencia y la tecnología; 3) sucesos históricos de la humanidad.

Tabla 1. La fotográfica con relación al desarrollo del campo de las humanidades y las ciencias, pensamiento social, el desarrollo tecnológico y acontecimientos históricos. Licón (2018). Modelo adaptado de Macionis y Plummer (1999)

Población Mundial		Mil millones		2.000 millones	3.000 millones	4.000 millones	5.000 millones		
La revolución industrial transforma Europa proceso derivado de la Ilustración y la Revolución Francesa	INVENCION DE LA FOTOGRAFÍA (1839)			Gran depresión Abre el primer McDonalds Hoffman inventa el LSD Descubrimiento del ADN	Surgimiento del Baby boom Protestas estudiantiles Muro de Berlín Primer hombre en la luna	La esperanza de vida alcanza los 76 años Identificación del primer caso del SIDA Colapso del bloque soviético Recrudescimiento del fenómeno migratorio			
				Teoría de la relatividad Desintegración del átomo Primera bomba atómica en Hiroshima Revolución Rusa Revolución China Descolonización de África Bajan las tasas de mortalidad Europa USA	Movimientos feministas, antisegregacionista y de gays y lesbianas. Movimiento por los derechos civiles Celebración del primer día de la Tierra Transbordador espacial	Crisis de la modernidad Crisis del periodismo Crisis de los grandes medios de comunicación	Democratización y acceso a libre a Internet Era de la Civilización de la Imagen Era de la Información Nuevos escenarios mediáticos		
Comte acuña la palabra sociología Primer movimiento sufragista Origen de la teoría de las especies de Darwin	Fundación de la Cruz Roja I Guerra franco-prusiana Primer edificio de diez plantas La esperanza de vida alcanza los 47 años Surgen las primeras investigaciones sobre la pobreza Surgimiento del Estado Judío Invención de la Radio Primer automóvil								
Edad Moderna	Guerra civil americana	I Guerra Mundial	II Guerra Mundial Guerra de Corea	Guerra de Vietnam Guerrillas, dictaduras en América latina	Guerra del Golfo Pérsico; Irak Afganistán Siria				
1800	1825	1850	1875	1900	1925	1950	1975	2000	2018
Invención de la locomotora Primer tren de pasajeros en Inglaterra Primer sello postal	Se inventan los condones de goma Invención del telégrafo Invención del teléfono Invención de la bombilla La Coca Cola sale al mercado	Invención del avión Cadena de montaje Ford Invención de la T.V. Invención de la computadora Televisión por cable Lanzamiento del Sputnik		Primer trasplante de corazón Invención del CD Invasión de los Beatles	Temas: Alfabetidad Visual Alfabetidad Digital Desinformación Ética Verdad y Ficción Cultura del espectáculo, el miedo, terror y violencia				
Desarrollo de la industrialización				Sociedad posindustrial: Revolución de las Tecnologías de la Información					
Adam Smith defiende el capitalismo Comte acuña el término "sociología" Marx critica el capitalismo Peligro del exceso de población	Estudios de Durkheim sobre el suicidio Análisis de Simmel de los grupos pequeños Tesis de la burocratización de la sociedad de Weber Cooley y Mead estudian el "yo" Du Bois estudia el problema racial Freud desarrolla la teoría del psicoanálisis			Piaget estudia el proceso de aprendizaje Goffman desarrolla el enfoque dramaturgico Impacta el feminismo en sociología Posmodernismo					

Fuente: Licón (2018) Adaptado de Macionis y Plummer (1999)

2.2. Subvertir la observación teórica del campo de la fotografía y del periodismo a través de los conceptos de Contrainformación, Contravisión

Desde su ingreso a la vida pública en el año de 1839, los usos y funciones de la fotografía han sido condicionados por su carácter referencial. François Arago, diputado francés, sería uno de los primeros actores políticos en reconocer públicamente la importancia que con el tiempo habría de cobrar la fotografía para las Ciencias, las Artes, así como para otros campos de la vida social del hombre (Freund, 2004, p.p. 23-24)

A partir de ese momento, la constante evolución de la tecnología aplicada a la fotografía, así como a los valores sociales asignados a sus usos determinaron la perspectiva que traza la manera en cómo las sociedades acuerdan, interpretar la realidad por medio de imágenes. Esta perspectiva se fundamenta en la naturaleza técnica de la cámara fotográfica que permite crear imágenes con gran verosimilitud respecto a las apariencias de la realidad, y se vuelve decisiva durante su fase inicial para la instauración en el imaginario social moderno la idea de que las imágenes técnicas (fotográficas) pueden ser entendidas como un reflejo directo de la realidad.

En este sentido, se pensó entonces en la fotografía como un método para el conocimiento el cual permitiría mejor que ningún otro medio describir las apariencias de la realidad. Ampliaría la visión sobre el mundo al mostrar lugares a donde el hombre común simplemente no podría llegar. Documentaría lo que la memoria humana podría llegar a desfigurar o desechar, o lo que el tiempo y el progreso con el paso de los años podría llegar a destruir (Tibol, 1989, p. 269)

En base a lo anterior, para Freund (2004) no resulta extraño el hecho de que a la fotografía desde su invención se le asociará con un cierto tipo de memoria, que según describe, expresa una forma de consenso en torno a la forma en cómo la fotografía es aceptada como reflejo fiel de la realidad. Esta perspectiva de representación se materializaría a través la corriente estética purista considerada como uno de los enfoques dominantes en la retórica del discurso fotográfico moderno en plena sintonía con la visión positivista.

De acuerdo con Pierre Bourdieu (1979, p.39), entre el año 1904 y 1914 se establecieron las condiciones sociales para que la fotografía fuera aceptada. Leah Bendoricic (2004, p. 28), señala que fue a partir de los años treinta cuando los fotógrafos pudieron salir a la calle y captar las actitudes de los hombres en su vida cotidiana. Para Freund (2004, p.8), la fotografía llegaría a penetrar de igual forma en la casa del obrero cómo en la del millonario industrial, y así dar un rostro similar a los hombres independientemente de su estrato social.

Por mucho tiempo el retrato fue un recurso que simplemente no se encontraba al alcance de la gente corriente. Con la aparición de la fotografía esta manera de representación de los individuos cambio. La evolución de los aparatos fotográficos posibilitó un registro más verosímil de las costumbres y las apariencias de diferentes culturas y lugares lejanos. Este tipo de práctica apuntala la creencia de ver a la fotografía cómo una tecnología puesta al servicio de la realidad. La fotografía llegaría a ser considerada como un soporte de evidencias, factor determinante para su aceptación social, así como condicionante en sus funciones y prácticas.

La razón de ser de algunas de las primeras imágenes fotográficas fue la de preservar y expandir el conocimiento científico del hombre. Este hecho dio pie a una nueva manera de mirar que redefinió la noción de lo que hasta antes de la aparición de la fotografía se entendía por realidad. Fue la proximidad con lo real lo que hizo que la fotografía infundiera la sensación de poner la verdad al alcance de todos. La fotografía se convirtió en una prótesis de nuestra capacidad de mirar y pensar, que finalmente encontró su lugar en las numerosas esferas de la vida cotidiana (Fontcuberta, 1997, p.142). Las funciones sociales de la fotografía tendrían su origen en la suposición de que la observación directa de la naturaleza, el rigor y precisión de la ciencia proporcionarían el único acceso a un conocimiento fiable del mundo físico como una especie de estrategia de comprensión y de entendimiento (Fontcuberta, 1997, p.148)

En este sentido, en la medida en que los aparatos fotográficos se hicieron accesibles a las masas es posible una práctica más familiar de la fotografía. Práctica bien explotada por las empresas dedicadas a la producción y venta de equipos fotográficos, pues visualizaron en el mercado fotográfico un gran potencial para su beneficio.

De este modo, para Fontcuberta la fotografía no sólo impone cierta estética en la forma de configurar el mundo, sino que a la vez contribuye a conformar nuevas categorías éticas, como la precisión y la objetividad. El autor señala, al igual que Flusser (1990) que la fotografía hace emerger un nuevo estadio de la conciencia social en el que de manera indirecta se concede a la tecnología la misión de sancionar valores morales como la verdad y la memoria (Fontcuberta, 2003, p.9)

Para Sontag (2006), las imágenes fotográficas intervinieron en el proceso de homogenización de la realidad, la relativizaron. Señala que, al enseñarnos un nuevo código visual, las fotografías alteran y amplían nuestras nociones de lo que merece la pena mirar y de lo que tenemos derecho a observar, ya que son una gramática y, sobre todo, una ética de la visión. El acto de fotografiar en este caso; es apropiarse de lo fotografiado lo que significa establecer con el mundo una relación determinada que parece conocimiento y, por lo tanto, infiere cierto grado de poder.

De tal forma, que la importancia de la fotografía no sólo residió en el hecho de que es una creación, sino en la idea de que es uno de los medios más eficaces para influir y modelar nuestras ideas y comportamiento, ya que el carácter de la imagen se halla determinado por la manera de ver del operador y las exigencias de sus comanditarios.

La fotografía es un poderoso medio de propaganda y manipulación, pues relativamente es de fácil comprensión y accesibilidad a las masas; no da tiempo de reflexionar ni razonar como ocurre con los libros y las conversaciones. Su fuerza y peligro, reside en su inmediatez, en su poder para manipular, crear necesidades, vender mercancías y modelar el pensamiento (Freund, 2004)

En el contexto de la cultura visual contemporánea encontramos que para Baeza (2001) las fotografías son una referencia para millones de personas que cada día toman fotos y graban videos. Que representan y se basan en modelos visuales elaborados para controlar o persuadir según los fines de la industria del espectáculo, la publicidad, los gobiernos y los medios de comunicación.

En el campo del periodismo y el documental, las fotografías han perdido la posibilidad de alentar el interés colectivo al estar dominados económicamente por grupos de poder que cumplen con sus propios intereses. Señala que las diversas formas de control de los grupos de la comunicación por parte de los más poderosos grupos económicos del mundo, cuando no directamente a su servicio, van reduciendo directamente el campo de confrontación libre de ideas y de la movilización de los ciudadanos, sobre todo desde el dominio de la televisión, pero también de la prensa, pues a la inmensa mayoría le llegan ya sólo mensajes, referencias, valores de conformidad y resignación disfrazados de exuberancia y profusión, y las imágenes son tal vez el mecanismo más eficazmente utilizado para estos fines.

Por su parte, para Fontcuberta (1997) el contexto de la cultura visual contemporánea deviene un gran teatro, ya no hay divorcio entre realidad y representación. En el caso del fotoperiodismo, por ejemplo, las conferencias de prensa, las convenciones políticas, los acontecimientos deportivos, las grandes conmemoraciones, incluso algunas guerras, se han convertido en elaboradísimas dramaturgias con actores y figurantes, a los que se ha asignado un punto de vista fijo ante la cámara. Señala, que el colapso de la representación gráfica es un aspecto fundamental de la visión posmodernista.

Sin embargo, el autor refiere que dudar del significado de la fotografía y de su delineación de la historia han sido manifestaciones derivadas de la actual corriente de deconstrucción posmodernista. Donde la definición de sentido como respuesta a este nuevo estado de conciencia ha tenido que mutar (como un virus respondiendo a la presión del entorno). La imagen como registro de identidad morfológica ha cedido paso a la imagen como demostración bajo sospecha.

Así, para Fontcuberta (1997) el obsesivo control de la imagen y el remodelado de la memoria colectiva han establecido tradicionalmente una de las operaciones prioritarias y obsesivas en sistemas poco o nada democráticos. Las imágenes técnicas han apuntalado ortopédicamente el universo del fraude y de lo falso. La voluntad de contestar o de "contradecir" el statu quo de un cierto orden visual basado en la evidencia fotográfica le ha llevado a la formulación del concepto de *Contravisión*.

Concepto clave en la labor de aportar elementos analíticos para clarificar la noción de la imagen como una idea vaga. Definir y clarificar los usos y contextos de las imágenes fotográficas implicaría situar su reflexión en las condiciones del contexto de la contemporaneidad, en la complejidad y pluralidad de sus diferentes usos en el plano de la vida social a fin de identificar de qué formas estas podrían continuar coadyuvando al surgimiento del pensamiento crítico y su reflexión desde diferentes campos disciplinares.

Este hecho, implicaría, a nuestro punto de vista considerarlas a partir de los argumentos desarrollados por Fontcuberta (1997, p.182), Didi-Huberman (2009, p.39), y Costa (1991, p.36) cuando formulan su reflexión sobre el trasfondo del papel que juegan las imágenes, la fotografía y la información en el campo de conocimiento social a través de tres conceptos: *contravisión*, *contrainformación* y *subversión*. Ver tabla 2

Tabla 2. Estrategias conceptuales para la observación crítica del Campo fotográfico y el Campo periodístico

<p>Contravisión (Fontcuberta, 1997)</p>
<ul style="list-style-type: none"> • El concepto debe entenderse como la <i>acción</i> de ruptura contra las <i>rutinas</i> (según su acepción en informática) que controlan los <i>programas del pensamiento visual</i>: “<i>hay que actuar como un hacker atacando las defensas vulnerables del sistema</i>”. • La “<i>contravisión</i>” debe <i>pervertir el principio de realidad asignado a la fotografía</i>. • El concepto de <i>contravisión</i> no representa una crítica de la visión, sino que más bien, es un cuestionamiento hacia la intención visual. • La fotografía <i>contravisiva</i> invoca, en síntesis, una triple subversión: <ol style="list-style-type: none"> 1. la del “<i>inconsciente tecnológico</i>” del sistema fotográfico; 2. la del “<i>estatuto ontológico de la imagen fotográfica</i>” y de sus plataformas de distribución; 3. y la del “<i>significado usual de un concepto de libertad enmascarado por los espejismos de la sociedad tecnocrática</i>”.
<p>Contrainformación (Didi-Huberman, 2009)</p>
<ul style="list-style-type: none"> • el concepto amplía el gesto de <i>subversión</i> del cual nos habla Fontcuberta (1997) y lo desplaza hacia el <i>campo</i> de la <i>información</i> entendida como <i>prácticas de producción, difusión y uso</i>; • se entiende como una <i>estrategia alternativa</i> para hacer frente a la información que se distribuye desde los medios oficiales de comunicación, y principalmente, desde la televisión a través de dos técnicas: <ol style="list-style-type: none"> 1. <i>la nada o la demasia</i>, para enneguercernos mejor, y que es operacionalizada por medio de la <i>censo</i> y <i>destrucción</i> y, 2. a través de la <i>asfixia por proliferación (polución de mensajes)</i>. • el concepto se fundamenta en la razón de que en el contexto contemporáneo nos encontramos en una época donde la “<i>información</i>” nos ofrece demasiado a través de la <i>proliferación</i> de las “<i>imágenes técnicas</i>”. Este hecho, provoca cierta predisposición a no creer nada de lo que vemos. A no querer ni mirar lo que tenemos ante nuestros ojos; • reconoce un problema de la crisis de representación que supone el agotamiento de del modelo visual instrumentalizado al seno de la sociedad moderna; • reconoce el hecho de que, en el contexto actual, las imágenes tienen también otros <i>efectos</i> aparte de garantizar la <i>verdad</i> de lo que muestra -por una parte, <i>verifican</i>, mientras que por la otra <i>falsifican</i>. Son <i>prueba</i> irrefutable de un acontecimiento, son “<i>evidencia</i>”, como se dice en inglés (<i>Know how</i>), sin que se sepa, sin embargo, de qué realidad, de qué acontecimiento, es prueba esa imagen.
<p>Subversión y sumisión (Costa, 1991)</p>
<ul style="list-style-type: none"> • existen dos tipos de comprender “lo fotográfico” -entendido como práctica de; producción, difusión y uso de imágenes; por un lado, se encuentra una práctica de aproximarse a las imágenes técnicas que es sumisa, y por otro, una práctica que es subversiva. • la práctica sumisa refleja una actitud donde el creador y el observador de imágenes se sujetan a los lineamientos técnicos del aparato fotográfico para seguir las instrucciones del programa de la cámara o de un programa de pensamiento visual o ideológico más complejo como suscriben (Flusser, 1990; Fontcuberta, 1997; Baeza, 2001; Didi-Huberman, 2009); para así producir imágenes bajo la creencia de que se está consignado la verdad en base a la verosimilitud con la que estas imágenes reproducen la realidad; modelo de ideológico y de pensamiento visual desde dónde se entendieron las imágenes de seres humanos, de cosas, de fenómenos y acontecimientos en el contexto de la cultura moderna. • El concepto se refiere a la fotografía como una tecnología productora de imágenes técnicas de naturaleza sumisa que termina por caer en cierta redundancia visual carente de innovación en los temas que aborda, así como en la manera en cómo los presenta. Que no pone en duda el valor de sus funciones sociales, ni advierte los riesgos de sus aportaciones informativas, su carácter subjetivo y manipulable como discurso creador tanto desde el campo del periodismo, la comunicación, los gobiernos, le mercado o la ciencia; • la práctica fotográfica subversiva implica una actitud dónde el operador busca rebasar los límites del programa del aparato fotográfico del marco del pensamiento visual e ideológico donde opera; es un enfoque y perspectiva crítica que se caracteriza por cuestionar ambas varias dimensiones dónde “lo fotográfico” opera -y ha operado- para así actuar en consecuencia hacia un proyecto social que incluya en su visión -abierto en procedimientos- tanto los riesgos, los potenciales, los alcances y las limitaciones de “la práctica de lo fotográfico” tal como lo señala Didi-Huberman (2009); que, posibilitaría expandir el universo icónico, estimular la imaginación, fomentar el pensamiento abstracto, experimentar con nuevas formas de ver la realidad dónde las posibilidades de la tecnología terminan por ser entendidas como un medio para llegar a una idea, y no como el fin mismo.

Fontcuberta trata de explicar lo que entiende por el concepto de *Contravisión*, señalando debe entenderse como la acción de ruptura con las "rutinas" (según su acepción en informática) que controlan los "programas" del pensamiento visual: actuar como un hacker atacando las defensas vulnerables del sistema. La *Contravisión* debe pervertir el principio de realidad asignado a la fotografía. No representaba tanto una crítica de la visión como de la intención visual.

La fotografía *Contravisiva* invoca, en síntesis, una triple subversión: la del "inconsciente tecnológico" del sistema fotográfico; la del estatuto ontológico de la imagen fotográfica y de sus plataformas de distribución; y la del significado usual de un concepto de libertad enmascarado por los espejismos de la sociedad tecnocrática.

En el concepto de subversión que plantea Costa (1991) existen dos tipos para comprender lo "lo fotográfico" -entendido como práctica de; producción, transmisión y uso de imágenes-. Por un lado, se encuentra una práctica que tiende a aproximarse a las imágenes técnicas que es sumisa. Y por otro, una práctica que es subversiva.

La práctica sumisa refleja una actitud donde el productor y el observador de imágenes se sujetan a los lineamientos técnicos del aparato fotográfico para seguir las instrucciones del programa de la cámara o de un programa de pensamiento visual o ideológico más complejo como suscriben (Flusser, 1990; Fontcuberta, 1997; Baeza, 2001; Didi-Huberman, 2009), para así descifrar a las imágenes bajo la creencia de que se estas consignan la verdad en base a la verosimilitud con la que reproducen la realidad; modelo de ideológico y de pensamiento visual desde dónde se entendieron las imágenes de seres humanos, de cosas, de fenómenos y acontecimientos en el contexto de la cultura moderna.

Desde este enfoque, el concepto refiere a la fotografía como una tecnología productora de imágenes técnicas de naturaleza sumisa que termina por caer en cierta redundancia visual carente de innovación en los temas que aborda, así como en la manera en cómo los presenta. Que no pone en duda el valor de sus funciones sociales, ni advierte los riesgos de sus aportaciones informativas, su carácter subjetivo y manipulable como discurso creador tanto desde el campo del periodismo, la comunicación, los gobiernos, le mercado o la ciencia.

Por el contrario, la práctica fotográfica subversiva implicaría una actitud dónde el operador busca rebasar los límites del programa del aparato fotográfico, del marco del pensamiento visual e ideológico donde opera en tanto a enfoque y perspectiva crítica que se caracteriza por cuestionar las diferentes dimensiones dónde “lo fotográfico” opera -y ha operado- para así actuar en consecuencia hacía un proyecto social que incluya en su visión -abierta en procedimientos- tanto los riesgos, los potenciales, los alcances y las limitaciones de “la práctica de lo fotográfico”. Para contribuir a expandir el universo icónico, estimular la imaginación, fomentar el pensamiento abstracto, experimentar con nuevas formas de ver la realidad dónde las posibilidades de la tecnología terminan por ser entendidas como un medio para llegar a una idea, y no como el fin mismo.

Por su parte, Georges Didi-Huberman (2009) utiliza el concepto de *Contrainformación* como estrategia para hacer frente a la información que se distribuye desde los medios oficiales de comunicación, y principalmente desde la televisión a través de dos técnicas, Por una parte, la nada o la demasía (para encegucernos mejor). Y, por otra parte, la censura y destrucción (por asfixia por proliferación).

En base a lo anterior, Huberman se pregunta: ¿qué se puede hacer frente a esta doble coacción que pretende alienarnos en la alternativa de no ver nada de nada o ver sólo clichés? A palabras de Gilles Deleuze, según Didi-Huberman (2009) la alternativa residiría en el intento de encontrar la manera de "arrancar una imagen a todos los clichés, y volverla contra éstos". Este gesto, es entendido como una pista calve y sustancial del arte de la *contrainformación*. La cual sólo sería efectiva cuando se convierte en un acto de resistencia.

Para Didi-Huberman (2009) nos encontramos en una época donde la información nos ofrece demasiado a través de la proliferación de las imágenes. Este hecho provoca cierta predisposición a no creer nada de lo que vemos. A no querer ni mirar lo que tenemos ante nuestros ojos. Señala que la fotografía tiene también otros efectos aparte de garantizar la verdad de lo que muestra -por una parte, verifica, mientras que por la otra falsifica. Y porque se puede justamente tener ante los ojos la "prueba" irrefutable de un acontecimiento, su evidencia sin que se sepa, sin embargo, de qué realidad, de qué acontecimiento o testimonio es prueba esa imagen.

Por el lado del reportaje gráfico, encontramos que Christian Caujolle según Didi-Huberman (2009) describe la manera en que la fotografía ha sido hoy despojada de una de sus más importantes funciones sociales, la cual consistía en alimentarnos durante largo tiempo, por medio de los periódicos ilustrados, con "los acontecimientos del mundo". Sin embargo, en una época en que esa función ha sido asumida por la televisión y el Internet, la fotografía se encuentra, por decirlo así, obligada a transformar profundamente su propia vocación por el documento. Mientras que, al mismo tiempo, la naturaleza documental de la fotografía no le ha impedido, muy por el contrario, desempeñar su papel central en la historia

visual o la historia artística de nuestra época a partir de un momento decisivo que constituye lo que se ha llamado el "estilo documental".

Para Caujolle, por una curiosa paradoja, la imagen parecería estar trabajando en este momento en un cuerpo a cuerpo con el problema de lo verdadero y no con la construcción retórica de lo verosímil, trabajo que tiene como consecuencia la renuncia a cualquier ideal, una borradura de la "forma creadora" ante la forma de las criaturas mismas.

Régis Durand según Didi-Huberman, (2009), por ejemplo, propondría insistir en la incertidumbre constitutiva del estatus estético de la fotografía contemporánea. Como también, sobre la incertidumbre ontológica que se puede asignar al documento. Es decir, el referente (testimonio visual) ya no da "fe", y el "parecido al mundo", no sería más que una "ideología oficial" del acto fotográfico. En este sentido, Durand por una parte propone la metáfora de oponer algo así como un documento-grito únicamente regulado por el "esto-ha-sido" -que puntualiza Barthes en el efecto de lo real-¹⁴ de un acontecimiento, de un desastre, de un dolor. Y, por otra parte, contra lo que sería un verdadero documento-proyecto.

¹⁴ El efecto de realidad, escrito por el semiólogo francés Roland Barthes (1915-1980), fue publicado en la revista *Communications* número 11 en el año de 1968: tal revista tuvo un "papel fundamental en la difusión de las tesis estructuralistas", las cuales buscaban construir modelos rigurosos para las ciencias sociales, utilizando el modelo de la lingüística propuesta por Ferdinand de Saussure. El ensayo en cuestión es una revisión y una crítica de *Introducción al análisis estructural de los relatos* publicado en la misma revista en el año 1966, en el cual propone un análisis del relato fundamentado en la lingüística estructuralista. El efecto de realidad" es un acercamiento diferente a lo que él llamó "reellenos" y "lujos" del relato: las descripciones de la narración ficcional o histórica que habían sido denominados por la crítica estructuralista como "aparentemente inútiles" (nombrados así por el mismo Barthes en *Introducción al análisis estructural de los relatos*) son abordados por el autor como parte fundamental de un discurso particular, el denominado "realista". Criticó los conceptos positivistas en literatura que circulaban por los centros educativos franceses en los años 50, en su propuesta personal en cuanto a la literatura se puede detectar una evolución entre una profunda influencia sartriana y brechtiana hacia un análisis cargado hacia la semiótica. En "El efecto de la realidad" Roland Barthes nos indica que autores realistas como Flaubert que en su descripción de la realidad engordan el relato con detalles superfluos, revelan características esenciales y psicológicas de los habitantes del ambiente, pese a que estos pudiesen ser de carácter inútil. Generalmente, la estructura del relato es predictiva, se deduce lo que sigue, pero con la descripción ("lo verosímil estético" llamado así por Barthes) no hay elecciones ni alternativas

Es decir, una construcción elaborada de lo real histórico. Señalando que la cuestión no sería hacer que se oiga ese grito (los clamores se dejan oír a lo largo del reportaje en la televisión), sino preguntarse, cómo la imagen fotográfica puede (aún) servir a un proyecto en particular bajo el propósito de producir sentido y no reproducir el discurso del poder.

La oposición entre el realismo y el formalismo, alegóricamente entendida a través de la figura del “grito” y el “proyecto”, para Durand, repite una oposición tajante *-la misma que querría obligarnos a escoger entre el punto de vista fenomenológico del “esto-ha sido” y el punto de vista semiológico de la “ilusión referencial”-* oposición que, siguiendo al autor, resulta urgente poner en cuestión. O bien, dialectizar.

El grito no se opondría al proyecto, nos dice Didi-Huberman (2009). Pues es al mismo tiempo imprecación. Es decir, llamado a la acción: que se sitúa así en el proyecto político común de continuar la lucha contra la tiranía política. Sí la noción *warburgiana* de *pathosformel*¹⁵ resulta ser tan importante señala Huberman, es en gran parte, porque permite sobrepasar las oposiciones triviales entre el pathos y la fórmula, o bien entre el grito y la estructura.

predispuestas, lo descrito esconde bajo su narración designios que obedecen a obscuridades ocultas. En base a descripción se construye un relato que da cuenta del lugar y sus cosas a base de fragmentos poéticos.

¹⁵ El Pathosformel, concepto desarrollado por el historiador de arte Aby Warburg (1866-1929) postula que cada período histórico está caracterizado por “clusters” (conjuntos) coherentes de percepciones y sentimientos, y que, en la estructuración de tales clusters, es posible encontrar arquetipos culturales que recorren la historia del arte. Estos arquetipos se forman a partir de imágenes que condensan la creación original (“pathos”) con la repetición involuntaria del canon a que hacen referencia (“formein”). El método warburgiano para identificar los ‘pathosformein’ o ‘pathosformel’, en cuya definición también intervino Panofsky, está formado por tres pasos: 1) descripción preiconográfica con el análisis de sus componentes antes de ser conjuntados para formar un icono. En términos simples, análisis de figuras y otros componentes antes de integrarse/considerar el capitel; 2) análisis iconográfico del elemento considerado. Es decir, análisis tipo alegórico/histórico en nuestro caso del capitel; 3) interpretación iconológica, significado más íntimo de las imágenes (de nuestro capitel), de su papel simbólico respecto a los valores y de las tendencias esenciales de la mente humana.

Es decir, para Huberman sin duda se debería tener en mente la puesta en cuestión del documento propuesta por Foucault (1969) cuando dice que el documento -sea fotográfico o videográfico- no es para nada un "dato" y que no constituye la "voz" inmediata del acontecimiento. Aunque ello, no quiera decir que la voz, que el grito, sean inefables, y por ello, lo incognoscible por excelencia. Aby Warburg con sus "fórmulas del pathos. Marcel Mauss con su "expresión obligatoria de los sentimientos", nos han hecho comprender que el acontecimiento "afectivo" o "patético", como es nuestro caso- no se manifiesta jamás sin la forma que lo presenta a la mirada de otro (Didi-Huberman, 2009)

Entonces, de acuerdo con Huberman, se escucha un rumor que dice "...hay demasiadas imágenes...", y es por esa razón que juzgamos mal. El rumor en tanto a posible crítica adoptaría dos formas aparentemente contradictorias. Algunas veces acusaría a las imágenes de ahogarnos con su poder sensible. Mientras que otras veces, les reprocharía por anestesiarnos con su desfile indiferente. Las imágenes nos engañan, se decía hace unas décadas. Que los amos del mundo disponen de su seducción para ocultar los mecanismos de dominio.

A través de la alegoría, Renciére determina el tono de la lógica de la crítica hacia la posición sumisa adoptada frente a las imágenes. Enfatizando en la figura de que todos podríamos situarnos en el papel de cómplices transformados en productos de nuestros propios despojos e indiferencias como espejos (en imágenes) donde nos contemplamos en calidad de felices y orgullosos consumidores sin posibilidad aparente de contestación política ante este estatuto visual.

En este sentido, para Renciére, según Huberman, se vuelve preciso armarnos para la lucha social en sintonía con colectivos de entendidos en asuntos sociales y algunos artistas comprometidos en el tema de la imagen, a fin de crear condiciones y políticas públicas que posibiliten descifrar y leer a las imágenes desde una aproximación crítica con el objeto de poder descubrir el juego detrás de la máquina (ideológica) que las produce y se disimula tras de ellas.

En este sentido, desde diferentes campos disciplinares y posiciones se dice que hoy las imágenes nos ciegan. Que el tema no sería que estas disimulan la verdad. Sino más bien, que la banalizan. Que se trata de un problema de ético y de sensibilidad debido a que existen y se difunden demasiadas imágenes de masacres, cuerpos ensangrentados, niños amputados, cuerpos apilados en osarios que nos hacen insensibles frente a hechos que para algunos se trataría de un espectáculo no muy diferente al que ofrece la ficción del cine gore y de ficción. Mientras que, al mismo tiempo, otros se volverían indiferentes ante los crímenes en masa que deberían suscitar indignación y nuestra intervención (Renciére, en Didi-Huberman, 2009)

Una forma de intervenir favorablemente hacía este camino, sería trabajar en función de crear un modelo teórico metodológico inclusivo que nos permita estructura la reflexión en torno al fenómeno de las imágenes desde los argumentos que propone Costa (1991), Fontcuberta (1997) y Didi-Huberman (2009) que, a nuestro punto de vista, se vuelven relevantes y necesarios para el tratamiento de su observación teórica y empírica. Implementar estas estrategias conceptuales en los procesos reflexivos e investigativos, nos permitiría contar con un modelo discursivo para el tratamiento crítico y subversivo para el desmantelamiento de la noción de objetividad, la presunción de inocencia impuesta por el

inconsciente óptico de neutralidad y verdad fincada en la tecnología fotográfica desde el enfoque funcionalista-positivista.

Una alternativa para la articulación e inclusión del componente complejidad, subjetividad, pluralidad y especificidad que supone el proceso de producción de sentido en el proceso de producción, transmisión y consumo de fotografías en el contexto contemporáneo, implicaría como señala Flusser (1990) y Didi-Huberman (2009), reestablecer el potencial de las imágenes en su función de alentar el pensamiento crítico, como un método para el conocimiento social, como un instrumento para el libre acceso a la información, y sobre todo, inclinarnos por su uso y práctica orientada hacia la mejora y consolidación de los procesos democráticos sin dejar de lado la advertencia de los riesgos que implica su uso cuando son operadas desde los intereses del poder.

Esta perspectiva, invariablemente afecta la noción construida en torno al concepto de *documento y la memoria dentro del contexto de la información*. Y nos obliga a replantearnos cuáles son las nuevas funciones que desempeñan en las condiciones que suponen los nuevos escenarios mediáticos, así como al interior de diversos espacios discursivos y campos disciplinares. Es un camino que podría proponer nuevas rutas reflexivas en torno a la relación entre las imágenes técnicas y el sentido que adoptan estos conceptos.

Integrar al análisis los efectos y causas que generan las nuevas condiciones de construcción del discurso de la información desde las nuevas lógicas en cómo se estructuran los relatos a través de diversas narrativas y lenguajes a la vez, implicaría considerar el impacto del uso de textos, sonidos e imágenes desvinculados de la lógica de los medios tradicionales como la radio, el cine y la televisión, así como del campo de las ciencias,

anteriormente encargados del proceso de producción y construcción del discurso de la información.

A nuestro punto de vista, estos temas deberían de ser integrados a la agenda reflexiva cuando se trata de analizar las prácticas, significados y sentidos del proceso de construcción del discurso de la información. Esta consideración, nos permitiría crear un terreno común en la tarea de ordenar y clarificar la forma en cómo funcionan y se entienden estos procesos de construcción social de la realidad desde la especificidad y particularidad de diversos espacios sociales y simbólicos.

Un primer paso que seguir implicaría distinguir el hecho de que cada uso y práctica comunicativa necesariamente debería ser contextualizada en su propio espacio, tiempo y lógica discursiva. Esta consideración nos permitiría clarificar las intenciones e intereses detrás de quien produce, difunde y consume desde su propia circunstancia. Entendiendo, que se trataría de fijar la observación a partir de una mirada inclusiva y plural a partir del reconocimiento de la mayor cantidad de posiciones involucradas, no sólo en el proceso y práctica de lo fotográfico, sino también, en la forma en cómo se está configurando la construcción del discurso de la información desde diversos puntos de vista y contextos.

En el *Modelo 9 y 10* presentamos los campos disciplinares en donde la fotografía actúa en términos de impacto e influencia en el contexto de la cultura moderna. En la imagen establecemos su relación con la corriente de pensamiento positivista para plantear la lógica en cómo se entendió y fue utilizada predominantemente hasta los años 70s del siglo XX.

Modelo 9. La Fotografía al servicio de las Ciencias dentro de la Cultura Moderna

LA POLÍTICA DE LA FOTOGRAFÍA, EL CAMPO PERIODÍSTICO Y SU DISCURSO A TRAVÉS DE SUS INSTITUCIONES PIES

La Cámara fotográfica

Medio para

El conocimiento

- Objetivo
- Naturalista
- Verdadero
- Realidad



La tecnología fotográfica nace en el año de 1839.

Crecieron juntos

Conciencia

Histórica

Modernidad

Discurso funcionalista



Agostino Gemelli (1798-1867)

"...saber es Poder..."

Ve en la **razón** y la **ciencia** respuesta para el **orden social**.

En la **ciencia** están las **respuestas** a los **problemas** del hombre y la **sociedad**.

Ciencias + Exploración + Tecnología + Historia social + Progreso + Industrialización + Política + Cultura = Verdad








Contextualización del problema

Hermosillo, Sonora, México.Mayo del 2018

Modelo 10. La Fotografía como un Instrumento Político dentro del Campo del Periodismo y la Comunicación. Al servicio de la verdad.

LA POLÍTICA DE LA FOTOGRAFÍA, EL CAMPO PERIODÍSTICO Y SU DISCURSO A TRAVÉS DE SUS INSTITUCIONES PIES

La tecnología fotográfica

discurso del periodismo y el documental



Huyh Cong "Nick" Ull. Imagen que marca el inicio del fin de la guerra de Vietnam. 1972.

Montada en la lógica de la información

Modernidad

Periodo (1839-1972)



Protesta contra guerra de Vietnam. 1968.

Es un instrumento de poder para la denuncia y crítica social.

A través de la **mirada** del **Positivismo** se **construye** el **discurso** que supone que la **fotografías** reflejan la **realidad**; la **verdad** **son** **objetivas** porque **no interviene** la **subjetividad** del **fotógrafo** ni de **quien las pone a circular** (**Retórica de la fotografía**).









Contextualización del problema

Hermosillo, Sonora, México.Mayo del 2018

2.3. La Entropía¹⁶ de las Imágenes en el Contexto de los Nuevos Escenarios Mediáticos: Observar a la fotografía desde diversos núcleos teóricos disciplinares

En el contexto de los nuevos escenarios mediáticos cada vez más se suman a la construcción del debate público usuarios de dispositivos electrónicos y tecnologías digitales que aportan un ángulo distinto a la representación discursiva de la información. Su intervención *-cada vez mayor-* en un campo antes dominado por la lógica de los profesionales de la comunicación y el periodismo, así como por los intereses de las empresas mediáticas sugiere la necesidad de distinguir entre las formas en cómo los individuos comunes perciben los acontecimientos y fenómenos sociales cotidianos frente a las representaciones discursivas oficiales del Estado y las empresas mediáticas tradicionales.

Por una parte, este hecho nos invita a observar con mayor rigor y profundidad los motivos, causas y efectos de este nuevo comportamiento ciudadano, que aparenta y provoca la sensación del surgimiento de un recargado espacio simbólico para la libertad de expresión en el campo de la información y el proceso democrático entendido como una posibilidad viable frente al agotamiento de un viejo modelo de comunicación, ahora, inmerso en un estado de profunda incertidumbre y crisis de representación (*de Moragas en Campos, 2011,p.19*)

Transitar en esta dirección, nos permitiría identificar pistas claves en la labor de contribuir y aportar información valiosa en favor al diagnóstico, la interpretación y el conocimiento detrás de los procesos y prácticas que podrían indicarnos sobre *el cómo y*

¹⁶ Entropía: entendiendo por entropía de las imágenes como un estado de incertidumbre existente ante un conjunto de mensajes que son presentados por medio de imágenes fotográficas dentro del campo de la información, la comunicación y el periodismo. Que son producidos, transmitidos y recibidos dentro de la lógica de un mismo espacio discursivo.

hacia dónde nos están llevando los nuevos caminos que ha adoptado la *comunicación alternativa* en el contexto contemporáneo. Que, en tanto a oportunidad inédita en la historia de la humanidad y experiencias comunicacionales, ahora más que nunca, sería a través del uso de los diferentes medios técnicos y sus redes como podríamos encontrarnos frente a una posibilidad de gran potencial para acceder al conocimiento y de participación en el debate público desde una aproximación inclusiva, situada y plural en aras del fortalecimiento del pensamiento crítico y activismo cívico ciudadano.

Por otra parte, observar con precisión y rigor las posibles causas, motivos y efectos que, como respuesta y contestación ciudadana permea en el contexto de los nuevos escenarios mediáticos ante el declive del modelo tradicional, su discurso y políticas de comunicación, necesariamente implicaría profundizar sobre el fenómeno de la comunicación contemporánea, no sólo a desde su lógica de funcionamiento, intereses y operación a su interior. Sino también, situar la observación en torno a su estudio y análisis dentro de contextos interpretativos más amplios que permitan desde una mirada inclusiva integrar las reflexiones generadas a través de diversos campos disciplinares reconociendo la diversidad y complejidad que en sus procesos se configura desde el punto de vista y posición de los diversos actores sociales que conforman el campo de la comunicación y el periodismo producidos desde la lógica de la información.

Es sabido que la incorporación de las tecnologías digitales a la experiencia comunicacional cotidiana modifica la relación con el espacio social y simbólico a través de las nuevas prácticas de producción, difusión y uso de información. Está claro que los modelos clásicos de comunicación atraviesan por un estado de crisis de representación y producción de sentido. Que, a su vez, se trata de un problema complejo que se deriva de unos síntomas

que en el modelo sociológico de crisis institucional e incertidumbre que Wallerstein (1999) argumenta con mayor profundidad.

En consecuencia, se trataría de observar el nuevo escenario mediático partiendo del entendimiento de que se trata de un fenómeno de orden multidimensional socialmente complejo. Que requiere de formulaciones que indaguen en torno a sus causas y efectos en función de los componentes que lo configuran y relacionan de nuevo con el espacio social y simbólico. Este enfoque nos permitiría distinguir los potenciales y los riesgos que entrevera la complejidad de una virtualidad interactiva profusa derivada de un nuevo estado de “conciencia social” (Flusser, 1990), o “era de la información” de la que nos habla Castells (2001:2002)

En este sentido, nos preguntamos sí: ¿se recarga la posibilidad de una verdadera libertad de expresión, participación ciudadana y pensamiento crítico?, o ¿simplemente experimentamos una etapa de transición y reajuste de los mecanismos e instrumentos del poder (Foucault, 1999) a través de sus diversas estrategias de control y coacción?

En el contexto de la cultura contemporánea, la centralidad que adopta la tecnología como mediadora de las experiencias comunicacionales y de interacción social en las condiciones de la globalidad contemporánea, expresa un alto nivel de interdependencia y vuelco masivo hacia la producción, difusión y uso de información; que no necesariamente se traduce en conocimiento: ¿qué enuncian y vuelven visibles estas prácticas? ¿a qué intereses y actores representan estos discursos? ¿qué formas de producción de sentido proponen? ¿se trata de construcciones discursivas que reivindican a qué posiciones? ¿la intencionalidad del poder, o la visión de un interés socialmente común?

Sí para Foucault (1999), las construcciones discursivas son verdaderas prácticas, y sus lenguajes contingentes promueven mutaciones puesto que existe una interrelación entre lo que se enuncia y lo que se ve. Entonces, ¿cuál sería la intencionalidad discursiva que supone el vuelco masivo hacia la producción, difusión y uso de información desde la lógica que implican los nuevos escenarios mediáticos en un contexto que supone un momento donde particularmente cualquier usuario de las tecnologías digitales a través de una diversidad de dispositivos electrónicos pueden convertirse en productores de imágenes, textos y sonidos y/o mensajes audiovisuales, inclusive en convertirse en su propio medio, participar en la reflexión y debate público?

En este sentido, se habla de una expansión y desplazamiento de los significados, valores y funciones de las tecnologías productoras de imágenes, videos y textos. De una separación entre los especialistas del oficio de informar donde aparece la figura de un nuevo actor social que se suma a la construcción del discurso de la información que ya no sólo es producido desde la intención de las empresas mediáticas tradicionales ni los intereses del Estado. Sino también, de una serie de prácticas y procesos al cuál ahora se integra el punto de vista del ciudadano común que se vuelve periodista, informante activo. Éste ahora participa en la producción de contenidos que se suman al debate público y social, expresando sin aparente “*censura*” sus opiniones a través de redes sociales, múltiples redes y espacios independientes estructurados como una acción que podría entenderse como un gesto de reacción frente a la pérdida de credibilidad del discurso de los medios tradicionales de comunicación y de las instituciones públicas de comunicación social.

De cara a la complejidad que supone el escenario de una ascendiente cultura digital, nos preguntamos ¿qué sucede con el uso de la fotografía dentro del campo periodístico, el

campo de la comunicación, el campo de la información? ¿sustituyen las prácticas discursivas alternativas y emergentes productoras de información emanadas de discursos ciudadanos, las funciones, los valores, significados y propósitos de las prácticas de la fotografía dentro del modelo del periodismo tradicional? ¿qué prácticas se vuelven recesivas, cuáles dominan y cuáles emergen frente a este nuevo escenario?

En la **Tabla 3**, describimos las razones centrales por las que las imágenes técnicas en el contexto de la cultura moderna contribuyeron al surgimiento de un nuevo estadio de la conciencia social, que derivó en la conformación de un modelo de pensamiento visual basado en una perspectiva central que le concede de manera indirecta a la tecnología fotográfica el poder de sancionar valores morales y éticos como la verdad, la memoria, la precisión y la objetividad. Interviniendo así, en el proceso de homogenización de la realidad a través de las prácticas discursivas hegemónicas del poder.

Tabla 3. *Esbozo breve a modo de síntesis sobre los riesgos y potenciales de “lo fotográfico” que consideramos claves para su tratamiento dentro de la investigación social cualitativa desde una perspectiva interdisciplinar*

Factores de potencial de uso de las imágenes técnicas:	Factores de riesgo de uso de las imágenes técnicas:
<ul style="list-style-type: none"> • Son un método para el conocimiento social; para el campo de la ciencia, de la información a través de la comunicación y el periodismo. • Son una gramática de la visión que opera a modo de ética de la visión haciendo posibles descripciones verosímiles de las formas de la realidad. • Como práctica social, abren camino y democratizaron una forma de acceso al mundo mostrando las apariencias de lugares a los que el hombre común no tiene acceso. • Significan y representan un tipo de conciencia social e histórica que sirve como un poderoso instrumento para la denuncia y la crítica social a través de la representación de una gran cantidad acontecimientos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Al enseñar un nuevo código visual alteran y amplían la noción de lo que merece la pena ser visto y, sobre todo, aquello a lo que se tiene derecho a observar. • Comprender que no representan la verdad en sí mismas, que son subjetivas y, qué para descifrarlas es necesario situar el acto fotográfico a partir de su propia intencionalidad visual paralelo a los discursos oficiales y la historia. • Entender su relación con las distintas formas que adopta el Poder, y las estrategias que éste utiliza para lograr sus fines. Es decir, comprender que “lo fotográfico” es un medio eficaz para influir y modelar las ideas, y el pensamiento. • Que construyen relaciones con la realidad que aparentaron conocimiento. Pero que no lo son en sí mismas.

-
- Los documentos fotográficos se convierten en un tipo de evidencia que sirve como testimonio de las fases pretéritas y actuales de la sociedad.
 - Son un tipo de prolongación de la memoria; individual y colectiva que propicia el fortalecimiento y construcción de vínculos identitarios.
 - Su práctica da pie a la legitimación, a la realización personal; visibiliza a los sujetos y sus subjetividades situándolos en contextos específicos.
- En el campo de la investigación social; revertir la función de simple ilustración que se hecho predominantemente desde diferentes campos disciplinares.
 - Advertir desde una forma crítica el hecho de que las imágenes fotográficas convierten al mundo en una serie de estereotipos y estigmas a partir de su gran poder simbólico para representar la realidad; son una acción política.
 - Entender que las imágenes técnicas dan origen al surgimiento de una serie de modelos visuales elaborados para controlar y persuadir el pensamiento individual, la opinión pública según los fines de la industria del espectáculo, la publicidad, los gobiernos y los medios de comunicación.
 - Y que son utilizadas para reducir directamente el campo de la confrontación libre de ideas y de la movilización de los ciudadanos a través de las técnicas de censura y la distracción;
 - como instrumento de control y coacción a través de estrategias de manipulación, desinformación, la confusión y la saturación;
 - que activan una lucha por su control que busca remodelar el estado de la conciencia y la memoria colectiva y, que este hecho termina por afectar el desarrollo de los procesos democráticos y la libertad de expresión.
-

2.4. Justificación del Uso de la Perspectiva Interdisciplinar para el Tratamiento del Campo Fotográfico y el Campo Periodístico

Anteriormente presentamos un breve esbozo teórico que cobra sentido en la idea de poder explicar el universo ideológico en el que se ha situado la práctica fotográfica a partir de diferentes construcciones discursivas en diferentes momentos y contextos específicos. Con ello, buscamos advertir algunos de los problemas, riesgos y potenciales que implica su producción, difusión y uso como un poderoso instrumento de representación de los acontecimientos y fenómenos sociales dentro del campo del conocimiento y la información. Y concretamente dentro del campo de la comunicación, el periodismo y las ciencias.

Inicialmente discutimos sobre la necesidad de distinguir entre el concepto de imagen tradicional respecto al concepto de imágenes técnicas, a fin de poder precisar los valores, los significados y las funciones sociales por las cuales se producen. Por ejemplo, a través de esta distinción logramos establecer la relación histórica entre las imágenes tradicionales respecto a la asignación de sus funciones y valores a través del sentido que le dieron los primeros pobladores. Posteriormente, en el contexto de la modernidad argumentamos, abordamos las razones por las que las imágenes técnicas adoptaron un papel central cuya caracterización nos permitiera introducirnos a las nuevas problemáticas que surgen en el contexto de la contemporaneidad.

Este ejercicio nos llevó a formularnos la pregunta sobre si “lo fotográfico” podría continuar aportando información valiosa para una mejor comprensión de los fenómenos sociales. Seguido, establecimos la importancia de evitar entender a las fotografías como simples objetos de contemplación pues en su naturaleza técnica reside un gran poder simbólico que puede llegar a incitar tanto al pensamiento crítico como a desactivarlo.

En este sentido, tratamos de visibilizar la importancia de encontrar marcos de referencia adecuados para poder descifrarlas y dejar de verlas cómo el resultado de una serie de hechos aislados despojados de su contexto histórico, social y circunstancias personales de producción. Debido a que todo “acto de creación” de una imagen, invariablemente refleja una serie de decisiones que involucran un criterio dónde constantemente se excluye e incluye información que podría ser entendida como una acción política de gran contenido simbólico, ya que a través de este gesto se expresa una posición concreta frente a la realidad.

Por lo que buscamos describimos cómo las fotografías en el contexto de la cultura moderna contribuyeron al surgimiento de un nuevo estadio de la conciencia social que derivó en la conformación de un modelo de pensamiento visual basado en una perspectiva central que le concede de manera indirecta a la tecnología fotográfica el poder de sancionar valores morales y éticos como la verdad, la memoria, la precisión y la objetividad. Interviniendo así en el proceso de homogenización de la realidad.

Posteriormente propusimos situar la reflexión sobre las imágenes fotográficas en el contexto de la contemporaneidad, a partir de su tratamiento a través de los conceptos de *Contravisión* (Fontcuberta, 1997, p.182), *Contrainformación* (Didi-Huberman, 2009, p. 39) y el de *Subversión* (Costa, 1991, p. 36), como estrategia conceptual para subvertir la noción del inconsciente óptico impuesto a través de “lo fotográfico” para así reestablecer el potencial de las imágenes en su función de método de representación crítico de los fenómenos sociales y acontecimientos operacionalizados a través de los conceptos de documento, memoria e identidad.

En síntesis, la relevancia que adopta el concepto de subversión de “lo fotográfico”, - *entendido como práctica social y simbólica de producción, transmisión y uso de información*- en el contexto de la investigación social y la práctica social, reside en el hecho de lograr entender que los discursos y la historia producen a los sujetos y sus subjetividades (Foucault, 1999). Pero a la vez, se trataría de comprender que los discursos y la historia sobre los sujetos y sus subjetividades trazados desde “lo fotográfico” han sido construidos predominantemente por la ideología del discurso *positivista* y su mirada funcionalista, desde dónde se desestimó el carácter subjetivo implícito en “lo fotográfico” dejando grandes vacíos

discursivos sobre sus posibilidades analíticas e informativas como fuentes conocimiento e información.

En esta perspectiva, sí la interdisciplinariedad es una prerrogativa para los estudios sobre las imágenes fotográficas. En consecuencia, diseñar un modelo teórico-metodológico para su estudio implicaría considerar los diferentes discursos sobre la imagen fotográfica y, sobre todo, de asumir que en tanto a fenómenos y prácticas sociales complejas poseen características multidimensionales cuyo análisis requeriría de la integración de la mirada de diversas perspectivas disciplinares (Welch, 2001, p.p.1-39), abordarla desde la definición de los sistemas complejos que plantea Newell (2001). En este sentido, para Newell, la interdisciplinariedad sería apta para abordar la complejidad del comportamiento de un sistema complejo o determinado problema social cuando la necesidad de su explicación rebasa el entendimiento de la mirada monodisciplinar.

Comprender las construcciones discursivas en torno de la imagen fotográfica dentro del campo del periodismo y los nuevos escenarios mediáticos necesariamente implicaría integrar a su estudio el discurso desarrollado por aquellas disciplinas que la involucran (Belting, 2007). Estos discursos, bien podrían ser entendidos como subsistemas donde existen patrones generales de comportamiento y de autoorganización, y que a lo largo de sus relatos y, su historia, han contribuido a configurar sus significados y reglas de funcionamiento (Newell, 2001).

Es decir, es desde las disciplinas del campo de las humanidades y las ciencias desde donde se han forjado las propias reglas de compromiso, métodos de organización, problematización y metodologías de lo fotográfico tal como señala Welch (2011) respecto al

campo de las ciencias sociales, la investigación cualitativa y su tratamiento desde una perspectiva interdisciplinar.

En este sentido, los diferentes grados de complejidad que suponen los nuevos escenarios mediáticos en la construcción de los discursos sobre lo fotográfico desde la lógica del campo periodístico y de la comunicación entrevera una diversidad de intereses disciplinarios. Sus múltiples significados y funciones la vuelven candidata ideal para el abordaje interdisciplinar puesto que el conocimiento por el cuál fue entendida al seno de las instituciones modernas durante el siglo XIX, y XX, trazado de manera lineal, ha sido distinto y variado de disciplina a disciplina. Lo anterior, debido a que cada disciplina tiene su contexto y sus particularidades epistemológicas (Newell 2001)

Sin embargo, coincidimos con los autores cuando señalan que los conocimientos desarrollados por las miradas disciplinares entorno a la imagen fotográfica y sus discursos, ya no resultan suficientes para integrar un entendimiento más comprensivo entorno sus problemáticas, ordenamientos, y patrones de auto organización. La tecnología fotográfica se ha expandido para establecer nuevas conexiones y relaciones con otros campos de producción de conocimiento.

Un abordaje multidisciplinar, trans e interdisciplinar posibilitaría diseñar un modelo de entendimiento que nos permita responder a nuevas preguntas, resolver nuevos problemas o abordar la complejidad del tema de la imagen fotográfica desde una perspectiva más amplia, debido a que el problema de las imágenes, no pueden ser tratados adecuadamente por una sola disciplina como señala Szostak (2013, p.p. 44-65; 2015, p.p. 94-116), con relación a los fenómenos socialmente complejos. Por tanto, integrar nuevas ideas y estrategias

provenientes de perspectivas disciplinarias distintas a través de la construcción de una perspectiva más amplia se vuelve una prerrogativa para los estudios de la imagen técnica.

No obstante, no todos los sistemas complejos son iguales, nos dice Newell según Capra (1996); debido a que es a causa del 'mundo interior' de los conceptos, las ideas y los símbolos que surgen con el pensamiento humano, la conciencia y el lenguaje, que existen sistemas sociales humanos, no sólo en el dominio físico, sino también en un dominio simbólico social.

En este sentido, que Repko, según a Ryan (2014, p.p.79-102) nos dice que el pensamiento interdisciplinario implicaría identificar y mezclar conocimientos de disciplinas relevantes para producir una mejor comprensión de un problema o cuestión intelectual particular, la cual puede estar limitada en un tiempo y un contexto particular.

En este sentido, el problema de la imagen reside en el hecho de que estas tratan y se relacionan con diversos conceptos, como con las ideas, los símbolos que surgen del pensamiento humano, en diferentes temporalidades y espacios, que involucran y expresan conciencia a través de distintos modos del lenguaje; su comprensión y distorsión según cada cultura. Incluso, con las apariencias que adopta la acción social por medio de la representación de los sucesos y eventos ocurridos en tiempos y espacios físicos específicos.

Es decir, las imágenes tratan con el problema de la subjetividad de la representación simbólica que, en tanto a evidencia ambigua de un hecho real, sólo muestra un acto y una conciencia, que podría adoptar múltiples formas de interpretación y significados según la subjetividad de quien observa, y vuelve a mirar una y otra vez a lo largo del tiempo y los contextos particulares.

En este orden de ideas, la realidad podría ser entendida como un sistema de fenómenos interrelacionados que no sólo deben ser reducidos a su estudio a partir de una sola dimensión y, por lo tanto, a una sola perspectiva disciplinaria (Thompson, 2016, p.p.66-74). El potencial del carácter multimodal de la imagen técnica en la contemporaneidad propicia nuevos procesos para la conexión intercultural, la reconfiguración de la identidad regional con relaciones a escalas globales donde emergen nuevas formas de configuración de pugnas por el poder y posibilidades de contestarlo a las que habría que poner mayor atención.

En este sentido, siguiendo a Ryan (2014), el alcance de este pensamiento integrador invariablemente tendría que partir del conocimiento base que ofrecen las diversas perspectivas disciplinares que, de manera previa, se han implicado ya en estos asuntos, entendiéndolos como un primer punto de partida para el diseño de un modelo de investigación teórico-metodológico que trate con el tema de la complejidad de las imágenes técnicas en la contemporaneidad.

En relación con nuestro objeto de estudio, coincidimos con la postura de Belting (2007), cuando refiere que sólo es posible indagar acerca de la imagen cuando emprendemos un camino interdisciplinar sin temor a un horizonte intercultural. Ya que el estudio de la imagen debería integrar el discurso sobre la imagen desarrollado por aquellas disciplinas que la involucran.

La perspectiva interdisciplinar se vuelve una prerrogativa para el estudio de la imagen fotográfica pues nace como una reacción contra la especialización, contra el reduccionismo científico, o la llamada ciencias migajas, la cual se presenta en la actualidad como una forma

de alineación mental. De la realidad de las disciplinas fragmentadas desde dónde se proyecta un vacío de valores en los temas y objetos que estudia como señala Tamayo (2012)

Si la fotografía representó el triunfo de determinado modo de comportamiento en la contemplación del mundo material¹⁷. Se vuelve preciso entenderla como el resultado de un comportamiento y tipo de visión de perspectiva *central* impuesto por los aparatos fotográficos dentro de la lógica del pensamiento positivista que, para Seltzer, simbolizó la fijación de un punto único de observación del que depende la imagen exterior, la hegemonía de la conciencia del yo, y del sujeto individual frente al objeto.

La perspectiva interdisciplinar enfocada desde la flexibilidad los métodos de investigación cualitativa, nos permitiría comprender el discurso sobre lo fotográfico desde la integración de los estudios desarrollados a partir de las disciplinas que la involucran (Belting, 2007), y que digamos ha sido desde donde se ha trazado en sistemas, sub sistemas, patrones generales de comportamiento, formas de auto-organización a lo largo de su historia, significaciones y reglas de funcionamiento retomando la y adaptando la argumentación Newell (2001) respecto a las formas de organización del conocimiento disciplinar. En razón, insistimos, entender que es desde las disciplinas desde dónde se han forjado las propias reglas de compromiso y métodos de organización, lógicas de uso del lenguaje de las imágenes fotográficas.

¹⁷ Otto Seltzer afirmó en su tiempo que la difusión de la fotografía significaría el triunfo de la perspectiva dictada por la perspectiva central. La intervención de la artista desestabiliza la representación sobre la que se sostiene este modo de percepción, revelando así el espejismo sobre el que descansan estas playas blancas: bellas a la par perversas, esconden bajo su apariencia un entorno natural contaminado y territorio formado por la impronta del poder. ARTE Y FOTOGRAFIA. CONTACTOS, INFLUENCIAS Y EFECTOS. OTTO STELZER. (1981). (Barcelona: Gustavo Gili)

2.5. Delimitación de Paradigmas Teóricos para el tratamiento del *Campo Fotográfico* y *Campo Periodístico*

De acuerdo con Guba y Lincoln (2002) son cuatro los paradigmas que han estado compitiendo regularmente en la investigación cualitativa para ser aceptados no sólo como guía para elaborar el informe, sino también como el marco que conduzca todo el proceso de la investigación: *el positivismo, post-positivismo, la teoría crítica y el constructivismo*.

En su definición de paradigma los autores consideran que estos supuestos tratan sobre la idea de un sistema básico de creencias o visión del mundo que guía al investigador, ya no sólo al elegir los métodos, sino también, como formas que entreveran aspectos ontológicos y epistemológicos que resultan fundamentales a considerar. Recordemos que cualquier noción sobre una posible ontología, así como una epistemología de la fotografía y el periodismo en tanto a construcción retórica se deriva de la lógica del pensamiento positivista-funcionalista moderno.

Bajo esta lógica, en el presente aparatado partimos del argumento que propone “la teoría crítica fotográfica” que cuestiona el hecho de que a través de la perspectiva histórica moderna, la “retórica fotográfica tradicional” se estructuró a partir de una forma específica de alineación mental configurándose como una “perspectiva central” (Seltzer, 1982) que sirvió para observar la realidad por medio de imágenes (a través de consensos disciplinares) fundamentados particularmente en función del carácter *indicial* de la tecnología fotográfica bajo el principio de “verdad y objetividad”.

Este enfoque a la vez se transfiere hacia la práctica de lo fotográfico en términos de producción, transmisión y consumo. Dónde el tema de la “manipulación” intrínseca a la

práctica y naturaleza fotográfica quedó excluido de sus versiones y construcciones discursivas oficiales.

Dicho de otro modo, más allá de las aportaciones evidentes de la imagen fotográfica al campo del conocimiento monodisciplinar moderno (dentro del pensamiento del paradigma positivista), nos preguntamos si sería posible fundamentar de manera teórica desde una perspectiva interdisciplinar, un modelo inclusivo que platee nuevas rutas de estudio y análisis en torno a los vacíos discursivos que este paradigma ha dejado en evidencia, y que a lo largo del presente estudio, hemos identificado en repetidas ocasiones, tanto en su estatuto epistemológico, como en su transformación ontológica, que ahora, vuelven complejo el entendimiento del fenómeno de la imagen fotográfica en el contexto contemporáneo debido a sus desplazamientos hacia diversos campos disciplinares, narrativas y plataformas mediáticas.

En este sentido, consideramos pertinente reconocer el potencial de las imágenes para producir conocimiento, así como el de los discursos de sus creadores pensados como una fuente relevante para el estudio y análisis para la reconstrucción de los procesos culturales, sociales, políticos y económicos en distintas temporalidades y contextos particulares.

Incorporar al terreno reflexivo y discursivo la perspectiva de otros paradigmas dentro de la investigación social, tales como el que propone la teoría crítica, los estudios culturales, el estructuralismo, el constructivismo, e incluso, el post-positivismo a los estudios sobre los comportamientos mediáticos de las imágenes fotográficas, así como las nuevas experiencias comunicacionales que se generan en estrecha relación con el campo del periodismo contemporáneo, fotográfico y digital, en términos de complementariedad disciplinar, nos

permitiría desarrollar nuevas percepciones teóricas, conceptuales y metodológicas en torno a lo que sabemos sobre las prácticas de construcción de conocimiento, de potencialidades, y sobre todo, en términos de los riesgos que implica la mediación de las imágenes y las tecnologías digitales en la experiencia cotidiana dentro de las sociedades contemporáneas.

Consideramos en este sentido, que una forma de entender la complejidad del problema que plantea nuestro objeto de estudio podría ser a través de las críticas internas *inter-paradigma*, que plantean Guba y Lincoln (2002), cuando señalan la necesidad del surgimiento de nuevas discusiones y problemáticas implícitas, y derivadas entorno a la forma tradicional de producir conocimiento que durante más de 150 años trazó el paradigma positivista dominante y su método. Es en este sentido que los autores señalan que existe una creciente necesidad de desafiar el conocimiento convencional.

En base a lo anterior, una primera estrategia hacía este gesto de desafío en el campo de la investigación sobre la complejidad del fenómeno de lo fotográfico y su relación con los nuevos escenarios mediáticos dentro de las ciencias sociales, implicaría cuestionar la tendencia tanto metodológica, como teórica de separar a los sujetos de sus contextos. Rasgo característico de los acercamientos cuantitativos. Mismos que siguiendo a los autores, se han concentrado en subseries de variables elegidas, que necesariamente separan de sus consideraciones a los contextos mediante controles apropiados o por medio del azar, y otras variables que existen en el contexto. Por esta razón, resulta fundamental situar el discurso de los productores de imágenes e información en su propia circunstancia.

En un segundo cuestionamiento, los autores hacen referencia a la exclusión de significado y propósito de los acercamientos cuantitativos, pues el comportamiento humano,

señalan, a diferencia de los objetos físicos no puede entenderse sin referencia a los significados y propósitos que los actores humanos les proporcionan a sus actividades. La fotografía, al ser practicada por individuos se vuelve una extensión subjetiva de ellos mismos, un acto político y de intención que infiere una postura frente al mundo representado a través de producciones y reproducciones simbólicas que no deberían ser consideradas de manera aislada a la subjetividad intrínseca al acto fotográfico históricamente suprimida de sus grandes discursos y relatos.

El tercer señalamiento, consistiría en disminuir el alejamiento (disyunción) de las grandes teorías para ser aplicadas a contextos locales. Pues al darle peso a la teoría exterior, la investigación podría llegar a tener poco o ningún sentido desde el punto de vista interno de los individuos, grupos, sociedades o culturas a estudiar. En este sentido, los datos cualitativos se vuelven útiles para describir los puntos de vista internos. Y que, con relación a nuestro tema de estudio, esta consideración podría ayudarnos a comprenderlo tanto dentro de un marco global internacional, como dentro de su dimensión interna y local. Pues de manera predominante el relato histórico sobre lo fotográfico se ha configurado particularmente desde una visión eurocentrista y occidental en términos generales.

El cuarto señalamiento, implicaría la falta de aplicabilidad de los datos generales a casos particulares. Este es un problema que, según los autores a veces es descrito como la disyunción motética¹⁸/ ideográfica¹⁹. Aunque las generalizaciones pueden ser significativas

¹⁸**Motética:** principio que supone la formulación de leyes generales, que sirven para explicar fenómenos similares. Alude a constructos como el de contabilidad, credibilidad, validez, objetividad, hipótesis, variables, generalización, significado, contexto, perspectiva holística, cultura, interpretación, comprensión.

¹⁹**Ideográfica:** concepto que parte del campo de investigación científica. Trata de estudios dedicados a la comprensión de las particularidades individuales y únicas de los objetos de estudio. Supone que cada símbolo tiene un significado único. De este modo el sol por ejemplo, podría ser representado como " # " y la luna como ") ". Los caracteres chinos y los kanjis japoneses son ideogramas. La escritura maya es ideograma.

desde el punto de vista estadístico, no siempre son aplicables en lo individual (Guba y Lincoln, 2002). En relación con nuestro objeto de estudio, este punto se expresa cuando es utilizada para evaluar a lo fotográfico a partir de cuantas fotografías se han tomado, qué tipo de fotografías se han hecho y en dónde a partir de datos estadísticos operacionalizados por metodológicas cuantitativas con el objetivo de medir y cuantificar para explicarlas. Y no a partir de la complejidad de su significado, valor y subjetividad presentes y derivadas del contexto y el sujeto quien las produce, utilizada y pone a circular.

Y finalmente, un quinto cuestionamiento, implicaría considerar la exclusión de la dimensión del descubrimiento dentro del proceso de la investigación; el accidente. Donde el énfasis convencional en la verificación de hipótesis específicas planteadas a priori apenas cubre la superficie de estas hipótesis, a las que generalmente se llega a través del comúnmente llamado proceso de descubrimiento (Guba y Lincoln, 2002). En la práctica tanto del periodismo, así como de la fotografía el factor azar siempre ha sido un componente de descubrimiento ¿cómo separar esta dimensión del acto fotográfico?

Los autores hacen referencia a las críticas externas / extra-paradigmas observando en un primer momento el problema que supone la carga teórica de los hechos. Donde los acercamientos convencionales a la investigación que involucran la verificación o la falsación de hipótesis (esencialmente propios de los acercamientos cuantitativos), presuponen la independencia de los lenguajes teóricos y de observación.

El abordaje de la complejidad del fenómeno de la imagen fotográfica en el contexto contemporáneo ha rebasado los viejos debates en torno si las imágenes suponen verdad o no. Ahora en el contexto de los nuevos escenarios mediáticos dentro del campo de la producción,

circulación y usos de imágenes, textos y sonidos, la discusión no repara en discutir sí se trata de prácticas de verdad o ficción. Sino más bien, sobre que tanto sentido pueden producir estas representaciones. No obstante, en el campo del periodismo, el periodismo digital y de la comunicación aún hay voces reticentes a superar este viejo debate.

Una segunda observación que hacen los autores consiste en la falta de determinación de una teoría. Que suponen se trata de un problema inducción. Es decir, que los hechos no sólo están determinados por la ventana teórica a través de la cual se buscan, sino que, a su vez, distintas ventanas teóricas pueden estar igualmente sustentadas por una misma serie de hechos. En esta idea, con relación a nuestro objeto de estudio, reconocemos la importancia de la imagen fotográfica para explicar los procesos internos de cada disciplina, pero a la vez, su estudio debería incluir un enfoque que involucre una perspectiva interdisciplinar que relacione los puntos de encuentro y de distancia entre las problemáticas suscitadas al interior de nuestro objeto de estudio entendiéndola como un campo disciplinar autónomo e independiente.

Para efectos de la presente ejercicio investigativo, nos identificamos con la conceptualización de paradigma de Guba y Lincoln (2002) cuando definen que estos pueden ser entendidos como sistemas básicos de creencias basados en supuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos que pueden considerarse como una metafísica que representa una visión del mundo que define; para quien la sustenta, interpreta la naturaleza del mundo, el lugar del individuo en él y la extensión de las posibles relaciones con ese mundo y sus partes.

Los paradigmas de investigación definen para los investigadores qué es lo que están haciendo, y qué cae dentro y fuera de los límites de la investigación. Las creencias básicas que definen a los paradigmas de la investigación según los autores pueden resumirse a tres preguntas fundamentales:

1. Pregunta ontológica. ¿Cuál es la forma y la naturaleza de la realidad y, por lo tanto, qué es lo que podemos conocer de ella?
2. Pregunta epistemológica. ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre quien conoce o busca conocer y lo que puede ser conocido?
3. Pregunta metodológica. ¿Cómo puede el investigador (el que busca conocer) arreglárselas para averiguar si lo que él o ella cree puede ser conocido?

Para Guba y Lincoln (2002) estas tres preguntas funcionan como el eje principal alrededor del cual es posible analizar cada uno de los cuatro paradigmas anteriormente referidos al inicio del presente apartado: *positivismo*, *post-positivismo*, *teoría crítica*, *constructivismo*.

Al respecto, los autores señalan que estos además de ser entendidos como series de creencias básicas, no están abiertos a la comprobación en ningún sentido convencional; no hay forma de elevar uno por encima del otro con base en un criterio de qué es lo último o lo fundamental. Pues un paradigma representa el punto de vista más informado y sofisticado al que el proponente haya podido arribar en base a las tres preguntas anteriormente planteadas. (Guba y Lincoln, 2002)

Las posibles respuestas ante cualquier creencia desarrollada en función a la elección de un paradigma, en todos los casos, se fincarían en el principio de que se trata de construcciones humanas; es decir, todas ellas son invenciones de la mente humana y por lo tanto están sujetas al error humano. Ninguna construcción es o puede ser

incontrovertiblemente cierta; por lo que los defensores de cualquier construcción en particular deberán basarse en el poder de persuasión y en la utilidad de su posición, más que en pruebas tangibles, para defender la misma (Guba y Lincoln, 2002)

En este sentido, los autores refieren sobre las creencias básicas del paradigma recibido (heredado) y los paradigmas de la investigación alternativa, como un posible punto de partida para comenzar el análisis que permita llegar a una serie de descripciones de las respuestas, que los proponentes investigadores, consideren sobre cada paradigma en el intento por dar respuesta a las tres preguntas planteadas anteriormente: la pregunta ontológica, la pregunta epistemológica y la pregunta metodológica.

Estos cuestionamientos aplicados a nuestro objeto de estudio los podríamos entender de la siguiente manera:

• **Pregunta ontológica:** ¿cuál es la forma y la naturaleza de la realidad? y, por lo tanto, ¿qué es lo que podemos conocer de ella?

Campo fotográfico y campo periodístico tradicional: la construcción de la percepción sobre lo fotográfico durante el periodo moderno se establece bajo la mirada del pensamiento positivista engarzándola a la noción de lo que en esa época se entendía por verdad, documento y memoria. En este sentido, la asignación de las funciones sociales de la imagen fotográfica dentro del campo de periodístico y la comunicación, tanto en el plano simbólico como en el colectivo, son asignadas por la ciencia y la tecnología. El periodismo y la imagen fotográfica montada en la lógica de la información son producidos bajo el principio de objetividad, y sus mensajes considerados evidencia, como verdaderos e irrefutables. Los mensajes del periodismo y la fotografía no mienten.

- **Pregunta epistemológica:** ¿cuál es la naturaleza de la relación entre quien conoce o busca conocer y lo que puede ser conocido?

Campo fotográfico, campo periodístico con relación al nuevo modelo de periodismo digital: las nuevas tecnologías de producción de información y comunicación (TIC) entendidas como dispositivos que intervienen en la experiencia de la comunicación contemporánea se vuelven mediadoras de las formas en cómo se presenta la interacción social y colectiva tan sólo para producir nuevas expresiones simbólicas y democráticas, nuevas posibilidades para producir sentido y conocimiento. Mientras que, al mismo tiempo, revelan nuevos mecanismos de control, coerción y censura. Es decir, formas de Poder. La existencia de una crisis de sentido en las sociedades modernas contemporáneas desestabiliza la capacidad de las instituciones tradicionales en su intento por crear certidumbre y coerción al interior de sus sociedades. Este hecho, afecta los viejos modelos de concebir la práctica de la fotografía y el periodismo; verdad y ficción se vuelven conceptos que conviven dentro del mismo espacio simbólico y social, lo que supone la necesidad de generar un replanteamiento de los conceptos de verdad, objetividad, censura, manipulación, ética, libertad de expresión y producción de sentido.

- **Pregunta metodológica.** ¿Cómo puede el investigador (el que busca conocer) arreglárselas para averiguar si lo que él o ella cree puede ser conocido?

Campo fotográfico, campo periodístico y campo académico: consideramos que toda experiencia generada en campo, se vuelve relevante desde la perspectiva cualitativa donde el interés sobre el objeto de estudio es la generación de conocimiento científico sin dejar de lado la formación del investigador; la posibilidad de establecer cierto nivel de identidad con el problema objeto de estudio, y en este caso, la propia autobiografía, que en la presente investigación se vuelven factores determinantes para establecer tanto la ruta teórica y

metodológica, en la presente investigación, es posible desarrollarla a raíz de ingresar al posgrado integral en ciencias sociales PICS en la Universidad de Sonora. A partir del acompañamiento de su programa escolarizado y de tutoría, que enfatiza en el perfil de formación de investigadores basado en una perspectiva interdisciplinar. Desde ahí, ha sido posible desarrollar una estrategia teórica metodológica que, a partir de una aproximación interdisciplinar, nos ha permitido observar, analizar, reflexionar y contrastar nuestro objetivo de investigación.

Con relación a los acercamientos cuantitativos, Guba y Lincoln (2002) lanzan una observación crítica extra-paradigma, y cuestionan la carga del valor de los hechos que desde este enfoque se traza sobre la idea de crear conocimiento científico. En este sentido, refieren que, así como las teorías y los hechos no son independientes, tampoco lo son los valores y los hechos.

En este sentido, señalan que es posible argumentar el hecho de que las teorías son, en sí mismas, afirmaciones de valores. De tal manera, que los hechos putativos pueden ser entendidos no sólo a través de una ventana teórica, sino también a través de una ventana de valores. Es decir, abordar desde una perspectiva interdisciplinar nos permitiría encontrar puntos en común entre las problemáticas planteadas por la mirada disciplinar, pero también, los temas emergentes que escapan de su alcance.

Guba y Lincoln (2002) finalmente observan algunos problemas que implica la naturaleza del investigador investigado. Refieren, que, desde la perspectiva heredada, (visión monodisciplinar de la investigación social) la ciencia imagina al investigador como alguien

parado detrás de un espejo de una sola vista, que observa los fenómenos naturales como suceden y los registra de un modo objetivo.

Precisamente por esta razón es imprescindible trasladar las viejas problemáticas planteados desde la retórica de la fotografía desde dónde se han definido sus funciones, valores y significados hacia otros territorios y posibilidades discursivas y problematizaciones emergentes que vinculen la mirada de otras disciplinas y no sólo la de su propia historia.

Siguiendo con la definición de paradigmas de Guba y Lincoln (2002) encontramos que desde perspectiva interdisciplinar es posible recuperar la mirada tanto teórica como metodológica que distintas disciplinas han elaborado para situar el análisis del tema de la imagen fotográfica montada dentro de la lógica del campo del periodismo tradicional. Pero también. En lo que respecta la transformación de sus valores y significados dentro del contexto de los nuevos escenarios mediáticos, de las experiencias comunicacionales cotidianas, y los efectos que provoca en el periodismo digital, entendiendo que se este análisis arrojaría información sobre las prácticas recesivas, dominantes y las que tienden a emerger.

De este modo, observamos que es posible situar nuestro objeto de estudio dentro de la mirada de los principales paradigmas que los autores refieren cómo enfoques centrales en el proceso de la investigación social. (Ver tabla 4)

- **Positivismo:** de acuerdo con los autores denota la perspectiva heredada que ha dominado en el discurso formal de las ciencias físicas y sociales alrededor de 400 años.
- El **Post-positivismo** representaría los esfuerzos de las últimas décadas para responder de una manera limitada (es decir, conservando la misma serie de creencias básicas) a las críticas más problemáticas hechas al positivismo.

- La **Teoría crítica**, siguiendo a los autores, denota una serie de paradigmas alternativos, incluyendo adicionalmente a el neomarxismo, el feminismo, el materialismo y la investigación participativa. Los autores, señalan que la teoría crítica puede ser entendida a partir de tres divisiones o categorías: posestructuralismo, postmodernismo y una combinación de ambos. De los cuales refieren, independientemente de sus diferencias, que tiene en común la innovadora suposición de que la naturaleza de la investigación está regida por los valores: una diferencia epistemológica (Guba, Yvonna y Lincoln, 2002).
- El término **Constructivismo**, siguiendo a los autores, denota un paradigma alternativo cuya suposición supone el avance del realismo ontológico al relativismo ontológico. Para los autores la ontología relativista, refiere que las realidades son comprensibles en la forma de construcciones mentales múltiples e intangibles, basadas social y experiencialmente, de naturaleza local y específica (aunque con frecuencia hay elementos compartidos entre muchos individuos e incluso entre distintas culturas), y su forma y contenido dependen de los individuos o grupos que sostienen esas construcciones.

En la **Tabla 4** retomada de Guba y Lincoln (2002) establecemos de manera esquemática con color azul las relaciones ontológicas, epistemológicas y metodológicas de nuestro objeto de estudio con relación a las definiciones, conceptos y enfoques de cada paradigma.

Tabla 4 Modelo sobre creencias básicas (metafísicas) en los paradigmas alternativos de investigación. Fuente: retomado de Guba, Yvonna y Lincoln (2002)

Ítem	Positivismo	Post-positivismo	Teoría crítica y otras	Constructivismo
Ontología	Realismo ingenuo: realidad aprehensible.	Realismo crítico: realidad aprehensible sólo de manera imperfecta y probable.	Realismo histórico: realidad virtual moldeada por valores sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos y de género; eventualmente cristalizada.	Relativismo: realidades construidas local / específicamente.
Epistemología	Dualista / objetivista: Hallazgos reales.	Dualista / objetivista modificada: tradición / comunidad crítica: hallazgos probablemente reales.	Transaccional / subjetivista: hallazgos mediados por valores.	Transaccional / subjetivista: hallazgos son obras creadas.
Metodología	Experimental / manipuladora: verificación de hipótesis; énfasis en el método cuantitativo.	Experimental / manipuladora; multiplicidad crítica; comprobar falsedad de hipótesis; puede incluir métodos cualitativos.	Dialógica / dialéctica.	Hermenéutica / dialéctica.

A través de la **Tabla 4**, buscamos describir las relaciones teóricas metodológicas que han guiado las diferentes etapas para el desarrollado de la presente investigación. En el esquema mostramos las relaciones inter-paradigma que encontramos pertinentes para establecer un marco de referencia apropiado para el análisis de nuestro problema de estudio. Por una parte, nos permite identificar cómo punto de partida desde la revisión literaria los fundamentos teóricos a partir de los cuáles se estructuran las funciones, los valores y los significados de la tecnología fotográfica dentro de la sociedad moderna.

Identificar las características de la retórica fotográfica nos permite establecer la importancia de la tecnología fotográfica dentro del contexto de la cultura moderna. Su valor puede ser entendido a partir del concepto de doble hermenéutica de Giddens²⁰ (1995).

²⁰ A. Giddens va a decir que “la teoría social” es común a todas las ciencias sociales y es una forma de conceptualizar a la acción y al actor, una forma de conceptualizar la interacción y su vínculo con las

Es decir, la fotografía puede ser entendida dentro de la cultura moderna por su doble función; por un lado, como un dispositivo que propicia la estructuración simbólica individual a través de las prácticas fotográficas; realización personal, legitimación, prolongación de la memoria, objeto de consumo y deseo, proyección de sueños e imaginarios.

Mientras que, por otro lado, como un mecanismo que estructura el funcionamiento tanto interno, como externo de la sociedad en general a través de sus instituciones y estructuras; en tanto a método base para el conocimiento desde el discurso de la ciencia y la tecnología, instrumento de representación de acontecimientos en la lógica de la información, medio para la expansión de la industrialización, la economía, y dispositivo para el control, la coerción social y simbólica.

Por otra parte, en la **Tabla 4**, nos permite identificar las conexiones entre la retórica del campo fotográfico con el campo del periodismo tradicional, a fin de reflexionar, analizar, debatir y contrastar su relación histórica con el pensamiento positivo, y establecer nuevas rutas teóricas metodológicas.

instituciones y también es una forma de entender los fenómenos del poder, el conflicto y el cambio. Otro concepto importante en Giddens es el de "práctica social"; nos dice que no se va a centrar ni en "la acción social" en sentido weberiano ni en "la estructura social" como unidad de análisis, o sea que su teoría no se va a cimentar ni desde lo microsocio ni desde lo macrosocio; su concepto central será el de "práctica social" que incluye la idea de "actividad", es decir de acción concreta en un lugar y tiempo concretos. El trata de diferenciar la "práctica social" de la estructura, y lo hace con el ejemplo del lenguaje en donde la "práctica social" sería el momento del "habla" y la "estructura" el "lenguaje". La "estructura" en Giddens condiciona, pero nunca es "real", es decir estática y siempre igual a sí misma, sino que está en permanente cambio. Su concepción de la "estructura" es dinámica, no hay ninguna posibilidad de "sacarle una foto". Ahora, ¿qué es lo que existe para Giddens?; existen las prácticas sociales situadas en un espacio y en un tiempo. Por el contrario, la "estructura" no existe, es decir existe en forma "virtual" es algo así como el "topos Urano" de Platón, un conjunto de reglas que existen como "ideales" que solo se actualizan cuando los agentes las ponen en marcha en los procesos de interacción.

Lo que supone en un segundo momento de la investigación, la creación de un marco de referencia teórico metodológico interdisciplinar trazado desde distintas ópticas para contrastar el enfoque de cada paradigma en dónde situamos nuestro problema de estudio. Y que en la **Tabla 5** describimos en color azul y marcamos una cruz los que hemos dejado de lado del análisis y la integración partir de la adaptación del modelo de Guba y Lincoln (2002)

Tabla 5. Adaptación del modelo sobre creencias básicas (metafísicas) en los paradigmas alternativos de investigación. Fuente: Licón (2018) adaptado de Guba y Lincoln (2002)

Ítem	Positivismo	Postpositivismo	Teoría crítica y otras	Constructivismo
Ontología	Realismo ingenuo: realidad aprehensible.	Realismo crítico: realidad aprehensible sólo de manera imperfecta y probable.	Realismo histórico: realidad virtual moldeada por valores sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos y de género; eventualmente cristalizada.	Relativismo: realidades construidas local / específicamente.
Epistemología	Dualista / objetivista: Hallazgos reales.	Dualista / objetivista modificada: tradición / comunidad crítica: hallazgos probablemente reales.	Transaccional / subjetivista: hallazgos mediados por valores.	Transaccional / subjetivista: hallazgos son obras creadas.
Metodología	Experimental / manipuladora: verificación de hipótesis; énfasis en el método cuantitativo.	Experimental / manipuladora; multiplicidad crítica; comprobar falsedad de hipótesis; puede incluir métodos cualitativos.	Dialógica / dialéctica.	Hermenéutica / dialéctica.
- Retórica fotográfica - Periodismo tradicional (estética de la objetividad, ética periodística)		Discurso: valores y significados de las prácticas de producción, circulación y uso de fotografías, textos y sonidos en la lógica de la información.	- Campo Fotográfico - Campo periodístico - Campo del periodismo digital (verdad, ficción, producción de sentido, estrategias de contrainformación)	

2.6. Aportación de Núcleos Teóricos Disciplinarios para el tratamiento del Campo Fotográfico y Periodístico

2.6.1 Núcleo Teórico de la Comunicación

El escenario mediático o ecología de la comunicación, está condicionado por una situación de crisis que afecta en general a la sociedad y los medios de comunicación en diversos sentidos (de Moragas, 2011 p.19). El debate sobre los medios de comunicación se centra en sí estos debilitan a la sociedad o no (Macdonis y Plummer,1999, p.572). No obstante, desde que aparecieron los medios de comunicación de masas han sido señalados como peligrosos. Han estado en el centro de la controversia. Los nuevos escenarios mediáticos no escapan a esta acusación.

Los críticos de los medios han afirmado que éstos pueden tener serios efectos sobre sus audiencias. Entre los múltiples peligros que se han advertido están los siguientes de acuerdo con (Macdonis y Plummer,1999, p.572)

- Fomentar la pasividad, ya que la gente se tumba a recibir los mensajes de forma inerte:
- El incremento de la delincuencia, la violencia y la crisis moral: los medios de comunicación difunden valores pobres y proporcionan malos modelos de comportamiento;
- Trivialización: estamos, en palabras de un crítico, “entreteniéndonos hasta morir”. El verdadero deporte, la religión y la política se trivializan. Incluso la educación se convierte en “infoentretenimiento”;
- La promoción del materialismo y de los valores comerciales: la mayoría de los medios presentan la publicidad en primer plano, y esto conduce a una “cultura publicitaria”;
- El lavado del cerebro, la manipulación y el conformismo de masas; la “simulación” del mundo, al ofrecernos pseudo imágenes y falsas realidades. En su versión más extrema, viviríamos en un mundo mediático irreal, desligado de las experiencias auténticas.

En definitiva, los medios de comunicación conducen a una cultura de masas degenerada. Del lado opuesto, siguiendo a los autores, se encontrarían los defensores de los medios que rechazan estas críticas y afirman que los medios de comunicación pueden:

- Aumentar la participación y la creatividad: los receptores pueden ser activos y críticos, y utilizar los medios participando en el debate público;
- Incrementar la información de que dispone la sociedad, y ayudarnos a ser conscientes de lo que sucede a nuestro alrededor;
- Aumentar el debate público;
- Ampliar el acceso a todo tipo de información y de entretenimiento que antes estaba restringido a una elite social;
- Fomentar la diversidad;
- Reducir la delincuencia, promover la moralidad, haciendo que la gente sea más consciente de las distintas perspectivas.

En términos generales, siguiendo a los autores, los medios de comunicación pueden promover una cultura diversa, activa y participativa. Otros, referirán que la preocupación por los efectos de los medios parte de una creciente preocupación por el estado de crisis de la modernidad. Es desde esta preocupación donde son vistos como el símbolo de todos los peligros del mundo moderno: el cambio rápido, la heterogeneidad, la pérdida de una autoridad clara, etc. (Macdonald y Plummer, 1999, p.572)

En este sentido, desde la sociología desde hace tiempo, se ha reconocido el hecho de que, a lo largo del siglo XX, los medios de comunicación han jugado un papel de creciente importancia en la vida social. Esta afirmación no aplicaría para el occidente industrializado, sino para prácticamente todas las culturas.

De acuerdo con los autores, la mediatización de la sociedad se ha convertido en un proceso y tema fundamental donde las implicaciones finales de este fenómeno están aún por verse.

Por lo que, al menos, se vuelve necesario considerar tres aspectos centrales:

1) pareciera que la mayor parte de nuestras vidas la viviremos alejados del mundo real, dentro de un mundo creado por los medios. Una vez que comprendamos las implicaciones finales de los medios multimedia del hogar, ¿pasaremos cada vez menos tiempo en los espacios públicos enfrentándonos a sucesos reales, y cada vez más tiempo en el espacio virtual? ¿se está acercando el simulacro del que hablaba Baudrillard? ²¹;

2) el mundo de los medios de comunicación parece convertirse en un mundo cada vez más comercializado globalmente, dominado por las grandes compañías transnacionales. Si esto es así, ¿supondrá, además de una creciente homogenización de las distintas culturas, un verdadero peligro para la democracia, a medida que lo que vemos en el mundo esté cada vez más controlado por las altas finanzas?;

3) los países que más utilizan internet están en occidente de forma abrumadora: el 90 por ciento de los usuarios residen en Europa y Norteamérica. Existe una gran desigualdad en la distribución y uso de las tecnologías de la comunicación, ¿es éste un proceso que puede tener consecuencias importantes sobre las grandes desigualdades de la sociedad? (Macdonis y Plummer, 1999 p.572)

Para efectos del abordaje de nuestro objeto de estudio, integraremos del campo de la *Comunicación*, las construcciones teóricas que nutren al campo fotográfico y al campo periodístico. Estas aportaciones nos permitirán analizar las prácticas discursivas sobre lo

²¹ Jean Baudrillard (1929-2007) filósofo y sociólogo, crítico de la cultura francesa. Su trabajo se relaciona con el análisis de la posmodernidad y la filosofía del posestructuralismo. Desarrolló el concepto de **hiperrealidad** el cual utilizó para criticar a la sociedad estadounidense. De acuerdo con sus tesis, Estados Unidos ha construido para sí un mundo que es más «real» que Real, cuyos habitantes viven obsesionados con la perfección, evitar el paso del tiempo y la objetivización del ser. Aún más, la autenticidad ha sido reemplazada por la copia (dejando así un sustituto para la realidad), nada es Real, y los involucrados en esta ilusión son incapaces de notarlo. En su ensayo sobre la precesión de los simulacros (traducido al español como *Cultura y simulacro 1*), Baudrillard recuerda un cuento de Borges sobre un mapa (es decir, una representación) tan detallada que es una correspondencia biunívoca con el territorio. Para él no existe la construcción de sentido independiente. Los **simulacros** son, entonces, aquellos elementos que, según la metáfora de Borges, hacen emerger un mapa (modelo virtual) por encima del territorio real. Ese mapa (o modelo virtual), construido por la sucesión de simulacros, llega a suplantar a la realidad, dando lugar a la hiperrealidad. Según esto, y dado que la realidad se extingue bajo las brumas del modelo virtual, ya sólo quedan los simulacros: de aquí en adelante, los simulacros precederán a cualquier acontecimiento, o, más exactamente, a cualquier suceso que ocurra en la hiperrealidad.

fotográfico, entendiendo a las como imágenes fotográficas montadas dentro del discurso de la información y el periodismo.

De este núcleo teórico retomamos la relación de significado y función que presentamos en la *Tabla 4 y 5*. El contraste entre paradigmas nos permitirá observar a la imagen en su contexto social histórico, y particularmente; a partir de sus relaciones con otros campos disciplinares, lenguajes y medios tecnológicos.

Partimos de la idea de que toda imagen fotográfica puede ser interpretada como una representación política; como un acto político, que en la lógica del campo de la comunicación puede ser entendida como la representación de un discurso politizado y dominado por la lógica del mercado, de los grandes medios productores de información y comunicación que tienden a reproducir tanto simbólicamente, como socialmente una serie de patrones de conducta y estereotipos de la humanidad y sus culturas cuyo enorme potencial reside en el hecho de que pueden llegar a alentar el pensamiento crítico tanto como a adormecerlo. Razón por la que se encuentra inmersa en una lucha por su control.

Para discutir los puntos anteriores, retomamos de la teoría fotográfica, por un lado, los argumentos que desde una perspectiva histórica han dado sustento a la retórica del discurso fotográfico tradicional, cuyo argumento central se basó en una forma específica de alineación mental para percibir la realidad (consensos disciplinares) fundamentada en el principio de verdad y objetividad transferido a las fotografías. Mientras que, por otro lado, en la exclusión discursiva de los diferentes niveles de manipulación intrínsecos a todo acto fotográfico.

Dicho de otro modo, más allá de las aportaciones evidentes de la imagen fotográfica al campo del conocimiento, consideramos que un tratamiento teórico crítico sobre los vacíos discursivos encontrados en el enfoque positivista desde su estatuto epistemológico y ontológicos, nos permitiría incorporar al terreno reflexivo y discursivo sobre los medios, en términos de complementariedad disciplinar, nuevas percepciones teóricas, conceptuales, metodológicas y prácticas entorno a las potencialidades y riesgos de la fotografía en el ámbito de la comunicación, y particularmente en el contexto de los nuevos escenarios mediáticos.

2.6.2. Núcleo Teórico Sociológico

2.6.2.1. La perspectiva fenomenológica como estrategia de aproximación a los estudios sobre el campo fotográfico y periodístico

Del núcleo teórico *Sociológico* retomamos la perspectiva fenomenológica como estrategia y método para interpretar al campo fotográfico a través de análisis del discurso del periodismo a partir de las significaciones y valores asignadas desde sus instituciones y sus actores.

En este sentido, encontramos que en el campo de las Ciencias Sociales han prevalecido dos perspectivas teóricas principales (Bruyn, 1966; Deutscher, 1973). La primera, *el positivismo*, que reconoce su origen en el campo de las ciencias sociales en los grandes teóricos del siglo XIX y primeras décadas del XX, especialmente August Comte (1896) y Emile Durkheim (1938, 1951). Los positivistas buscan los hechos o causas de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos. Durkheim (1938) afirmaba que el científico social debe considerar los hechos sociales como cosas que ejercen una influencia externa sobre las personas (En Demman, C. y Haro J., 2000, p.141)

La segunda, perspectiva teórica principal que, siguiendo a Deutscher (1973), es la fenomenología. Esta perspectiva posee una larga historia en la filosofía y la sociología (Berger y Luckmann, 1967; Bruyn, 1966; Husserl, 1913; Psathas, 1973; Shultz, 1962, 1967; en Taylor y Bogdan, 2002)

El fenomenólogo quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante. Para Jack Douglas, 1970:

“... las “fuerzas” que mueven a los seres humanos como seres humanos y no simplemente como cuerpos humanos... son “materia significativa”. Son ideas, sentimientos y motivos internos...”

Puesto que los *positivistas* y los *fenomenólogos* abordan diferentes tipos de problemas y buscan diferentes clases de respuestas, sus investigaciones exigen distintas metodologías. Adoptando el modelo de investigación de las ciencias naturales, el positivista busca las causas mediante métodos tales como cuestionarios, inventarios y estudios demográficos, que producen datos susceptibles de análisis estadístico.

El fenomenólogo busca la comprensión por medio de los métodos cualitativos tales como la observación participante, la entrevista a profundidad y otros, que generan datos descriptivos. Es decir, buscar comprender en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente.

En este sentido, a lo largo del presente capítulo hemos intentando dar sentido y sustento a la decisión de utilizar los métodos cualitativos para describir, interpretar, analizar y contrastar nuestro problema de investigación y en ello indagar acerca de lo qué está sucediendo al interior del campo fotográfico y el campo periodístico en el contexto de los

nuevos escenarios mediáticos en los términos del significado que los actores protagonistas les otorgan en dos marcos geográficos específicos.

Para efectos de la presente investigación, consideramos que desde el tratamiento fenomenológico sería posible indagar en torno al alto grado de subjetividad y complejidad que supone el proceso de construcción del discurso de la información desde la lógica de los propios actores dentro del “campo fotográfico” y “campo periodístico” en el contexto del periodismo contemporáneo. Este enfoque interpretativo nos permitiría poner un énfasis sistemático tanto en la dimensión individual y la experiencia subjetiva de los informantes dentro de su propio contexto, así como en los significados que adoptan sus prácticas en relación con posibles vínculos frente a contextos más amplios y globales.

Es decir, podríamos acceder hacia una mayor comprensión sobre: 1) los significados que los actores dan a sus acciones, vidas y experiencias, y a los sucesos y situaciones en los que participan; 2) comprender un contexto particular en el que los participantes actúan y la influencia que ese contexto ejerce sobre sus acciones; 3) comprender los procesos por los cuales los sucesos y acciones tienen lugar, y; 5) lograr desarrollar explicaciones causales válidas analizando cómo determinados sucesos influyen sobre otros, comprendiendo los procesos causales de forma local, contextual.

En este sentido, encontramos que para Rodríguez Gómez (1999), el tratamiento fenomenológico podría ser entendido porque propicia: 1) el estudio de la experiencia vital, del mundo de la vida, de la cotidianidad. Lo cotidiano en sentido fenomenológico, es la experiencia no conceptualizada o categorizada; 2) en la explicación dada a los fenómenos de la conciencia. Ser consciente que implican una transitividad, una intencionalidad. Toda conciencia es conciencia de algo; 3) en que se trata del estudio de las esencias. La

fenomenología se cuestiona por la verdadera naturaleza de los fenómenos. La esencia de un fenómeno es un universal, es un intento sistemático de desvelar las estructuras significativas internas del mundo de la vida; 4) es una descripción de los significados vividos, existenciales. La fenomenología procura explicar los significados en los que estamos inmersos en nuestra vida cotidiana y no las relaciones estadísticas a partir de una serie de variables, el predominio de tales o cuales opiniones sociales o la frecuencia de algunos comportamientos.

2.6.3.2. El Interaccionismo Simbólico para el análisis del significado de la práctica fotográfica y periodística

De acuerdo con Taylor y Bogdan (2002), el interaccionismo simbólico parte de las obras de Charles Horton Cooley (1902), John Dewey (1930), George Herbert Mead (1934, 1938), Robert Park (1915), W. I. Thomas (1931) y otros. La formulación de Mead (1934) en *Mind, Self and Society* fue la más clara e influyente presentación de esta perspectiva. Los seguidores de Mead, entre ellos Howard Becker (Becker y otros, 1961; Becker y otros, 1968). Herbert Blumer (1962, 1969) y Everett Hughes (1958) han aplicado sus perspicaces análisis de los procesos de interacción a la vida cotidiana.

El interaccionismo simbólico atribuye una importancia primordial a los significados sociales que las personas asignan al mundo que las rodea. Blumer (1969) afirma que el interaccionismo simbólico reposa en tres premisas básicas:

- 1) La primera es que las personas actúan respecto de las cosas, e incluso respecto de las otras personas, sobre la base de los significados que estas cosas tienen para ellas. De modo que las personas no responden simplemente a estímulos o exteriorizan guiones culturales. Es el significado lo que determina la acción;
- 2) La segunda premisa de Blumer, señala que los significados son productos sociales que surgen durante la interacción: "...el significado que tiene una cosa para una persona se desarrolla a partir de

los modos en que otras personas actúan con respecto a ella en lo que concierne a la cosa de que se trata..." (Blumer, 1969, pág. 4). Una persona aprende de las otras personas a ver el mundo;

3) La tercera premisa fundamental del interaccionismo simbólico, según Blumer, es que los actores sociales asignan significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y a sí mismos a través de un proceso de interpretación.

Blumer, (1969)) escribe: *"...este proceso tiene dos pasos distintos; primero, el actor se indica a sí mismo las cosas respecto de las cuales está actuando; tiene que señalarse a sí mismo las que tienen significado. En segundo lugar, en virtud de este proceso de comunicación consigo mismo, la interpretación se convierte en una cuestión de manipular significados. El actor selecciona, controla, suspende, reagrupa y transforma los significados a la luz de la situación en la que está ubicado y de la dirección de su acción..."*

Este proceso de interpretación actúa como intermediario entre los significados o predisposiciones a actuar de cierto modo y la acción misma. Las personas están constantemente interpretando y definiendo a medida que pasan a través de situaciones diferentes. Podemos ver por qué diferentes personas dicen y hacen cosas distintas.

Una razón es que cada persona ha tenido diferentes experiencias y ha aprendido diferentes significados sociales. Por ejemplo, cada persona ocupa una posición dentro de una organización, y ha aprendido a ver las cosas de cierta manera diferente.

Una segunda razón que hace que las personas actúen de modo diferente reside en que ellas se hallan en situaciones diferentes. Finalmente, el proceso de interpretación es un proceso dinámico. La manera en que una persona interprete algo dependerá de los significados de que se disponga y de cómo se aprecie una situación. (Taylor y Bogdan, 2002)

Desde una perspectiva interaccionista simbólica, todas las organizaciones, culturas y grupos están constituidos por actores envueltos en un proceso constante de interpretación del mundo que los rodea. Aunque estas personas pueden actuar dentro del marco de una

organización, cultura o grupo, son sus interpretaciones y definiciones de la situación lo que determina la acción, y no normas, valores, roles o metas.

2.6.3.3. Paradigmas teóricos centrales en la sociología

De acuerdo con Macionis y Plummer (1999, p.26) En la sociología contemporánea se reconoce cada vez más que hay distintas orientaciones, puntos de vista o perspectivas desde las que puede iniciarse el análisis de la realidad social. Es por ello, que se recomienda que se sea sincero y explícito acerca de la perspectiva que se emplea. Los más críticos en estos nuevos movimientos teóricos señalan que los viejos paradigmas de la sociología están sesgados, en cuanto que se estudia la sociedad desde la perspectiva de los varones, del mundo occidental y desde la defensa de la heterosexualidad. Se trabaje desde la perspectiva funcionalista, la sociología del conflicto o desde el paradigma de la acción.

A diferencia de la vieja escuela sociológica, se señala que estos nuevos movimientos teóricos dan voz a otras personas que anteriormente no habían sido escuchadas. En conjunto, los autores señalan que estos nuevos movimientos teóricos ofrecen una enorme pluralidad de puntos de vista desde los que estudian la sociedad. Lo que los distingue es, la resistencia a caer en la tentación de decir que se tiene una explicación de la sociedad. Lo cual señalan, no se puede conseguir. Como mucho se podrían ofrecer explicaciones parciales (Macionis y Plummer, 1999, p.26)

Según los autores, estos nuevos enfoques teóricos hablan de la “muerte de la meta-narrativa”, de toda pretensión a dar cuenta de todo desde un único corsé teórico. Y se preguntan ¿cuáles son entonces estas nuevas voces? A lo que refieren, son las de las mujeres, las minorías raciales, los pueblos colonizados, los gays y lesbianas, los viejos, los

minusválidos y las voces de otros grupos marginados (o que la sociología ha marginado). En este sentido, se refiere según los autores tres paradigmas teóricos que sobresalen:

- **El funcionalismo**, de orientación *Macro*, que supone una visión de la sociedad como un sistema estable, basado en el consenso moral. Donde cada uno de sus componentes contribuye al mantenimiento y estabilidad social. Por lo que las preguntas serían ¿qué es lo que hace que una sociedad se mantenga unida? ¿cuáles son los componentes de la sociedad? ¿cómo se relacionan entre sí esos componentes? y ¿cuál es el efecto de cada uno de ellos para el mantenimiento de la sociedad?
- **La sociología del conflicto**, de orientación *Macro*, la cual supone una visión de la sociedad basada en la desigualdad y los desequilibrios sociales, y en donde unas categorías de personas ejercen su dominación sobre otras. Los conflictos basados en la desigualdad social originan el cambio y las transformaciones sociales. y se preguntan ¿cuáles son los grupos sociales que fragmentan o dividen una sociedad? ¿cuáles son los orígenes de las desigualdades sociales y cómo se manifiestan? ¿qué estrategias utilizan los grupos dominantes para conservar sus privilegios? y ¿cómo responden a su vez los grupos dominados?
- **El interaccionismo simbólico** de orientación *Micro*, que supone una visión de la sociedad inmersa en un continuo proceso de interacción social en el que las personas, al dar sentido y significado a las cosas que les rodean, va “creando” y “recreando” continuamente la realidad social. Las percepciones individuales de la realidad no tienen por qué coincidir, sin embargo. Y se preguntan: ¿cómo se vive y se llega a entender una experiencia social? ¿cómo los individuos son capaces de crear y cambiar su mundo cambiando el significado de las cosas? y ¿cómo varía la conducta humana en unas situaciones y otras?

A efectos de estudiar las formas que adopta el discurso fotográfico en términos de producción, difusión y uso dentro de la lógica del periodismo y la comunicación. Discutir y analizar la forma en cómo se articulan lo económico y lo simbólico en los procesos de reproducción, diferenciación y construcción del poder. Utilizaremos el concepto de campo periodístico y campo intelectual. El concepto de poder simbólico para describir las formas de coerción y control que se presentan en el discurso periodístico. Al igual que el concepto

de las motivaciones que propone Bourdieu (1979) para interpretar y analizar las forma en cómo se configuran los procesos y prácticas fotográficas.

Partimos de la pregunta que se formula Bourdieu sobre el ¿por qué tiene esta práctica tanto éxito? Cuando observa una serie influencias de los mecanismos del poder dentro de un campo periodístico cada vez más sometido a las exigencias del mercado ejercen. Del cual refiere, en primer lugar, afecta a los periodistas. Y en segundo, a los diferentes campos de producción cultural: el jurídico, el literario, el artístico, el científico.

En este sentido, Bourdieu (1997, p.p.15-26) refiere la existencia de una coerción estructural que se impone desde este campo. A su vez, dominado por las coerciones del mercado. Que modifica las relaciones, de fuerza dentro de los diferentes campos, para determinar aquello que se puede hacer. Y lo que en realidad se produce en ellos. Este sería un hecho que genera efectos muy parecidos en estos universos fenomenalmente muy diferentes. Sin caer en ninguno de los dos errores opuestos: ilusión de lo nunca visto y la ilusión del siempre es así (errores opuestos del campo periodístico). En cuanto al tema de la imagen fotográfica, para Bourdieu (1979), crear fotografías, observarlas y acumularlas, en este supuesto, tiene más que ver con una actitud social impuesta, heredada que nos genera satisfacción en al menos cinco campos: *la protección contra el tiempo, la comunicación con los demás, la expresión de sentimientos, la realización de uno mismo, el prestigio social y la distracción o evasión.*

En este sentido, es posible afirmar que existen una serie de informaciones latentes que se escapan de la intelectualización del discurso fotográfico y periodístico que son determinantes en el proceso de configuración de su imagen. Para Bourdieu (1979), no basta con intelectualizar un tema, pues detrás de este ejercicio se encuentran una serie de capas

ocultas de información que inevitablemente implican un contexto social, una ideología, experiencias personales e historias ocultas que intervienen al momento de la ejecución. Y estas informaciones no necesariamente se encuentran en la superficie del discurso que impulsa la razón de ser de la imagen. Existen pues, varias historias ocultas detrás de ese fragmento que se nos presenta en primer plano la imagen al que regularmente se presentan justificaciones y argumentos sobre la intención o práctica fotográfica desde una actitud funcionalista.

Bourdieu centra la mirada en el conflicto social, reconociendo que tras cada práctica existe una dimensión que es básicamente política, pues contiene elementos de poder que se le han impuesto como visión legítima del mundo social. Interrelación entre las prácticas individuales y las estructuras sociales. Estructura social enmarca conducta individual e infiltra percepciones subjetivas en la experiencia, mientras que las interrelaciones inscritas en un contexto subjetivo crean y reproducen las estructuras vigentes y futuras, interrelación conocida como Habitus.

Por tanto, el campo fotográfico, campo periodístico y sus discursos configurados desde la lógica de la información y la comunicación, necesariamente requeriría de la incorporación del enfoque que supone la teoría de los sistemas complejos la cual observa a los profesionales de estos ámbitos como el resultado de un conjunto de factores, dimensiones y acciones que deberían ser entendidas desde la pluralidad, la reflexividad, la intersubjetividad y la especificidad.

Desde esta posición Urteaga (2008) refiere que la conformación de la comunicación se ha configurado de manera incierta. Donde existe una separación entre la realidad profesional y su representación intelectual. Señalando de trataría de un desfase que tiene

causas sociales y científicas que se traducen por una distancia que va en aumento entre profesional y profesión. De una visión circular e integrada de acciones profesionales donde sus dimensiones estructurantes son situadas antes de la acción, como sus condiciones, y después, como sus productos.

2.6.3 Núcleo Teórico Estudios Culturales

Del campo de la historia retomamos los *Estudios Culturales* postulados inicialmente por Richard Hoggart (1964) donde refiere que los estudios culturales son un área de investigación de carácter interdisciplinario que explora las formas de producción o creación de significados y de difusión de estos en las sociedades actuales. Desde esta perspectiva, la creación de significado y de los discursos reguladores de las prácticas significantes que revela el papel representado por el poder en la regulación de las actividades cotidianas de las formaciones sociales. Los estudios culturales son post disciplinarios y surgen como el resultado de una insatisfacción por las limitaciones disciplinares.

Para Stuart Hall (1994) los estudios culturales han acentuado en la espinosa cuestión de la interconexión entre *Acción-Cultural-Comunicativa* y *Acción Ideológica*. Mientras que para Peter Burke (2005), los estudios culturales representan la posibilidad de estudiar las funciones sociales del lenguaje, así como las funciones de las imágenes con relación a su interacción con el poder.

Para Burke, (2005) no es suficiente analizar las imágenes desde su función social como apuntan los estructuralistas. Señala que-es necesario considerar para su interpretación no solo el ambiente cultural y político en general, sino también las circunstancias concretas en las que se produjo el encargo de la imagen y su contexto material: en otras palabras, el

escenario físico en el que se pretendía originalmente que fuera contemplada. Para ello, refiere que la historia social o cultural del arte utiliza varios métodos contrapuestos o complementarios de aproximación a las imágenes.

Si todos los sistemas de representación pueden ser entendidos como sistemas de pensamiento (Foucault, 1996). Argumento por lo que todos los períodos de la historia han poseído ciertas condiciones subyacentes de verdad que constituyeron lo que era aceptable, por ejemplo, el discurso científico, religioso o político. Entonces, por representación podríamos entender a una imagen no verbal o plástica de cualquier objeto puesto que invariablemente ha sido realizada según una serie de convencionalismos. De los que se puede señalar, se interesaron en mayor o menor por la fidelidad con la que fuera descrito o plasmado el objeto siempre y cuando en su función de transmitir el mensaje se lograra la eficacia.

En este sentido, para Burke (2005) siguiendo los pasos de Foucault en los años sesenta, refiere que la idea de representación fue adoptada por los especialistas en la historia del arte, críticos literarios, filósofos, sociólogos, antropólogos e historiadores. El éxito del término -representación- utilizado por Foucault contribuyó sin duda al éxito de publicaciones de con perspectiva interdisciplinar.

Desde la perspectiva de la semiótica, otro elemento del enfoque estructuralista importante para la iniciativa de estudio de las imágenes sería de acuerdo con Burke (2005), el que busca deconstruir la forma en cómo se han configurado las imágenes a partir de un análisis sobre el acto de selección de marco visual el cual excluye una serie de aspectos de la realidad y entre diversos elementos de un gran repertorio de posibilidades. Pues no sólo se evidencia la importancia de las fórmulas y los temas visuales implícitos, sino que además se

destaca aquello de lo cual no se escoge. Aquello que se excluye. En este sentido, los vacíos cuentan. Los puntos ciegos y las ausencias significan.

No obstante, desde esta perspectiva para Barthes (2005) lo que se ha estudiado, lo que se ha denominado, ha sido la retórica de la imagen. La cual entiende, por las formas en como la imagen actúa para persuadir u obligar a los espectadores a que le den una interpretación determinada, incitando hacia la identificación con un vencedor o una víctima.

Al respecto, señala el hecho de que deberíamos aprender a distinguir estos puntos ciegos de los -huecos- que conscientemente deja de lado el creador de imágenes para que los rellene el espectador. Los intérpretes de la imagen deben ser sensibles a más de una variedad de ausencias.

Algunas limitaciones y auto cuestionamientos del enfoque estructuralista tendrían que ver con la idea del lenguaje de las imágenes o de las pinturas entendidas, si estas podrían ser consideradas como textos o algo más que una metáfora. Algunos cuestionamientos oscilan en preguntas tales como si ¿existen disanalogías además de analogías entre el arte y la lengua? ¿si existe un sólo lenguaje o código para las imágenes, o existen varios? Donde el equivalente, a modo de ejemplo sería el caso del inglés, el árabe o el chino. En este sentido, ¿se trataría de un código que es consciente o inconsciente? Si es inconsciente, ¿lo es en el sentido freudiano de lo reprimido, o en el sentido vulgar de lo que se da por supuesto?

En este sentido, para el antropólogo Clifford Geertz, según Burke (2005) para que resulte útil para el estudio del arte, y las ciencias sociales, la semiótica debería dejar de considerar los signos como meros instrumentos de comunicación. Y más, en favor de un

código que debe ser descifrado y considerado a través de una diversidad de modos de pensamiento. Como un cumulo de locuciones que deben ser interpretadas y desmenuzadas.

Desde los estudios culturales se refiere que el modelo de difusión de imágenes por reproducción a desmaterializado la idea de constatación de su veracidad (Debray, 1994; 2001). Predomina la alegoría: ver para creer. Donde ver, es creer, pero no lo que se ve, sino lo que evoca. El sentido que provoco la imagen entendida como mensaje, como información, complementada mentalmente como texto-imagen articulada para ser entendida en un contexto particular donde se comparte el mismo código.

La imagen como obedece a una lógica de identidades: es un ideograma confeccionado como un acto intelectual, una decisión política. Las figuras de la modernidad que evocaban antes las imágenes ahora se transforman en ideogramas. Metáforas de una intención. De la verdad de quien tiene el poder de poner en circulación esa verdad, su creencia. Su visión, su mirada (Debray, 1994)

En este sentido, desde los estudios culturales se critica a la academia y sus disciplinas pues es a través de ellas desde donde se asignaron los significados a las imágenes, un rol y una función que determina la forma de asimilarlas. Mostrando lo visible o volviéndolo invisible. Se refiere que el modelo lingüístico de las imágenes contemporáneas se orienta hacia la sociedad de espectáculo, la mentira, a la ficcionalización de la realidad que representa los intereses económicos manifiestos a través de lo que ofrece el mercado y la ideología del poder detrás de ellos.

En oposición, la democratización de la imagen contribuye al debilitamiento de la función significativa de la imagen. La duda, el escepticismo, la ficción no se cuestionan. Pues

se da por sentado que la manipulación es algo orgánico y se refuerza desde la individualización de la capacidad de crear contenidos a fin de evitar participar en su construcción. La individualización de la producción de imágenes sea desde su producción manual (individual) o industrial, de acuerdo con Debray, en el contexto de las sociedades posmodernas perdió contacto con su función significante. Puesto que una imagen, es un signo que presenta la particularidad de que puede y debe ser interpretada. Pero no puede ser leída. De toda imagen se puede y debe hablar. Pero la imagen en sí misma, no puede. Y se pregunta, ¿aprender a leer una foto no es ante todo aprender a respetar su mutismo?

Es en este sentido, que cada época tiene su manera de mirar a las imágenes. Las imágenes nos hablan de la época donde se viven y representan. Una fotografía es un tipo de escritura. Lo legible de las imágenes fotográficas o ilegible depende del código dónde se insertan en función de una serie de propiedades inherentes al sistema formal donde operan.

No obstante, tratar de sistematizar a las imágenes al sistema de valores del modelo lingüístico no ha dado mucho resultado. La imagen encadenada al texto tiene tantas limitaciones como el texto para describir la realidad de manera total. La individualización de la producción de imágenes (que involucra en una relación inherente de quien la hace con quien la consume) demuestra un debilitamiento de su función significativa. Pues significar es expresar la identidad de un grupo humano, de manera que hay una relación entre el carácter circular o exclusivo de un sistema de signos y su valor expresivo. Comunicar por signos es excluir tácitamente de la comunicación viva al grupo vecino para el que esos signos son letra muerta o juego de imágenes gratuito.

En consecuencia, desde este enfoque se habla de un desplazamiento de sentido en su función y producción. De un proceso de desconexión con el referente donde es la velocidad

la intención. Y el enjuiciamiento; la opinión, la adjetivación. Lo anterior se expresa en el hecho de que en la actualidad no existe la necesidad de pasar por una historia colectiva para llegar a la apropiación de las imágenes. De acuerdo con Debray, la imagen tendría 5 millones de versiones potenciales de lectura en tanto a seres humanos existentes en el mundo. 5 millones de posibilidades de interpretación lo cual presenta un escenario polisémico inagotable en cuanto a sus significados.

Para Debray (2001) una clave para mejorar la comprensión en torno al tema de las imágenes tiene que ver con el término “transmisión”. El cual señala agrupa todo aquello que tiene que ver con la dinámica de la memoria colectiva bajo el término de comunicación y la circulación de los mensajes en un momento dado. Donde comunicar, consistiría en “transportar una información dentro del espacio, en el interior de una misma esfera espacio temporal”, y transmitir”. Transportar una información dentro del tiempo entre esferas espacio temporales distintas.

Señala, que la comunicación tiene un horizonte sociológico y parte del trampolín de una psicología interindividual (entre un emisor y un receptor, en la experiencia que constituye el acto de interlocución). La transmisión, en cambio, tiene un horizonte histórico, y su base de partida es una prestación técnica (por medio de la utilización de un soporte). En un caso, relacionado un “*aquí*” con un “*allá*” donde se logra una conexión y, por lo tanto, se hace sociedad. En el otro, relacionando un “*antaoño*” con un “*ahora*”, es como se lograría la continuidad. Y, por tanto, la cultura. Los psicoanalistas y los sociólogos no pueden menos que interesarse por el tema (y las ciencias) de la comunicación. Por el funcionamiento de los medios y por los afectos que suscitan. Para transmitir, antes, hay que comunicar. (Debray, 2001 p.16)

Para Debray, sería erróneo remitir el análisis sobre la imagen al binomio *transmisión-comunicación*, al de la *difusión pública-intercambio interpersonal* (entre interlocutores, abonados telefónicos o epistolares). Pues no basta con alargar los hilos de la conexión (conectando el emisor al receptor), hacer más complejas las redes (uni- o bi-multidireccionales), *industrializados canales* (impresos, radio, televisión) para obtener un fenómeno de transmisión. Sino todo lo contrario. El criterio no es la presencia o la ausencia de una interface institucional. Puesto que puede existir, y de hecho existen, cada vez más lo que Pierre Schaeffer ha dado en llamar “máquinas de comunicar” (el telégrafo eléctrico, el televisor, el ordenador). Puesto que no ha habido jamás, ni podrá existir nunca una máquina de transmitir. Entendiendo que una transmisión, es una comunicación optimizada por un cuerpo, individual y colectivo, en el doble sentido de “éste es mi cuerpo” y de “los grandes cuerpos” (Debray, 2001, p.18)

En esta perspectiva refiere que, si bien existen comunicaciones inmediatas, directas, felizmente transitivas, una transmisión no es ni inmediata ni impersonal. Puede existir una relación interpersonal (entre padre e hijo, profesor y alumno, sacerdote y fiel, condiscípulo y profesor en prácticas) técnicamente emparejada, pero en la que la interface técnica no es condición suficiente. Es decir, si bien hay actos de comunicación, la transmisión es siempre un proceso, en forma de procesión (en griego *paradosis*, traducido por tradición). La tradición tiene que ver con la generación, con el hecho biológico que existe en las sociedades más pequeñas y más grandes; la transmisión comienza por la educación (padre-hijo, maestro-discípulo, profesor alumno, compañero-aprendiz). Pero no se detiene ahí. De todos modos, se extiende en el tiempo, según obligaciones, jerarquías y protocolos determinados que progresan por etapas o niveles, siguiendo una sucesión regulada, como podemos ver en las

formas elevadas que constituyen los rituales de cooptación, aprendizaje, afiliación o adopción (sucesor, hijo espiritual, albacea testamentario, etc.).

Finalmente, para Debray la idea de que se pueda asegurar una transmisión (cultural) con medios (técnicos) de comunicación constituiría una de las ilusiones más habituales de la “sociedad de la comunicación”, propia de una modernidad cada vez mejor armada para la conquista del espacio, pero que cada vez lo está menos para el dominio del tiempo. Es en este sentido, que aún quedaría por saber si es posible que una época domestique a la vez lo uno y lo otro, o si no será que las culturas están destinadas a preferir uno u otro.

CAPÍTULO 3

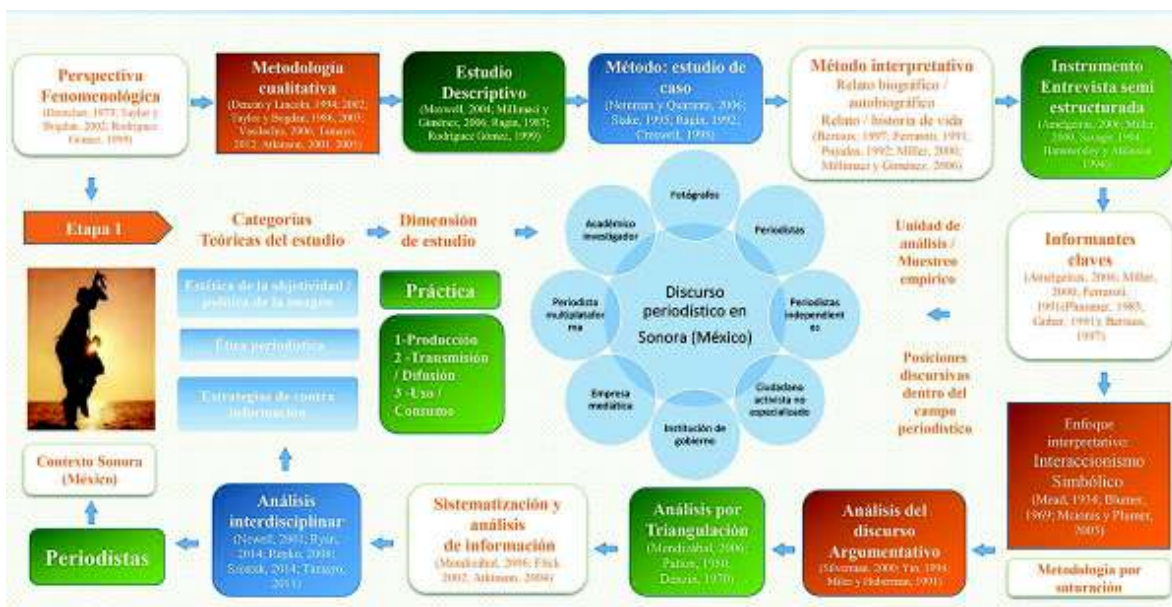
Trayecto Metodológico de la Investigación

3.1. Estrategia Metodológica para la Observación Empírica del Campo Fotográfico y el Campo Periodístico

En el presente capítulo describimos la estrategia metodológica que hemos propuesto para el desarrollo de la investigación. En el **Modelo 11** presentamos los componentes de la estrategia metodológica para el abordaje de nuestro objeto de estudio. Se trata de un modelo donde describimos esquemáticamente los pasos metodológicos de la investigación así como las etapas en las que se ha dividido el trabajo empírico del estudio (*etapa 1 y 2*): perspectiva y tipo de investigación; delimitación geográfica y temporal del objeto de estudio; criterios de inclusión de informantes (*sujetos*) claves; método estudio y técnica de registro de información; metodología de sistematización de información; enfoque interpretativo y de análisis; así como la secuencia implementada para el análisis de las categorías (sustanciales) y unidades (muestra) de registro.

El estudio se realiza desde la perspectiva de la investigación cualitativa. Es de carácter descriptivo y comparativo. El método, estudio de caso mixto a partir de la selección de informantes claves entendidos como representantes sociales de las regiones y marcos geográficos de Sonora, México y Galicia, España. La técnica e instrumento de registro de información, es la entrevista semi estructurada. La estrategia de interpretación de datos es a partir del enfoque interaccionista simbólico, análisis y saturación del discurso argumentativo; el método de control y validez del análisis de la información es por triangulación entre el discurso argumentativo (testimonios / hallazgos), la conceptualización teórica, y el análisis interdisciplinar de resultados. Ver modelo 11.

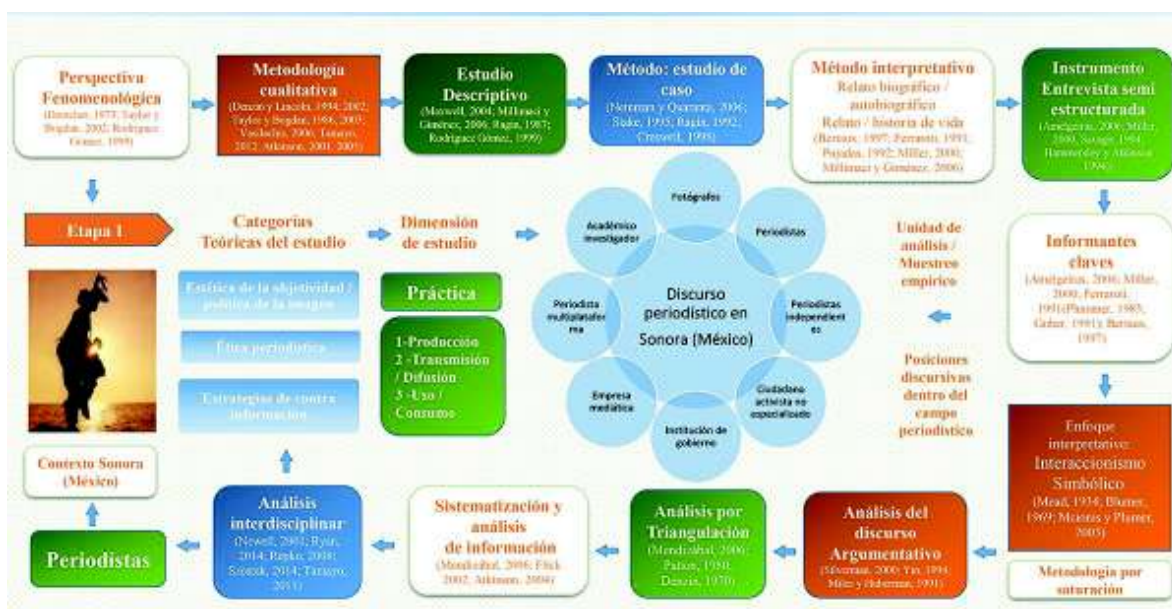
Modelo 11. Estrategia Metodológica de la Investigación



Fuente: Licón, C. (2018)

El proceso de trabajo empírico de la investigación se divide en dos etapas: la primera parte, comprende el registro y obtención de información a partir de la identificación y selección de informantes claves activos dentro del campo periodístico, fotográfico, independiente y académico en el contexto Sonora, México.

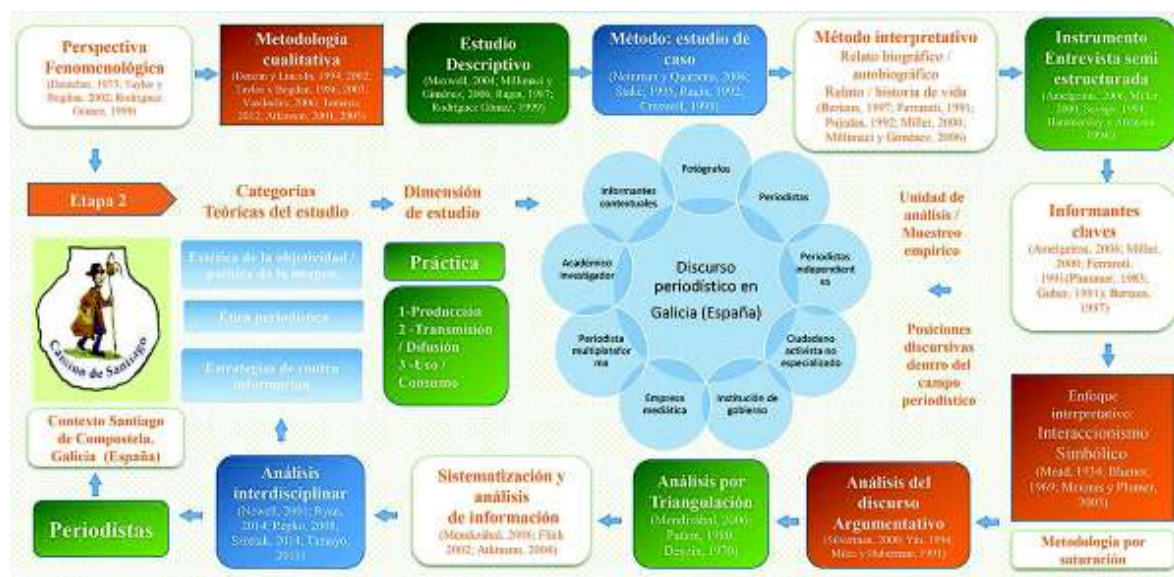
Modelo 12. Estrategia metodológica para el estudio de casos en Sonora, México



Fuente: Licón (2018)

La segunda parte de trabajo empírico comprende el registro y obtención de información a partir de la identificación y selección de informantes contextuales -entendidos como informantes sobre aspectos culturales de la región de Galicia-; informantes claves activos en el campo del periodismo; campo del periodismo fotográfico; en el campo del periodismo digital y; en el campo académico involucrados en el contexto y escenario mediático que se desarrolla en la región de Galicia, España. Ver Modelo 13

Modelo 13. Estrategia metodológica para el estudio de casos en Galicia, España



Fuente: Licón (2018)

3.1.1. Fundamentos teóricos de la investigación social para el tratamiento del campo fotográfico y campo periodístico

¿Por qué estudiar desde un enfoque cualitativo las condiciones en las que se está configurando el discurso de la fotografía en el campo del periodismo; desde la perspectiva de sus actores; a partir del sentido y los valores que les asignan a sus prácticas de producción, difusión, transmisión, uso y consumo de información; en torno a las funciones que atribuyen al uso de diferentes medios técnicos de representación; y sobre las características contextuales y profesionales en dónde se desarrolla su acción periodística?

En función de sustentar la indagación empírica de la estrategia metodológica planteada según los propósitos de la presente investigación, consideramos que, un primer punto de partida para comprender cuáles son las condiciones en las que se construye el discurso del periodismo en la lógica de la información, particularmente dentro del campo fotográfico y campo periodístico, implicaría relacionar sus posibles significados, valores y sentidos en función del impacto de la lógica que imponen en este proceso social, los nuevos medios tecnológicos productoras de información, tanto en el ámbito de las experiencias comunicacionales cotidianas generadas tanto en dimensiones particulares específicas, como en posibles condiciones contextuales a escala global.

Un segundo punto de partida, implicaría considerar en la reflexión y análisis teórico el hecho de que, en tanto a construcciones discursivas, se trata de prácticas sociales y simbólicas complejas que implican circunstancias de producción, transmisión / difusión, uso / consumo específicas, que evidencian un estadio de la conciencia social e histórica creadas en espacios y tiempos (ideológicos) particulares, y que a la vez, en tanto a estados de conciencia específicos, condicionan y hacen emerger relaciones complejas entre individuos

y sociedad, poder y conocimiento, figuraciones en torno a la libertad y el control, significación y descrédito a través de distintos mecanismos e instrumentos de enunciación discursiva.

Como un punto de entrada al estudio partimos de la argumentación que propone Lister (1999), cuando señala que la discusión sobre “*lo fotográfico*” como objeto de la investigación social actualmente se está planteando en dos niveles: uno que es de carácter global y teórico. Y el otro, de orden particular y local. Este último, nos permitirá tomar en cuenta las prácticas de producción, transmisión y uso asignado, y los valores, significados y funciones que estos sujetos les asignan en su acción profesional.

Pero ¿cómo articular una estrategia metodológica que nos permita tanto teóricamente como metodológicamente estructurar un diseño de investigación que posibilite la reflexión, descripción, el contraste y el análisis de las condiciones en las que se construye el discurso de la fotografía y del periodismo?

Consideramos que una posible ruta metodológica para enfocar nuestro objeto de estudio e ir hacia la búsqueda de posibles interpretaciones podría ser a partir de la perspectiva de la investigación cualitativa. A través de este enfoque de investigación según Taylor y Bogdan (1986; 2003) es posible integrar la forma en cómo conducimos y hemos concebido nuestra interacción con las personas, sobre nuestros conocimientos culturales acerca de cómo actuar en la vida cotidiana, y sobre nuestro sentido ético e incorporarlos al proceso de la investigación como información relevante. Asimismo, siguiendo a los autores encontramos que a través de este enfoque se vuelve posible abordar aspectos subjetivos de la vida social. Es decir, tratar con en el modo en que las personas se ven a sí mismas y a su mundo. Este

interés, requeriría de métodos descriptivos y holísticos; de los métodos cualitativos de investigación.

En este sentido, para Taylor y Bogdan (1986; 2003) el interés en el estudio de los significados y perspectivas sociales mediante métodos cualitativos ha ido en ascenso. Para Mendizábal (2006) el término “método” -de origen griego- significa: camino, y se refiere a todos los procedimientos utilizados en el estudio para producir conocimientos, al responder a las preguntas de investigación, concretar los propósitos, e interactuar con el contexto conceptual.

Mendizábal describe al “método” como un componente en el diseño de la investigación que podría variar y adoptar características diversas según la tradición cualitativa que sea elegida y refiere la importancia de reflexionar y poner atención, al menos en las siguientes fases: *1) las unidades de análisis; 2) el tipo de muestra; 3) la accesibilidad al terreno y los problemas éticos; 4) las técnicas para recabar datos; 5) el tipo de análisis; 6) el software elegido para asistir el análisis; 7) la ubicación del investigador en el proceso de investigación, a fin de evaluar su posición social en el estudio y el lugar de su mirada en el transcurso de la investigación; y 8) las limitaciones del estudio.*

1) Identificar las unidades de análisis, aquello sobre lo cual se estudiará. Estas pueden ser: individuos, grupos, organizaciones, comunidades, documentos escritos, programas. Por ejemplo, un estudio biográfico se refiere a individuos; en un estudio de caso, las unidades pueden ser diversas y combinarse entre sí: individuo/s, procesos, programa/s, organización/es, institución/es, documentos escritos. Mendizábal recomienda distinguir, en este punto, la unidad de análisis de la unidad de recolección. La primera alude al sujeto u objeto sobre el cual se estudian los diversos temas; la segunda al medio utilizado para obtener datos de la primera; sería el caso de entrevistar a una persona para que se refiera a un tipo de organización, a un programa educativo, etcétera.

2) Anticipar la forma de seleccionar las unidades de análisis –personas, eventos, incidentes, grupos, interacciones, etc.–, los lugares y los momentos para el estudio. Los estudios cualitativos se caracterizan por

abordar ámbitos acotados, en donde se privilegia más la validez o credibilidad del conocimiento obtenido, que la posibilidad de generalizar características medibles de una muestra probabilística a todo el universo. Por tal motivo, los estudios se dirigen a analizar un reducido número de unidades de análisis, un subconjunto elegido de forma intencional al que se denomina muestra intencional o basada en criterios. Se han realizado clasificaciones de los diversos tipos de muestras; Miles y Huberman (1994, citado en Creswell, 1998:119) de acuerdo con Mendizábal (2006) han enumerado tipos diferentes. Por ejemplo, para la tradición de la teoría fundamentada, la muestra utilizada se denomina teórica, pues su objetivo es seleccionar eventos o incidentes relevantes que sean indicativos de categorías conceptuales con sus propiedades y dimensiones; si bien no se puede establecer por anticipado su número definitivo ni el tiempo que insumirá realizarla, se puede estimar en forma preliminar que con 20 a 30 eventos o incidentes, se puede lograr la comprensión de una categoría conceptual, con sus propiedades y dimensiones, y retirarse del campo, momento denominado “*saturación teórica*”; en el “*estudio biográfico*”, la muestra puede estar formada por una o más unidades, y pueden ser: las de caso típico, las de caso relevante políticamente, o por conveniencia; en la etnografía, las muestras se denominan oportunistas.

3) Explicitar las posibilidades de acceso al campo para realizar el estudio y la viabilidad de trabar un vínculo apropiado con los entrevistados, con el objeto de obtener datos para la investigación. Dado que una de las características de la investigación cualitativa es la estudiar lo social en el terreno y considerar central el trabajo de campo, garantizar el acceso al mismo es fundamental para la concreción del estudio.

4) Describir las técnicas usadas para recolectar la información, ya sea entrevistas, observación, análisis de documentos, o medios audiovisuales. En cada caso especificar el tipo de técnica.

5) Esbozar, aunque sea en forma preliminar, el modo en que será realizado el análisis de la información, y de acuerdo con el propósito enunciado, si el producto final será una hipótesis, una teoría, una tipología, o una descripción densa. Esta parte de la investigación es la más compleja y hasta ahora ha sido la más hermética; pero hay que recordar que los trabajos no se hacen solos, los deben realizar los investigadores. Todos se preguntan: ¿cómo pasar de los datos en bruto, distribuidos en centenas de páginas, a los hallazgos, hipótesis, modelos, o teorías?, o ¿cómo se logra que la oruga se convierta en mariposa? (Patton, 2002: 275). Una guía útil para esta etapa es comenzar el análisis desde el principio del trabajo de campo: descripción, análisis, interpretación, conceptualización y/o teoría; estas fases se dan en forma permanente hasta que se retira del mismo. No obstante, se reconoce que hay un trabajo más fuerte de articulación en el escritorio del investigador. Dado que el análisis comienza con la codificación, hay que aclarar que: a) en la codificación abierta solo se atribuirán nombres o categorías conceptuales a diferentes partes relevantes de las observaciones, textos, entrevistas, que implicará partir o “romper” los datos textuales; de ese análisis surgen primero los conceptos, y luego de un trabajo de abstracción las categorías conceptuales con sus propiedades –atributos– y sus variaciones –dimensiones–; b) en la codificación axial, se ubicarán las categorías principales en un modelo paradigmático, en el cual se identificarán las condiciones causales, intervinientes y contextuales, el fenómeno principal, sus

estrategias de acción y las consecuencias; y c) en la codificación selectiva se comienza realmente a pensar en una teoría. Constantemente las nuevas ideas serán confrontadas con los datos, y de esta confrontación surgirán nuevas propiedades de las categorías conceptuales, hasta llegar a una comprensión de la situación analizada.

7) En el transcurso del estudio, si las unidades son los actores, se tomarán en cuenta las diversas miradas o perspectivas de los entrevistados ya sean implícitas o explícitas, como también la mirada del investigador que con su experiencia personal influye en el producto final. Por lo tanto, es aconsejable que se presente, explique su experiencia laboral y profesional y el tipo de vinculación con el lugar elegido para realizar el estudio. Es necesario tener en cuenta en este punto la importancia fundamental que implica la reflexividad considerando los sesgos, valores, formación y experiencias de todos los participantes del proceso de investigación en el contexto de la situación analizada.

8) Desarrollar cuáles pueden ser las limitaciones del estudio, pues se descarta que haya diseños perfectos.

En esta perspectiva, para Deutscher (1973) según Taylor y Bogdan (1986; 2003) lo que se debe decir a los lectores, en tanto investigadores, es explicarles el modo en que se recogieron e interpretaron los datos. Refieren que hay que proporcionar información suficiente sobre la manera en que fue realizada la investigación para que ellos relativicen los hallazgos, es decir, para que los comprendan en su contexto puesto que en ocasiones, cuando se leen estos estudios, no se cuenta con el “modo” de saber si los hallazgos provienen del conocimiento cultural de marcos teóricos previos, de la experiencia personal directa o del trabajo de campo y entrevistas reales (en cuyo caso, se ignora, qué tipo de trabajo de campo o entrevistas se realizaron). En consecuencia, no sabe cómo juzgar la credibilidad y validez del relato del investigador.

Los autores, en este sentido, refieren que la “triangulación” *-lo que entienden por la combinación en un estudio único de distintos métodos o fuentes de datos, según Denzin (1978; Patton, 1980)-* suele ser concebida como un modo de protegerse de las tendencias del investigador y de confrontar y someter a control recíproco relatos de diferentes informantes.

Abrevándose en otros tipos y fuentes de datos, los observadores pueden también obtener una comprensión más profunda y clara del escenario y de las personas estudiados.

Para Taylor y Bogdan (1986; 2003) todos los estudios cualitativos contienen y generan datos descriptivos. Citando a (Geertz, 1983), para los autores la investigación cualitativa proporcionaría una "descripción íntima" de la vida social y, según Emerson (1983), "las descripciones íntimas presentarían detalladamente el contexto y los significados de los acontecimientos y escenas importantes para los involucrados". En este sentido, siguiendo a los autores, los estudios descriptivos se caracterizan por un mínimo de interpretación y conceptualización. Están redactados de modo tal que permiten a los lectores extraer sus propias conclusiones y generalizaciones a partir de los datos.

A lo largo de la observación participante, las entrevistas en profundidad y otras investigaciones cualitativas, por ejemplo, señalan que los investigadores siguen la pista de los temas emergentes, leen sus notas de campo o transcripciones y desarrollan conceptos y proposiciones para comenzar a dar sentido a sus datos. A medida que su estudio avanza, comienzan a enfocar los intereses de su investigación, formular preguntas directivas, controlar las historias de los informantes y a seguir los filones e intuiciones (Taylor y Bogdan, 1986; 2003)

Así, desde esta perspectiva para los autores, la metodología cualitativa trata sobre cómo coger los datos descriptivos, es decir, las palabras y conductas de personas. La investigación cualitativa produce datos descriptivos. Las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Como señala Ray Rist (1977) siguiendo a Taylor y Bogdan (2002) la metodología cualitativa, a semejanza de la metodología

cuantitativa, consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos. Es un modo de encarar el mundo empírico a partir del siguiente argumento:

1) La investigación cualitativa es inductiva. Los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos. En los estudios cualitativos los investigadores siguen un diseño de la investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes sólo vagamente formuladas.

2) En la investigación cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan.

3) Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio. Se ha dicho de ellos que son naturalistas. Es decir que interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo. En la observación participante tratan de no desentonar en la estructura, por lo menos hasta que han llegado a una comprensión del escenario. En las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación normal, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Aunque los investigadores cualitativos no pueden eliminar los efectos sobre las personas que estudian, intentan controlarlos o reducirlos a un mínimo, o por lo menos entenderlos cuando interpretan sus datos (Emerson, 1983) en Taylor y Bogdan (2002)

4) Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Para la perspectiva fenomenológica y por lo tanto para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas. Herbert Blumer (1969, pág. 86) en Taylor y Bogdan (2002), lo explica como sigue:

“...tratar de aprehender el proceso interpretativo permaneciendo distanciado como un denominado observador "objetivo" y rechazando el rol de unidad actuante, equivale a arriesgarse al peor tipo de subjetivismo: en el proceso de interpretación, es probable que el observador objetivo, llene con sus propias conjeturas lo que le falle en la aprehensión del proceso tal como él se da en la experiencia de la unidad actuante que lo emplea...”

5) El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. Tal como lo dice Bruyn (1966), el investigador cualitativo ve las cosas como si ellas estuvieran ocurriendo. por primera vez. Nada se da por sobrentendido. Todo es un tema de investigación.

6) Para el investigador cualitativo, todas las perspectivas son valiosas. Este investigador no busca "la verdad" o "la moralidad" sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas. A todas se las ve como a iguales. Así, la perspectiva del delincuente juvenil es tan importante como la del juez o consejero; la del "paranoide", tanto como la del psiquiatra. En los estudios cualitativos, aquellas personas a las que la sociedad ignora (los pobres y los "desviados") a menudo obtienen un foro para exponer sus puntos de vista (Becker, 1967)

7) Los métodos cualitativos son humanistas. Los métodos mediante los cuales estudiamos a las personas necesariamente influyen sobre el modo en que las vemos. Cuando reducimos las palabras y actos de la gente a ecuaciones estadísticas, perdemos de vista el aspecto humano de la vida social. Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad. Aprendemos sobre conceptos tales como belleza, dolor, fe, sufrimiento, frustración y amor, cuya esencia se pierde en otros enfoques investigativos. Aprendemos sobre " ...la vida interior de la persona, sus luchas morales, sus éxitos y fracasos en el esfuerzo por asegurar su destino en un mundo demasiado frecuentemente en discordia con sus esperanzas e ideales" (Burgess, citado por Shaw, 1966)

8) Los investigadores cualitativos dan énfasis a la validez en su investigación. Los métodos cualitativos nos permiten permanecer próximos al mundo empírico (Blumer, 1969). Están destinados a asegurar un estrecho ajuste entre los datos y lo que la gente realmente dice y hace. Observando a las personas en su vida cotidiana, escuchándolas hablar sobre lo que tienen en mente, y viendo los documentos que producen, el investigador cualitativo obtiene un conocimiento directo de la vida social, no filtrado por conceptos, definiciones operacionales y escalas clasificatorias. Mientras que los investigadores cualitativos subrayan la validez, los cuantitativos hacen hincapié en la confiabilidad y la reproductibilidad de la investigación (Rist, 1977). Tal como lo dice Deutscher (1973, pág. 41), a la confiabilidad se le ha atribuido una importancia excesiva en la investigación social:

“...nos concentramos en la coherencia sin preocuparnos mucho por si estamos en lo correcto o no. Como consecuencia, tal vez hayamos aprendido una enormidad sobre la manera de seguir un curso incorrecto con un máximo de precisión...”

Para Taylor y Bogdan (2003) esto no significa decir que a los investigadores cualitativos no les preocupa la precisión de sus datos. Un estudio cualitativo no es un análisis impresionista, informal, basado en una mirada superficial a un escenario o a personas. Es una pieza de investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estandarizados. No obstante, si deseamos producir estudios válidos del

mundo real no es posible lograr una confiabilidad perfecta. LaPiere (citado en Deutscher, 1973, pág. 21) escribe:

“...el estudio de la conducta humana demanda mucho tiempo, es intelectualmente fatigante y su éxito depende de la capacidad del investigador ... Las mediciones cuantitativas son cuantitativamente precisas; las evaluaciones cualitativas están siempre sujetas a los errores del juicio humano. No obstante, parecería que vale mucho más la pena una conjetura perspicaz acerca de lo esencial, que una medición precisa de lo que probablemente revele carecer de importancia...”

9) Para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignos de estudio. Ningún aspecto de la vida social es demasiado frívolo o trivial como para ser estudiado, Todos los escenarios y personas son a la vez similares y únicos. Son similares en el sentido de que en cualquier escenario o entre cualquier grupo de personas se pueden hallar algunos procesos sociales de tipo general. Sin únicos por cuanto en cada escenario o a través de cada informante se puede estudiar del mejor modo algún aspecto de la vida social, porque allí es donde aparece más iluminado (Hughes, 1958, pág. 49). Algunos procesos sociales que aparecen con relieve nítido en ciertas circunstancias, en otras sólo se destacan tenuemente.

10) La investigación cualitativa es un arte. Los métodos cualitativos no han sido tan refinados y estandarizados como otros enfoques investigativos. Esto es en parte un hecho histórico que está cambiando con la publicación de libros como el presente y de narraciones directas de investigadores de campo; por otro lado, también es un reflejo de la naturaleza de los métodos en sí mismos. Los investigadores cualitativos son flexibles en cuanto al modo en que intentan conducir sus estudios. El investigador es un artífice. El científico social cualitativo es alentado a crear su propio método (Milis, 1959). Se siguen lineamientos orientadores, pero no reglas. Para Dalton (1964) siguiendo a Taylor y Bogdan (2003), los métodos sirven al investigador; nunca es el investigador el esclavo de un procedimiento o técnica:

“...si fuera posible elegir, yo naturalmente preferiría métodos simples, rápidos e infalibles. Si pudiera encontrar tales métodos, evitaría las variantes consumidoras de tiempo, difíciles y sospechables de la "observación participante" con la cual he venido a asociarme...”

Para Tamayo, Tamayo (2012) la investigación cualitativa es de orden explicativo. Sin proceder a comprobaciones muy rígidas de la realidad objeto de estudio; permite de forma rápida llegara situaciones y contextos sociales como grupos y comunidades, pues su diseño es flexible, y permite enfrentar de forma ágil a las poblaciones objeto de estudio, en donde lo subjetivo e interioridad de los autores y protagonistas se asumen como fuente de

conocimiento. El conocimiento es entonces un producto social influenciado por los valores, las percepciones y las significaciones de los sujetos que la constituyen.

Por su parte, para Vasilachis (2006) la investigación cualitativa puede ser entendida en términos de metodologías, perspectivas y estrategias que se traducen en un vocablo comprensivo que se refiere a diferentes enfoques y orientaciones (Atkinson, Coffey y Delamont, 2001: 7). Señala que, entre las más importantes perspectivas y escuelas en la investigación cualitativa, de acuerdo con Flick (2002) son: *1) la teoría fundamentada, 2) la etnometodología y el análisis de la conversación, del discurso y de género, 3) el análisis narrativo, 4) la hermenéutica objetiva y la sociología del conocimiento hermenéutica, 5) la fenomenología y el análisis de pequeños mundos de la vida, 6) la etnografía, 7) los estudios culturales, y 8) los estudios de género.*

Para Creswell (1998, p.p.15-255) siguiendo a la autora, se considera que la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas –la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de casos– que examina un problema humano o social. Quien investiga, construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural.

La investigación cualitativa es, para Denzin y Lincoln (1994, p.2), en Vasilachis (2006) multimetódica, naturalista e interpretativa. Es decir, que las investigadoras e investigadores cualitativos indagan en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan. La investigación cualitativa abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales

empíricos –estudio de caso, experiencia personal, introspectiva, historia de vida, entrevista, textos observacionales, históricos, interaccionales y visuales– que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos.

Para Mason (1996, p.4) la investigación cualitativa no puede ser reducida a un conjunto simple y prescriptivo de principios, y señala tres elementos comunes a la rica variedad de estrategias y técnicas. Así, entiende que la investigación cualitativa está: *a) fundada en una posición filosófica que es ampliamente interpretativa en el sentido de que se interesa en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido, b) basada en métodos de generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen, y c) sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto.*

Asimismo, para esta autora según Mason, (2006, p.16) la particular solidez de la investigación cualitativa yace en el conocimiento que proporciona acerca de la dinámica de los procesos sociales, del cambio y del contexto social y en su habilidad para contestar, en esos dominios, a las preguntas: ¿cómo? y ¿por qué?

Y es en este sentido, señala, que la investigación cualitativa se ocupa de la vida de las personas, de historias, de comportamientos, pero, además, del funcionamiento organizacional, de los movimientos sociales o de las relaciones interaccionales (Strauss y Corbin, 1990, p.17). Está basada en la comunicación, en la recolección de historias, narrativas y descripciones de las experiencias de otros (Morse, 2005, p.859). Esas experiencias y perspectivas subjetivas no deben, sin embargo, analizarse de manera aislada respecto de la organización social. Las narrativas, como género de acción y de representación verbal en la

vida cotidiana, deben ser consideradas como instancias de la acción social, como actos de habla o sucesos con propiedades comunes, estructuras recurrentes, convenciones culturales y géneros reconocibles. Las historias personales son, entonces, formas de acción social con sentido, construidas en circunstancias concretas cuya realización tiene lugar en determinados contextos y organizaciones y que ocupan un lugar relevante entre las diversas formas en las que se lleva a cabo la vida cotidiana (Atkinson, 2005)

Para Maxwell (1996, p.p.17-20) , la investigación cualitativa puede ser empleada para cinco finalidades distintas: *1) comprender los significados que los actores dan a sus acciones, vidas y experiencias y a los sucesos y situaciones en los que participan, 2) comprender un contexto particular en el que los participantes actúan y la influencia que ese contexto ejerce sobre sus acciones, 3) identificar fenómenos e influencias no previstos y generar nuevas teorías fundamentadas en ellos, 4) comprender los procesos por los cuales los sucesos y acciones tienen lugar, y 5) desarrollar explicaciones causales válidas analizando cómo determinados sucesos influyen sobre otros, comprendiendo los procesos causales de forma local, contextual, situada.*

Así, Vasilachis refiere que se recurre a la investigación cualitativa, siguiendo a Morse (2003, p. 833), cuando se sabe poco acerca de un tema, cuando el contexto de investigación es comprendido de manera deficiente, cuando los límites del campo de acción están mal definidos, cuando el fenómeno no es cuantificable, cuando la naturaleza del problema no está clara o cuando el investigador supone que la situación ha sido concebida de manera restrictiva y el tema requiere ser reexaminado.

Los resultados de la investigación cualitativa, en este sentido, inspirarían y guiarían a la práctica, posibilitando intervenciones y transformaciones de políticas sociales. De este modo, los métodos cualitativos pueden ser empleados confiable y válidamente para evaluar, para documentar mecanismos de cambio microanalíticamente y para registrar transformaciones estructurales en la sociedad (Morse, 2005, p.583). Mediante la investigación microanalítica se exploran, evalúan, diagnostican mecanismos, comportamientos, sistemas u organizaciones, se estudian problemas, procesos, interacciones, indicadores o situaciones (Morse, 2004, p.151)

Para Vasilachis (2006) la aplicación de la investigación cualitativa se extiende cada vez a más diversos campos y disciplinas científicas, sean estas tradicionales o emergentes. En base a lo anterior, la investigación cualitativa es específicamente relevante para el estudio de las relaciones sociales en un momento como el actual, de rápido cambio social vinculado, para Flick (1998, p.2), a la diversificación y pluralidad de mundos de la vida, los que enfrentan al investigador con nuevos contextos y perspectivas sociales.

Desde el inicio de la investigación la recolección de datos, el análisis, la interpretación, la teoría, se dan conjuntamente, y esta ida y vuelta entre los datos y la teorización permite generar interactivamente conocimiento fundado en los datos. Esta idea es descrita por Blumer (1982, p.30) al reflexionar sobre lo que denomina etapa exploratoria de investigación: la exploración es un procedimiento flexible mediante el cual el especialista se traslada de una a otra línea de investigación, adopta nuevos puntos de observación a medida que su estudio progresa, se desplaza en nuevas direcciones hasta entonces impensadas y modifica su criterio sobre lo que son datos pertinentes, conforme va quedando más información y una mayor comprensión (Mendizábal, 2006)

Para Mendizábal (2006) una de las características fundamentales del tipo de investigación cualitativa consiste en su gran diversidad de sus manifestaciones, principalmente por su naturaleza emergente, inductiva, de diseño flexible.

Para la autora, durante el transcurso de la indagación cualitativa, el investigador podrá estar abierto a lo inesperado, modificará sus líneas de investigación y los datos a recabar en la medida en que progresa el estudio, y será proclive a revisar y modificar imágenes y conceptos del área que estudia. Además, los datos producidos con este diseño flexible son descriptivos, ricos, son las palabras de los entrevistados, ya sea habladas o escritas, y/o la conducta observable; el análisis de la información es no matemático; se intenta captar reflexivamente el significado de la acción atendiendo a la perspectiva del sujeto o grupo estudiado; la información surge de la actitud naturalista del investigador al realizar el trabajo de campo, ya que interacciona con las personas en su propio ambiente y habla su lenguaje (por lo tanto está lejos del laboratorio o de las aulas, que serían no naturales), y utiliza una multiplicidad de métodos para registrar datos; se aborda en forma holística las situaciones sociales complejas y es indicada para analizar sus procesos y trayectorias (Mendizábal, 2006)

En este sentido, para la autora, la investigación cualitativa es un término que alberga en su interior una gran variedad de modalidades. Algunas focalizadas en: *1) la experiencia de vida del individuo, en el significado subjetivo de sus manifestaciones, y se basan en los fundamentos teóricos del interaccionismo simbólico; constituyen la tradición de la teoría fundamentada y la historia de vida, 2) la forma en que se produce el orden social y la cultura, utilizando la etnografía, la etnometodología, y el estudio de casos; 3) otras se centran en el lenguaje y en la comunicación; y finalmente la corriente alemana menciona las tradiciones*

que privilegian 4) las estructuras profundas de acción y significado, a través de la hermenéutica (Marshall y Rossman, 1999, p.p. 60-61; Flick, 2004, p.p. 31- 289)

No obstante, señala en base a la postura de diferentes autores, que el “estado del arte” actual de la investigación cualitativa, podría constituir un “confuso muestrario de alternativas de métodos de investigación” (Marshall y Rossman, 1999, p.1), por lo que, por ejemplo, una “miríada de métodos” según (Morse,2003, p.p.834) siguiendo a Mendizábal, podría “significar diferentes cosas en cada momento” (Denzin y Lincoln,1994)

Lejos de un consenso que no existe, siguiendo a Mendizábal (2006), la situación muestra la fertilidad y la vida de la investigación cualitativa (Geertz,2002). Las implicancias y características de cada tradición, también denominadas género, escuela, tipo, estrategia, aproximaciones, método, pueden ser objeto de periodizaciones y clasificarse en “momentos” que muestran las “tensiones, contradicciones, y dudas” (Denzin y Lincoln, 1994) dentro de la investigación cualitativa a lo largo de la historia. El término se convierte de este modo en una gran “sombrija”, cuyos rayos constituyen cada tradición, unida por la misma tela (Denzin y Lincoln,1994; Flick, 2002, p.6)

Para la autora, se trata de apreciaciones captadas por analistas que realizan estudios transversales de las diversas tradiciones que implicarían del mismo modo la idea de que no es conveniente juzgar las propuestas de investigación cualitativa con criterios cuantitativos, por ejemplo; señala, no se debería juzgar el diseño de una propuesta de investigación de una tradición, para un tema e interrogantes determinados, con los criterios de otra tradición.

Vasilachis (2006), de acuerdo con esta perspectiva refiere la importancia de considerar el hecho de que estas apreciaciones de las que nos Mendizábal (2006) son

elaboraciones estructuradas predominantemente por visiones eurocentristas y occidentales. Señala, por ejemplo, que desde la perspectiva ubicada en el contexto europeo, según Gobo (2005), que las sociedades contemporáneas se caracterizan por concentraciones étnicas y lingüísticas muy diversas, y esta circunstancia determina la necesidad de utilizar métodos y técnicas menos estandarizados, más flexibles, más centrados en quien responde, que sean capaces de adaptarse tanto a las personas estudiadas, a sus características lingüísticas, sociales y culturales como a las disímiles situaciones sociales.

Desde una perspectiva latinoamericana, considera que las ciencias sociales no pueden avanzar en el conocimiento del mundo social, subjetivo, objetivo, trascendente –esto es, menos limitado a su registro por los sentidos y más independiente de las variables espacio - temporales– sin modificar, en particular y al menos, dos distintos vínculos: *1) el que relaciona al sujeto que conoce, en un determinado contexto, con quien está siendo conocido y 2) el que une la teoría con la investigación empírica.*

En este sentido, para Vasilachis las limitaciones o retos de la investigación cualitativa Latinoamericana y, sobre todo, los investigadores se ven, por lo general, compelidos a apelar a teorías vigentes y legitimadas que fueron creadas en conexión con situaciones y contextos sumamente diferentes de aquellos que pretendemos examinar, siendo en extremo reducido, entre la comunidad de investigadores, el número de quienes han sido “reconocidos” como creadores de teoría.

Refiere que es habitual enfrentarse con el hecho de que los términos de esas teorías reconocidas como válidas, aun de las llamadas críticas, no alcanzan para comprender, describir, explicar las acciones, percepciones, sentidos –subjetivos y grupales– enlazados a

las identidades autóctonas y a la construcción de nuevas identidades individuales y colectivas, a originales formas de resistencia, a incipientes estrategias de liberación respecto de las inéditas y restablecidas formas de ser de la violencia. La mayor parte de esas teorías constituyen encadenamientos de hipótesis, representaciones discursivas, acerca de las características de la sociedad, de sus relaciones, de sus ordenaciones, de sus jerarquizaciones, de sus conflictos, del vínculo de estos con el cambio y/o con el orden social y, por lo tanto, acerca de la posibilidad o imposibilidad de determinados actores sociales de ser los motores de ese cambio.

Ante estas circunstancias suele preguntarse si las teorías vigentes –a verificar si lo que se realiza es investigación cuantitativa– tienen funciones de superación o, por el contrario, de conservación y reproducción de las remozadas, actuales y variadas formas en las que se manifiesta la opresión. La producción de investigaciones que, por una parte, tiendan más a profundizar en el examen de las diferencias entre contextos, situaciones y procesos que a buscar homogeneidades que permitan generalizar los resultados y que, por otra, conduzcan a la creación de conceptos y de nuevas teorías a partir de los datos se constituye, pues, en un paso necesario para que otras formas de conocer y, por ende, de ser de nuestras sociedades sea posible.

La respuesta al interrogante ¿a qué preguntas de investigación responde la investigación cualitativa? está estrechamente unida a aquella otra que respondía a la interpelación acerca de las características de ese tipo de indagación. La investigación cualitativa se interesa por la vida de las personas, por sus perspectivas subjetivas, por sus historias, por sus comportamientos, por sus experiencias, por sus interacciones, por sus acciones, por sus sentidos, e interpreta a todos ellos de forma situada, es decir, ubicándolos

en el contexto particular en el que tienen lugar. Trata de comprender dichos contextos y sus procesos y de explicarlos recurriendo a la causalidad local (Vasilachis, 2006)

De este modo, la investigación cualitativa es utilizada, asimismo, para estudiar organizaciones, instituciones, movimientos sociales, transformaciones estructurales, entre otros. Por su íntima relación con la creación de teoría y por privilegiar el examen de las diferencias por sobre la búsqueda de las homogeneidades, este tipo de indagación habilita a la incorporación de nuevas y renovadas formas de conocer.

Las investigadoras y los investigadores cualitativos se interesan por la manera en que la complejidad de las interacciones sociales se expresa en la vida cotidiana y por el significado que los actores atribuyen a esas interacciones. Ese interés ubica a los investigadores en situaciones naturales y fomenta el empleo de múltiples métodos para estudiar el tema que les concierne (Marshall y Rossman, 1999, p.2). En palabras de Silverman (2000, p.8), el / la investigador / a cualitativo / a prefiere: a) *los datos cualitativos, esto es, el análisis de las palabras y de las imágenes antes que el de los números; b) los datos que tienen lugar naturalmente: la observación más que el experimento, la entrevista abierta más que la estructurada; y c) la inducción de hipótesis a partir de los datos antes que la verificación de hipótesis. Igualmente, d) privilegia los significados antes que el comportamiento y; e) rechaza como modelo de investigación al de las ciencias naturales.*

Las investigadoras y los investigadores cualitativos observan, interactúan con, transforman y son transformados por otras personas (Gilgun, 2005, p.260), su actividad es relacional y la situación, la experiencia o el fenómeno que investigan pueden afectarlos (Cutcliffe, 2003, p.141). Quien investiga es el instrumento a través del cual los datos son

recolectados y analizados, se constituye en “una /o” con la persona que investiga, “camina en sus zapatos” (Savage, 2000), comprende sus puntos de vista.

En una propuesta inicial Denzin y Lincoln (1994, p.p.6-11), al referirse a la historia de la investigación cualitativa, aluden a cinco momentos: 1) *el tradicional (1900-1945), en el que los investigadores están preocupados por ofrecer interpretaciones objetivas, válidas y confiables en sus escritos*; 2) *el modernista o Edad de Oro (1945-1970), en el que se intenta dar rigor y formalizar los métodos cualitativos*; 3) *el de los géneros borrosos (1970-1986), en el que coexiste una pluralidad de paradigmas, métodos y estrategias de investigación*; 4) *el de la crisis de representación (1986-1990), en el que la escritura se hace más reflexiva y se procuran nuevos modelos acerca de la verdad y del método y prevalece el interrogante acerca de quién es el “otro”*; y 5) *el del presente (la década de 1990), caracterizado por una doble crisis: la de representación y la de legitimación, refiriéndose esta última a la autoridad y validez de los textos de investigación cualitativa. Este período es redefinido, después, como posmoderno, de etnografías nuevas y experimentales.*

Más tarde se agregan otros períodos: 6) *el sexto momento, el futuro, en el que se combina la etnografía crítica, la investigación-acción aplicada y el nuevo periodismo público (Denzin, 1997)*; 7) *el séptimo momento, que es el de la explosión y el fermento y que se define por su ruptura con el pasado, su foco en las voces previamente silenciadas, la importancia acordada a los textos realizativos y por un continuo interés en el discurso moral, con diálogos sobre la democracia, la política, la raza, el género, la clase, la nación, la libertad y la comunidad.*

En este período se intenta mostrar cómo las prácticas de la investigación cualitativa, interpretativa y crítica pueden cambiar el mundo en un sentido positivo. Los criterios para evaluar esa investigación son éticos y morales, desvaneciéndose la distinción entre epistemología, ética y estética (Denzin, 2002, p.p.483-484), o entre ética, política y poder (Denzin, 2003, p.247), suponiéndose que el conocimiento es poder y quienes lo tienen son los que determinan qué es lo estéticamente agradable y lo éticamente aceptable (Denzin, 2002, p.p.26-30). La verdad y la belleza son, pues, construcciones históricas, ya que Denzin (1999, p.518; 2000, p.262) busca hacer posible una forma interpretativa de investigación cualitativa que aspire a elevados, a sagrados fines.

El séptimo momento se constituye, entonces, en la forma imaginada que ha de asumir la investigación cualitativa, que será simultáneamente mínima, existencial, autoetnográfica, vulnerable, performativa y crítica (Denzin, 1999, p.510). En este sentido, Vasilachis estima que, si quien se aproxima a la investigación cualitativa entiende que es menester ubicarse en las etapas en las que el proceso de evolución culmina, o en las que avanzan hacia el futuro, difícilmente podrá producir conocimiento riguroso, sistemático y relevante del que pueda dar cuenta, primero, a la comunidad científica y que pueda, después, ser empleado para transformar la realidad social. El estilo de desarrollo presupuesto por Denzin y Lincoln (1994) es el que se reitera una y otra vez en la bibliografía concerniente a la investigación cualitativa. Los comentarios y críticas que suscita ponen en evidencia la diversidad de tendencias, escuelas, concepciones y perspectivas presentes en nuestros días en la investigación cualitativa (Vasilachis, 2006)

Esos distintos momentos, en los que los previos son más largos que los siguientes y que se suceden rápidamente (Hammersley, 1999, p.579), buscan dar cuenta de los cambios

epistemológicos en la investigación cualitativa. El foco está puesto en un orden cronológico, en el cual cada momento resulta progresivamente más consciente políticamente que su predecesor (Marvasti y Faircloth, 2002, p.763)

La representación del futuro de la investigación cualitativa no es homogénea ni va en el mismo sentido. Así, Gobo (2005) construye un escenario en el que identifica cinco direcciones: *a) la mayor formalización de los métodos, b) el desarrollo del análisis de datos, c) el vínculo entre la informática y la investigación cualitativa, d) la necesidad de los métodos cualitativos en una sociedad multicultural y e) la relación con la investigación aplicada*. Las narrativas metodológicas giran, según Lynch (2005, p.143), sobre prácticas de investigación comprendidas en un determinado contexto, y reconstruyen, a posteriori, el proceso de investigación. Consecuentemente, el debate sobre los métodos está en el centro de los conflictos entre programas de indagación, sin proporcionar un punto de referencia neutral acerca de la evaluación de la ciencia. Por otro lado, el discurso metodológico ha sido movilizado para distintos propósitos como los de consolidar estructuras institucionales o legitimar el uso de resultados científicos y tecnológicos (Vasilachis, 2006)

De este modo, para la autora la investigación cualitativa está basada, entonces, en presunciones epistemológicas y ontológicas que la diferencian de la investigación cuantitativa. Es contextual y subjetiva en lugar de generalizable y objetiva (Whittemore, Chase y Mandle, 2001, p.524). Las estrategias de investigación elegidas tampoco permanecen aisladas de presupuestos de orden filosófico, ético, teórico, político, que adquieren relevancia en todo el proceso de investigación, desde los propósitos a la pregunta de investigación, desde la recolección al análisis de los datos, desde la selección de los sujetos, procesos, situaciones a estudiar a la representación textual en el informe final.

Y refiere, como sostiene Mantzoukas (2004), los puntos de vista ontológicos y epistemológicos de los distintos paradigmas, sus nociones acerca de la realidad y de la verdad, tienen efecto directo sobre todo el proceso de investigación y sobre quién y qué es o debe ser representado en el texto del investigador, sobre qué voces son reproducidas y cuáles acalladas, incluyendo su propia voz y su propia presencia. Esos puntos de vista deben ser aclarados en los estudios, el investigador ha de exponer cuáles son sus reglas, modelos, convicciones, vocabulario, tanto para ser evaluado de acuerdo con ellos como para, fundamentalmente, cumplir con los criterios de validez y confiabilidad. Tal como asevera Patton (2002, p.266), es importante reconocer que diferentes supuestos filosóficos y orientaciones teóricas influyen de diverso modo sobre la investigación cualitativa y que, por tanto, han de generar distintos criterios para juzgar la calidad y la credibilidad de esa investigación. La reflexión acerca de sus presuposiciones ontológicas, axiológicas y epistemológicas puede permitirle al investigador reconocer las limitaciones que estas le imponen, la posibilidad de que otras distintas orienten a las ciencias sociales, el carácter histórico, situado, de esos presupuestos y la necesidad de que sean examinados críticamente y revisados conjuntamente con las estrategias que emergen de ellos, y en relación con la experiencia de investigación (Yanchar, Gantt y Clay, 2005, p.36 en Vasilachis, 2006)

Las preguntas de investigación, que condicionan las estrategias a seleccionar, están determinadas y, además, expresan para Mason (2006, p.13) la particular perspectiva ontológica y epistemológica que enmarca la indagación. Esas orientaciones teóricas y metodológicas deben ser reconocidas y articuladas. La pregunta de investigación, los métodos y el análisis son guiados por ellas y tienen que ser consistentes entre sí. Es por eso, que los investigadores deben ser conscientes de que su forma de conceptualizar es una entre

otras potencialmente posibles, y que tanto “las formas de ver” como la sustancia de “lo que ven” pueden estar sujetas a modificación. En este sentido, LeCompte (2002, p.287) entiende que los paradigmas epistemológicos cambian, aunque lentamente, y Koro-Ljungberg (2004, p.606) cuestiona la naturaleza estable de los paradigmas que está presente en la conceptualización kuhniana, y sostiene que determinados criterios de verdad que conforman nuestras concepciones acerca de lo que se considera como actividad y conocimiento científicos aceptables son creaciones textuales evaluadas de forma diferente en distintos campos discursivos.

Finalmente, de acuerdo con Ariza (2015), los estudios cualitativos podrían ser entendidos como la puerta de entrada para diseñar con posterioridad investigaciones cuantitativas específicas que logren los objetivos de generalización y parsimonia propios de esta perspectiva metodológica; o bien, a partir de la construcción de tipológicas con fundamento estadístico, conducen a un conocimiento profundo sobre aspectos específicos de la realidad social. En el desfase inevitable entre mutabilidad de la vida social y los marcos analíticos con que reflexionamos sobre la investigación cualitativa -por su carácter contextual y flexible- puede llamar la atención sobre procesos emergentes que replanteen viejas nociones conceptuales.

3.2. Identificar y seleccionar informantes claves para el estudio del Campo Fotográfico y Periodístico

¿Qué tanto podría explicar el estudio y análisis del discurso del periodismo dentro de las condiciones de los nuevos escenarios mediáticos a partir de la identificación y selección de informantes claves activos en el campo fotográfico y periodístico la forma en cómo se está experimentando la realidad social en la contemporaneidad?

A partir de la identificación y selección de informantes claves entendidos como representantes sociales de marcos geográficos y culturales específicos, nos preguntamos, si sería posible conocer cuáles son las condiciones en las que se construye el discurso del periodismo contemporáneo y, si a través de la identificación de los valores y los significados que enuncia este tipo de construcción discursiva sería posible representar la forma que adopta la relación entre individuo y sociedad en el marco de cada uno de estos contextos.

Para Mallimaci y Giménez (2006) el potencial de la historia de vida en los estudios cualitativos para revelar las relaciones entre experiencia individual y sociedad ha sido destacado por diferentes autores. Por ejemplo, señalan que Creswell (1998, p.30) enfatiza en la idea de que la historia de vida permite hablar sobre la vida en el interior de las estructuras; por su parte, Bertaux (1997, p.78) destaca la inscripción de los hechos biográficos en un contexto más amplio. El relato de la vida de un individuo puede iluminar no solo un caso particular, sino también un momento histórico, un sector social, un ámbito de actividad en el que se desarrolla su vida.

Para Ferrarotti (1991) siguiendo a los autores, una sociedad puede ser leída a partir de un relato de vida. Cada acto individual es la totalización de un sistema social. De este

modo, según Atkinson (1998, p.13), una historia de vida puede ayudar a explicar la comprensión de un individuo acerca de los acontecimientos sociales, movimientos y causas políticas, o cómo los miembros individuales de un grupo, generación o cohorte ven ciertos acontecimientos o movimientos, y cuál es la forma en que ven, experimentan o interpretan aquellos acontecimientos sociales vinculados a sus desarrollos individuales.

En suma, para Mallimaci y Giménez (2006) una historia de vida permitiría conocer también la cultura, la sociedad, los valores y el imaginario simbólico de una determinada sociedad desde una mirada, desde un punto de vista, desde una trayectoria que es única, irrepetible y abierta. Es decir, revelar las relaciones entre individuo y sociedad.

Para los autores, la selección de la representación social a través de informantes claves (muestreo / unidades de análisis sustanciales) es una de las primeras cuestiones que enfrenta el investigador al enfrentarse a la decisión sobre quién escribir. Uno tiene que elegir un héroe o una heroína, afirma Smith (1994, p.289), considerando que cada relato de vida sea quien sea este “héroe” o “heroína”, ofrece elementos valiosos para el análisis. El investigador que recurre a la historia de vida no busca representatividad estadística, por lo tanto, el muestreo se basa en criterios de tipo teórico: en el muestreo selectivo, la persona se elige según ciertos rasgos considerados relevantes en términos conceptuales. Según Miller (2000, p.76), “el éxito de este muestreo es asegurar un rango de individuos que representen todos los tipos o grupos significativos para el fenómeno o tópico bajo estudio”

La identificación y selección de los sujetos a entrevistar depende de la pregunta de investigación. La perspectiva que se asuma supone que todos los seres humanos expresan, a través de sus experiencias, sus pertenencias sociales y culturales. Todos los relatos de vida

son potencialmente fructíferos para comprender las experiencias individuales, grupales, sociales, y en todo relato el investigador o la investigadora buscan comprender los horizontes de sentido y las lógicas que articulan las acciones. En el momento de optar por la historia de vida, y siguiendo su pregunta de investigación, el investigador elige a los sujetos que contribuirán a responderla. Esta elección es realizada privilegiando distintas lógicas de acción.

Plummer (1983), siguiendo a Mallimaci y Giménez (2006) asume que la selección del sujeto de la biografía se basa en criterios de distinto orden, que es útil explicitar. Dichos criterios llevan a elegir entre tres tipos diferentes de persona: la “gran persona”, el “marginal” y la “persona común”. La elección de uno u otro modelo tiene implicancias distintas para la investigación, y depende también de la concepción que se tenga de la historia, de la sociedad, y de quien la transforma. Si se supone que la historia es una sucesión de grandes acciones encarnadas por grandes varones con poder, se elegirán hombres públicos, cuyas acciones trascienden en los medios de comunicación y en los libros de historia; si en cambio se parte del supuesto de la historia como construcción social de los grupos humanos, se privilegiarán las voces anónimas de los actores de las transformaciones sociales.

La “gran persona” es alguien que se destaca por su intervención decisiva en el desarrollo de ciertos hechos históricos, definidos a la escala que el investigador decida. La elección del “marginal” supone la opción por el sujeto que vive entre mundos sociales y culturales que aparecen regidos por reglas diferentes. Realizar la historia de vida de un “marginal” permite, en efecto, echar luz sobre aspectos de la realidad cristalizados por el sentido común: el relato de la experiencia de quien vive en los límites cuestiona las construcciones asumidas por la mayoría como “naturales” y “normales”. Nuevamente, no se

trata de personas que el sentido común dominante considera “marginales”, sino de individuos definidos a la escala que el investigador considere en su investigación.

De acuerdo con los autores, la selección de la “persona común” es la que más responde a la preocupación por rescatar voces que aparecen sumidas en generalizaciones desde otras disciplinas. Considerando que toda persona tiene rasgos que salen de lo corriente, la historia de vida permitiría oír la voz de los sujetos que constituyen la mayoría. Otra vez, la elección de los casos, y su designación como “persona común”, se realiza a la escala que el investigador o la investigadora decida en su trabajo.

Por ejemplo, en el contexto de los nuevos escenarios mediáticos (Campos, 2001) distinguimos el hecho de que cada vez más se suman a la construcción del debate público usuarios “personas comunes” de dispositivos electrónicos y tecnologías digitales que aportan un ángulo distinto a la representación discursiva de la información. Su intervención - ascendente- en un campo antes dominado por la lógica de los profesionales de la comunicación y el periodismo “personas marginales”, así como por los intereses de las empresas mediáticas, sugiere una distinción en la forma en cómo los individuos comunes perciben los acontecimientos y fenómenos sociales cotidianos frente a las representaciones discursivas oficiales del Estado y las empresas mediáticas tradicionales (grandes personas).

Dicho de otra forma, la posición de “los marginales”, los “individuos comunes” y las “grandes personas” podría ser entendida a través de la conceptualización teórica de lo que se entiende por información, comunicación y medios, en tanto a posiciones que reflejan una serie de componentes claves y diversos (prácticas discursivas traducidas a palabras e

imágenes) dentro del proceso de construcción y enunciación del discurso de la modernidad; discurso científico, político, económico y periodístico.

En este sentido, para Charaudeau (2003,p.p. 11-19) cada vez que algunas palabras se ponen de moda, estos discursos o conceptualizaciones funcionan como emblema, y a raíz de eso, provocan la ilusión de que poseen un gran poder explicativo (¿un problema político?, es una cuestión de comunicación, ¿un problema de gestión empresarial?, cuestión de la información; ¿un problema de ciudadanía?, cuestión de los medios) en general reina la confusión, es decir ausencia de discriminación entre los términos empleados y deficiencia en la explicación.

Desde esta perspectiva, para Charaudeau una primera distinción se impone cuando se va a tratar este tipo de cuestiones, e implicaría tener en cuenta que: “información y comunicación” son conceptos que remiten a fenómenos sociales: donde los “medios” constituyen un soporte institucional que se apodera de esos conceptos para integrarlos en sus diversas lógicas: económica (hacer funcionar una empresa), tecnológica (ampliar la calidad y cantidad de su difusión) y simbólica (servir a la democracia ciudadana)

Para Charaudeau (2003), esta es la noción y sentido que detona que sean objeto de todo tipo de atención: del mundo político, que necesita de ellas para su propia “visibilidad social” y utiliza de buen grado los medios (no sin alguna cuota de perversidad) para gestionar el espacio público, pero desconfiando de ellos por ser un potente productor de imágenes deformantes. Pero también objeto de atención del mundo financiero que ven en los medios una fuente de rentabilidad en razón de los vínculos que mantienen con la tecnología y el marketing a nivel mundial; asimismo, del mundo de la ciencia y la técnica, que ve en ellos una oportunidad para perfeccionar los medios de transmisión de signos y desarrollar sus

propias actividades de investigación; del mundo de las ciencias humanas y sociales como, por ejemplo, la sociología que se interesa por el impacto que producen en la opinión pública, la semiología, que estudia los juegos de puesta en escena de la información, la filosofía y la antropología social, que se interrogan acerca de la constitución del vínculo social en las comunidades modernas bajo la influencia de los medios; del mundo educativo que se pregunta sobre el lugar que deben ocupar los medios en las instituciones escolares y de capacitación profesional para formar a un ciudadano consciente y crítico de los mensajes que le rodean; por último, el propio mundo mediático que, preso en un juego de doble espejo (refleja el espacio social y se encuentra reflejado por él) se ve llevado a observarse, estudiarse y autojustificarse.

Por lo tanto, más allá de la identificación de representantes sociales a través de la figura de informantes claves que proponemos como sujetos de estudio en la presente investigación, se trata de la selección de una serie de informantes claves que, a nuestro parecer, reflejan simbólicamente las condiciones desde dónde se construye el gran discurso del periodismo al menos desde tres campos centrales: el campo periodístico, el campo fotográfico y el campo del periodismo digital. ¿quiénes son estos sujetos? ¿en qué contexto se desenvuelven? ¿cuáles son sus motivaciones para producir, transmitir y difundir sus ejercicios discursivos? ¿en qué condiciones construyen sus discursos? ¿qué indica el hecho de que cada vez más usuarios comunes aporten información a la construcción de contenidos digitales dentro del campo del periodismo y de la comunicación en general? ¿hasta dónde los intereses comerciales y políticos de las empresas mediáticas determinan la construcción del discurso del periodismo? ¿cuál es la función que actualmente está desempeñando la tecnología fotográfica en el proceso de construcción del discurso periodístico? ¿de qué

manera la masificación del uso de las tecnologías digitales está impactando en el proceso de construcción del discurso periodístico desde la perspectiva empresarial, institucional e independiente? ¿cuáles son los procesos y las formas discursivas del periodismo dentro los nuevos escenarios mediáticos? ¿hasta dónde los procesos formativos al interior de la academia sitúan y preparan al aspirante del periodismo y la comunicación en las condiciones en las que se desarrolla la práctica y acción dentro del campo profesional actual? ¿qué prácticas persisten, tienden a desaparecer y cuáles emergen?

3.2.1. Selección de informantes claves para el análisis del significado de las construcciones discursivas sobre el campo fotográfico y el campo periodístico

El estudio que proponemos en la presente investigación considera dos etapas de trabajo empírico en campo: la primera parte comprende al registro y obtención de información a partir de la identificación y selección de informantes claves activos dentro del campo periodístico; campo fotográfico, el campo del periodismo independiente y académico para el estudio de casos en Sonora, México. Y la segunda, el registro y obtención de información a partir de la identificación y selección de informantes contextuales -entendidos como actores culturales de la región de Galicia, informantes claves activos dentro del campo periodístico; campo fotográfico, el campo del periodismo independiente y académico para el estudio de casos en Galicia, España.

Para Niman y Quaranta (2006) los estudios de caso en la investigación sociológica, los primeros antecedentes de investigación empírica cualitativa de los hechos sociales se asocian con las preocupaciones surgidas en torno a la “cuestión social”. En distintos países de Europa diferentes estudios sobre estas problemáticas recurrieron a la observación, a la entrevista y a la consulta a diversas personalidades para obtener información, recolectada con

distintos grados de sistematicidad (Savoye, 1994). Desde los inicios del siglo XX, en la antropología se desarrollan procedimientos de trabajo de campo sistematizados y se reconoce fundamentalmente, en Malinowski (1986), la defensa de esta forma de investigación, que incluía prolongadas permanencias en el terreno, la recolección de datos primarios a través de la observación participante y la utilización de informantes clave, permitía una comprensión detallada del conjunto de los sujetos abordados y de su vida cultural en sus relaciones cotidianas y en su medio “natural” (Guber, 1991)

Para Niman y Quaranta (2006) las críticas a las miradas reduccionistas de la sociología cuantitativa, por un lado, y el desarrollo de las metodologías cualitativas como respuestas a las objeciones predominantes contra sus procedimientos, por otro, condujeron a la sistematización de los diseños de investigación cualitativos y su revalorización a partir de la década de 1960 (Forni, 1992). Las estrategias de investigación basadas en el “estudio de casos” no estuvieron ajenas a esta renovación de las perspectivas de los estudios sociales. Así, la evolución de las metodologías y procedimientos cualitativos resultó en una diversidad de enfoques epistemológicos, teóricos y metodológicos. Es en este sentido, que siguiendo a los autores se pueden distinguir en la investigación cualitativa diferentes diseños y tradiciones, pudiéndose agrupar en los siguientes enfoques: biográfico, fenomenológico, Grounded Theory, etnográfico, y estudios de casos (Creswell, 1998).

El estudio de caso, definido como un determinado fenómeno ubicado en tiempo y espacio, llevó a que abarcara prácticamente cualquier problematización que se realice de la realidad social (Ragin, 1992). Un primer llamado de atención, en este sentido, es que no debe confundirse un “caso” –efectivamente, conformado a partir de un determinado recorte de un fenómeno social particular– con el “estudio de caso” que contiene una mirada específica y

diferentes perspectivas de investigación. De cualquier manera, la diversidad de significados otorgados y posiciones abarcadas por el “estudio de caso” cubre un amplio espectro de campos y enfoques, que puede comprender desde análisis teóricos y de carácter macro-históricos hasta investigaciones empíricas sociológicas e incluso etnográficas.

El “caso” o “los casos” de un estudio, pueden estar constituidos por un hecho, un grupo, una relación, una institución, una organización, un proceso social, o una situación o escenario específico, construido a partir de un determinado, siempre subjetivo y parcial, recorte empírico y conceptual de la realidad social, que conforma un tema y/o problema de investigación. Los “estudios de casos” tienden a focalizar, dadas sus características, en un número limitado de hechos y situaciones para poder abordarlos con la profundidad requerida para su comprensión holística y contextual.

Para Niman y Quaranta (2006) dentro de esta tradición de investigación se pueden distinguir en la actualidad, por un lado, los estudios de casos y, por otro, la estrategia de investigación basada en estudios de casos con sus diferentes diseños posibles (Dooley, 2002). En el marco de los estudios empíricos contemporáneos, los autores encuentran que desde la perspectiva etnográfica los estudios de casos son caracterizados por algunas o todas estas condiciones: enfoques epistemológicos constructivistas y una mirada reflexiva de la ciencia, desarrollos teóricos en términos narrativos, predominio de categorías nativas, crítica de la realidad social.

En esta perspectiva, señalan que “el estudio de caso” consiste en el abordaje de lo particular priorizando el “caso único”, donde la efectividad de la particularización reemplaza la validez de la generalización (Stake, 1995). Aquí, la elección del caso es resultado del

recorte temático, y el estudio de caso es definido por el interés en el mismo, mientras que el diseño metodológico del estudio o investigación es secundario. El acento se ubica en la profundización y el conocimiento global del caso y no en la generalización de los resultados por encima de este (Blasco,1995)

En esta visión se privilegia, en la definición del estudio –incluyendo la aproximación general, como algunos de sus procedimientos metodológicos básicos–, el tema y la problemática que constituye el caso a examinar, antes que el diseño de investigación a desplegar. En esta línea, Stake según Niman y Quaranta (2006) sostiene que el estudio de caso no es la elección de un método sino más bien la elección de un objeto a ser estudiado.

En tanto enfoque de investigación, siguiendo a los autores, un “estudio de caso” es definido por el interés en “casos” individuales antes que por los métodos de investigación utilizados. En esta perspectiva predominan los estudios de caso único que, como fuera señalado, otorgan prioridad al conocimiento profundo del caso y sus particularidades por sobre la generalización de los resultados. Los estudios de caso intrínseco pueden constituirse a partir del interés en el caso en sí mismo, y el estudio de caso instrumental en el interés en un problema conceptual o empírico más amplio que el caso puede iluminar. En ambas perspectivas la elección del caso busca maximizar las posibilidades y la capacidad que las condiciones y características del caso presentan para desarrollar conocimiento a partir de su estudio. La muestra es intencionada en función de los intereses temáticos y conceptuales, y los casos se pueden seleccionar según diversos criterios, por ejemplo, a partir de determinadas condiciones que transforman al caso en un fenómeno único o lo constituyen en una expresión paradigmática de un problema social. El caso es definido como un sistema delimitado en tiempo y espacio de actores, relaciones e instituciones sociales donde se busca

dar cuenta de la particularidad del mismo en el marco de su complejidad. Una vez elegido el caso se deben seleccionar, por ejemplo, escenarios y/o participantes para su observación o entrevistas. Los criterios de selección se establecen a partir de similitudes y diferencias. Aquí, el “estudio de caso colectivo” no presenta diferencias metodológicas relevantes, sino que resulta de la suma de estudios de caso similares o diferentes (Stake, 1994; 1995; Creswell, 1998)

Los proyectos de investigación de estudio de caso consideran en su conjunto la pregunta de investigación, la recolección y el análisis de la información, los roles del investigador, la validación de los resultados a partir de instancias de triangulación, y finalmente la redacción del informe final (Stake, 1995)

La pregunta de investigación se convierte en el eje conceptual que estructura el estudio de caso. Las preguntas pueden estar dirigidas a cuestiones referidas a un determinado tipo de problema (*issue questions*) o a un tema de características empíricas (*topical information questions*). En algunas ocasiones el segundo tipo de preguntas se encuentra subordinado al primero y, en otras, definen ellas mismas la estructura y orientación conceptual del estudio. En estas investigaciones las preguntas se precisan progresivamente a través de su desarrollo, por lo cual deben ser formuladas con la flexibilidad necesaria para su mejor elaboración y respuesta. La recolección de la información se lleva adelante a partir de un plan que se organiza como respuesta a las preguntas de investigación. La variedad de las fuentes de información utilizadas (observación, entrevistas, documentos, etc.) se orientan a captar y describir la complejidad de los fenómenos en estudio y su contexto con la mayor riqueza posible, respetando la mirada de los actores sociales involucrados. El análisis de la información procede a través de instancias de interpretación directa o de construcción de

categorías, a partir de procesos de agregación, así como también estableciendo correspondencias o definiendo patrones o modelos.

En este sentido, la denominada generalización “naturalística” es el resultado de una detallada y profunda descripción del caso y su contexto en sus diferentes aspectos, que resulta transferible al «lector» y su experiencia: el investigador tiene la obligación de proveer un insumo de alta calidad para el lector. Si la importancia de la generalización naturalística es aceptada, las preguntas para el análisis están precedidas por reglas para preparar las preguntas de investigación, en todos los casos considerando la presencia del lector (Stake, 1995, p.88)

Igualmente, para Niman y Quaranta (2006) resulta importante considerar la situación y el rol del investigador en el proceso de investigación en el cual puede participar, según el caso y entre otras formas, en tanto observador, entrevistador, evaluador, intérprete, etc. A través de esas modalidades a partir de las cuales desarrolla la investigación, el investigador, o el equipo, construye el conocimiento necesario para dar cuenta, desde un punto de vista particular o relativo, de la comprensión e interpretación del caso o los casos abordados. Para concluir, la redacción del informe desde esta perspectiva debe ser capaz de transferir al lector la complejidad, riqueza y diversidad del caso y su contexto, para la mejor interpretación y comprensión posible del fenómeno.

Por su parte, para Mallimaci y Giménez (2006) la historia de vida y los métodos biográficos han sido considerados desde hace décadas como una de las principales tradiciones dentro de los abordajes cualitativos de investigación social, los métodos biográficos describen, analizan e interpretan los hechos de la vida de una persona, para comprenderla en su singularidad o como parte de un grupo.

La historia de vida abordada a través del “estudio de caso” en ciencias sociales para los autores es el estudiar el relato de los hechos de la vida de un individuo expresado a través del trabajo que un investigador realiza cuando recurre a este método de estudio; la historia de vida.

La historia de vida se centra en un sujeto individual, y tiene como elemento medular el análisis de la narración que este sujeto realiza sobre sus experiencias vitales. Siguiendo a los autores considerados clásicos que han trabajado el método, podemos afirmar, según Mallimaci y Giménez (2006), la historia de vida es el estudio de un individuo o familia, y de su experiencia de largo plazo, contada a un investigador y/o surgida del trabajo con documentos y otros registros vitales. Denzin (1989, p.69) para los autores, “el estudio y colección de documentos de vida describen puntos cambiantes en una vida individual”, y sobre todo, se trata de una biografía interpretada, subjetiva, porque el investigador escribe y describe la vida de otras personas.

Otros autores, siguiendo a Mallimaci y Giménez (2006), prefieren hablar de métodos biográficos, tomando como referencia el género ampliado de los escritos biográficos: biografías, autobiografías, historias de vida e historias orales (Creswell, 1998, p.48). Creswell distingue entre una perspectiva más clásica de los estudios biográficos, en la que el investigador recurre a supuestos teóricos para comprender el relato de la vida del investigado desde su propio punto de vista, y una perspectiva llamada biografía interpretativa, en la que se introduce con fuerza la noción de reflexividad en el trabajo del investigador, que tiene que considerar en sus supuestos no solo el contexto histórico y la posición del sujeto en la sociedad, sino también el propio lugar de quien escribe en el relato que contribuye a construir (Creswell, 1998, p.50-51). Enfatizando la presencia de la voz del entrevistado en el relato de

vida (*life story*) Atkinson (1998, p.p.3-8) describe la historia de vida como «el método de investigación cualitativa para reunir información sobre la esencia subjetiva de la vida entera de una persona [...] Un relato de vida es una narración bastante completa de toda la experiencia de vida de alguien en conjunto, remarcando los aspectos más importantes». Desde la perspectiva de Atkinson, el relato debe ser lo más cercano posible a las palabras del entrevistado, y el investigador debe tratar de minimizar su intervención en el texto.

Para Miller (2000, p.2), los métodos biográficos constituyen un área de investigación en desarrollo, aunque no está claro aún cuáles son los parámetros que los investigadores usan para definirla. A partir de los elementos comunes de los métodos biográficos, centrados en el interés en la vida completa de los individuos, o en un fragmento significativo de esta, Miller propone dos implicancias para la práctica de la investigación. La primera es la centralidad que adquiere el tiempo en la historia de vida: más que otros abordajes centrados en el presente, los métodos biográficos construyen su práctica en la relación entre pasado, presente y futuro que expresa el relato del entrevistado. La segunda es la importancia de la familia (la de origen y la formada por el entrevistado) en la vida de las personas, rompiendo con «la ficción de los individuos atomizados (Miller, 2000, p.2). El rol de la familia es de fundamental importancia en los métodos biográficos, lo que ha llevado a algunos autores a plantear la existencia de un subcampo, el de las historias de familias (Bertaux,1996; Miller,2000)

Por su parte, para el sociólogo Ferrarotti según Mallimaci y Giménez (2006), la historia de vida no es un método o una técnica más, sino una perspectiva de análisis única. El relato de una vida debe verse como el resultado acumulado de las múltiples redes de relaciones que, día a día, los grupos humanos atraviesan, y a las que se vinculan por diversas

necesidades. Esta manera de comprender la historia de vida nos permite descubrir lo cotidiano, las prácticas de vida dejadas de lado o ignoradas por las miradas dominantes, la historia de y desde los de abajo. Por otra parte, Ferrarotti destaca la importancia de la perspectiva del individuo como punto de observación de la sociedad en general.

En este sentido, para los autores, las ciencias sociales recurren a la historia de vida no solo interesadas por la información que esta pueda proporcionar acerca de un sujeto individual, sino que buscan expresar, a través del relato de una vida, problemáticas y temas de la sociedad, o de un sector de esta. Hablar de la vida de una persona significa mostrar las sociabilidades en la que esta persona está inserta, y que contribuye a generar con sus acciones; a las familias, a los grupos sociales, a las instituciones a las que está ligada, y que forman parte, más o menos intensamente, de la experiencia de vida del sujeto.

En sus trabajos, para los autores, Ferrarotti (1988;1991) destaca el valor del relato hecho historia, de la persona que crea y valora su propia historicidad. Con la posibilidad del relato de vida, la persona –sea de cualquier grupo o clase social– se apropia y adueña de lo que vive en una relación de igualdad con el investigador. Para salir de la dupla estructura e individuo entendidos como polos opuestos, Ferrarotti (1988) insiste en conectar la biografía individual con las características estructurales y globales de lo dado, lo vivido, la situación histórica.

Para este autor, de acuerdo con (Mallimaci y Giménez, 2006), la discusión sobre la representatividad pierde valor, dado que analizar una parte es ya analizar el todo. El sociólogo francés Pierre Bourdieu (1986) recuerda que en el proceso de elaboración de una biografía se debe evitar suponer que existe un hilo conductor que atraviesa la vida del sujeto desde sus

orígenes. Es la trampa de “la ilusión biográfica”. Los autores refieren que en su texto “La miseria del mundo”, Bourdieu y su equipo analizan múltiples situaciones en las que se trata de poner en evidencia que a los llamados lugares difíciles (como lo son hoy la “urbanización” o la escuela) que son, antes que nada, difíciles de describir y de pensar por lo que las imágenes simplistas y unilaterales deben ser reemplazadas por una representación compleja y múltiple a fin de [...] abandonar el punto de vista único, central, dominante –en síntesis casi divino– [...] en beneficio de la pluralidad de puntos de vista coexistentes y a veces directamente rivales (Bourdieu, 1993, p. 9)

Para Mallimaci y Giménez (2006) los diseños de investigación de casos múltiples se distinguen por sus posibilidades para la construcción y desarrollo de teoría, pudiéndose –en estos diseños a diferencia de la Grounded Theory y la etnografía–, en caso de considerarse apropiado, tomar como punto de partida la guía de un determinado marco conceptual y teórico. Estos diseños permiten a partir de diferentes instancias de comparación extender los resultados empíricos hacia fenómenos de similares condiciones y niveles más generales de teoría, así como elaborar explicaciones causales «locales» referidas a la comprensión de procesos específicos y en contextos definidos (Miles y Huberman, 1991)

Los diseños de casos se basan en la lógica de la replicación y de la comparación de sus hallazgos y resultados, y siguiendo a Mallimaci y Giménez (2006), algunos autores construyen estos diseños reproduciendo análogamente la lógica experimental, en escenarios donde no se puede –y no se debe– ejercer control sobre los eventos bajo estudio. De esta manera, a partir de la comparación de un número limitado de casos seleccionados en función del propósito de la investigación, se replican los hallazgos y resultados de esta.

La lógica subyacente en la utilización de estudios de casos múltiples es la misma. Cada caso debe ser cuidadosamente seleccionado de manera tal que: a) pueda predecir resultados similares, por lo que constituye una replicación “literal” o; b) produzca resultados contrastantes, pero por razones predecibles, constituyendo una replicación teórica (Yin, 1994, p.46)

Mallimaci y Giménez (2006), señalan que otra alternativa es la utilización de estos diseños a partir de procedimientos comparativos desarrollados inductivamente. Un paso y aspecto fundamental para el correcto desempeño de estos diseños corresponde a la selección de los casos. La elección de los mismos conducida por criterios teóricos establece el alcance de los resultados y sus niveles de generalización analítica tanto en términos conceptuales como empíricos. En las investigaciones en las que se incluyen unidades de análisis complejas, posibles de ser divididas en subunidades, a su vez se deben seleccionar instancias de observación y actores a entrevistar en el interior del caso.

El papel de la teoría en los estudios de casos y su función en el desarrollo conceptual evidencia una variedad de usos y concepciones, que pueden cubrir un amplio espectro de situaciones, desde procedimientos inductivos hasta deductivos, incluyendo una diversa posibilidad de combinaciones. Los estudios de casos pueden ser útiles en la aplicación de una teoría establecida o su puesta a prueba, la creación de conceptos, y en la profundización del desarrollo de una determinada teoría (Eisenhardt,1989; Dooley,2002).

Los procedimientos de análisis centrales en esta perspectiva se encuentran insertos en el marco de la tradición comparativa en los estudios de casos, que basa sus diseños en los clásicos procedimientos de John Stuart Mill: los métodos de las semejanzas y de las

diferencias. Las instancias comparativas se orientan a dar cuenta de las complejidades presentes en las causas de los fenómenos sociales (Ragin,1987). Estas causas, como ya fue señalado, son consideradas, con respecto a procesos específicos y en contextos determinados, para dar cuenta de los procesos que se encuentran en la base de esos complejos fenómenos sociales (Maxwell,2004). Los procedimientos e instancias comparativas pueden utilizarse para obtener conclusiones de forma deductiva o para desarrollar generalizaciones inductivas (Hammel,1980)

Para Mallimaci y Giménez (2006), la solidez de una investigación depende en muchos casos de su naturaleza comparativa. Existen dos estrategias analíticas apropiadas para los estudios comparados de casos. La primera es la técnica de la ilustración. Los casos sirven para ilustrar una teoría previa o emergente. El grado de similitud de los casos vendrá dado por la naturaleza de la investigación. La segunda es la técnica de la comparación analítica. El investigador/a desarrolla sus conclusiones a partir de la observación y comparación de varios casos. Existen dos variaciones. La primera es la comparación por similitud. Consiste en estudiar los casos que son parecidos en una variable o fenómeno (por ejemplo, países con regímenes democráticos, o regiones con movimientos nacionalistas con representación parlamentaria) e intentar averiguar las causas de este fenómeno. Las características que no aparecen en todos los casos son eliminadas como variables explicativas. La segunda es la comparación por diferencia. El investigador/a dispone de varios casos que pueden ser similares en algunos aspectos pero que difieren en aspectos importantes para su investigación

La sistematización de los procedimientos de análisis, son considerados el punto más débil en este tipo de diseño, debido a su escaso desarrollo en función de los objetivos que se pretenden alcanzar. La posibilidad de integrar instancias de análisis elaboradas en otras

estrategias de investigación es uno de los caminos seguidos en los avances sobre este componente de los diseños (Miles y Huberman, 1991).

La generalización de los resultados, como se mencionó anteriormente, se construye a partir de procedimientos analíticos basados en la replicación de los resultados bajo determinadas condiciones conceptuales y empíricas (Yin, 1994). La validez de la generalización se sustenta en la elección de los casos donde las fortalezas de la misma no dependen de la cantidad de casos sino de las características y las posibilidades que brindan los mismos (Kennedy, 1979). Esta selección se orienta en función de las necesidades teóricas y de las condiciones empíricas de los fenómenos bajo estudio. Así, en un contexto homogéneo y con una teoría de bajo número de categorías y sin mayores controversias, el número de casos necesariamente involucrados será menor que bajo las condiciones contrarias.

Finalmente, de acuerdo con Mallimaci y Giménez (2006), la fortaleza de los “estudios de casos múltiples” utilizados para el desarrollo conceptual a partir del “método comparativo” se manifiesta, con suma pertinencia, en su capacidad para dar cuenta de las causalidades “locales”, entendidas como la comprensión de procesos específicos en contextos definidos que involucran a los actores sociales del estudio. Este estudio debería poner acento, en el abordaje cualitativo sobre los fenómenos vistos en sus escenarios concretos de acontecimiento, de forma holística y contextual, captando la complejidad propia de la vida social y recuperando la presencia, el papel y el significado de los actores en el desenvolvimiento de los procesos sociales.

3.3. Criterios de selección de informantes clave para el estudio de casos en Sonora, México y Galicia, España

Sobre los criterios de inclusión de informantes clave para el estudio del campo fotográfico, y el campo periodístico para el estudio de casos en Sonora, México y Galicia, España, al inicio del capítulo 3, argumentábamos que el propósito era el de lograr una rica descripción de los distintos componentes y posiciones que condicionan, y determinan la construcción de su discurso.

Definíamos también, que tanto la primera etapa de trabajo empírico, como la segunda, comprendería el registro y obtención de información a partir de la identificación y selección de informantes claves susceptibles de aportar información en torno a lo que ha sucedido, y está sucediendo respecto a esta práctica social en ambos marcos geográficos.

Inicialmente nos propusimos conocer cuáles son los significados y los valores que estos actores le asignan a la acción profesional dentro de su propio contexto y punto de vista. Esta primera consideración nos llevó a la indagatoria sobre qué actores deberían sustentar la representación social sobre estos campos.

En un primer momento, para la *etapa 1 y 2* del trabajo empírico consideramos situar la elección de casos en sujetos claves que estuvieran activos dentro del *campo periodístico* sonorense y gallego a partir de su *práctica fotográfica y periodística*. Este hecho nos llevó a la necesidad de tener que esclarecer cuáles tendrían que ser las características esenciales de cada informante, grupo al cual pertenecen al interior de la empresa mediática, organización o institución dentro de la cual desarrollan su acción profesional.

Más adelante, en un segundo momento, decidimos ampliar los criterios de inclusión de la muestra incorporando nuevos perfiles (unidades de análisis) a la selección de informantes claves para ambas *etapas (1 y 2)* a fin de integrar una mirada más extensa de casos al proceso de indagación empírica.

La ampliación de los criterios de inclusión de informantes a nuestro punto de vista enriquecería la representación del muestreo en las categorías “sustanciales” y “teóricas” abriendo la posibilidad de incorporar una descripción más robusta de datos para el análisis de nuestro objeto de estudio en función de; **1)** profundizar en una mayor cantidad de ángulos sobre los valores y significados asignados a las prácticas de producción, difusión / transmisión, uso / consumo de información dentro del contexto del periodismo contemporáneo; **2)** situar la práctica y discurso fotográfico en un marco relacional y contextual más amplio, así como de lograr acceder a la posibilidad de identificar las diversas posiciones desde dónde se construye (el discurso periodístico) desde el punto de vista de diferentes actores en sus contextos particulares; **3)** de lograr detectar las intencionalidades y condiciones en las que se desarrollan los diferentes tipos de práctica y procesos de construcción de la información, así como identificar cuáles son los posibles riesgos y potenciales de esta profesión en función de sus testimonios sobre las prácticas dominantes, recesivas y las que tienden a emerger.

Particularmente en el contexto del estudio del caso de los sujetos claves en la ciudad de Galicia, España, esta ampliación de unidades de análisis, nos permitiría incluir el testimonio de informantes contextuales como representantes culturales entendidos a través de la figura de ciudadanos comunes no especializados en el campo fotográfico ni periodístico

o académico, que no obstante, a partir de su testimonio podríamos aproximarnos a los rasgos más esenciales de la cultura gallega y sus problemáticas más significativas.

En la **Tabla 6** describimos la operacionalización de los objetivos que dan dirección y perspectiva de indagatoria a los criterios de inclusión de informantes claves para las *etapas 1 y 2* de trabajo empírico de la investigación.

Tabla 6. Operacionalización de objetivos de la investigación para el estudio de casos en Sonora, México y Galicia, España

Tabla 6. Operacionalización de objetivos de la investigación para el estudio de casos en Sonora, México y Galicia, España	
Perfil prospectivo del periodista fotógrafo Objetivo:	<p>Conocer sobre los conocimientos generales que definen al Ser social y profesional; áreas de conocimiento, procesos formativos, propensiones a posturas ideológicas y de sensibilidad social, habilidades, destrezas, limitaciones y motivaciones en sus prácticas profesionales, significaciones de sus prácticas en términos de valores y actitudes, riesgos y potenciales de la práctica periodística, prácticas dominantes, recesivas y emergentes en el campo periodístico Sonorense.</p> <p>Identificar las condiciones y posiciones que determinan su discurso con relación al contexto laboral, profesional y personal.</p> <p>Conocer cuáles son los tipos de relaciones discursivas que existe entre el peso de la retórica de la fotografía y del periodismo respecto a sus enunciaciones discursivas en el ámbito periodístico y acción profesional.</p>
Perfil Sociodemográfico Objetivo:	<p>Conocer al <i>Ser</i> social y describir sus rasgos particulares: identificar y conocer las características particulares que nos permita situar social y contextualmente al informante clave a partir de datos generales; edad, lugar de origen, grado de escolaridad, especializaciones, estado civil, trayectoria laboral, experiencia profesional.</p>
Perfil formativo Objetivo:	<p>Conocer y describir los procesos formativos y aprendizajes significativos que desde el punto de vista de cada informante clave determinan sus conocimientos generales (Habitús: Bourdieu).</p>
Campo Periodístico / Campo Profesional Objetivo:	<p>Conocer cuáles son las prácticas dominantes, recesivas y las que emergen dentro del campo periodístico en el contexto de Sonora.</p> <p>Conocer y describir cuáles son las creencias, los valores y significados que le asignan a su práctica periodística: posiciones discursivas y ética dentro del campo periodístico.</p> <p>Conocer y describir desde el punto de vista de los informantes claves cuáles son los códigos, experiencias, percepciones significativas que caracterizan el campo profesional: los riesgos y los potenciales, las gratificaciones, los estímulos, los obstáculos, las limitaciones ideológicas, contextuales y laborales que condicionan la práctica profesional dentro del campo periodístico.</p>

<p>Prácticas: Producción Objetivo:</p>	<p>Conocer, identificar y describir cuáles son las condiciones en las que se produce y construye el discurso de la información periodística desde el punto de vista: 1) Periodista fotógrafo (posición personal) 2) Periodista fotógrafo (posición como empleado de empresa mediática) 3) Periodista fotógrafo (posición como empleado de institución gubernamental)</p>
<p>Difusión / Transmisión Objetivo:</p>	<p>Conocer, identificar y describir cuáles son las condiciones en las que se difunde y transmite el discurso de la información periodística desde el punto de vista: 1) Periodista fotógrafo (posición personal) 2) Periodista fotógrafo (posición como empleado de empresa mediática) 3) Periodista fotógrafo (posición como empleado de institución gubernamental)</p>
<p>Uso / Consumo Objetivo:</p>	<p>Conocer, identificar y describir cuáles son las condiciones en las que se utiliza y consume el discurso de la información periodística desde el punto de vista: 1) Periodista fotógrafo (posición personal) 2) Periodista fotógrafo (posición como empleado de empresa mediática) 3) Periodista fotógrafo (posición como empleado de institución gubernamental)</p>

De este modo, anteriormente señalábamos, que la selección de informantes claves a nuestro punto de vista inicialmente constituirá una muestra representativa que, de acuerdo con los propósitos de la investigación operacionalizados a través del enfoque *teórico-metodológico* previamente definido, lo cual nos permitiría acceder a las distintas posiciones representadas por los sujetos claves.

En este sentido, si bien nuestro interés se centró en un primer momento en los periodistas fotógrafos de manera particular, a la vez referimos que establecimos un énfasis en un “foco teórico” más amplio que resultaba imprescindible para encuadrar sus testimonios en posibles marcos interpretativos más complejos a través de los cuales sería posible problematizar y describir no sólo las circunstancias en las que se desarrollaran sus prácticas periodísticas y construcciones discursivas, sino también que nos permitieran acceder a una conceptualización por triangulación teórica más profunda de la dimensión simbólica y social de sus prácticas a partir de los testimonios obtenidos y analizados desde un perspectiva .

Operacionalizar los objetivos en términos de unidades de registro y categorías conceptuales para el análisis teórico, nos permitiría establecer en términos de validez o no,

el proceso de interpretación de los resultados a través de controles cruzados a partir de la triangulación de los testimonios obtenidos por cada sujeto clave y la identificación del momento en donde se presenta la saturación de su discurso frente a un posible contraste entre la información del total de las muestras (unidades de análisis empírico), el planteamiento y perspectiva de cada disciplina definida, y la etapa de conclusiones.

En la **Tabla 7** presentamos la operacionalización de las categorías, subcategorías, dimensiones, indicadores, y conceptos teóricos que dan dirección y perspectiva a la estrategia metodológica de la investigación.

Tabla 7. Operacionalización teórica para el estudio de casos en Sonora, México y Galicia, España				
Categoría teórica	Estética de la objetividad Retórica de la fotografía Retórica del periodismo	Ética periodística	Estrategias de contrainformación / Estrategias de contravisión	Paradigmas teóricos y núcleos teóricos disciplinares
Posiciones discursivas	Prácticas periodísticas: 1) Producción; 2) Transmisión / Difusión; 3) Uso / Consumo	Comunicación Sociología Estudios culturales	Enfoque analítico 1) Perspectiva Interdisciplinar 2) Interaccionista simbólico	1) Positivismo 2) Constructivismo estructuralista 3) Teoría crítica
Campo periodístico	Periodista fotógrafo (posición personal)	Periodista fotógrafo (posición empresa mediática)	Periodista fotógrafo (Posición institución de gobierno)	Periodista fotógrafo (Posición académica)

Fuente: Licón (2018)

3.3.1. Ingreso al campo: estudio de casos en Sonora, México: Etapa 1

El ingreso en el campo para Almelgeiras (2006), es encontrarse ante el primer desafío: ¿cómo ingresar al mismo?, ¿cómo ser aceptado por los actores sociales?, ¿cómo comenzar el trabajo de campo? el ingreso al campo implica resolver la “entrada” en dicho campo. Un acceso que en algunos casos podrá ser realizado sin necesidad de pasos u actividades adicionales y en otros requerirá de la obtención de algún permiso especial pero que siempre implica un momento particular. Aquello que puede aparecer para algunos como una mera formalidad, se constituye, en realidad, en uno de los primeros desafíos a encarar. El ingreso presenta la

primera situación de interacción con los otros sujetos en una dimensión espacio temporal concreta, en un lugar y un momento en particular.

De acuerdo con Almelgeiras (2006) es importante tener en cuenta que la “entrada” se relaciona con la generación de un vínculo, con relación al cual se establece la ocupación de un “lugar”. Una situación manifestada a través de un cierto “rol” que debe asumir en distintas instancias y situaciones en el campo pero que implica el despliegue de relaciones sociales, a la vez que nuevas modalidades de vinculación desde su singular “posicionamiento” en el campo. Un posicionamiento que más que “estar ahí” implica “una manera de posicionarse frente al mundo socio cultural” (Visacovsky, 1995, p.16 en Almelgeiras, 2006)

Para el autor, generalmente el ingreso al campo implica enfrentar numerosas dudas vinculadas con la decisión de la forma más adecuada de “entrar” y comenzar el trabajo, tanto como cuestionamientos con relación al “rol” a asumir o la ubicación a tomar. Interrogantes que requieren desplegar estrategias específicas para su resolución. En otras oportunidades, el ingreso está vinculado con la existencia del denominado “portero”, o alguien en particular que se constituye en nuestra primera referencia en el lugar. Aquel que nos presenta, facilita nuestros primeros contactos o, simplemente, pasa a ser nuestro referente inmediato. En esta perspectiva aparecen, muchas veces, diferencias entre el acceso a lugares públicos y a lugares privados como en los requerimientos que cada uno de estos supone. En esa línea se encuentra también la demanda acerca de las motivaciones que orientan nuestra presencia en el lugar vinculada con el reconocimiento como investigadores.

Con relación a los requerimientos generales del ingreso al campo, es importante tener en cuenta que nuestros “porteros”, “facilitadores” o informantes en general, no son sujetos

pasivos, sino que en cuanto sujetos poseen sus puntos de vista, sus expectativas y apreciaciones que despliegan activamente en su relación con el investigador en el campo.

En este sentido, la expresión “*observación participante*” como uno de los métodos principales de la investigación cualitativa, es utilizada según Taylor y Bogdan (2000: 2002) para designar la investigación que involucra la “*interacción social*” entre el “*investigador*” y los “*informantes*” en el contexto de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo.

En contraste con la mayor parte de los métodos, en los cuales la hipótesis y procedimientos de los investigadores están determinados a priori, el diseño de la investigación basado en la “*observación participante*” permanece flexible, tanto antes como durante el proceso real. Aunque los observadores participantes tienen una metodología, y tal vez, algunos intereses investigativos generales, los rasgos específicos de su enfoque evolucionan a medida que operan.

De acuerdo con Taylor y Bogdan (2000: 2002) hasta que no entramos en el campo no sabemos qué preguntas hacer ni cómo hacerlas. En otras palabras, la imagen preconcebida que tenemos de la gente que intentamos estudiar puede ser ingenua, engañosa o completamente falsa. La mayor parte de los observadores participantes trata de entrar en el campo sin hipótesis o preconceptos específicos.

Entre los primeros “*sustanciales*” se cuentan interrogantes relacionadas con problemas específicos en un particular tipo de escenario. La segunda categoría, “*la teórica*”, está más estrechamente ligada con problemas sociológicos básicos tales como la socialización, la desviación y el control social.

En este sentido, los autores señalan que ambas categorías están interrelacionadas. Un buen estudio cualitativo combina una comprensión en profundidad del escenario particular estudiado con intelecciones teóricas generales que trascienden ese tipo particular de escenario. Después de entrar en el campo, los investigadores cualitativos con frecuencia descubren que sus áreas de interés no se ajustan a sus escenarios. Sus preguntas pueden no ser significativas para las perspectivas y conductas de los informantes.

Una vez iniciado el estudio, siguiendo a los autores, no se debe dejar intimidar si el escenario no es como se pensaba (Geer, 1964; en Taylor y Bogdan, 2000). Señalan, si en particular, probablemente el investigador interesado en cuestiones teóricas encuentre que un escenario determinado no es el conveniente para satisfacer sus interrogantes. Quien está ligado a cierta cuestión teórica, en teoría, en especial debe estar preparado para cambiar un escenario por otro. Nuestro consejo es no aferrarse demasiado a ningún interés teórico, sino explorar los fenómenos tal como ellos emergen durante la observación. Todos los escenarios son intrínsecamente interesantes y suscitan importantes cuestiones teóricas.

Para Taylor y Bogdan (2000: 2002), en el momento en que los observadores participantes inician un estudio con interrogantes e intereses investigativos generales, por lo común, no predefinen la naturaleza y número de los "casos -escenarios o informantes- que habrán de estudiar".

En los estudios cuantitativos tradicionales, los investigadores seleccionan los casos sobre la base de las probabilidades estadísticas. El muestreo al azar o estratificado y otras técnicas probabilísticas tienen la finalidad de asegurar la representatividad de los casos estudiados respecto de una población mayor en la cual está interesado el investigador.

En contraste, los investigadores cualitativos definen típicamente su muestra sobre una base que evoluciona a medida que el estudio progresa. Glaser y Strauss (1967) utilizan la expresión "muestreo teórico" para designar un procedimiento mediante el cual los investigadores seleccionan conscientemente casos adicionales a estudiar de acuerdo con el potencial para el desarrollo de nuevas intelecciones o para el refinamiento y la expansión de las ya adquiridas. Con este procedimiento, los investigadores examinan si los descubrimientos de un escenario son aplicables a otros, y en qué medida. De acuerdo con Glaser y Strauss, el investigador debería llevar a un rendimiento máximo la variación de casos adicionales seleccionadas para ampliar la aplicabilidad de las intelecciones teóricas.

En la observación participante, el mejor consejo es arremangarse los pantalones: entrar en el campo, comprender un escenario / único y sólo entonces tomar una decisión sobre el estudio de otros escenarios. Cualquier estudio sugiere una cantidad casi ilimitada de líneas adicionales de indagación. Hasta que uno no se compromete realmente en el estudio, no puede saber cuál de esas líneas será la más fructífera (Taylor y Bogdan, 2000: 2002)

La primera selección de informantes para el estudio del caso de los actores periodistas dentro del marco geográfico de Sonora significó el punto de entrada al campo y trabajo empírico. A nuestro punto de vista, esta elección inicial de sujetos resultó ser clave puesto que creímos representaba inicialmente tanto a las categorías "teóricas" como al muestreo "sustancial" previamente definidos según los propósitos de la investigación. En tanto a evidencia, recuperación y reconstrucción testimonial especulamos que la primera muestra sería suficiente para descubrir las distintas posiciones, procesos y prácticas detrás del proceso de construcción del discurso periodístico y fotográfico.

En la definición de criterios de inclusión del muestreo inicial supusimos que a través del testimonio de estos actores podríamos acceder tanto a la lógica de producción individual, como a las condiciones en las que se desarrolla su práctica dentro de los criterios y normas de las empresas mediáticas e instituciones gubernamentales. Llegamos a considerar que esta primera elección de informantes nos permitiría figurarnos una imagen más concreta y profunda en torno a las condiciones que determinan el proceso de producción del discurso fotográfico dentro del campo periodístico en el contexto sonorenses. Sin embargo, una vez iniciado el trabajo de campo descubrimos que no era así. En la **Tabla 8** presentamos la primera versión de la elección de los criterios de inclusión de informantes claves para la etapa 1 correspondiente al contexto de Sonora, México.

Tabla 8. Primera selección de informantes claves para el estudio de casos en Sonora, México	
Criterios de inclusión	Características de la muestra y representación social
<p>Perfil Informantes Claves (Mujer / Hombre) Etapa 1</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1) Periodista fotógrafo (posición personal) 2) Periodista fotógrafo (posición como empleado de empresa mediática) 3) Periodista fotógrafo (posición como empleado de institución gubernamental) 4) Periodista fotógrafo (posición académica)
<p>CAMPO PERIODÍSTICO</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1) Periodista fotógrafo con experiencia mayor a 5 años en el campo periodístico con grado superior de estudio 2) Periodista fotógrafo empírico con experiencia mayor a 5 años en el campo periodístico 3) Periodista fotógrafo con experiencia menor de 5 años y con grado de estudio de nivel superior 4) Periodista fotógrafo con experiencia mayor de 5 años y con grado de estudio de nivel superior 5) Periodista fotógrafo experimentado al frente de coordinación área de fotografía en empresa mediática 6) Periodista fotógrafo empleado de institución gubernamental / área de comunicación 7) Periodista fotógrafo empleado de institución / área de comunicación con estudios nivel superior 8) Periodista fotógrafo con experiencia en campo periodístico y académico

Fuente: elaboración propia.

En lo que respecta al primer acercamiento al campo durante el desarrollo de la **etapa 1** correspondiente al estudio de caso de Sonora, es importante referir el hecho que una vez definido el “*muestro teórico y sustancial*” que nos llevó a la primera identificación y selección de informantes (*porteros*) en la medida que comenzamos a interactuar con los

sujetos claves una vez adentrados en el trabajo de campo nos enfrentamos a una temprana saturación del discurso.

La saturación del discurso observada en los primeros hallazgos nos enfrentó a la necesidad de tener que modificar y replantearnos los criterios de representación del muestreo “sustancial / unidades de análisis” anteriormente descritos.

Los criterios de selección e identificación de la muestra inicial cambiaron y fueron ampliándose en función de los primeros hallazgos, hecho que nos llevó a formular nuevas consideraciones sobre las posibilidades de representación tanto “teórica como sustancial” de los informantes claves inicialmente definidos: 1) puesto a que en los primeros hallazgos a partir de los testimonios de los sujetos claves (periodistas fotógrafos) advertimos una saturación temprana del discurso; 2) debido a la naturaleza iterativa del propio proceso de la investigación -ya una vez puesto en marcha el estudio empírico en campo-, el mismo proceso propició una segunda consideración sobre la pertinencia de los primeros criterios de inclusión que deriva en la decisión de ampliar el muestreo “sustancial del estudio de casos” en función de integrar la mirada de otros actores sociales activos dentro del campo del periodismo digital, que sin ser especialistas en fotografía, en periodismo, trabajadores de una empresa mediática o institución gubernamental, también están aportando contenidos informativos de manera consistente al campo de la producción de contenidos periodísticos e informativos dentro del contexto de Sonora; 3) este hecho, implicó reflexionar en torno al papel que están desarrollando estos nuevo actores sociales “productores y usuarios de contenidos digitales” en estos campos -que entendemos a través de la figura de “ciudadanos periodistas”-, y que a través de las posibilidades que ofrece el uso de las tecnologías digitales en términos de producción de contenidos, cada vez más se suman al proceso de construcción del discurso de

la información y del periodismo; 4) la ampliación en los criterios de inclusión nos llevó a la decisión de incluir en la muestra “sustantiva” la mirada de periodistas que no sólo definen su práctica profesional a partir de la producción fotográfica, sino también a la consideración del hecho de que, como “sujetos periodistas” son productores multimedios en activo: productores, fotógrafos, reporteros, guionistas, editores, jefes de información, académicos, empresarios de medios independientes, activos en redes sociales y/o trabajadores de empresas mediáticas cuya posición determina los contenidos para la producción, transmisión / difusión, uso / consumo de información sea esta en el formato de fotografía, texto, video o mensajes audiovisuales, no sólo en el espacio de los medios tradicionales, sino también en los diversos espacios virtuales; 5) y por último, de manera natural, a considerar la inclusión de “actores periodistas” que trabajan como corresponsales tanto de forma individual, o como periodistas free lances, o como colaboradores en activo para alguna agencia o empresa mediática de carácter nacional o internacional dentro del campo periodístico de Sonora, México.

A nuestro punto de vista, el impacto de la ampliación y replanteamiento de los criterios de inclusión de informantes claves en un segundo momento durante el desarrollo de la investigación, no sólo nos permitiría profundizar en las diversas posiciones que intervienen en el proceso de construcción del discurso periodístico en el contexto sonorenses y sus posibles significaciones, en tanto a práctica social y simbólica desde el punto de vista personal de los actores, o desde la perspectiva y representación de la mirada de la empresa mediática, institución gubernamental o académica. Sino que también, a la oportunidad de acceder y explorar al interior de un sistema de producción de información por demás complejo que en su diversidad de ángulos evidencia las diferentes posiciones a través de las

cuales se condiciona y construye “*el gran discurso del periodismo*” no sólo en el contexto de Sonora, sino que también, a raíz de las evidentes similitudes respecto a las prácticas periodísticas producidas dentro del marco geográfico de Galicia -a entender que el discurso de la información periodística en su acepción más generalizable- podría ser interpretado como un conjunto de intenciones estructuradas a partir de diversos componentes y posiciones discursivas que habría que indagarse en sus características más particulares y específicas.

El replanteamiento y ampliación de la muestra “sustantiva” en los criterios de inclusión de informantes, a nuestro punto de vista, nos permitiría descubrir el entramado de posiciones discursivas que ocupa cada uno de estos actores al interior del grupo, gremio, organización o institución, entendiéndolos como un conjunto de componentes y actores centrales dentro del campo del periodismo en los marcos geográficos de Sonora, México y Galicia, España, que en tanto a muestra representativa y/o unidad de análisis, consideramos nos permitiría acceder tanto a las significaciones y valoraciones individuales sobre la práctica de esta profesión, como a descubrir las posibles relaciones que componen la enunciación del discurso periodístico y sus posibles vínculos con las formas que adopta frente al poder político, económico, de mercado, inclusive, a identificar el impacto y papel de la lógica de la tecnología en los diversos procesos de producción y construcción de la información.

La inclusión de más actores en otro momento, nos permitiría descubrir la validez o pertinencia de consideraciones de carácter moral o filosófico sobre el “*deber ser*” de la práctica periodística desde el punto de vista de los actores claves, a partir de interrogantes sobre el valor y la función de la “*ética periodística*”, los fundamentos centrales que rigen la práctica del periodismo en tanto a su “*función informativa*”, como “*instrumento para la*

crítica” y la “denuncia social”, o como “mecanismo para la democratización de acceso a la información” y desarrollo del “pensamiento crítico”.

En base a lo anterior podemos señalar, por una parte, que la entrada al campo en el marco geográfico de la ciudad de Sonora (México) correspondiente a la *etapa 1* de trabajo empírico resulta clave para el reajuste de las categorías “teóricas” y “sustanciales” de la investigación debido a que a raíz de este primer ingreso al campo es cómo podemos advertir la necesidad de un replanteamiento en la muestra e implementación del “estudio de los casos” y “fragmentos biográficos”. Mientras que, por otro lado a la experiencia previa generada en los campos del periodismo, de la fotografía tanto al interior de la empresa mediática, institucional, así como productor independiente, es desde dónde se establece el vínculo con estos primeros actores y, por tanto, una coyuntura flexible que nos permite contar con un acceso abierto al contacto con los informantes claves en un primer ingreso al campo.

En síntesis, ingresar al trabajo de campo propició la necesidad de redefinir los criterios de inclusión de informantes claves, así como a ampliar el muestro “sustantivo de casos estudio” en función de la temprana saturación del discurso que arrojaron los resultados de los primeros hallazgos en las entrevistas. Este hecho, nos llevó a incluir otros perfiles de sujetos potencialmente claves cuyos procesos, discursos y testimonios de igual forma resultan relevantes para conocer y analizar las características que condicionan el proceso de producción y construcción del discurso del periodismo tanto en el caso de Sonora, México como en el caso de Galicia, España.

En la **Tabla 9** presentamos los criterios de selección de informantes a partir de la ampliación de la muestra para el estudio y análisis interdisciplinar del caso de los sujetos calves en el contexto de la ciudad de Hermosillo, Sonora, México.

Tabla 9. Criterios de inclusión de informantes claves para el estudio de casos en Sonora, México Ampliación de las unidades de análisis: Etapa 1	
Criterios de inclusión	Características de la muestra y representación social
<p>Perfil Informantes Claves (Mujer / Hombre) Etapa 1</p> <p>Discurso del periodismo en Sonora (México)</p>	<p>1) Periodista fotógrafo (posición personal)</p> <p>2) Periodista fotógrafo (posición como empleado de empresa mediática)</p> <p>3) Periodista fotógrafo (posición como empleado de institución gubernamental)</p> <p>4) Periodista fotógrafo (posición independiente a empresa mediática e institucional)</p> <p>5) Periodista fotógrafo (posición académica)</p> <p>6) Periodista ciudadano (posición independiente no especializada en comunicación)</p> <p>7) Periodista multimedios (posición independiente, trabajador empresa mediática, empresario)</p>
CAMPO PERIODÍSTICO	<p>1) Periodista (fotógrafo con experiencia empresa mediática con grado superior de estudio)</p> <p>2) Periodista (fotógrafo empírico / sin estudios con experiencia en empresa mediática)</p> <p>3) Periodista (productor multimedios; edición editorial a partir de uso de imágenes, textos y videos)</p> <p>4) Periodista (experiencia en producción multimedios, campo periodístico y docencia)</p> <p>5) Periodista (fotógrafo experimentado al frente de coordinación área de fotografía en empresa mediática)</p> <p>6) Periodista (fotógrafo empleado de institución gubernamental / área de comunicación)</p> <p>7) Periodista (activista en redes sociales, productor multimedios, experiencia campo periodístico, empresario)</p> <p>8) Periodista (ciudadano / productor multimedios, independiente, manejo en redes sociales)</p> <p>9) Periodista (corresponsal de agencias informativas estatales, nacionales, internacionales)</p> <p>10) Periodista (experiencia en producción contenidos multimedios; editoriales, prensa, radio, televisión, jefatura de información, empresario independiente, activo en redes sociales, trabajador de empresa mediática, institución de gobierno, medio virtual, diseñador)</p>

3.3.2. Ingreso al campo: estudios de casos en Galicia, España: Etapa 2

Los informantes claves apadrinan al investigador en el escenario y son sus fuentes primarias de información (Fine, 1980; en Taylor y Bogdan 2002). En especial durante el primer día en el campo los observadores tratan de encontrar personas que *"los cobijen bajo el ala"*; *los muestran, los presentan a otros, responden por ellos, les dicen cómo deben actuar y le hacen saber cómo son vistos por otros*. Los observadores participantes también esperan de los informantes claves que ellos les proporcionen una comprensión profunda del escenario. En

este sentido, puesto que la investigación de campo está limitada en tiempo y alcances, los informantes claves pueden narrar la historia del escenario y completar los conocimientos del investigador sobre lo que ocurre cuando él no se encuentra presente.

Para Taylor y Bogdan (2002) el escenario ideal para la investigación es aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso, establece una buena relación inmediata con los informantes y recoge datos directamente relacionados con los intereses investigativos. Tales escenarios sólo aparecen raramente; como resultó ser nuestro ingreso al campo en la etapa 1 de la investigación.

De acuerdo con los autores, entrar en un escenario por lo general es muy difícil. Se necesitan diligencia y paciencia. El investigador debe negociar el acceso, gradualmente obtiene confianza y lentamente recoge datos que sólo a veces se adecuan a sus intereses. No es poco frecuente que los investigadores "pedaleen en el aire" durante semanas, incluso meses, -como ha sido nuestro caso en la ciudad de Santiago de Compostela correspondiente a la *etapa 2* de trabajo en campo- tratando de abrirse paso hacia un escenario.

En este sentido siguiendo a los autores, no siempre se puede determinar de antemano si se podrá ingresar en un escenario y satisfacer los propios intereses. Si se tropieza con dificultades recomiendan, hay que insistir. No hay guías para saber cuándo se debería renunciar a un escenario. Pero sí el investigador no puede realizar sus mejores esfuerzos para obtener acceso a un ámbito de estudio que le interesa, es improbable que sepa abordar los problemas que inevitablemente surgen en el curso del trabajo de campo (Taylor y Bogdan, 2002)

Como la observación participante, las entrevistas cualitativas requieren un diseño flexible de la investigación. Ni el número ni el tipo de informantes se especifica de antemano. El investigador comienza con una idea general sobre las personas a las que entrevistará y el modo de encontrarlas, pero está dispuesto a cambiar de curso después de las entrevistas iniciales. Es difícil determinar a cuántas personas se debe entrevistar en un estudio cualitativo. Algunos investigadores tratan de entrevistar al mayor número posible de personas familiarizadas con un tema o acontecimiento.

La estrategia del muestreo teórico -estrategia que utilizamos para definir los criterios de inclusión de informantes claves para el estudio de casos en Galicia, España- puede utilizarse como guía para seleccionar las personas a entrevistar (Glaser y Strauss, 1967). En el muestreo teórico el número de "casos" estudiados carece relativamente de importancia. Lo importante es el potencial de cada caso para ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada de la vida social. Después de completar las entrevistas con varios informantes, se diversifica deliberadamente el tipo de personas entrevistadas hasta descubrir toda la gama de perspectivas de las personas en las cuales estamos interesados. Uno percibe que ha llegado a ese punto cuando las entrevistas con personas adicionales no producen ninguna comprensión auténticamente nueva. En este momento es dónde se satura el discurso de los informantes tal y como sucedió con la primera incursión en el campo durante la *etapa 1*.

Para Ameigeiras (2006) el desplazamiento en el campo implica la posibilidad de entrar en relación con distintos individuos los cuales se constituyen en potenciales informantes incluso más allá de que luego solo se pueda entrar en contacto directo con algunos de ellos. Al respecto, según el autor se enfatiza generalmente en la importancia del

informante como “representativo de su grupo o cultura”, alguien que está en condiciones de brindarnos información sobre aquello que conoce, un nexo fundamental a partir del cual es posible acceder a otros informantes. Distintas apreciaciones que enfatizan la relevancia de aquellos sujetos con los cuales entramos en una relación social, en un contexto espacio temporal determinado.

La estrategia de ingreso al campo durante el estudio de la *etapa 2* en Galicia, España implicó una reflexión y toma de decisiones en torno a la forma en cómo sería posible acceder a la cultura gallega durante un periodo que comprende del 14 de septiembre del 2017 al 28 de febrero del 2018. Durante los primeros meses la estrategia consistió en un primer momento, en realizar recorridos al azar por diferentes zonas de la ciudad en distintos momentos del día. La intención consistió en observar las posibles variaciones de los roles sociales de los sujetos durante su vida cotidiana; laboral, en el ocio y diversión a través de sus actitudes y comportamiento en diferentes espacios públicos. A estos sujetos los consideramos como potenciales informantes contextuales (culturales).

Para Ameigeiras (2006) se debe hacer mención a dos tipos de encuentros que se establecen en el campo a partir de los cuales es posible avanzar en la relación con los sujetos-informantes. Es decir, a encuentros no planificados y planificados. En el primer caso se trata de encuentros surgidos en el marco de nuestros desplazamientos y en el contexto de la sociabilidad cotidiana. Encuentros casuales, espontáneos, resultado de nuestra presencia en el campo suponen el despliegue de una actitud dinámica de apertura y disponibilidad, de una sensibilidad atenta a “percibir” en el flujo de la vida social y en las interacciones con los sujetos, puntos de vista y significados. Situaciones en las cuales nuestros ocasionales

interlocutores se pueden convertir en “informantes” de hecho. Una situación que conforma una de las vetas más fecundas de exploración que agudiza el desafío etnográfico en el campo.

En el segundo caso nos encontramos con un encuentro resultado de la necesidad de establecer un contacto con cierto sujeto a quien consideramos como informante. Una situación que, a su vez puede presentar distintas facetas. Puede ocurrir que uno decida concurrir a determinado lugar en el que sabemos previamente que se encuentran ciertas personas con la finalidad de entrar en contacto con las ellas, o puede darse la necesidad de establecer un encuentro para realizar una entrevista. Aun cuando el contacto desarrollado conserve su estructura informal, semejante al no planificado, hay una diferencia clave porque se ha buscado intencionalmente el mismo. Por otro lado, el encuentro planificado, acordado, permite desarrollar la entrevista esperada con el informante. Cualquiera sea la modalidad por la que transitemos es importante tener en cuenta que se trata fundamentalmente de “una relación” con un sujeto constituido en informante que nos introduce de alguna manera en la trama social.

En un segundo momento, una vez entrado al campo durante los siguientes meses establecimos contacto con aquellos informantes contextuales que a nuestro punto de vista nos podrían introducir a la trama social que se vive en la ciudad de Santiago de Compostela (España). Posteriormente nos avocamos a la tarea de identificar perfiles potenciales de informantes de acuerdo con las categorías “teóricas” y “sustanciales” previamente definidas. Para tal efecto, establecimos contacto con el Dr. Xoxé López García coordinador del grupo de Novos Medios de la Universidad de Santiago de Compostela (USC) y del Observatorio de Ciberxornalismo de Galicia, y quien, a la vez, es Co tutor del presente proyecto de

investigación, a fin de establecer una agenda de entrevistas con sujetos claves especializados en el campo del periodismo, el campo fotográfico y el campo de investigación.

Ameigeiras (2006) señala, que el desplazamiento en el campo, una vez resuelto cómo entrar en él, el investigador debe enfrentar el desplazamiento dentro del mismo. Se trata de una situación que demanda dos instancias diferenciadas, aunque estrechamente vinculadas. La primera en relación con el desplazamiento cultural que implica la agudización de la atención hacia “los otros”. La segunda, en cuanto al posicionamiento en el campo que supone resolver tanto las modalidades de ubicación como los recorridos. Dos instancias que, en su conjunto, hacen a la necesidad de desplazarse como una manera de “observar” el campo sin quedarse acotado a una sola perspectiva o sector del mismo.

Por ejemplo, un determinante al momento de incursionar en el campo durante la etapa de trabajo empírico 2, correspondiente al estudio de casos en Galicia, España fue el lenguaje. Para Becker y Geer (1957; Spradley, 1980; en Ameigeiras, 2006) este es un aspecto importante en la observación participante puesto que consiste en aprender el modo en que la gente utiliza el lenguaje. En este sentido, para los autores los investigadores de campo deben partir de la premisa de que las palabras y símbolos utilizados en sus propios mundos pueden tener significados diferentes en los mundos de sus informantes. Deben también sintonizar y explorar los significados de palabras con las cuales no están familiarizados. Casi siempre los observadores se encuentran con nuevas palabras y símbolos. Cualquier grupo, en especial uno separado de la sociedad global, desarrolla su propio vocabulario.

El vocabulario empleado en un escenario por lo general proporciona indicios importantes sobre el modo en que las personas definen situaciones y clasifican su mundo, de modo que sugiere líneas de indagación e interrogación. Un vocabulario puede poseer

incorporados ciertos supuestos. Algunos observadores son incapaces de deslizarse por entre la jerga y los vocabularios profesionales. Aceptan sin crítica los supuestos que están detrás de las categorías de la profesión. En algunos escenarios, las personas utilizan vocabularios especiales para trazar líneas de acción. Es preciso aprender a examinar los vocabularios en función de los supuestos y propósitos de los usuarios, y no como una caracterización objetiva de las personas u objetos de referencia. Esto se aplica también a las palabras bien definidas.

El sentido y el significado de los símbolos verbales y no verbales de la gente sólo puede determinarse en el contexto de lo que realmente hacen y después de un extenso período. Existe el peligro de asignar significados que no están en la mente de las personas. El observador que ha pasado cierto tiempo en un escenario puede utilizar el conocimiento que ya ha obtenido para lograr más información. La idea es actuar como si uno ya supiera acerca de algo para que las personas hablen sobre ello en profundidad. Douglas (1976) llama a esto la táctica de la "aserción en etapas" (Ameigeiras, 2006)

Particularmente en el primer momento de interacción con los informantes contextuales durante al menos los primeros meses, el lenguaje fue una barrera para establecer relación con los gallegos. Particularmente encontramos una resistencia y desconfianza generalizada a interactuar con extraños de parte del gallego común que hacía difícil crear un vínculo a primera instancia. Fue necesario crear rutinas, observar y estar consistentemente en los espacios y lugares públicos para generar confianza y aceptación. Intercambiar frases y comentarios triviales lentamente nos permitiría ir ganando confianza hasta lograr establecer un lazo menos superficial. Sin embargo, la barrera del lenguaje siempre presente no comenzó a disolverse si no hasta el momento de haber ganado plena aceptación entre distintos sujetos de la comunidad en Santiago que de manera amable y abierta poco a poco comenzaron a

“apadrinar” nuestra estancia durante este periodo. Su adopción prácticamente representó la posibilidad de contar a partir de ese momento, como con una especie de un instructor permanente cuyo acompañamiento posibilitó acceder a las costumbres, las tradiciones, las expresiones sociales y simbólicas manifiestas a través del lenguaje, esforzándose constantemente en traducir los valores y los significados de sus gestos culturales y lingüísticos a la lógica del castellano y sociedad occidental.

Este hecho a la vez, nos permitió adentrarnos en la identificación y comprensión desde la lógica y circunstancias particulares de los sujetos, una serie de aspectos generales de la vida social, política, económica, educativa, inclusive, a entender ciertos rasgos históricos fundamentales en el proceso de sentido y construcción de la identidad y la memoria gallega que laten en la vida cotidiana y cultural de la región de Galicia, y particularmente, en los habitantes de la comunidad de la ciudad de Santiago de Compostela (España)

Tener acceso a los rasgos más esenciales de la cultura gallega significados y enunciados por diversos actores dentro de las condicionantes de esta comunidad, nos facilitó ajustar el instrumento de entrevista semi estructurado previamente desarrollado para el levantamiento de información para la etapa 1 de trabajo de campo. Nos permitió formularnos una serie de interrogantes ante los informantes claves definidos en colaboración con el Dr. Xóse López García de acuerdo con los propósitos de la investigación adaptados u orientados a las propias circunstancias de su realidad. Saber qué y cómo preguntar en torno a los temas que laten predominantemente al interior de la cultura gallega no fue un asunto sencillo e implicó un gran ejercicio de observación, de sistematización de información e investigación sobre las características tanto históricas como contemporáneas dentro de la vida cotidiana de esta sociedad.

La identificación de potenciales informantes una vez ya ingresado al campo en esta etapa, nos llevó a la posibilidad de establecer los criterios de inclusión de sujetos claves cuyo testimonio nos permitiría tener acceso a: 1) *a través de la figura de informantes contextuales a conocer la forma en cómo desde el punto de vista del ciudadano común se percibe conforman los distintos aspectos del entramado social al interior de la comunidad de la ciudad de Santiago de Compostela, a conocer las percepciones y significaciones en tanto habitantes de la región de Galicia, a identificar rasgos esenciales de su historia y memoria, así como a conocer las características más generales de su vínculo con el estado Español;* 2) *a identificar a sujetos claves activos dentro del campo del periodismo, el campo fotográfico y del periodismo digital;* 3) *a acceder a la mirada de las organizaciones a través de los testimonios de los sujetos claves que las representan tales como las empresas mediáticas, instituciones de gobierno, organizaciones independientes;* y 4) *finalmente, a conocer la mirada de la academia en torno al tema del campo del periodismo, el campo fotográfico y del periodismo digital dentro del contexto de los nuevos escenarios mediáticos a través del punto de vista de los investigadores especialistas en estos estudios en este marco geográfico.*

Al inicio del *capítulo 3* presentamos a través de la **modelo 13** la estrategia teórico-metodológica para el análisis del uso de la imagen como instrumento discursivo dentro del campo del periodismo contemporáneo a través del estudio de casos en Galicia, España. En el esquema describimos la selección de potenciales informantes claves y las características de los criterios de inclusión para el estudio de estos casos de acuerdo con los propósitos de la investigación.

Así mismo, en la **Modelo 11** presentamos la operacionalización metodológica de los objetivos de la investigación para el estudio del campo periodístico y fotográfico a partir de los significados y valores que le atribuyen los informantes claves: *etapa 1 y 2*.

En base a lo anterior a continuación presentamos en la **Tabla 10 del apartado 3.3.2 capítulo 3** los criterios de inclusión de informantes claves para el estudio y análisis interdisciplinar del discurso del periodismo en el contexto de la ciudad Santiago de Compostela. Coruña. Galicia (España)

Tabla 10. Criterios de inclusión de informantes claves para el estudio de casos en Galicia, España Etapa 2	
Criterios de inclusión	Características de la muestra y representación social
<p>Perfil Informantes Claves (Mujer / Hombre) Etapa 2</p> <p>Discurso del periodismo en Galicia (España)</p>	<p>1) Periodista / fotógrafo (posición personal)</p> <p>2) Periodista / fotógrafo (posición como empleado de empresa mediática)</p> <p>3) Periodista / fotógrafo (posición como empleado de institución gubernamental)</p> <p>4) Periodista / fotógrafo (posición independiente a empresa mediática e institucional)</p> <p>5) Periodista / fotógrafo (posición académica / investigación)</p> <p>6) Periodista / activista (reportero ciudadano posición independiente no especializada en comunicación)</p> <p>7) Periodista / ciudadano (productor multimedios, posición independiente, empresario)</p>
CAMPO PERIODÍSTICO	<p>1) Periodista (fotógrafo con experiencia empresa mediática con grado superior de estudio)</p> <p>2) Periodista (fotógrafo empírico / sin estudios con experiencia en empresa mediática)</p> <p>3) Periodista (productor multimedios; edición editorial a partir de uso de imágenes, textos y videos)</p> <p>4) Periodista (experiencia en producción multimedios, campo periodístico y docencia)</p> <p>5) Periodista (fotógrafo experimentado al frente de coordinación área de fotografía en empresa mediática)</p> <p>6) Periodista (fotógrafo empleado de institución gubernamental / área de comunicación)</p> <p>7) Periodista (activista en redes sociales, productor multimedios, experiencia campo periodístico, empresario)</p> <p>8) Periodista (ciudadano / productor multimedios, independiente, manejo en redes sociales)</p> <p>9) Periodista (corresponsal de agencias informativas estatales, nacionales, internacionales)</p> <p>10) Periodista (experiencia en producción contenidos multimedios; editoriales, prensa, radio, televisión, jefatura de información, empresario independiente, activo en redes sociales, trabajador de empresa mediática, institución de gobierno, medio virtual, diseñador)</p> <p>11) Ciudadano (informante contextual no especializado en el campo del periodismo cuyo testimonio nos permite acceder a rasgos esenciales del entramado social de la cultura gallega)</p>

3.4. El uso de los métodos cualitativos para del campo fotográfico y campo periodístico

Para Pujadas (1992) una forma posible de trascender las distintas especializaciones disciplinarias sería a través de los métodos cualitativos *-y su posición rupturista humanista-* De acuerdo con el autor a través de esta perspectiva es como sería posible subvertir la influencia del enfoque *positivista* sobre el proceso de representación e interpretación de la realidad social desde la investigación tradicional al menos en tres diferentes niveles: epistemológico, metodológico y teórico.

En el capítulo 2, ya señalábamos la relevancia de analizar nuestro objeto de estudio a partir de la formulación de tres preguntas claves (Guba, Yvonna y Lincoln, 2002): *la pregunta ontológica, la pregunta epistemológica y la pregunta metodológica*: la *pregunta ontológica* que nos permitiría establecer las características esenciales que determinan la naturaleza y los componentes de nuestro objeto de estudio entendido como un sistema complejo. La *pregunta epistemológica*, para problematizar al interior de este sistema sobre sus fundamentos, principios y métodos. Y finalmente, la *pregunta metodológica*, para argumentar la necesidad de incorporar nuevos enfoques metodológicos para su estudio desde la perspectiva de los métodos cualitativos y la perspectiva interdisciplinar en las condiciones de complejidad que supone la globalidad.

Para tal efecto, en el capítulo teórico conceptual argumentamos la importancia de problematizar a nuestro objeto de estudio (campo fotográfico y campo periodístico en el contexto contemporáneo) desde el análisis sobre los fundamentos de la mirada del paradigma *positivista* a fin crear un esbozo sobre el contexto ideológico en el que surgen y evolucionan como práctica social y simbólica. La reflexión en torno a la influencia del pensamiento *positivista* sobre el “campo fotográfico” y “campo periodístico” situada desde este paradigma

nos permitiría situar ambas prácticas como el resultado del surgimiento de una nueva conciencia social e histórica a partir de su relación con los valores de la cultura moderna, periodo en donde ambas prácticas llegan a ser entendidas como un método para el conocimiento científico y social; en su dimensión tecnológica, como un enfoque de la mirada tecnocientífica que tiende a observar e interpretar la realidad como una entidad cuantificable, aprehensible y objetiva; y en su dimensión social, como un instrumento que desde la lógica de la información podría llegar a alentar tanto el pensamiento crítico como a desactivarlo.

Asimismo, establecimos la pertinencia de abordar el análisis desde el enfoque *teórico crítico* que nos permitiría dar sustento a la posibilidad de una interpretación más amplia a partir del reconocimiento de la diversidad que adopta la subjetividad de los significados y valores desde la perspectiva de las dimensiones sociales, políticos, culturales, económicos, étnicas y de género como elementos condicionantes para la construcción de la realidad social, así como la relevancia que adopta esta forma de interpretarla a partir de relación entre individuo y sociedad en tanto a formas de interacción simbólica donde el poder juega un rol determinante a través de estrategias de coacción y control social por medio de las estructuras internas y externas de las instituciones tradicionales e intermedias.

Y finalmente, planteábamos la pertinencia de analizar tanto las categorías “teóricas” como las “sustantivas” a partir de la posible relación entre individuo y globalidad a través de la implementación del enfoque interpretativo del *constructivismo estructuralista* el cual supone las realidades son comprensibles en la forma de construcciones subjetivas, mentales, múltiples e intangibles pues se basan en la interacción social y experiencia personal de los individuos, son de naturaleza local y específica (aunque con frecuencia hay elementos

compartidos entre muchos individuos e incluso entre distintas culturas), y su forma y contenido dependen de los individuos o grupos que sostienen esas construcciones.

Describir las relaciones interparadigma en el *capítulo 2* a nuestro punto de vista, sería pertinente para el análisis teórico y conceptual sobre nuestro problema de estudio, así como para identificar la mejor estrategia para el estudio e interpretación de los hallazgos empíricos frente a las características particulares que adoptan estos supuestos teóricos respecto a sus metodologías.

Asimismo, referimos que para Tamayo y Tamayo (2012) la investigación cualitativa es de orden explicativo. Que sin proceder a comprobaciones muy rígidas de la realidad objeto de estudio; permite de forma rápida llegar a situaciones y contextos sociales como grupos y comunidades puesto que su diseño es flexible y, permite enfrentar de forma ágil a las poblaciones objeto de estudio en donde lo subjetivo e interioridad de los autores y protagonistas se asumen como fuente de conocimiento. En este sentido, mencionamos el conocimiento es entonces un producto social influenciado por los valores, las percepciones y las significaciones de los sujetos que la constituyen.

De igual forma, mencionamos que para Vasilachis (2006) la investigación cualitativa podría ser entendida en términos de metodologías, perspectivas y estrategias que pueden ser traducidas en un vocablo comprensivo que refiere diferentes enfoques y orientaciones. Y señalamos de acuerdo con Flick (2002) que entre las más importantes perspectivas y escuelas en la investigación cualitativa más relevantes se encuentran: *1) la teoría fundamentada, 2) la etnometodología y el análisis de la conversación, del discurso y de género, 3) el análisis narrativo, 4) la hermenéutica objetiva y la sociología del conocimiento hermenéutica, 5) la*

fenomenología y el análisis de pequeños mundos de la vida, 6) la etnografía, 7) los estudios culturales, y 8) los estudios de género.

En esta perspectiva establecimos que para Creswell (1998) según Vasilachis (2006), se considera que la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas: *la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de casos* que examinan un problema humano o social. Y que, quien investiga construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural.

Y finalmente, mencionábamos que la investigación cualitativa es para Denzin y Lincoln (1994), multimetódica, naturalista e interpretativa. Es decir, que las investigadoras e investigadores cualitativos indagan en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan. Razón por la que la investigación cualitativa abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos –*estudio de caso, experiencia personal, introspectiva, historia de vida, entrevista, textos observacionales, históricos, interaccionales y visuales*– que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos. En el siguiente apartado señalaremos la perspectiva y enfoque del método de estudio con relación a los instrumentos de análisis y recogida de información en campo.

3.4.1. El uso de las herramientas como método para la recolección de información

Anteriormente describimos que la investigación cualitativa es multimetódica, naturalista e interpretativa. Es decir, que los investigadores cualitativos indagan en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan. Que los estudios cualitativos abarcan el estudio, uso y recolección de datos desde una variedad técnicas y materiales empíricos como, por ejemplo, a partir del *estudio de caso, experiencia personal, introspectiva, historia o relato de vida, entrevista, textos observacionales, históricos, interaccionales y visuales* que describen los momentos habituales y problemáticos desde los significados que adoptan en la vida de los individuos.

Ya al inicio del presente capítulo establecimos de acuerdo a los propósitos de la investigación que la estrategia para el tratamiento empírico de la información sería desde la perspectiva metodológica cualitativa (instrumentos para la recolección y estrategia para la interpretación de los datos), tratándose de un estudio descriptivo de *caso múltiple*: 1) para describir y contrastar las diferentes posiciones discursivas sobre la práctica fotográfica y periodística desde los propios términos y significados de los distintos informantes claves; 2) que se sustenta en base a las posibilidades del método *autobiográfico* como recurso para recuperar nuestra propia experiencia profesional e incorporarla a modo de reflexión en torno a los motivos personales de la investigación frente ante él lector; 3) enfocándonos en un abordaje *biográfico* como una estrategia metodológica para la indagación empírica para examinar y recuperar los posibles significados sociales y simbólicos de la profesión a partir de la *experiencia personal o relatos de vida* de los informantes generada frente a su práctica; 4) en *el análisis de textos observacionales e interrelacionales*, en tanto reflexión hermenéutica para describir los momentos habituales y problemáticos que son significativos

tanto en la vida cotidiana de los informantes, como para acceder al contexto temático sobre el cuál se condiciona su construcción discursiva y práctica periodística profesional (para problematizar y contextualizar nuestro objeto de estudio desde su práctica específica en cada uno de los respectivos marcos geográficos donde se sitúa el estudio); 5) a partir del uso de la *entrevista semi estructurada* como técnica e instrumento dialéctico para la recolección y ordenamiento de la información, es decir, como recurso metodológico para reconstruir las múltiples historias detrás de quienes producen imágenes fotográficas y textos con fines informativos en el contexto del periodismo; 6) a fin de argumentar sobre el potencial y relevancia para la generación de conocimiento científico y social, de realizar estudios sobre lo qué está sucediendo con las imágenes, y sobre todo, con quienes las producen dentro del contexto del periodismo y los nuevos escenarios mediáticos; 7) por lo que entender el estudio y análisis sobre las imágenes, las fotografías, los textos y los materiales audiovisuales como fuentes importantes de información, nos permitiría acceder a la complejidad multidimensional sobre los diversos procesos en cómo se está produciendo sentido, así como construyendo socialmente la realidad a través de las experiencias comunicacionales mediadas cada vez más por la tecnología.

3.4.2. Diálogos entre voces distantes. El estudio de casos múltiples como plataforma dialéctica para la comparación de diversos estudios de casos

De acuerdo con Rodríguez Gómez (1996) el estudio de casos es definido por Denny (1978) como un examen completo de una faceta, una cuestión o quizás los acontecimientos que tiene lugar en un marco geográfico a lo largo del tiempo. Otros actores, señala, como MacDonald y Walker (1977) hablan del estudio de casos como un examen de un caso en acción.

Patton (1980) lo considera como una forma particular de recoger, organizar y analizar datos. Para García Jiménez (1991) según Rodríguez Gómez todas las definiciones vienen a coincidir en que el estudio de casos implica un proceso de indagación que se caracteriza por un examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés.

Como forma de indagación, el estudio de casos se define por el interés en el / los caso (s) individuales (Stake, 1994). En este sentido, siguiendo al autor, Stenhouse (1990) considera el estudio de casos como “método que implica la recogida y registro de datos sobre un caso o casos, y la preparación de un informe o presentación del caso”.

Un caso puede ser una persona, organización, un programa de enseñanza, una colección, un acontecimiento particular o un simple depósito de documentos. La única exigencia es que posea algún límite físico o social que le confiera entidad. Merriam (1988) presenta como características esenciales del estudio de caso las siguientes descripciones: particularista, descriptivo, heurístico e inductivo. Su carácter particularista viene determinado porque el estudio de caso se centra en una situación, suceso, programa o fenómeno concreto. Esta especificidad le hace ser un método muy útil para el análisis de problemas muy prácticos, situaciones o acontecimientos que surgen en la cotidianidad. Como producto final de un estudio de caso para Rodríguez Gómez, nos encontramos con una rica descripción del objeto de estudio, en el que se utilizan técnicas narrativas y literarias para describir, producir imágenes y analizar situaciones (sobre el registro del caso; Stenhouse, 1990).

Según el propósito de la investigación el estudio de caso puede ser factual, interpretativo o evaluativo. A nivel factual el estudio de caso consiste en llevar a cabo

registros obteniendo resultado a base de registros y grabaciones. A nivel interpretativo, consistiría en realizar una crónica, determinadas acciones entendidas como construcciones a partir de las que se desprenden ciertos resultados (historias). Y finalmente, a nivel evaluativo, donde las acciones del investigador consisten en deliberar hasta traducirse en un producto considerado evidencia Rodríguez Gómez (1996)

Por su parte Stake (1994) entre las distintas clasificaciones de estudio de caso distingue a los que son intrínseco, instrumental y colectivo. En el estudio de caso intrínseco lo que se pretende alcanzar es una mejor comprensión del caso concreto. No se trata de elegir un caso determinado porque sea representativo de otros casos, o porque ilustre un determinado problema o rasgo, sino porque el caso en sí mismo es de interés. El propósito no se centra en comprender algún constructo abstracto o fenómeno genérico. El propósito no es la construcción de teoría. El estudio está comprometido por el interés intrínseco del caso. En el estudio de caso instrumental, un caso se examina para profundizar un tema o afinar una teoría. En este tipo el caso es secundario, juega un papel de apoyo, facilitando nuestra comprensión de algo. El caso puede ser característico de otros, o no serlo. Un caso se elige en la medida en que aporte algo a nuestra comprensión del tema objeto de estudio.

De este modo, para Stake (1994) el estudio de casos colectivo se realiza cuando el interés se centra en la indagación de un fenómeno, población o condición general. El interés se centra, no en un caso concreto, sino en un determinado número de casos conjuntamente. No se trata del estudio de un colectivo, sino del estudio intensivo de varios casos.

Es decir, en el diseño de casos múltiples se utilizan varios casos únicos a la vez para estudiar la realidad que se desea explorar, describir, explicar, evaluar o modificar. Frente al

diseño de caso único, en el estudio de casos múltiples se argumenta que las evidencias presentadas son más convincentes, y el estudio realizado desde esta perspectiva es considerado más robusto (Yin, 1984) al basarse en la replicación, que se entiende como la capacidad que se tiene con este tipo de diseño de contestar y contrastar las respuestas que se obtienen de forma parcial con cada caso de se analiza. Siguiendo a Rodríguez Gómez, sí la selección de cada caso se realiza para alcanzar unos resultados similares, de acuerdo con (Yin, 1984), se estaría produciendo una *replicación literal*. En cambio, si se producen resultados contrarios se estaría produciendo una *replicación teórica*.

Rodríguez Gómez refiere que cuando se opta por un estudio de caso único o múltiple, el mismo puede implicar a más de una unidad de análisis. Cuando se desea analizar una realidad, el estudio de la misma puede considerar esta realidad como una totalidad única, de forma global o también puede llegar a ser importante considerarla como constituida por una serie de unidades o subunidades cuya peculiar caracterización exige un tratamiento diferenciado. Este tratamiento dependerá de los en función de un razonamiento inductivo. Las generalizaciones, conceptos o hipótesis surgen a partir del examen minucioso de los datos. Así, lo que caracteriza al estudio de caso es el descubrimiento de nuevas relaciones y conceptos, más que la verificación o comprobación de hipótesis previamente establecidas. El estudio de caso facilita al lector la comprensión del fenómeno que se está estudiando. Puede dar lugar al descubrimiento de nuevos significados, ampliar la experiencia del lector o confirmar lo que se sabe (Rodríguez Gómez, 1996)

En esta perspectiva, para Vasilachis (2006) los diseños de investigación basados en el estudio de casos múltiples se distinguen por sus posibilidades para la construcción y desarrollo de teoría, pudiéndose –en estos diseños a diferencia de la Grounded Theory y la

etnografía–, en caso de considerarse apropiado, señala, implicaría considerar tomar como punto de partida la guía de un determinado marco conceptual y teórico. Estos diseños permitirían, a partir de diferentes instancias de comparación, extender los resultados empíricos hacia fenómenos de similares condiciones y niveles más generales de teoría, así como elaborar explicaciones causales “locales” referidas a la comprensión de procesos específicos y en contextos definidos (Miles y Huberman,1991). Acordando con Maxwell (2004) Vasilachis señala:

“...las explicaciones causales, desde una perspectiva realista, comprometen el desarrollo de una teoría acerca del proceso que está siendo investigado, un proceso que de manera muy restringida estará abierto a la observación directa en su totalidad. Una teoría de estas características ayudará al diseño de la investigación, identificando e interpretando evidencias específicas que apoyarán o desafiarán la teoría, y también desarrollando teorías alternativas que necesitarán ser descartadas para aceptar esta teoría...”

Los diseños de casos se basan en la lógica de la *replicación* y de la *comparación* de sus hallazgos y resultados. Algunos autores construyen estos diseños reproduciendo análogamente la lógica experimental, en escenarios donde no se puede –y no se debe– ejercer control sobre los eventos bajo estudio. De esta manera, a partir de la comparación de un número limitado de casos seleccionados en función del propósito de la investigación, se replican los hallazgos y resultados de la misma.

La lógica subyacente en la utilización de estudios de casos múltiples es la misma. Cada caso debe ser cuidadosamente seleccionado de manera tal que: a) pueda predecir resultados similares, por lo que constituye una replicación “literal”, o b) produzca resultados contrastantes, pero por razones predecibles, constituyendo una replicación teórica (Yin, 1994; en Vasilachis, 2006)

Otra alternativa es la utilización de estos diseños a partir de procedimientos comparativos desarrollados inductivamente. Un paso y aspecto fundamental para el correcto desempeño de estos diseños corresponde a la selección de los casos. La elección de los mismos conducida por criterios teóricos establece el alcance de los resultados y sus niveles de generalización analítica tanto en términos conceptuales como empíricos. En las investigaciones en las que se incluyen unidades de análisis complejas, posibles de ser divididas en subunidades, a su vez se deben seleccionar instancias de observación y actores a entrevistar en el interior del caso.

El papel de la teoría en los estudios de casos y su función en el desarrollo conceptual evidencia una variedad de usos y concepciones, que pueden cubrir un amplio espectro de situaciones, desde procedimientos inductivos hasta deductivos, incluyendo una diversa posibilidad de combinaciones. Los estudios de casos pueden ser útiles en la aplicación de una teoría establecida o su puesta a prueba, la creación de conceptos, y en la profundización del desarrollo de una determinada teoría (Eisenhardt,1989; Dooley,2002).

Los procedimientos de análisis centrales en esta perspectiva se encuentran insertos en el marco de la tradición comparativa en los estudios de casos, que basa sus diseños en los clásicos procedimientos de John Stuart Mill: los métodos de las semejanzas y de las diferencias. Las instancias comparativas se orientan a dar cuenta de las complejidades presentes en las causas de los fenómenos sociales (Ragin,1987). Estas causas, como ya fue señalado, para Vasilachis (2006) son consideradas, con respecto a procesos específicos y en contextos determinados, para dar cuenta de los procesos que se encuentran en la base de esos complejos fenómenos sociales (Maxwell,2004). Los procedimientos e instancias

comparativas pueden utilizarse para obtener conclusiones de forma deductiva o para desarrollar generalizaciones inductivas (Hammel,1980)

La solidez de una investigación depende en muchos casos de su naturaleza comparativa. Existen dos estrategias analíticas apropiadas para los estudios comparados de casos. La primera es la técnica de la ilustración. Los casos sirven para ilustrar una teoría previa o emergente. El grado de similitud de los casos vendrá dado por la naturaleza de la investigación. La segunda es la técnica de la comparación analítica. El investigador/a desarrolla sus conclusiones a partir de la observación y comparación de varios casos. Existen dos variaciones. La primera es la comparación por similitud. Consiste en estudiar los casos que son parecidos en una variable o fenómeno (por ejemplo, países con regímenes democráticos, o regiones con movimientos nacionalistas con representación parlamentaria) e intentar averiguar las causas de este fenómeno. Las características que no aparecen en todos los casos son eliminadas como variables explicativas. La segunda es la comparación por diferencia. El investigador/a dispone de varios casos que pueden ser similares en algunos aspectos pero que difieren en aspectos importantes para su investigación. Por ejemplo, países que experimentan un proceso de modernización socioeconómica, aunque algunos no han generado regímenes democráticos y otros sí lo han hecho. El objetivo es intentar averiguar las causas de las diferencias (desviación) de algunos casos comparándolos con los otros (Coller,2000; en Vasilachis, 2006)

La sistematización de los procedimientos de análisis en este tipo de estudios de acuerdo con el autor es considerada el punto más débil en este tipo de diseño, debido a su escaso desarrollo en función de los objetivos que se pretenden alcanzar. La posibilidad de integrar instancias de análisis elaboradas en otras estrategias de investigación es uno de los

caminos seguidos en los avances sobre este componente de los diseños (Miles y Huberman, 1991). La generalización de los resultados, como se mencionó anteriormente, se construye a partir de procedimientos analíticos basados en la replicación de los resultados bajo determinadas condiciones conceptuales y empíricas (Yin, 1994). La validez de la generalización se sustenta en la elección de los casos donde las fortalezas de la misma no dependen de la cantidad de casos sino de las características y las posibilidades que brindan los mismos (Kennedy, 1979). Esta selección se orienta en función de las necesidades teóricas y de las condiciones empíricas de los fenómenos bajo estudio. Así, en un contexto homogéneo y con una teoría de bajo número de categorías y sin mayores controversias, el número de casos necesariamente involucrados será menor que bajo las condiciones contrarias.

La fortaleza de los estudios de casos múltiples utilizados para el desarrollo conceptual a partir del método comparativo se manifiesta, con suma pertinencia, en su capacidad para dar cuenta de las causalidades “locales”, entendidas como la comprensión de procesos específicos en contextos definidos que involucran a los actores sociales del estudio.

Las diferentes perspectivas de estudios de casos abordadas en la presente investigación, a nuestro punto de vista, abordan los fenómenos objeto de estudio en sus escenarios concretos de acontecimiento -prácticas de producción-, de forma holística y contextual, a fin de lograr captar la complejidad propia de la vida social a partir de la recuperación de las presencias, el papel y el significado que asignan los propios actores en el desenvolvimiento de su práctica fotográfica y periodística en tanto a su dimensión social y simbólica, así como un entramado de componentes dentro de los diversos procesos sociales y construcciones discursivas dónde se producen.

3.4.3. Ordenamientos de la memoria: la autobiografía y el método biográfico como herramienta para el tratamiento de trayectorias profesionales dentro del campo fotográfico y campo periodístico

De acuerdo con Pujadas (1992), las historias de vida y los relatos personales, en general, nos permitirían averiguar desde la subjetividad del individuo, la compleja fragosidad que conforma la realidad social. Recurrir al uso del método biográfico en su doble dimensión de recopilación de historias de vida de algunos miembros característicos de un grupo social y de autobiografías de las trayectorias de los investigadores, podría ser una clave metodológica digna de ser tomada en cuenta, tanto para mejorar el establecimiento de la validez y la fiabilidad de nuestras informaciones, como para servir de herramienta didáctica para los lectores de investigaciones sociales. Además, claro está, del valor testimonial y del interés humanístico intrínsecos de tal tipo de documentos (Pujadas, 1992)

En la presente investigación, entendemos el método biográfico a partir de la recuperación de relatos de vida de una serie de individuos (informantes claves) que a partir del estudio de caso múltiple nos permitiría indagar sobre las categorías “teóricas” y “sustanciales” previamente definidas. Y combinarlas entre sí para indagar entre las posibles relaciones entre: sociedad e individuo (s), procesos (entendidos como prácticas de producción, difusión / transmisión, uso y consumo), dentro de determinada organización (es), institución (es), documentos visuales y escritos.

Si bien en nuestro estudio la unidad de análisis consiste en indagar en torno a la forma del discurso dentro del campo fotográfico, el campo periodístico y el campo de periodismo digital, es importante distinguir el hecho de que sobre estas unidades de análisis hemos

abierto otras unidades tanto “teóricas” como “sustanciales” para la recolección, problematización, análisis e interpretación de nuestro objeto de estudio.

De este modo, pretendemos acceder a los posibles significados sobre nuestro objeto de estudio a través de las diferentes posiciones discursivas de los sujetos claves por medio de la utilización entrevistas, análisis de textos, fotografías, y materiales audiovisuales como estrategia para obtener datos tanto para acceder a las significaciones sobre estas prácticas desde el punto de vista de los actores como para problematizar y contextualizar las particularidades de cada marco geográfico objeto de estudio.

De este modo encontramos que para Taylor y Bogdan (2002) la historia de vida o autobiografía sociológica hay diferencias. En la historia de vida el investigador trata de aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias. La historia de vida presenta la visión de su vida que tiene la persona, en sus propias palabras, en gran medida como una autobiografía común. En la historia de vida se revela como de ninguna otra manera la vida interior de una persona, sus luchas morales, sus éxitos y fracasos en el esfuerzo por realizar su destino en un mundo que con demasiada frecuencia no coincide con ella en sus esperanzas e ideales. Lo que diferencia la historia de vida de las autobiografías es el hecho de que el investigador solicita activamente el relato de las experiencias y los modos de ver de la persona, y construye la historia de vida como producto final.

Para Mallimaci y Giménez (2006) la historia (relatos) de vida y los métodos biográficos, han sido considerados desde hace décadas como una de las principales tradiciones dentro de los abordajes cualitativos de investigación social, los métodos

biográficos describen, analizan e interpretan los hechos de la vida de una persona, para comprenderla en su singularidad o como parte de un grupo.

La historia de vida en ciencias sociales para los autores es el estudiar el relato de los hechos de la vida de un individuo expresado a través del trabajo que un investigador realiza cuando recurre a este método de estudio. Así, la historia de vida se centra en un sujeto individual, y tiene como elemento medular el análisis de la narración que este sujeto realiza sobre sus experiencias vitales.

Siguiendo a los autores, una gran cantidad de “autores clásicos” han trabajado en base a estos métodos, por lo que señalan se podría afirmar, que la historia de vida es el estudio de un individuo o familia, y de su experiencia de largo plazo, contada a un investigador y/o surgida del trabajo con documentos y otros registros vitales. Denzin (1989) definiría a este método como “el estudio y colección de documentos de vida que describen puntos cambiantes en una vida individual”, agregando, se trata de una biografía interpretada, puesto que el investigador, escribe y describe la vida de otras personas. Otros autores preferirían hablar de métodos biográficos, tomando como referencia el género ampliado de los escritos biográficos: biografías, autobiografías, historias de vida e historias orales (Creswell, 1998). De este modo, Creswell distingue entre una perspectiva más clásica de los estudios biográficos, en la que el investigador recurre a supuestos teóricos para comprender el relato de la vida del investigado desde su propio punto de vista, y una perspectiva llamada biografía interpretativa, en la que se introduce con fuerza la noción de reflexividad en el trabajo del investigador, que tiene que considerar en sus supuestos no solo el contexto histórico y la posición del sujeto en la sociedad, sino también el propio lugar de quien escribe en el relato que contribuye a construir (Creswell, 1998).

En una posición contraria a Creswell, Atkinson (1998) enfatiza en la presencia de la voz del entrevistado en el relato de vida (life story). Atkinson describe la historia de vida como “el método de investigación cualitativa para reunir información sobre la esencia subjetiva de la vida entera de una persona [...] un relato de vida es una narración bastante completa de toda la experiencia de vida de alguien en conjunto, remarcando los aspectos más importantes”. Desde la perspectiva de Atkinson, el relato debe ser lo más cercano posible a las palabras del entrevistado, y el investigador debe tratar de minimizar su intervención en el texto.

Para Miller (2000), los métodos biográficos constituyen un área de investigación en desarrollo, aunque no está claro aún cuáles son los parámetros que los investigadores usan para definirla. A partir de los elementos comunes de los métodos biográficos, centrados en el interés en la vida completa de los individuos, o en un fragmento significativo de esta, Miller propone dos implicancias para la práctica de la investigación. La primera es la centralidad que adquiere el tiempo en la historia de vida: más que otros abordajes centrados en el presente, los métodos biográficos construyen su práctica en la relación entre pasado, presente y futuro que expresa el relato del entrevistado. La segunda es la importancia de la familia (la de origen y la formada por el entrevistado) en la vida de las personas, rompiendo con “la ficción de los individuos atomizados” (Miller, 2000). El rol de la familia es de fundamental importancia en los métodos biográficos, lo que ha llevado a algunos autores a plantear la existencia de un subcampo, el de las historias de familias (Bertaux, 1996; Miller, 2000).

De acuerdo con Mallimaci y Giménez (2006), la perspectiva del sociólogo italiano Franco Ferrarotti (1988; 1991) contribuye a consolidar una valiosa tradición presente en Italia (Levi, 1986; Cipriani, 1982-1983; Maciotti, 1985), y complementa y se diferencia del resto de

los autores. Para Ferrarotti, la historia de vida no es un método o una técnica más, sino una perspectiva de análisis única. El relato de una vida debe verse como el resultado acumulado de las múltiples redes de relaciones que, día a día, los grupos humanos atraviesan, y a las que se vinculan por diversas necesidades. Esta manera de comprender la historia de vida nos permite descubrir lo cotidiano, las prácticas de vida dejadas de lado o ignoradas por las miradas dominantes, la historia de y desde los de abajo. Así encontramos que Ferrarotti destaca la importancia de la perspectiva del individuo como punto de observación de la sociedad en general.

Mallimaci y Giménez (2006), refieren que las ciencias sociales recurren a la historia de vida no solo interesadas por la información que esta pueda proporcionar acerca de un sujeto individual, sino que buscan expresar, a través del relato de una vida, problemáticas y temas de la sociedad, o de un sector de esta. Hablar de la vida de una persona significa mostrar las sociabilidades en la que esta persona está inserta, y que contribuye a generar con sus acciones; es hablar de las familias, de los grupos sociales, de las instituciones a las que está ligada, y que forman parte, más o menos intensamente, de la experiencia de vida del sujeto.

Por ejemplo, en sus trabajos, Ferrarotti (1988;1991; en Mallimaci y Giménez, 2006) destaca el valor del relato hecho historia, de la persona que crea y valora su propia historicidad. Con la posibilidad del relato de vida, la persona –sea de cualquier grupo o clase social– se apropia y adueña de lo que vive en una relación de igualdad con el investigador. Para salir de la dupla *estructura e individuo* entendidos como polos opuestos, Ferrarotti (1988) insiste en “*conectar la biografía individual con las características estructurales y globales de lo dado, lo vivido, la situación histórica*”.

A nuestro punto de vista, el método biográfico y autobiográfico dentro de la perspectiva cualitativa podría ser un instrumento útil para la reconstrucción de las trayectorias periodísticas en función de lograr estructurar a través de un conjunto de relatos y recuperaciones de múltiples fragmentos de historias de vida, las condiciones en las que se produce y construye el discurso del periodismo en el contexto contemporáneo, así como indagar en torno a la complejidad de sus múltiples dimensiones y facetas, tanto detrás de las propias narrativas de los actores como en relación a sus significaciones frente a contextos estructurales y globales más amplios.

Reconstruir la complejidad condicionante de las historias y relatos de vida que se encuentran detrás de las experiencias y circunstancias de los actores protagonistas del campo periodístico y fotográfico en el contexto de los nuevos escenarios mediáticos a través del estudio sobre sus procesos de producción de imágenes, textos y sonidos nos obliga a delimitar el espacio y el tiempo en dónde estas informaciones son producidas (Rodríguez, 2004).

Es decir, si la condición cultural de producción de mensajes con fines informativos arroja datos importantes sobre el acto /práctica fotográfica y periodística, entonces para leer imágenes fotográficas, textos, y mensajes multiplataforma desde la lógica de la información y el periodismo se vuelve necesario descifrar las condiciones culturales internas desde dónde se construye la producción discursiva de cada sujeto-periodista, y no sólo aquellas contenidas en el fin mismo de sus textos, sonidos e imágenes.

En este sentido, consideramos que la lectura de estas informaciones debe surgir a partir del conocimiento de la cultura y circunstancia particular en donde se producen, puesto que son fragmento de experiencia y forman, (y por lo tanto también documentan) ideas,

actitudes y mentalidades propias de cada cultura, incluso épocas. Dado que imágenes, mensajes audiovisuales y textos, no son simples reflejos de una determinada realidad social, ni un sistema de signos carentes de relaciones con la realidad social, estas informaciones ocupan múltiples posiciones intermedias entre ambos extremos (individuo/ sociedad) cuyo significado cambia y se transforma continuamente.

En base a lo anterior, en el presente ejercicio investigativo encontramos en las posibilidades del método *autobiográfico* un recurso útil para recuperar nuestra propia experiencia profesional e incorporarla a modo de reflexión inicial en torno a los motivos personales de la investigación frente ante él lector. El método *biográfico*, como una estrategia metodológica para el estudio e indagación empírica para examinar y recuperar los posibles significados sociales y simbólicos del campo fotográfico y campo periodístico a partir de la *experiencia personal o historia de vida* de los informantes generada frente a sus prácticas de producción discursivas y vida cotidiana.

3.4.4. La hermenéutica dialéctica como estrategia para reconstruir y analizar el discurso sobre el campo fotográfico

Anteriormente argumentamos sobre la decisión de sustentar desde el enfoque hermenéutico dialéctico del paradigma constructivista, la posibilidad de analizar el carácter subjetivo de los hallazgos y resultados obtenidos a través de los testimonios de los informantes claves, así como estrategia para problematizar a partir de sus producciones discursivas y prácticas periodísticas, aquellos temas y acontecimientos que al ser puestos en publicación determinan rasgos esenciales de sus contextos cotidianos.

Señalábamos en tanto a estrategia interpretativa, y para efectos de los propósitos de la presente investigación, este enfoque nos permitiría: 1) recuperar los diversos valores y significados en torno a las distintas posiciones discursivas y prácticas de producción desarrolladas por sus actores al interior de cada uno de los campos identificados para su estudio; 2), y sobre el hecho de que, en tanto a estrategia para acceder significaciones representadas por medio de acciones concretas: fotografías, textos y mensajes audiovisuales dentro de la lógica de la información, podríamos caracterizar los momentos habituales y problemáticos experimentados durante la cotidianidad de estos sujetos, así como acceder a los procesos en cómo estos construyen sus realidades en contextos locales y específicos.

Asimismo, referimos sobre el hecho de que, en tanto a construcciones discursivas, estas acciones de acuerdo con Foucault (1999) se tratan de verdaderas prácticas, y que sus lenguajes contingentes promueven mutaciones. Es decir, que existe una interrelación entre lo que se enuncia y lo que se ve que no necesariamente se corresponde. Y que de acuerdo con Ferrarotti (1988), para salir de la dupla *estructura e individuo*, entendidos como polos opuestos, había que “*conectar la biografía individual con las características estructurales y globales de lo dado, lo vivido; con la situación histórica*”.

Es en este sentido, que estas enunciaciones discursivas infieren acciones contingentes y transaccionales. Sus producciones son obras creadas, y sus enunciaciones pueden ser traducidas a posturas e intencionalidades concretas a través de las cuales es posible acceder a los diversos procesos que implica la construcción del discurso de la información desde la lógica del periodismo. Que, expresados a través del relato de una vida, evidencian problemáticas y temas de la sociedad, o de un sector de esta. De ahí nuestro interés en hablar sobre fragmentos significativos de la vida de una persona pues nos permitiría mostrar las

sociabilidades en la que esta persona está inserta, y sobre la manera en cómo contribuye a generarla (estructurarla y reestructurarla) con sus acciones; pues nos hablan sobre sus familias, grupos sociales o instituciones a las que está ligada, y que forman parte, más o menos intensamente, de su experiencia de vida.

La hermenéutica dialéctica constructivista, entendida como perspectiva teórica y técnica retórica, nos permitiría dialogar, discutir y descubrir la posición discursiva de los sujetos mediante la exposición y confrontación de sus razonamientos y argumentaciones contrarios frente a las categorías y unidades de análisis “teórico” y “sustanciales”.

Desde esta perspectiva, encontramos que para Díaz (2004), lo universal es sólo una palabra, las leyes científicas son construcciones lingüísticas relacionadas con hechos que ofrecen algún tipo de “regularidad”. Cuando esos *enunciados* se confrontan con la realidad y se logran resultados favorables, se generaliza lo *contingente* (enunciados observacionales exitosos) elevándolo a rango universal y necesario (forzoso) ¿Hasta dónde la mirada del pensamiento positivista continúa influyendo sobre la concepción y construcción del discurso de la información en la lógica del periodismo?

Establecer que existen verdades absolutas y trascendentales -como la enunciada desde la retórica del periodismo y la fotografía- es emitir discursos sin solidez ontológica. Las posturas teóricas absolutistas -en filosofía, religión, ciencia y política- nosotros agregamos particularmente sobre el campo fotográfico y periodístico, están al servicio de los poderes dominantes, ocupándose de englobar las diferencias en juegos lingüísticos que enuncian entidades ideales. ‘Verdad inmutable’, ‘leyes generales’, ‘conocimiento objetivo’, ‘derechos universales’. Estas posturas teóricas son funcionales al imperio, pues ahí se determina qué es

la verdad, desde la perspectiva de los países ricos, y se la declara absoluta. Resulta evidente que esa pretendida universalidad no engloba urgencias regionales ajenas, como las nuestras, por ejemplo (Díaz, 2004)

Identificar y discutir sobre las características de la retórica periodística y fotográfica, nos permitiría descubrir las relaciones de poder entre tecnología y medios de comunicación en el contexto de las experiencias comunicacionales cotidianas. El potencial de la retórica en este sentido podría ser entendido a partir del concepto de doble hermenéutica de Giddens (1995), puesto que fotografías y textos en el campo del periodismo dentro de la cultura moderna desempeñaron una doble función; por un lado, operaron como un dispositivo que propicia la estructuración simbólica individual a través de su práctica evocando la ilusión de realización personal, legitimación, prolongación de la memoria, objeto de consumo, deseo y proyección de sueños e imaginarios. Mientras que, por otro lado, funcionaron como un mecanismo útil para la estructuración y funcionamiento tanto interno como externo de las instituciones y la sociedad en general a través de su enunciación como un método para el conocimiento desde el discurso de la ciencia y la tecnología propicio para el control, la coerción simbólica y social.

3.4.5. La entrevista semi estructurada como instrumento de recolección de información sobre los valores y significados de la práctica fotográfica y periodística

Para Benney y Hughes (1970), la entrevista es "la herramienta de excavar" favorita de los sociólogos. Para adquirir conocimientos sobre la vida social, los científicos sociales reposan en gran medida sobre relatos verbales. En las entrevistas más estructuradas a todas las personas se les formulan las preguntas en términos idénticos para asegurar que los resultados sean comparables. El entrevistador sirve como un cuidadoso recolector de datos.

En contraste con las entrevistas estructuradas, la entrevista cualitativa semi estructurada es flexible y dinámica. Son descriptivas y no son directivas, ni estandarizadas y en cierta medida abiertas. Son una vertiente de la entrevista a profundidad. Por esta expresión se refiere al método de investigación cualitativo que se entiende como reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros que están dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los sujetos claves respecto a sus vidas, experiencias o situaciones expresadas a partir de sus propias significaciones y valoraciones.

Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas.

En tanto método de investigación cualitativo, las entrevistas en profundidad tienen mucho en común con la observación participante. Del mismo modo que los observadores, el entrevistador "avanza lentamente" al principio. Trata de establecer rapport con los informantes, formula inicialmente preguntas no directivas y aprende lo que es importante para los informantes antes de enfocar los intereses de la investigación. La diferencia primordial entre la observación participante y las entrevistas en profundidad reside en los escenarios y situaciones en los cuales tiene lugar la investigación. Mientras que los observadores participantes llevan a cabo sus estudios en situaciones de campo "naturales", los entrevistadores realizan los suyos en situaciones específicamente preparadas. El observador participante obtiene una experiencia directa del mundo social. El entrevistador reposa exclusiva e indirectamente sobre los relatos de otros.

Pueden diferenciarse tres tipos de entrevistas en profundidad, estrechamente relacionados entre sí. El primero es la historia de vida o autobiografía sociológica. En la historia de vida el investigador trata de aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias. La historia de vida presenta la visión de su vida que tiene la persona, en sus propias palabras, en gran medida como una autobiografía común. En la historia de vida se revela como de ninguna otra manera la vida interior de una persona, sus luchas morales, sus éxitos y fracasos en el esfuerzo por realizar su destino en un mundo que con demasiada frecuencia no coincide con ella en sus esperanzas e ideales E.W. Burgess (en Shaw, 1966; citado por Taylor y Bogdan, 2002)

Lo que diferencia la historia de vida de las autobiografías es el hecho de que el investigador solicita activamente el relato de las experiencias y los modos de ver de la persona, y construye la historia de vida como producto final. El segundo tipo de entrevistas en profundidad se dirigen al aprendizaje sobre acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente. En este tipo de entrevistas los interlocutores son informantes actúan como observadores del investigador, son sus ojos y oídos en el campo. En tanto informantes, su rol no consiste simplemente en revelar sus propios modos de ver, sino que deben describir lo que sucede y el modo en que otras personas lo perciben.

El tipo final de entrevistas cualitativas tiene la finalidad de proporcionar un cuadro amplio de una gama de escenarios, situaciones o personas. Las entrevistas se utilizan para estudiar un número relativamente grande de personas en un lapso relativamente breve si se lo compara con el tiempo que requeriría una investigación mediante observación participante. La elección del método de investigación debe estar determinada por los intereses de la

investigación, las circunstancias del escenario o de las personas a estudiar, y por las limitaciones prácticas que enfrenta el investigador.

Es también importante señalar las desventajas de las entrevistas, que provienen del hecho de que los datos que se recogen en ellas consisten solamente en enunciados verbales o discurso. En primer lugar, en tanto forma de conversación, las entrevistas son susceptibles de producir las mismas falsificaciones, engaños, exageraciones y distorsiones que caracterizan el intercambio verbal entre cualquier tipo de personas. Aunque los relatos verbales de la gente pueden aportar comprensión sobre el modo en que piensan acerca del mundo y sobre el modo en que actúan, es posible que exista una gran discrepancia entre lo que dicen y lo que realmente hacen (Deutscher, 1973; en Taylor y Bogdan, 2002)

En segundo término, las personas dicen y hacen cosas diferentes en distintas situaciones. Puesto que la entrevista es un tipo de situación, no debe darse por sentado que lo que una persona dice en la entrevista es lo que esa persona cree o dice en otras situaciones. En tercer lugar, puesto que los entrevistadores, en tanto tales, no observan directamente a las personas en su vida cotidiana, no conocen el contexto necesario para comprender muchas de las perspectivas en las que están interesados.

Para Amelgeiras (2006) la observación participante requiere un tipo de entrevista especial, no directiva. Esta constituye una herramienta clave para avanzar en el conocimiento de la trama sociocultural, pero muy especialmente para profundizar en la comprensión de los significados y puntos de vista de los actores sociales. La entrevista requiere establecer una relación con “el otro” que se constituye en el soporte fundamental sobre el que se generan

preguntas y respuestas. Es allí donde el predominio de preguntas no directivas se acompaña por un manejo de los tiempos que permite avanzar lentamente, detenerse y/o profundizar.

Se trata de un tipo de entrevista que requiere de manera imprescindible de un ejercicio del diálogo sustentado en una capacidad de “escucha” que permite estar más atento a lo que “él otro dice, expresa o sugiere” lo que al investigador le preocupa, lo que puede, en primera instancia, distorsionar o inducir respuestas. Es una entrevista en la que “los investigadores no deciden de antemano las cuestiones que ellos quieren preguntar, aunque suelen entrar a la entrevista con una lista de temas de los que hay que hablar” (Hammersley y Atkinson, 1994:128), pero en la que la preocupación central está dada por el interés y la atención en lo que el entrevistado plantea. En la entrevista etnográfica, esa preocupación debe estar orientada a percibir y tratar de comprender el “punto de vista del otro”; es un esfuerzo de comprensión que abarca tanto sus palabras como sus silencios, sus gestos como sus posturas y movimientos. Sobre la base de estos planteamientos, se despliega un abanico de posibilidades técnicas que, transitando por distintas formas de motivar, preguntar y orientar la conversación nos permiten acceder a un fecundo bagaje informativo.

Así, la entrevista supondría básicamente un encuentro humano que se explicita dialógicamente. Es una instancia en la que se despliegan distintos recursos técnicos para un más adecuado aprovechamiento del encuentro, a la vez que un descubrimiento mayor del informante.

Para Amelgeiras (2006), la guía de preguntas en la entrevista semi estructurada es una estrategia útil cuando los investigadores tienen como base un cuerpo de experiencia directa, pueden ser algo más directivos y agresivos en su indagación inicial. En los proyectos de

entrevistas en gran escala algunos investigadores utilizan una guía de entrevista para asegurarse de que los temas claves sean explorados con cierto número de informantes.

La guía de la entrevista no es un protocolo estructurado. Se trata de una lista de áreas generales que deben cubrirse con cada informante. En la situación de entrevista el investigador decide cómo enunciar las preguntas y cuándo formularlas. La guía de la entrevista sirve solamente para recordar que se deben hacer preguntas sobre ciertos temas.

El empleo de guías presupone un cierto grado de conocimiento sobre las personas que uno intenta estudiar (por lo menos en las entrevistas en profundidad), Este tipo de guía es útil cuando el investigador ya ha aprendido algo sobre los informantes a través del trabajo de campo, entrevistas preliminares u otra experiencia directa. Esa guía puede asimismo ser ampliada o revisada a medida que se realizan entrevistas adicionales.

Probablemente el mejor modo de iniciar las entrevistas con informantes consista en pedirles que describan, enumeren o bosquejen acontecimientos, experiencias, lugares o personas de sus vidas. Prácticamente en todas las entrevistas uno puede presentar una lista de preguntas descriptivas que les permitirán a las personas hablar sobre lo que ellos consideran importante, sin estructurarles las respuestas.

La guía para Mallimaci y Giménez (2006), aun partiendo de un eje conceptual que sirve de marco a la realización de las entrevistas, hay dos características, por ejemplo, del relato de vida que se pueden destacar: el énfasis en lo diacrónico (Smith,1994:298) y la perspectiva holística (Miller, 2000: 74). Los datos que obtenemos para construir una historia de vida están organizados diacrónicamente, en una “línea de vida”, en la que los entrevistados suelen encontrar más continuidades que rupturas. Quien cuenta su vida tiende a percibirla

como una continuidad a partir del ejercicio mismo del relato: es lo que Bertaux (1997: 34) llama ideología biográfica, y Bourdieu (1986), ilusión biográfica. Este es precisamente el componente holístico de la historia de vida: no sólo porque él que relata o cuenta su vida como un todo, sino porque el investigador o la investigadora enfocan distintos aspectos de la vida de la persona en relación con los hechos sociales de los que forma parte, de las instituciones con las que interactúa, de las relaciones personales que establece (Miller,2000:74-75).

La entrevista abierta aparece como un instrumento privilegiado en la construcción de la historia de vida (Atkinson, 1998: 41; Miller, 2000: 92, 100): a través de entrevistas realizadas a partir de una guía pero sin estructurar las preguntas, podremos permitirnos escuchar mejor al entrevistado o la entrevistada en sus idas y venidas por distintos momentos de su existencia, podremos seguirlo en los diversos ambientes por los que transita, y lo encontraremos en las esferas de actividad en las que su vida se desenvuelve. Quien entrevista recurrirá a la repregunta para precisar detalles, o para pedirle al entrevistado que desarrolle temas significativos. Siguiendo a los autores, resulta importante destacar que una historia de vida no se realiza a partir de una sola entrevista: contar la vida es un proceso largo, en el que es central respetar los tiempos del entrevistado o la entrevistada. El relato de la vida se desgana en un conjunto de entrevistas. La guía de la entrevista en la historia de vida es abierta, se trata de una lista de temas que nos interesa desarrollar y no de una serie de preguntas concisas. Holstein y Gubrium (1995: 76) consideran que es “más una agenda conversacional que un procedimiento directivo”.

Denzin (1989) sugiere que el investigador indague en la experiencia objetiva, subjetiva, simbólica y relacional de la vida a tratar. Es importante tener en cuenta el aspecto

diacrónico del relato de vida en el momento de elaborar la guía: las etapas centrales de la vida del entrevistado o la entrevistada deben ser consideradas.

Así, de acuerdo con Mallimaci y Giménez (2006), los datos que generan las entrevistas forman el corpus a partir del cual el investigador construye una historia de vida que surge de una serie de conversaciones con el entrevistado que permiten la reconstrucción de la experiencia de su vida. La idea de conversación es central aquí, y supone la presencia de un otro en relación con el cual se construye el relato. Bertaux (1997: 59), retomando a Franco Ferrarotti, sostiene que “nadie cuenta su vida a un grabador, a un maniquí tampoco”. Si los métodos cualitativos suponen la construcción del dato en la interacción del investigador con los sujetos a los que estudia (Vasilachis de Gialdino, 2000: 233), esto es particularmente evidente en la historia de vida, en la que el dato surge del ejercicio de un diálogo entre dos personas: “todas las entrevistas son eventos interactivos [...], son construidas in situ, un producto de la conversación entre los participantes de la entrevista” (Holstein y Gubrium, 1995: 2). La forma dialógica, “oral, más espontánea” (Bertaux, 1997: 34), caracteriza así al relato de vida, que no se desgrana siguiendo una línea cronológica exacta, sino que reconoce idas y venidas, da espacio a los olvidos y a los recuerdos, a las enunciaciones y a las reformulaciones. No debemos olvidar, por otro lado, que lo que recogemos cuando realizamos un relato de vida son las interpretaciones del entrevistado sobre hechos de los cuales ha formado parte, que se elaboran a partir del presente de la persona, de sus deseos, proyectos y perspectivas en el momento en que realizamos la entrevista.

En este sentido, la grabación de las entrevistas es un recurso útil para el posterior análisis de los datos generados en campo. Hay un número creciente de estudios cualitativos en los cuales los investigadores emplearon grabadores, cámaras de video y máquinas

fotográficas para tomas a intervalos regulares (Dabbs, 1982; Whyte, 1980). Un grabador permite al entrevistador captar mucho más que si reposara únicamente sobre su memoria. Los datos del investigador son casi exclusivamente palabras. De este modo, los sujetos claves son plenamente conscientes de que son grabados, hecho que no quiere decir si ello representa o no un problema.

Hay situaciones y escenarios en los que los observadores pueden obtener buenos resultados empleando dispositivos mecánicos para el registro sin alterar dramáticamente la investigación. Por ejemplo, el estudio fotográfico de Whyte (1980) sobre pequeños lugares urbanos demuestra que una cámara puede ser una herramienta eficaz de investigación en lugares públicos y no solo el uso de grabadores de audio como usualmente se piensa cuando pensamos en artefactos mecánicos para el registro de información o datos en campo.

Para Amelgeiras (2006) el registro de la información constituye uno de los elementos clave de la observación participante. Es con dichos registros con los que el etnógrafo trabajará posteriormente, por ejemplo. El registro de los datos constituye la fuente imprescindible para el análisis y el desarrollo de la investigación. Así, si bien es imposible registrar todo, todo es factible de ser registrado en cuanto puede constituir una información relevante o un dato potencial de nuestra investigación. Los registros no solo comprenden las notas de campo en sus distintas formas, sino también grabaciones, fotografías, material audiovisual en general, que pueden constituirse en un insumo clave para la investigación. De este modo, los registros se constituyen en la herramienta imprescindible del trabajo etnográfico (investigador), a la vez que constituyen el ámbito donde se fragua diariamente el mismo.

Al respecto, el autor indica se debe señalar que existen distintas maneras de encarar el registro. Así, mientras algunos apelan a diferenciar entre las “notas” y el “diario” (en el abordaje etnográfico), otros trabajan en torno a un “registro único”. De todas formas, más allá de la opción utilizada, resulta fundamental la diferenciación de los distintos niveles de escritura que están implícitos en el registro, en el que emergen instancias vinculadas con la descripción de la observación, pero en el que es necesario distinguir las categorías nativas, los testimonios y/o expresiones de los entrevistados, de las categorías, apreciaciones, experiencias e interpretaciones.

3.4.6. Análisis por triangulación: controles de validez

El análisis de los datos es un proceso en continuo progreso en la investigación cualitativa. La recolección y el análisis de los datos van de la mano. El análisis de los datos implica ciertas etapas diferenciadas. La primera es una fase de descubrimiento en progreso: identificar temas y desarrollar conceptos, y proposiciones. La segunda fase, se produce cuando los datos ya han sido recogidos, involucra la codificación de los datos y el refinamiento de la comprensión del tema de estudio. En la fase final; el investigador trata de relativizar los descubrimientos (Deutscher, 1973), es decir, de comprender los datos en el contexto en que han sido recogidos.

En la etapa de descubrimiento teórico y empírico, en ocasiones implicará la elaboración de tipologías, que en algunos casos nos llevará a redefinir los planteamientos conceptuales y, en otros, a ampliar las categorías, tipologías de indicadores y perfiles de los informantes claves a consecuencia del surgimiento de temas emergentes no previstos.

Por ejemplo, en el presente ejercicio investigativo la ampliación de nuevos conceptos y categorías teóricas derivadas de diversos campos disciplinares, nos permitió ampliar el sentido que los datos hacían referencia iterativamente en la medida que el proceso de la investigación avanzaba. Ampliar las categorías teóricas y sustantivas nos permitió relacionar las enunciaciones discursivas sobre las acciones de los sujetos de estudio a una escala más amplia, reflexiva e inclusiva.

Los conceptos son ideas abstractas generalizadas a partir de hechos empíricos. En la investigación cualitativa los conceptos son instrumentos sensibilizantes nos dice Blumer, (1969; en Bruyn, 1966). Los conceptos sensibilizadores, según Blumer (1969, pág. 148) proporcionan un sentido de referencia general y sugieren direcciones para la observación. Blumer explica que los conceptos sensibilizadores son comunicados por "la exposición que produce una imagen significativa, inducida por las ilustraciones aptas que permitan aprehender la referencia en los términos de la experiencia propia". los conceptos se utilizan para iluminar los procesos y fenómenos sociales que no son fácilmente perceptibles en las descripciones de casos específicos.

Las tipologías, o esquemas de clasificación fueron útiles para identificar y ordenar temas previstos y otros que emergieron una vez puesto en práctica el trabajo empírico en la etapa 1 y 2. Los primeros hallazgos derivados de los testimonios nos permitieron relacionar la pertinencia de los conceptos y núcleos teóricos previamente delimitados y tomar decidir ampliarlos. Lo anterior en función de ampliar las unidades de análisis sustancial y/o tipológico en función del modo en que las personas clasificaban tanto así mismo como a otros, en relación con sus vivencias y prácticas periodísticas.

En este sentido, el análisis por triangulación expresa el enfoque que utilizamos para dar sentido a los datos descriptivos recogidos mediante los métodos y técnicas cualitativas previamente delimitados. Desde este enfoque nos interesa comprender a los individuos en sus contextos y desde sus propias significaciones a través de un ejercicio descriptivo y comparativo respecto a las categorías delimitadas desde cada núcleo teórico disciplinar.

En esta perspectiva, encontramos que para Mendizábal (2006) la triangulación, es una estrategia seguida por el investigador para aumentar la “confianza” en la calidad de los datos que utiliza; esta necesidad surge de reconocer las limitaciones que implica una sola fuente de datos, mirada, o método, para comprender un tema social. Así, según Fielding y Fielding (1986), “La esencia de la triangulación es la falibilidad de una sola medida como representación del fenómeno social”. El término triangulación está tomado del campo de la agrimensura y la navegación, donde significa ver un punto a partir de otras dos referencias.

Redefiniendo el concepto para la metodología, la triangulación, según Denzin (Fielding y Fielding, 1986), puede lograrse: 1) mediante el análisis integrado y crítico de datos obtenidos en diferente tiempo y espacio, y de personas o grupos variados; 2) por el aporte interdisciplinario de un equipo de investigadores; 3) desde diferentes perspectivas teóricas; y 4) por la implementación de diversos métodos y técnicas, ya sea dentro de la tradición cualitativa, como a partir del aporte del método cuantitativo.

De acuerdo con Mendizábal (2006), es preciso reiterar que mediante la triangulación se aumenta indiscutiblemente la confianza del investigador en sus datos; pero dado que en determinados estudios las técnicas utilizadas –entrevistas, documentos, observación– o los diferentes datos pueden conservar sesgo, o fuentes de invalidez, puesto que su uso no

aumenta necesariamente la validez del estudio. No obstante, otra forma de triangular es registrar diferentes opiniones o miradas sobre un fenómeno.

Sobre la interpretación de los datos, para Amelgeiras (2006), el tema del análisis de los datos conlleva la necesidad tanto de una reflexión acerca de las modalidades del mismo, como también respecto de las vinculaciones entre la teoría y la descripción. En lo que hace al primero es necesario aclarar que la descripción realizada de lo sucedido y acontecido en el campo ya posee una instancia interpretativa implícita, a partir de la cual se ha de profundizar el análisis. Esto requiere de una lectura minuciosa del registro que permita recuperar para su realización, junto a las apreciaciones, la existencia de impresiones, sentimientos e intuiciones que acompañaron las anotaciones provisionarias realizadas in situ. Una lectura a partir de la cual encontrar “pistas” que permitan acercarnos a la comprensión del sentido que la acción social tiene para los actores, como al “descubrimiento” de las tramas de significación en que los mismos despliegan su vida cotidiana. Una tarea de detección y desmenuzamiento de temas y subtemas, de diferenciación y de vinculación, de asociación y de comparación, inescindible de la reflexión teórica y el contexto conceptual de la investigación. Es necesario organizar y codificar la información, y a partir de ello generar matrices de datos, para lo cual la “identificación de categorías” pasa a ser una instancia crucial.

De esta manera, para el autor, a medida que se leen las notas y se consideran los datos obtenidos en el trabajo de campo surgen ideas, asociaciones, comparaciones, imágenes vinculadas tanto con otras investigaciones como con teorías que deben ser tenidas adecuadamente en cuenta. De allí que Hammersley y Atkinson (1994: 180) recomiendan la construcción de lo que llaman “desarrollos analíticos” en forma de memorias. Se trata de notas que contribuyen tanto a destacar información como a plantear relaciones, identificar

temáticas, sugerir hipótesis y producir una reflexión teórica a partir de los mismos datos empíricos de la investigación. Memorias que pueden combinarse, a su vez, con fichas relacionadas con las categorías y temas identificados.

En segundo lugar, para el autor es necesario tener en cuenta los aspectos involucrados con el análisis de los datos, una instancia que requiere de una reflexión acerca de las modalidades de dicho análisis en el que se despliega la singularidad del proceso interpretativo y las vinculaciones entre la teoría y la descripción. Una temática alrededor de la cual resulta muy interesante lo planteado por Rockwell (1985) al distinguir, con relación a la misma, tres posiciones: la del “empirismo radical”, “que propone un acceso ateórico, directo a la realidad”, la “racionalista” que plantea la “formulación de relaciones y definiciones teóricas precisas, explícitas, previa a la observación”, y una tercera, con la que coincide la autora, que sostiene que “durante el trabajo de campo y el análisis es necesaria la construcción teórica: la construcción de categorías y de relaciones conceptuales que permiten articular la descripción de determinada realidad” (Rockwell, 1985: 4).

De acuerdo con Vasilachis (2006) los tres componentes más importantes de la investigación cualitativa serían según Strauss y Corbin (1990: 20), los datos –cuyas fuentes más comunes son, para ellos, la entrevista y la observación–; los diferentes procedimientos analíticos e interpretativos de esos datos para arribar a resultados o teorías; y, por último, los informes escritos o verbales. Esos datos deben guardar relación con la pregunta de investigación; ser, pues, recolectados intencionalmente y, cuando corresponda, ser recogidos en situaciones naturales. Deben ser ricos y enfatizar la experiencia de las personas y el significado que le otorgan en sus vidas a sucesos, a procesos y a estructuras (Miles y Huberman, 1994: 10).

Entre los diferentes tipos de datos Atkinson (2005) menciona las narrativas personales; las historias de vida y otros documentos de vida; las películas y las imágenes fotográficas y de vídeo; los textos y las fuentes documentales; la cultura material y los artefactos tecnológicos y el discurso oral.

Para Vasilachis, el modo en que se interpretan los datos depende de los supuestos teóricos y conceptuales asumidos. De ahí la importancia de conocer marcos teóricos durante la etapa de análisis intensivo de la investigación (identificación bibliográfica). En el caso de la presente investigación, por ejemplo, nuestro contexto teórico y conceptual interpretativo es trazado desde la base que supone la perspectiva del interaccionismo simbólico. Y dado que este marco interpretativo está interesado en preguntas como las siguientes: ¿cómo se definen las personas a sí mismas y a otros, a sus escenarios y sus actividades? ¿cómo se desarrollan y cambian las definiciones y perspectivas de la gente? ¿cuál es el ajuste entre las diferentes perspectivas de distintas personas? ¿cuál es el ajuste entre las perspectivas de la gente y sus actividades? ¿cómo tratan las personas con las discrepancias entre sus perspectivas y actividades?, como estrategia interpretativa la consideramos pertinente para el abordaje sobre la complejidad y carácter multidimensional del sistema narrativo que es el discurso del periodismo.

Por su parte, para Mendizábal (2006) hay estrategias para fortalecer la validez en cada nivel de análisis; en el caso de una descripción, se garantizaría la validez en la medida que los testimonios hubieran sido captados y transcritos con precisión y en forma completa. En el caso de una interpretación, respetando la perspectiva de los entrevistados sin alterar su testimonio, el sentido de sus acciones y el significado que ellos les atribuyen.

En este sentido, el objetivo sería obtener datos ricos: información detallada, densa y completa que pueda dar lugar a una mayor comprensión del tema estudiado, y ser objeto de un trabajo analítico que permita formar categorías conceptuales, propiedades y dimensiones.

Respecto a la codificación, en la investigación cualitativa, se trata de un modo sistemático de desarrollar y refinar las interpretaciones de los datos. El proceso de codificación incluye la reunión y análisis de todos los datos que se refieren a temas, ideas, conceptos, interpretaciones y proposiciones. Durante esta etapa del análisis, lo que inicialmente fueron ideas e intuiciones vagas se refinan, expanden, descartan o desarrollan por completo.

En este sentido, para Amelgeiras (2006), la organización y análisis de la información revelada supone una tarea de sistematización y clasificación del material recolectado en el campo. A tal modo, que no sólo se cuenta con los registros escritos, con relación al diario de campo -dependiendo el enfoque-, sino, a su vez, con documentación, fichas, anotaciones y otro tipo de registros que se han realizado en el campo (registros fotográficos, audiovisuales, textuales, etc.).

Se trata, desde el punto de vista del abordaje etnográfico siguiendo a la autora, en ocasiones, de una organización del material que no solo puede requerir de una reorganización, sino también de una redefinición del proyecto. De allí en más, se pasa a una nueva instancia de análisis, que no constituye la iniciación de una etapa, sino, por el contrario, la profundización de un proceso de interpretación y de análisis que se ha desplegado a todo lo largo del trabajo etnográfico (investigativo) en el campo. Que en palabras de Laplantine (1996: 102), se define como:

“...la relación del etnógrafo (investigador) que describe un fenómeno social y este fenómeno, es no solamente una relación significativa, sino una relación que moviliza una actividad; la interpretación del sentido...”.

De este modo , de lo que habla es, que se trata de una instancia en la que desde la minuciosa y rigurosa tarea de “relectura de los datos”, atendiendo tanto la consideración de los puntos de vista y apreciaciones de los actores como sus actitudes y comportamientos, pasando por el análisis y apreciación de los fenómenos hasta la relación entre los conceptos utilizados por los actores y los conceptos implementados por el investigador, se recorre una amplia gama de procedimientos y modalidades de análisis tendientes en última instancia a “desentrañar estructuras de significación” (Geertz, 1995: 24).

Es un tipo de descripción fundamentalmente “micro social” e “interpretativa”, donde parte del desafío del etnógrafo (investigador” pasa por “captar la variedad de significados y hacerlos accesibles situándose en el punto de vista de los actores” (Velasco y Díaz de Rada, 1997: 49). El desafío interpretativo constituye, desde esta perspectiva, el eje vertebrador del análisis. Una instancia de “desciframiento” que supone una rigurosa tarea de relevamiento y análisis, de conjeturas e hipótesis de trabajo que serán, una y otra vez, contrastadas en el trabajo de campo.

En el siguiente capítulo presentaremos los resultados correspondientes a la etapa 1 y 2 de trabajo de campo, tratando de dar así, salida a los datos y resultados de la información obtenidas del proceso empírico en ambos marcos geográficos previamente descritos.

CAPITULO 4

Discusión de Resultados y Conclusiones de la Investigación

4.1. El Campo Fotográfico y el Campo Periodístico a partir del discurso de las instituciones y sus actores: fase 1 de la investigación

En el presente capítulo presentamos y discutimos los resultados de la investigación. Anteriormente discutíamos sobre el interés por conocer cuáles son las condiciones en las que se está configurando el discurso sobre la fotografía dentro de la lógica del campo periodístico. En este sentido buscamos conocer cuáles son los significados, estrategias, valores y funciones asignados por profesionales del periodismo, la fotografía, el campo académico, el periodismo institucional e independiente a las prácticas y procesos de producción, transmisión y uso de información a través de un estudio comparativo de casos en Sonora, México y Galicia, España.

Comenzamos describiendo los pasos y procedimientos teórico-metodológicos que nos permitieron delimitar los criterios para la observación teórica y empírica de nuestro objeto de estudio. Establecimos los criterios de selección e inclusión de los informantes claves entendidos como representantes sociales de estos campos cuyas construcciones discursivas propusimos analizar en función las categorías teóricas y conceptuales previamente delimitadas a partir de la revisión de diversos aportes y núcleos teóricos disciplinares sobre nuestro objeto de estudio para finalmente integrarlos en una propuesta de modelo teórico-metodológico interdisciplinar.

En la operacionalización teórico-metodológica de los objetivos, nos propusimos indagar en torno a los conocimientos generales que definen al Ser Social y Profesional a partir de indicadores sobre sus áreas de conocimiento y competencia, procesos formativos,

propensiones a posturas ideológicas y de sensibilidad social en su labor periodística. Conocer acerca de sus habilidades, estrategias, limitaciones y motivaciones que configuran el enfoque con el que se aproximan al campo profesional. Adentrarnos en las significaciones de sus prácticas en términos de valores y actitudes, riesgos y potenciales con el fin de conocer cuáles son las prácticas dominantes, las recesivas y las que tienden a emerger en el campo fotográfico y periodístico. Entendiendo que al acceder a este tipo de conocimiento podríamos figurarnos una idea sobre su Perfil Prospectivo.

En este sentido, nos interesó identificar cuáles son las características contextuales (sociales, culturales, políticas, geográficas, laborales) donde estos actores actúan a fin de poder detectar cuáles son las posiciones e intereses desde donde se está construyendo el discurso de la información en la lógica del periodismo y la comunicación en los marcos geográficos específicos del estado de Sonora, México y la región de Galicia, España.

Par tal efecto, establecimos como un primer indicador a observar el Perfil Sociodemográfico de los actores con el objetivo de poder delinear al Ser social identificando y describiendo los rasgos característicos y particulares que nos permitirían situarlo en un contexto específico a partir de sus datos generales; edad, lugar de origen, grado de escolaridad, especializaciones, estado civil, trayectoria laboral, experiencia profesional y breve fragmentos de su historia de vida y trayectoria profesional.

Indagamos en el Perfil formativo con el objetivo de conocer y describir los procesos formativos y aprendizajes significativos que desde el punto de vista de cada informante clave determinan sus conocimientos generales. Con ello, nos propusimos reconstruir componentes claves de los profesionales del campo periodístico y el campo profesional.

Buscando a su vez, conocer cuáles son las prácticas dominantes, recesivas y las que emergen dentro del campo periodístico. Conocer y describir cuáles son las creencias, los valores y significados que le asignan a su práctica periodística: posiciones discursivas y ética dentro del campo periodístico. Conocer y describir desde el punto de vista de los informantes claves cuáles son los códigos, experiencias, percepciones significativas que caracterizan el campo profesional: los riesgos y los potenciales, las gratificaciones, los estímulos, los obstáculos, las limitaciones ideológicas, contextuales y laborales que condicionan la práctica profesional dentro del campo periodístico. Esta indagación, no permitiría conocer cuáles, y en qué condiciones de desarrollan las prácticas de producción, transmisión y consumo del discurso de la información desde la lógica del periodismo desde el punto de vista de sus actores e instituciones.

En este sentido, durante la primera etapa del proyecto, a partir del uso de la técnica de la entrevista semi estructurada, se recuperó el testimonio de un total de 24 sujetos claves, de los cuales 6 son mujeres y 18 hombres dentro de ambos marcos geográficos.

La representación social abarca el testimonio de fotoperiodistas trabajadores de empresas mediáticas en el puesto de jefatura de información, coordinador de fotografía, foto documentalistas, periodistas independientes, trabajadores de instituciones oficiales en el área de comunicación, ciudadanos que ejercen el periodismo a partir del uso de dispositivos móviles y tecnologías digitales, investigadores y profesores con trayectoria en el ámbito académico y periodístico, productores multiplataforma que no sólo ejercen el periodismo desde la práctica fotográfica, sino también producen y difunden información a partir del uso de diferentes lenguajes.

4.1.1 Estudio de Casos en Sonora, México; primera aproximación a los resultados; etapa 1 de la investigación

De manera general podemos referir el hecho de que se entrevistaron a 12 informantes claves: 2 de ellos son mujeres; 10 de ellos son hombres de los cuáles dos ocupan el puesto de jefe del área de fotografía de los dos periódicos más importantes en el estado; dos más son periodistas independientes; uno de ellos es director de un medio electrónico, y el otro, trabaja de manera independiente como corresponsal de agencias nacionales e internacionales; 3 de ellos son trabajadores de instituciones oficiales del estado, uno de ellos trabaja para el área de comunicación social del gobierno del estado de Sonora. Otro, para una institución de cultura. Y uno más, para el área de comunicación social del H. Congreso del Estado de Sonora. 1 de ellos ha construido su trayectoria periodística dentro de los lineamientos de las empresas mediáticas hasta antes de ingresar a las filas del gobierno; los otros dos, han desarrollado su trayectoria profesional dentro de la institución oficial para la cual aún trabajan; uno de ellos, presenta una trayectoria como reportero, director de área de comunicación de institución oficial, conductor de noticiero radiofónico, jefe de información y editor de contenidos multiplataforma. Otro más, presenta una larga trayectoria en el campo del periodismo, en la academia como docente investigador y productor de contenidos multiplataforma desde una postura crítica frente al desempeño institucional; seis de ellos han obtenido premios estatales y nacionales por su labor periodística en diferentes momentos. De los 12 informantes, 7 son activos en redes sociales; 5 de ellos en la misma perspectiva de los criterios editoriales de la empresa para la que trabajan; 1 en la publicación de posturas críticas respecto al contexto de su trabajo profesional; y uno más cómo ciudadano crítico ante el ejercicio desempeñado tanto en el campo periodístico como hacía el discurso oficial. El total de entrevistas sumaron 17 horas con 10 minutos de grabación. De los 12 informantes claves,

tres de ellos implicó un periodo de entre dos y tres meses de gestión para la concreción de la entrevista.

Entre los temas que destacan en sus testimonios aparece: la corrupción política, la autocensura, la coerción y censura de parte de la empresa mediática a publicar información que afecte los convenios con las instituciones de gobierno (fuente principal de ingresos de un gran número de empresas mediáticas en el estado). Asimismo, se mencionó la presencia de un alza en el tema de violencia social generalizada en el estado respecto a otros periodos, así como aquella que es provocada a manos del crimen organizado. Se refirieron dificultades para ejercer un libre ejercicio periodístico ante las coberturas de temáticas de interés local y estatal. Apareció también el tema de la falta de motivación, de reconocimiento hacia la profesión y la ausencia de un periodismo de investigación.

De igual forma, se señaló la falta de garantías de seguridad para ejercer la profesión y una baja remuneración laboral. Destacándose la inclinación de parte de los intereses editoriales de las empresas mediáticas hacia coberturas de temas sociales, deportes, de la sociedad y sobre el mundo del espectáculo. Por otra parte, surgió el tema sobre la necesidad de estar permanentemente informados, y de la intención de buscar siempre hacer una mejor cobertura. Se critica la falta de preparación de los jóvenes periodistas que ingresan al campo laboral, de un continuo estado de incongruencia y simulación de parte de la clase política. Una práctica profesional dominada por la lógica y agenda de la clase política.

La conciencia de la importancia de la ética en el ejercicio de la profesión es un tema recurrente. Se refiere una desconexión entre el discurso académico y los procesos formativos respecto a la realidad que supone el campo profesional. Se observa el inicio de un proceso de convergencia en las prácticas hacia el uso de tecnologías digitales para el proceso de

producción de contenidos donde se privilegia la inmediatez sobre la calidad. Ahora el actor fotógrafo debe adaptarse a nuevas formas de producción de contenidos informativos que no sólo implican la producción de imágenes. En general se puede reconstruir a través de las trayectorias recuperadas por los informantes una mirada sobre la práctica fotográfica en el contexto del periodismo que abarca un periodo de 36 años en el estado de Sonora, México.

4.1.2. Posiciones y Prácticas dentro del Campo Fotográfico y el Campo Periodístico en Sonora, México

Perfil de informantes claves. Estudio de casos en Sonora, México. El campo fotográfico desde el discurso del periodismo, sus instituciones y actores							
Informantes	Edad	Género	Nivel académico	Experiencia	Medios	Funciones Posición	Áreas Competencia profesional
Informante Clave 1	38 años	M	LCC Universidad de Sonora	16 años	Radio Academia Web Redes	Director de empresa mediática, director editorial, Reportero Investigador, Productor multiplataforma: textos, fotografías y videos	Periodismo independiente Comunicación alternativa Premio nacional de periodismo Enfocado en temas sociales y culturales Periodismo de investigación
Informante Clave 2	42 años	M	LCC Universidad de Sonora	18 años	Fotografía Prensa Docencia	Reportero gráfico Investigador Experiencias en cobertura internacional, nacional, estatal, local; temas binacionales (México- Sonora/USA) Activo en redes sociales / publicación de contenidos personales	Traectoria desarrollada dentro de empresas mediáticas: periódicos Cambio Sonora Expreso. Cobertura política, nota roja, deportes, vida cotidiana y temas de carácter social.

Perfil de informantes claves. Estudio de casos en Sonora, México. El campo fotográfico desde el discurso del periodismo, sus instituciones y actores.							
Informante	Edad	Género	Nivel académico	Experiencia	Medios	Funciones / Posición	Áreas / Competencia profesional
Informante Clave 3	36 años	M	LCC Universidad de Sonora	15 años	Fotografía Periodismo Prensa	Jefe de fotografía Reportero gráfico Investigador Editor fotográfico Experiencia en cobertura internacional, nacional, estatal, local	Trayectoria en empresas mediáticas: Expreso El Imparcial El Mañana, (Tamaulipas) Producción comercial
Informante Clave 4	38 años	M	LCC Universidad de Sonora	12 años	Productor multi plataforma Fotografía Video Texto Redes	Coordinador área de fotografía Comunicación social Comunicación institucional Fotografía documental Proyectos independientes editoriales Activo en redes sociales / postura abiertamente crítica a trabajo institucional	Experiencia en fotografía documental y política H. Congreso del Estado de Sonora.

Perfil de informantes claves. Estudio de casos en Sonora, México. El campo fotográfico desde el discurso del periodismo, sus instituciones y actores.							
Informante	Edad	Género	Nivel académico	Experiencia	Medios	Funciones / Posición	Áreas / Competencia profesional
Informante Clave 5	35 años	F	Bachillerato	15 años	Fotografía Prensa	Reportero gráfico Cobertura temas sociales y vida cotidiana. Retrato No es activa en redes	Trayectoria en empresas mediáticas: Expreso Cambio Sonora Experiencia en fotografía comercial
Informante Clave 6	50 años	M	Bachillerato Técnico en odontología	20 años	Fotografía Prensa Comunicación social Redes	Reportero gráfico Fotografía institucional y propagandística Activo en redes sociales Postura abierta a favor del partido político PRI	Experiencia en campo fotográfico Trayectoria desarrollada en empresa médica Institución de gobierno área de comunicación social del gobierno del estado de Sonora Instituto de cultura del estado. ISC

Perfil de informantes claves. Estudio de casos en Sonora, México. El campo fotográfico desde el discurso del periodismo, sus instituciones y actores							
Informante	Edad	Género	Nivel académico	Experiencia	Medios	Funciones / Posición	Áreas / Competencia profesional
Informante Clave 7	60 años	M	Bachillerato	30 años	Fotografía Prensa Comunicación social	Fotografía institucional y propagandística No es activo en redes sociales	Experiencia en campo fotográfico y periodístico Traectoria desarrollada en empresa mediática Institución de gobierno área de comunicación social del gobierno del estado de Sonora
Informante Clave 8	48 años	M	LCC Universidad de Sonora	20 años	Productor multi Plataforma Radio Fotografía Video Web Redes	Jefe de fotografía Reportero gráfico Activo en redes según criterios editoriales de empresa	Experiencia en locución / radio Experiencia en campo periodístico y fotográfico Periódico, El Imparcial Traectoria desarrollada en empresa mediática

Perfil de informantes claves. Estudio de casos en Sonora, México. El campo fotográfico desde el discurso del periodismo, sus instituciones y actores							
Informantes	Edad	Género	Nivel académico	Experiencia	Medios	Funciones / Posición	Áreas / Competencia profesional
Informante Clave 9	38 años	M	LCC Universidad de Sonora	18 años	Fotografía Web	Periodista freelance: agencias nacionales e internacionales de información Empresario independiente Activo en redes sociales Fotografía espectáculos, deportes y política.	Experiencia en campo fotográfico Experiencia en periódico Li El Imparcial Expreso Premio nacional de periodismo
Informante Clave 10	35 años	F	LCC Universidad de Sonora	13 años	Productor Multi plataforma Fotografía Texto Video Web Redes	Reportera, Fotógrafo Activa en redes sociales según criterios editoriales de empresa	Experiencia en campo periodístico y fotográfico Temas de nota roja, social, vida cotidiana, política Traectoria desarrollada en empresa mediática Periódico la i, El Imparcial Portal electrónico

Perfil de informantes claves. Estudio de casos en Sonora, México. El campo fotográfico desde el discurso del periodismo, sus instituciones y actores							
Informante	Edad	Género	Nivel académico	Experiencia	Medios	Funciones / Posición	Áreas / Competencia profesional
Informante Clave 11	40 años	M	LCC Universidad de Sonora	27 años	Productor multi Plataforma: Radio Texto Web Redes	Reportero de investigación, Locutor, Conductor Jefe de información, de redacción Dirección de área de comunicación social tv. oficial del estado de Sonora, México	Experiencia en campo periodístico, empresa mediática, periódico y radio Telemax, El Imparcial, Uniradio, Medio independientes Premio nacional de periodismo
Informante Clave 12	50 años	M	LCC MIE Universidad de Sonora	36 años	Productor multi plataforma Fotografía Texto Video Web Redes Proyectos editoriales	Docente Promotor cultural Reportero gráfico Periodista Activista social Sindicalista Investigación Activista en redes sociales	Experiencia en campo Periodístico, Fotográfico, Académico Trayectoria desarrollada en empresa mediática, productor independiente Premio Nacional a la investigación Premio Estatal de fotografía

4.1.3. Tabla 12. Recortes y Testimonios: testimonio de informantes claves el contexto de Sonora, México

Respecto a la categoría teórica “estética de la objetividad”	
Testimonio	Informante clave 1
<p>“... sí está la subjetividad super presente, en el encuadre de la foto...en el objetivo, en las palabras que uso para narrar lo que estoy viendo en todo eso va la personalidad y no es que pretenda construir una observación sombría, fría aséptica, pero, pero no cargarla de elementos ideológicos políticos.... más subjetivo sí... más personal sí... más humano sí...”</p>	
Escenarios mediáticos contexto Sonora	
<p>“...los criterios editoriales los veo pues amarrados a esos compromisos políticos y económicos que tienen, es decir, darle mucha cobertura a las entidades gubernamentales que suelen ser sosas y aburridas muchas de las que cubren los medios... también los veo desinteresados Creo que hay un choque entre los dueños de los medios... no solo hay unos compromisos que ellos quisieran evadir o no, sino que también hay ideas viejas arcaicas entre tomadores de decisiones que chocan con los reporteros editores, periodistas que traen ideas frescas abordajes más ... alternativos no sé. y que creo que supongo que ha existido desde siempre que hay medios, pero no sé si ahora que circula tanta información ..eee de cómo funcionan las cosas en otras partes del mundo.. creo que es más fuerte ese conflicto entre los colegas y esos tomadores de decisiones: directivos dueños ... a la hora de elaborar estos productos comunicacionales...”</p>	
Dimensión de práctica de producción en el campo periodístico	

Testimonio	Informante clave 2
<p>“...en el fotoperiodismo yo distingo dos áreas; los eventos únicos irrepetibles. Y los eventos que cada año se repiten: todos los años es tomar ...ahorita estamos en cuaresma; pues el miércoles de ceniza, fariseos, quema de máscaras, el viacrucis. Son los eventos que cada año se toman, o sea, independientemente de la. De tu visión y la fotografía que puedas generar y hacer diferente son eventos que todos los años pasan. Y eso, al paso del tiempo, hace que, al fotógrafo, por lo menos a mí me paso, te estanques pues, agarras una formulita de decir ahh el fariseo con la gente de fondo y sabes que te funcionó esa foto, y la repites todos los años. Si no estás consiente de lo que estás haciendo la repites o, a veces estando consiente de que una foto te dio la portada al otro año la quieres repetir. Y están los eventos únicos irrepetibles como lo de ABC por ejemplo, que eso obviamente no, fue algo muy, fue un evento que se dio por circunstancias que llevaron... pero no es algo que se repita...”</p>	
El escenario del campo periodístico en Sonora	
<p>“...periodismo... mira wey... ahorita es una tristeza ver el periodismo que se está haciendo. Porque hay rarísimas excepciones, te podó decir así contadas las gentes que han salido así con ganas de hacer periodismo los demás la gente que vez en la calle los morros nuevos no tienen idea de lo que están haciendo. Salieron, terminaron la escuela, o sea comunicación o periodismo, y aplicaron y por azares del destino les dieron la chamba y ahí están. Haciendo como que hacen, pero... hay una apatía, hay una falta de interés, una falta de compromiso, una falta de vocación...(silencio) ...en los morros nuevos que tú te das cuenta de que ponen nomás la pinchi grabadora y están acá con el pinchi teléfono y están acá de que... ya me quiero ir a la verga... y el funcionario o a quien estén entrevistando están diciendo cosas y entonces ni siquiera están escuchando y entonces así van y escriben las notas. Y la gente vieja wey, este.... (silencio) es gente que está ya con las mañas no ...(silencio) ...de la onda esta de mmm de simplemente están ya esperando a jubilarse. O sea, no hay este alguien que le interese hacer periodismo...”</p>	

Categoría teórica: Estética de la objetividad y ética periodística	
Testimonio	Informante clave 3
<p>“...objetivo. Somos medio de comunicación, objetivo es ver la situación desde afuera sin ningún sentimiento siendo fríos y tratando, y tratando de exponer la realidad que la verdad, te voy a decir, ha habido muchos errores ¿por qué? Porque como seres humanos que somos, tal vez nos identificamos con alguien, sea afectado o no sea afectado. Y eso, es el principal problema que hay. Que creo que pasa. En primer lugar, somos seres humanos. Buscamos identificarnos con alguien, pero ahí es donde nos tenemos que frenar, y ser lo más objetivos, ver las dos partes. Al final, te voy a decir algo: no somos jueces. Ni quien es bueno, ni quien es malo. Estamos ahí para captar la situación en el momento. Punto...”</p>	
El escenario del campo periodístico en Sonora	
<p>“...pues la verdad, no te voy a mentir. En cuestiones del narcotráfico, ¿cómo abordan esos temas? Si son hechos inesperados que tienes que ir a cubrir, y es lo mismo que te digo, es situación del medio la política que tenga. Y es muy respetable. Porqué, porque yo he tenido la oportunidad de estar un poquito a veces en decisiones de directivos, de dueños de medios de comunicación, que hay muchas personas que opinan, sin saber. Yo te voy a decir algo, yo respeto mucho esas situaciones, porqué, porque cada quien tiene su puesto, como en el ejército; a ti te toca esto y lo tienes que hacer de la mejor forma, porqué estás preparado, y estás muy bien acoplado a lo que tienes que hacer...”</p>	
Campo periodístico, fotográfico e institucional	
Testimonio	Informante clave 4

<p>“...soy reportero gráfico de una institución de gobierno...me parece que la fotografía nunca la hemos terminado de entender, al menos ahí, en ese pedazo...porque intuyo, por ejemplo, mis jefes, que son sujetos que se dedican a la política entendida no como el acto de ayudar a los demás sino... hay mucha simulación ahí donde yo estoy, entonces, la fotografía se entiende más que nada como una herramienta para maquillar situaciones, que ayuda a simular situaciones, a simular y disimular cosas, entonces esa parte, cuando yo la reflexiono; me da un poco de nauseas...”</p>	
Testimonio	Informante clave 5
El escenario del campo periodístico en Sonora	
<p>“...a cuadra y media está el carro, era como un Neón o un Jetta, no sé... entonces fui, el carro estaba abandonado, dónde supuestamente estaban los sicarios, los sicarios que mataron a aquellos cuatro. Y que torturaron y mataron a estos cinco. ENTREVISTADOR: ¿o sea que son tres grupos distintos y no dos? ¿No, nada más policías contra grupos armados?, INFORMANTE: No, nunca hubo policía. ENTREVISTADOR: ¿Por qué involucrar a la policía y decir que ellos son los que mataron a los sicarios? INFORMANTE: Ahh porque nosotros somos superhéroes. Cuando no es cierto; ellos nomas llegaron...”</p>	

Campo periodístico, fotográfico e institucional	
Testimonio	Informante clave 6
<p>“...me tocaron 12 presidentes del partido, del 90 al 2012. No hombre yo soy priista de olvídete... pero pasan muchas cosas wey, a esos batos se les olvida...” “...son unos mal agradecidos..., uno deja todo ahí...”</p>	
Testimonio	Informante clave 7
Campo fotográfico, campo periodístico institucional	
<p>“...le apuesto a que tu trabajo contribuya a generar menos violencia... por ejemplo; este funcionario se reúne con grupos que están renuentes a aceptar pactos sociales y hacen su trabajo y bien para evitar que las animadversiones entre seres humanos y grupos e interese siniestros lleguen a confrontaciones violentas, en la medida que ellos hacen su trabajo y tú lo registras quizás contribuyas a bajar esa percepción...”</p>	
Campo periodístico, fotográfico e institucional	
Testimonio	Informante clave 8
<p>“...hoy en día es muy difícil hacer fotos de calle, aunque me lo pidan, si les pasa algo...” ...tú sabes que los medios obedecen a intereses, no, antes había más apertura, más libertad de poder hacer imágenes ahora haz de cuenta que tú como fotoperiodista te autocensuras...” “...o la tomas y la guardas o te autocensuras porque ya sabes que no te la van a publicar, te van a dar para atrás... “...Seguimos trabajando con las fotos de la periferia... ...periodismo como tal pues no existe... porque no existe una libertad en los medios para poder llevar tus ideas al papel y que la gente las leas al día siguiente, no hay un periodismo limpio...ahorita tienes que llevar una foto que venda no le hace que no tenga contenido periodístico...”</p>	
Testimonio	Informante clave 9
Campo fotográfico, contexto mediático de producción, campo periodístico,	
<p>“...la dinámica era eso de la agenda diaria... de awebo lo que tienes que hacer...no puedes llegar a la redacción sin nada...era mucha presión... tu salías con una agenda fija, pero tenías que llevar propuesta para la portada... era mucha presión sobre todo cuando no tenías una idea clara... hubo un par de años que no producía... era muy frustrante...”</p>	

Campo periodístico, fotográfico, prácticas de producción, contrainformación	
Testimonio	Informante clave 10
<p>“...eres fotógrafo, vas a una parte, Ósea la foto ya... estas mandando video estás haciendo una mini notita porque generalmente los fotógrafos llegamos primero antes que nadie... ya ahorita también en la cuestión que es el periodismo. somos dos en uno, hacemos transmisión en vivo te la pide se publica en Facebook ósea video tenemos que hacer de todo...”</p> <p>“...ahora la cosa es inmediata la cuestión de la noticia es la inmediatez entonces tienes, la gente es lo que quiere...” “...los que estamos en medios establecidos... todos traen una línea...no hay mucha libertad...”</p> <p>...siento que falta credibilidad que han perdido mucha credibilidad de hecho la gente busca más las redes sociales...”</p>	
Testimonio	Informante clave 11
Campo periodístico, escenario mediático en Sonora	
<p>“...en aquel tiempo que el periódico marcaba agenda la radio era caja de resonancia...”</p> <p>“...había casos de corrupción, por ejemplo, estaba el tema de los carros chuecos, funcionarios del Gobierno del estado estaba involucrado, a mí me toco hacer una investigación de cómo en el centro ecológico de Sonora estaban utilizando a los cachorros de animales para alimentar a otros animales... caso que ahorita se comparan con los escándalos de Padrés de Javier Duarte o de otros gobernadores que ya parecen ridículos frente a ellos... se ha sofisticado mucho la corrupción...”</p> <p>“...eso de que el periódico co-gobernaba en el sentido que ejercía un contra peso y lo que exponía se reflejaba en políticas públicas.</p> <p>“...el contra peso lo está haciendo la misma sociedad a través de las redes sociales...”</p>	
Campo periodístico, fotográfico, periodismo ciudadano estrategias de contrainformación	
Testimonio	Informante clave 12
<p>“...al fuego atácalo contra fuego... es una respuesta muy interesante sobre lo que estamos viendo en redes sociales... que se observa cómo incluso como estrategias del poder... ósea al rumor lo atacas con más rumores, al rumor que afecta algo lo atacas con más rumores para que se neutralice ... se neutraliza tiene que ver con las imágenes del muerte... el terror con más horror el horror que pudiera desencadenar la conciencia sobre algo el dolor de las imágenes de la muerte sobre muerte la guerra que pudieran despertar conciencia se atacan con más imágenes de muerte neutralizado a partir de la sociedad...”</p>	

4.1.4. Discusión sobre los Testimonios

Comentario: los testimonios obtenidos de los informantes no muestran indicios claros que reflejen a través de su discurso la posibilidad de que desde la práctica fotográfica y periodística sea posible abordar las diferentes problemáticas que afectan la vida social del estado. Se observa una práctica profesional fotográfica y periodística desvinculada de la

realidad social del estado. Lo anterior, a pesar de que, en la historia reciente de Sonora, por ejemplo, han ocurrido una serie de acontecimientos relacionados con el peor desastre ambiental y ecológico en la historia del país a causa de la negligencia de la mina Buenavista del Cobre situada en el municipio de Cananea. Empresa minera adscrita al Grupo México, cuyo dueño es el tercer hombre más rico del país. O una de las tragedias más dramáticas registradas en México provocadas por la negligencia de autoridades de diferentes niveles de gobierno que derivó en el incendio de una guardería pública donde fallecieron 49 bebés; problemas relacionados con la corrupción política de las autoridades de los tres niveles de gobierno; de ocupar uno de los primeros lugares en el mundo en materia de salud con serios problemas de obesidad infantil, así como en el plano de la seguridad ser motivo de la atención internacional por el estallamiento de una ola de violencia social a causa del surgimiento de una ola de violencia a manos de sujetos que agreden a la ciudadanía con machetes. Lo anterior al margen de los problemas derivados con la corrupción política, la violencia instrumental, crimen organizado, problemas de migración, y pobreza.

Comentario: cultura e identidad política, posición geográfica y flujos migratorios, desigualdad social y pobreza en el estado no son temas que se representen desde el discurso de los sujetos entrevistados más allá de una posición personal desde donde se refiere se trata de temas que no se ven representados en las consignas de los medios tradicionales, Al respecto, podemos señalar que no existe una clara distinción entre el ejercicio de los profesionales del campo fotográfico y periodístico respecto a los intereses de las empresas mediáticas. Son pocos los indicios de un abordaje periodístico en torno a estos temas más allá de la coyuntura del acontecimiento diario. Se señala que un seguimiento de estos temas afectaría los intereses de las empresas mediáticas. Esta sería una de las causas por las que

existe un alto grado de desconfianza hacia la producción de mensajes que son emitidos desde los medios tradicionales e instituciones de gobierno a través de las áreas de comunicación social. Otro factor de desconfianza tiene que ver con el hecho de que el estado de Sonora según datos oficiales (INEGI) se encuentra en décimo lugar en tema de corrupción de entre 32 Estados que comprenden la República. De acuerdo con cifras oficiales el estado de Sonora se sitúa en el décimo lugar a nivel nacional con mayor número de víctimas de corrupción, cifra que corresponde al año 2016, según los datos que arrojó la Encuesta Nacional de Calidad regulatoria e Impacto Gubernamental en Empresas. El ramo de la industria es donde más se registran dichos actos de corrupción, le sigue el área de servicios y por último el sector comercial. En cuanto a las experiencias de corrupción, predominan: contacto con autoridades de Seguridad Pública, inicio o seguimiento de averiguaciones previas o carpetas de investigación, así como procesos judiciales laborales o mercantiles.

En el ámbito político, encontramos que los últimos tres gobernadores del estado han sido imputados por relacionarse con el crimen organizado de los cuales sólo uno ha sido procesado. La presencia del crimen organizado, el constante señalamiento de corrupción de las fuerzas de seguridad pública en sus diferentes niveles de gobierno vuelve difícil desarrollar un ejercicio de investigación periodística debido a los riesgos que implica adentrarse en temas complejos como lo es la corrupción política y el crimen organizado. En este sentido, según el índice global de impunidad México ocupa el tercer lugar dentro de los países más peligrosos para ejercer el periodismo. Y el cuarto lugar en corrupción. En Sonora el panorama no es para nada alentador con la desaparición de un periodista y múltiples agresiones consignadas contra integrantes del gremio periodístico.

Este hecho, impacta directamente al ámbito de la producción de los contenidos informativos en el campo del periodismo dónde se advierte el inicio de un proceso de conversión tecnológica en los modos de producción donde se privilegia la inmediatez sobre la calidad. De manera paralela se advierte el surgimiento de un nuevo actor social, el cual desde la practica independiente a partir del uso de medios y plataformas alternativas participa y aporta contenidos alternativos al ámbito de la información. Sus aportaciones muestran un ángulo distinto a la construcción y representación del discurso de la información que impacta en la agenda de los medios tradicionales donde la presencia de las mujeres es menor en proporción al número de hombres. Las mujeres profesionales de este campo señalan una serie de dificultades para ejercer el oficio en un campo aún dominado por hombres donde persiste el acoso y la discriminación, e inequidad.

En relación con el ámbito formativo, según los testimonios recuperados existe una desconexión, un desfase entre los procesos formativos al interior de las academias respecto a la realidad que supone la práctica de periodismo en campo. Existe una prospección en torno a la idea de que poco puede hacer la representación fotográfica para abordar las diversas problemáticas que afectan a la sociedad sonoreense. En el ámbito laboral, se refieren escasas condiciones de remuneración y reconocimiento ante el ejercicio del profesional obligando a estos actores a buscar vías alternativas de ingresos. Se refiere la presencia e influencia del poder político y económico como factor condicionante en los procesos de producción, transmisión y uso de información en el campo de la comunicación y el periodismo. Mientras se presentan nuevas condiciones desde prácticas ciudadanas y alternativas que sugieren un momento y coyuntura de cambio, pero que aún no se cristaliza de manera clara, a pesar de la percepción de un creciente estado de descomposición y crisis de representación institucional,

mediática y social. En este sentido, las redes sociales y las diversas plataformas virtuales comienzan a ser opción para ejercer la participación ciudadana en un campo antes dominado por los profesionales del periodismo y la comunicación.

Hasta el momento, no se evidencia una conciencia histórica que refleje a través de iniciativas concretas y políticas públicas la relevancia de analizar, discutir y preservar las construcciones y productos estructurados desde el campo de la comunicación y el periodismo. Es decir, no hay una conciencia nítida sobre la importancia del periodismo fotográfico en el proceso de conformación de la memoria histórica y social. A pesar de varios esfuerzos planteados desde diferentes espacios académicos, culturales y alternativos, el tema de la fotografía y el periodismo en Sonora, México continúa siendo como un gesto que podría ser entendido como la alegoría de abonar dentro de un campo virginal según suscribe el fotógrafo e investigador social Joel Verdugo Córdova. Temas pendientes serían profundizar en el discurso de estos actores a fin de reconstruir con mayor precisión los fragmentos de realidad que suponen sus testimonios y sobre todo, colocar en la agenda investiga temas como alfabetidad visual, digital desde un ejercicio crítico subversivo como estrategia analítica de los diversos actores sociales, instituciones y sus diversas posiciones dentro de estos campos.

4.1.5. Conclusiones: Estudio de Casos en Sonora, México

En base a la información obtenida a partir de las entrevistas realizadas a los sujetos que desarrollan su práctica profesional dentro del campo fotográfico, campo periodístico, campo académico, campo del periodismo institucional e independiente en el estado de Sonora, México podemos señalar lo siguiente:

- No existe una clara distinción entre el ejercicio de los profesionales del campo periodístico respecto a los intereses de las empresas mediáticas. Resulta difícil distinguir entre el discurso del autor y el de la empresa mediática.
- Existe un alto grado de desconfianza hacia la producción de mensajes que son emitidos desde las empresas mediáticas tradicionales y las áreas de comunicación social de las instituciones de gobierno.
- Se advierte el inicio de un proceso de conversión tecnológica en los modos de producción donde se privilegia la inmediatez sobre la calidad.
- No existen condiciones para desarrollar un ejercicio de investigación periodística debido a los riesgos que implica adentrarse en temas complejos como lo es la corrupción política y el crimen organizado. Hecho representado por los criterios editoriales de las empresas en el afán de no involucrarse y proteger las relaciones comerciales con las empresas mediáticas e instituciones de gobierno, fuentes principales de sustento.
- Se presenta la figura de un nuevo colectivo de actores sociales, que desde prácticas independientes a través de medios y plataformas alternativas participan y aportan contenidos alternativos al ámbito de la información, para así, aportar un ángulo distinto a la construcción y representación del discurso de la información.
- La presencia de las mujeres en el campo del periodismo continúa siendo escasa, presentando dificultades para ejercer el oficio en un campo aún dominado por hombres.

- Existe una desconexión evidente entre los procesos formativos al interior de las academias respecto a la realidad que supone la práctica de la fotografía dentro del campo periodístico.
- Poco puede hacer la representación fotográfica para abordar las diversas problemáticas que afectan a la sociedad sonoreense.
- En el ámbito laboral, se refiere escasas condiciones de remuneración, de reconocimiento y oportunidades de un desarrollo profesional.
- Son pocos los espacios remunerados tanto en el ámbito independiente como en el empresarial para desarrollar estas prácticas.
- Se refiere la influencia del poder político y económico en la forma en cómo se configura el discurso de la fotografía y el periodismo en la empresa mediática. Este es un factor que condiciona la lógica en cómo se presentan los procesos de producción, transmisión y uso de información.
- Se están creando las condiciones para un momento de cambio que aún no se cristaliza de manera clara, a pesar de la percepción de un creciente estado de descomposición institucional, mediática y social.
- Las redes sociales y las diversas plataformas virtuales se perciben como una alternativa para ejercer la participación ciudadana en un campo antes dominado por los profesionales del periodismo y la comunicación.
- Hasta el momento, no existe una conciencia histórica que refleje a través de iniciativas concretas la relevancia de analizar, discutir y preservar las construcciones y productos estructurados desde el campo de la comunicación y el periodismo. Es

decir, no hay una conciencia nítida sobre la importancia del periodismo en el proceso de conformación de la memoria social.

- A pesar de varios esfuerzos planteados desde diferentes espacios académicos, el tema de la fotografía y el periodismo en Sonora, México continúa siendo como un gesto de abonar en un campo virginal tal y como suscribe el fotógrafo e investigador Joel Verdugo Córdova.

4.2. Presentación de Modelo Teórico-Metodológico Interdisciplinar para el tratamiento del Campo Fotográfico y Periodístico

En la investigación nos propusimos conocer cuáles son las condiciones en las que se está construyendo el discurso de la fotografía dentro de la lógica del campo periodístico. Buscamos conocer cuáles son los significados, los valores y las funciones asignados por sus actores e instituciones. Para tal efecto, planteamos la investigación en dos etapas, la primera consistió en construir un modelo teórico-metodológico que desde una perspectiva interdisciplinar nos permita integrar las aportaciones de diversos núcleos teóricos, enfoques y corrientes provenientes de diferentes campos disciplinares, no sólo para la realización de un análisis crítico más amplio. Si no también para poder relacionar el fenómeno fotográfico y periodístico con los diversos grados de complejidad que suponen las sociedades modernas contemporáneas tanto en una escala global, como en contextos específicos. La incorporación de una amplia batería teórica nos permitiría conceptualizar desde diversas ópticas disciplinares la forma en cómo se está configurando desde un punto de vista plural y subjetivo la práctica de producción, transmisión y uso de la fotografía dentro de la lógica del periodismo en el contexto que suponen los nuevos escenarios mediáticos. Para la observación

empírica utilizamos la perspectiva cualitativa desde las posibilidades que ofrecen sus diferentes métodos de interpretación y técnicas de registro de información. Como objeto de estudio fijamos nuestra atención en sujetos claves cuya acción profesional se desenvuelve en el ámbito del campo de la fotografía, del periodismo institucional, del campo académico, de las empresas mediáticas y del periodismo independiente. del periodismo, de la investigación, la academia y la práctica independiente a partir de la intención de realizar un estudio comparativo de casos en Sonora, México y Galicia, España.

A continuación, presentamos tres modelos dónde describimos el proceso de integración y construcción del modelo teórico-metodológico interdisciplinar que desde una perspectiva cualitativa nos permitirá analizar a profundidad la información obtenida de los testimonios durante la segunda etapa de la investigación.

4.2.1. Modelo 1, Esquema de Integración y Aportación de Núcleos Teóricos Disciplinarios



4.2.2. Modelo 14. Esquema de Interacción de Núcleos Teóricos Disciplinarios, Dimensión y Categorías Estudio

Modelo de Esquema de Interacción de núcleos teóricos disciplinares, dimensión, categorías y unidades de análisis del estudio

Capítulo 4 Para la observación a partir de una perspectiva interdisciplinar del "Campo fotográfico", "Campo periodístico" y su "Discurso" en el contexto de los nuevos escenarios mediáticos

Perspectiva de investigación	Aportación de campos disciplinares	Sub disciplina (teoría, modelos, enfoques, corrientes...)	Dimensión	Categorías / variables	Indicadores
Perspectiva fenomenológica Paradigma cualitativo Enfoque interdisciplinar	Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> - Positivismo (retórica periodística / fotográfica) - Teoría crítica de la imagen y la información - Modelo: Nuevos escenarios mediáticos 	Proceso de Producción, Transmisión, Uso y consumo	Estética de la objetividad Ética periodística Estrategias de Contrainformación Alfabetidad visual Alfabetidad digital	Perfil prospectivo del fotógrafo / periodista Perfil Sociodemográfico Perfil Formativo Campo profesional Campo periodístico / fotográfico
	Sociología	<ul style="list-style-type: none"> - Positivismo / funcionalismo - Teoría crítica - Constructivismo - Estructuralista 	Prácticas de: Producción, Transmisión, Consumo Poder simbólico Espacio social y simbólico	Objetividad / subjetividad Pluralidad / Complejidad Producción de sentido Ética periodística Estrategias de contrainformación	Prácticas y procesos de construcción discursivos producción, transmisión / difusión uso / consumo de información e imágenes
	Estudios Culturales	<ul style="list-style-type: none"> - Modelo antropológico visual - Enfoque crítico - Enfoque interdisciplinar - Perspectiva fenomenológica - Enfoque cualitativo: uso de los métodos visuales como fuentes alternativas de información 	Medios, procesos y prácticas de producción, reproducción, transmisión y uso	Nuevos escenarios mediáticos Ética periodística Estrategias de contrainformación	Prácticas, procesos, posiciones, medios de producción y reproducción del discurso de la información desde los actores del campo periodístico, fotográfico, institucional, académico y independiente.

4.2.3. Modelo 15. Esquema de Relación entre Núcleos Disciplinarios, Teorías, Dimensión y Categorías de Estudio

Modelo de Esquema de Relación entre núcleos disciplinares, teorías, dimensión y categorías de estudio

Capítulo 4 para el estudio y análisis interdisciplinar del "Campo fotográfico", "Campo periodístico" y su "Discurso" en el contexto de los nuevos escenarios mediáticos

Campos disciplinares	Sub disciplina (teoría, modelos, enfoques, corrientes...)	Política de la imagen	Observación de categorías teóricas	Dimensión de observación y análisis del estudio
Comunicación	Retórica de la fotografía y del periodismo Teoría crítica de la imagen fotográfica y del periodismo Modelo sobre los nuevos escenarios mediáticos	Describir la centralidad y relevancia que adopta la tecnología fotográfica como modelo visual en sintonía con el pensamiento positivista dentro de la cultura moderna que impacta en el campo de las ciencias y del conocimiento; el desarrollo de las fuerzas productivas a través de la industria y la economía; para el campo de la política a través de la propaganda; para el campo de la información y consolidación de procesos democráticos a través de la comunicación y el periodismo; para la vida social a través de la consolidación del concepto de identidad y la memoria colectiva.	Conocer cuál es la relación entre la estética de la objetividad (corriente heredada de la retórica del periodismo y la fotografía tradicional) respecto a la función y significado de la ética en el proceso y práctica periodística en relación a los riesgos y potenciales de las estrategias de contrainformación implementadas dentro del campo del periodístico y fotográfico dentro de las condiciones que suponen los nuevos escenarios mediáticos.	Las imágenes son una representación social y simbólica que tienen el potencial de eliminar tanto como alentar el pensamiento crítico, así como coadyuvar hasta el desarrollo de procesos democráticos.
Sociología	Teoría de los campos campo de poder campo intelectual campo periodístico Enfoque de la fotografía como documento social	Que exista una interrelación entre prácticas individuales y las estructuras sociales (hábitos), entendido como un sistema de disposiciones durables que son transferibles a través de la interacción social que da cuenta de las prácticas compartidas por los sujetos que ocupan la misma posición en la estructura social en términos de lucha por el poder. Este enfoque incorpora elementos estructurales e históricos concretos, en donde los agentes actúan en un tiempo y lugar determinado, permitiendo al investigador integrar la visión constructivista a partir de las experiencias individuales.	Entender que la conformación del campo de la comunicación se ha configurado de forma incierta. Hay una separación entre la realidad profesional y su representación intelectual. Se trata de un desfase que tiene causas sociales y científicas y se traduce por una distancia que va en aumento entre profesional y la profesión. La profesión produce los profesionales que la producen simultáneamente. Visión circular e integrada de la acción profesional donde sus dimensiones estructurantes son situadas antes de la acción, como sus condiciones, y después, como sus productos.	La fotografía entendida como un acto político e ideológico, como un espacio en disputa por el control de su potencial poder para representar a la comunidad y las culturas y sus formas de producción de sentido.
Estudios Culturales	Enfoque interdisciplinar que reconstruye los procesos culturales.	Representación del discurso del poder a través de las estructuras sociales, sus medios reproducción y transmisión, que son heredadas, pero transformables.	Analizar las representaciones simbólicas del poder. Explorar las formas de producción, transmisión y consumo de significados al interior de las sociedades a través de sus medios y tecnologías de reproducción. Conocer la forma en cómo los discursos reguladores sobre estas prácticas significativas, y particularmente, las imágenes revelan el papel representado por el poder.	Prácticas, medios y procesos de: Producción, Reproducción, Transmisión, Uso/consumo.

4.2.4. **Modelo 2.** Propuesta de Modelo Teórico- Metodológico Interdisciplinar para el tratamiento del Campo Fotográfico y el Campo Periodístico



4.2.5. **Modelo 16 y 17.** Esquema de Problemática de los Nuevos Escenarios Mediáticos en el contexto de las Sociedades Moderas Contemporáneas

LA POLÍTICA DE LA FOTOGRAFÍA, EL CAMPO PERIODÍSTICO Y SU DISCURSO A TRAVÉS DE SUS INSTITUCIONES PICS

imágenes que prueban que AMLO es un peligro para México

En el contexto de la cultura de los media, los conceptos de **verdad e fiabilidad** han perdido cualquier validez.

Todo es **verdadero y falso a la vez**, lo cual impone un **nuevo protocolo de relación con la imagen** y los sistemas de **transmisión de conocimiento**, que tiende tanto a **reposicionar las funciones sociales de las tecnologías** productoras de imágenes como a redefinir la noción de lo real. (Fontcuberta, 2010)

Es un instrumento poderoso para la persuasión y la manipulación

Contextualización del problema

Postmodernidad y modernidad Periodo (1880-1970-2010)

Hermosillo, Sonora, México. Mayo del 2018

LA POLÍTICA DE LA FOTOGRAFÍA, EL CAMPO PERIODÍSTICO Y SU DISCURSO A TRAVÉS DE SUS INSTITUCIONES PICS

¿Qué sucede en el campo fotográfico, del periodismo la comunicación en el contexto de los nuevos escenarios mediáticos?

¿Periodismo tradicional Periodismo independiente / alternativo?

Hermosillo, Sonora, México. Mayo del 2011

4.3. Agenda de Investigación

1. Probar Validez de Propuesta de Modelo Teórico-Metodológico Interdisciplinar
2. Profundizar en el análisis cualitativo de la información obtenido
3. Profundizar en el análisis interdisciplinar de la información obtenida
4. Reconstruir el discurso sobre el campo fotográfico y periodístico a partir del análisis interdisciplinar de los testimonios recuperados de ambos marcos geográficos.
5. Incluir la perspectiva Cuantitativa a la propuesta de Modelo Teórico-Metodológico Interdisciplinar
6. Crear una propuesta de cambio y transformación social que impacte positivamente en el ámbito académico, profesional y social en el estado de Sonora, México. Mediante la introducción y posicionamiento en la agenda mediática, política y social nuevos procesos reflexivos en torno a la forma de pensar el tema de la imagen, el periodismo

y las nuevas tecnologías en el ámbito de la información y la comunicación. Enfatizando particularmente, en la necesidad de abordar estas cuestiones desde una perspectiva crítica e interdisciplinar que permita nuevos diseños teórico-metodológico para su tratamiento desde distintos ámbitos. Para ello, temas como el de la calidad en los contenidos generados a partir de procesos de producción, transmisión y uso de imágenes, sonidos y textos en sus diversas plataformas y redes comunicacionales, así como el tema de la ética periodística, la alfabetidad visual y digital se vuelven imprescindibles para su discusión e implementación dentro del diseño de políticas públicas para crear mejores condiciones en el ejercicio profesional, el ámbito cultural y educativo.

CAPÍTULO 5

Anexos

5.1. Guía de Entrevista Semiestructurada

Guía de entrevista Semi Estructurada.

Número de Entrevista _____

Fecha: _____ a de _____ del 20__

UNIVERSIDAD DE SONORA POSGRADO INTEGRAN EN CIENCIAS SOCIALES (PICS)

GUÍA DE PREGUNTAS PARA ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURA		Responsable: Lic. Carlos A. Licón Minjárez Tutor: Dra. Emilia Castillo Ochoa
TEMA DE LA INVESTIGACIÓN	Riesgos y potenciales del uso de la imagen fotográfica dentro del discurso del periodismo en Hermosillo, Sonora.	
INFORMANTES CLAVES Sexo: __ F __ M __	Periodistas que utilizan la imagen fotográfica como medio para producir y transmitir información en el contexto de los medios en la ciudad de Hermosillo, Sonora.	
PROTOCOLO DE INICIO DE ENTREVISTA		
I. Presentación e introducción formal a la entrevista		
II. Establecimiento de dinámica y ritmo de entrevista (explicación del procedimiento)		
III. Solicitud de datos sociodemográficos personales y familiares:		
1.- ¿Nos podría decir por favor su nombre completo, edad, fecha de nacimiento y lugar de origen, estado civil, hijos? ¿cuánto tiempo lleva viviendo en Hermosillo?		
2.- Hermanos, edades, nivel de escolaridad, oficios ¿Alguna experiencia familiar importante que considere al lado de ellos?		
IV. FORMACIÓN ACADÉMICA		
3.- Nivel máximo de estudios ¿dónde los realizó? (primaria, secundaria, preparatoria, universidad o carrera técnica, posgrado, doctorado, etc.) pública o privada		
4.- Estudios complementarios ¿alguna especialización? ¿talleres, cursos, diplomados? ¿año?		

5.- De qué otra forma se relaciona o ha relacionado con el ámbito de la academia; participación en proyectos, investigaciones, publicaciones, foros, conferencias, charlas, clases, etc.

6.- En su opinión, ¿cuál es el nivel formativo de los periodistas? ¿preparan las escuelas a los periodistas? ¿cómo observa el nivel formativo de los jóvenes periodistas? ¿qué se necesitaría?

7.- ¿Cómo te actualizas, informas?, ¿cuáles son tus medios o fuentes para conocer lo que está sucediendo en los medios, en el estado, el país, en el mundo?

8.- A tu punto de vista ¿qué está sucediendo en el plano social global? ¿cómo se podría definir? Y ¿Y cómo se relaciona con el plano regional y local?

8.- ¿Qué temas o acontecimientos relevantes por su impacto o trascendencia te viene a la mente? ¿Qué por su mensaje, sentido, estética, pertinencia, te haya impresionado? Independientemente de si ha sido documentado y difundido a través de imágenes fotográficas, videos, textos

9.- En tú opinión, ¿cuáles son los riesgos o potenciales de las nuevas tecnologías de producción y circulación de información y conocimiento (internet, computadoras, dispositivos, redes sociales) en el plano de la educación? ¿cómo vez el papel de la educación actualmente en México, en Sonora? ¿cuáles son sus broncas? ¿en que si funciona?

V. FORMACIÓN EN CAMPO DEL PERIODISMO

10.- ¿Cómo se entra al campo del periodismo, al campo de los medios? ¿qué se necesita, ahora, a diferencia de antes para trabajar en esta profesión? ¿Cuánto tiempo llevas en esto? ¿Novatada? O alguna experiencia relevante.

11.- ¿Cómo se aprende a ser periodista? ¿qué se necesita para ser periodista, en Sonora, en Hermosillo? ¿Por qué convertirse en periodista? ¿para qué sirve este oficio y qué se necesita para mantenerse dentro del campo?

12.- ¿Recuerdas cuál era tú idea del periodismo al comenzar, al inicio?

13.- ¿Algún autor, o autores influyentes en su visión del periodismo? Reportaje, investigación, estrategia, etc.

14.- ¿Cuáles son sus herramientas de trabajo, en qué han cambiado desde su inicio en el oficio, hasta ahora?

15.- ¿En qué consiste tu proceso de publicación? ¿qué medios utiliza? ¿cómo se produce, circula y quienes consumen la información que públicas?

16.- ¿Qué te gusta leer? ¿Ver? ¿escuchar?

VI. FORMACIÓN EN EL CAMPO DEL PERIODISMO + FOTOGRAFÍA

17.- ¿Cómo se aprende a hacer fotografías? ¿A Ser fotógrafo? ¿Cómo se aprende a ser un fotógrafo dentro del campo del periodismo?

18.- ¿Qué conocimientos o habilidades se necesitan para ser un fotógrafo en la prensa? ¿técnicamente qué se necesita dominar para trabajar como periodista fotógrafo en los medios locales? ¿qué te piden al solicitar trabajo? ¿O para la auto publicación? Cámara, lentes, soportes, iluminación, etc. ¿Se necesitan conocimientos especializados?

19.- ¿Cuál es la relación de la fotografía con tu trabajo? ¿cuál es el valor de las imágenes fotográficas para tú práctica comunicativa?

20.- ¿Cuál es el uso, y función que observas se le asigna en los medios a la imagen fotográfica? ¿para qué sirven las fotografías?

21.- ¿Algún autor o autores que te hayan influenciado? ¿marcado tu forma de ver y entender la fotografía periodística?

22.- ¿En qué modalidad presenta su trabajo periodístico cuando utiliza fotografías, imágenes solas, foto notas, ensayo, reportaje, etc..

¿fotografía, ensayo, reportaje, investigación? ¿porqué, qué tipo de sentido tiene en usted?

VII. CAMPO DEL PERIODISMO FOTOGRÁFICO

23.- ¿Qué significa una fotografía periodística? ¿qué es el fotoperiodismo? ¿qué posibilidades en términos informativos representa el uso de imágenes fotográficas dentro del campo del periodismo?

24.- Se habla de un estado de crisis en el periodismo y fotoperiodismo ¿Encuentra alguna relación en términos de producción, publicación y consumo de fotografías periodísticas o con fines informativos en los contenidos que se consignan en los medios?

25.- ¿Cuál es el peligro del valor informativo de una imagen mal utilizada?

26.- ¿Cuáles son los valores que debe tener una (buena) imagen fotográfica, qué elementos característicos? Y ¿Qué es una mala fotografía desde que punto de vista?

27.- ¿De qué manera impacta en la práctica del periodismo la facilidad que plantean las nuevas tecnologías para producir, difundir y consumir mensajes a través de fotografías, textos y videos? ¿Afecta los procesos, las dinámicas?

28.- Se dice que la fotografía puede aportar elementos para la consolidación de procesos democráticos, para la denuncia y la crítica social, en tú opinión, ¿cómo el fotoperiodismo está cumpliendo está función en Sonora, en Hermosillo?

29.- Podría describirnos ¿en qué consiste su dinámica de trabajo? ¿cómo inicia y en dónde termina el proceso? ¿cuáles son las características del trabajo en campo: ¿con quién interactúa? ¿cómo logra el registro de la información? ¿cuáles son sus recursos? ¿estrategias? ¿qué se necesita para lograrlo? Alguna experiencia relevante...

30.- ¿Podría mencionar cuáles son los temas más relevantes que representan sus coberturas? ¿los más banales? ¿Cuáles ocurren con más frecuencia?

31.- ¿Cuáles son los temas que más te motivan? ¿cuál sería la cobertura o asignación ideal?

- 32.- ¿Cuáles son los temas que a su experiencia y opinión representan la problemática social del estado?
- 33.- ¿Es posible representarlos con fotografías, cubrirlos? ¿Por qué? ¿qué se necesitaría?
- 34.- ¿De qué manera la imagen fotográfica dentro de la práctica del periodismo puede aportar o ser útil frente a estos temas? ¿Pueden los periodistas, las imágenes contribuir o aportar elementos para una solución?
- 35.- ¿Cuáles serían los obstáculos? ¿los riesgos? Y ¿las posibles alternativas? ¿de qué dependería?
- 37.- ¿Qué papel juega el lector en su concepción del oficio de informar?
- 38.- En su opinión, ¿cuál es el papel que juega la imagen fotográfica en los medios, los periódicos, portales, etc.? ¿cumple con su función?

VIII. CAMPO DEL PERIODISMO + FOTOGRÁFICO + MEDIO

- 39.- En su opinión ¿cómo califica la situación social que atraviesa el Estado? (Cultural, social, política, económica)
- 40.- ¿Cómo es el ambiente del periodismo en general? ¿en relación a las empresas mediáticas? ¿en relación al gobierno (convenios)? ¿al sector privado (publicidad)?
- 41.- ¿Cuáles serían los temas que representan esta relación?
- 42.- ¿Cuáles son los criterios editoriales para publicar o no, una imagen? ¿de qué depende? ¿usted redacta los pies de foto, las notas? ¿se los han cambiado? ¿qué función tienen los textos publicados al lado de las fotografías?
- 43.- ¿Existe la censura? ¿cómo se presenta?
- 44.- ¿Existe la manipulación? ¿cómo se presenta?
- 45.- ¿Qué significa la libertad de expresión?
- 46.- ¿Tiene posibilidades de crecimiento y desarrollo en su trabajo?
- 47.- ¿Se puede vivir de este oficio? ¿Cuáles son las gratificaciones que encuentra en este oficio?
- 48.- ¿Publica de manera alternativa? Proyectos paralelos. ¿en qué tipo de espacios? ¿tiene otra fuente de ingresos? ¿de qué tipo?
- 49.- ¿Cuál es su opinión acerca de los ciudadanos que se suman al debate público a través de medios alternativos de publicación? Celulares, redes sociales, plataforma de internet, tablets, etc.
- 50.- En su opinión, ¿Cuál es el impacto de la tecnología al alcance de todos los ciudadanos respecto a la dinámica de trabajo? Riesgos y potenciales ¿de qué manera impacta a su trabajo la inmediatez? ¿cuál sería la diferencia?
- 51.- ¿Ha experimentado peligro en el ejercicio del periodismo?

Gracais!

5.2. Bibliografía

Bibliografía Consultada

Referencias

- Almelgeiras, R. (2006). *Estrategias de la Investigación Cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Ariza M. y Velasco L. Coordinadoras, e. a. (2015). *Métodos Cualitativos y su Aplicación Empírica: Por los caminos de la Investigación sobre Migración Internacional*. Tijuana: Colegio de la frontera norte.
- Atkinson, A. (1992). *From Causes to Events: Notes on Narrative Positivism, Sociological Methods Research, Vol 20*. New Bury Park: Sage.
- Augé, M. (1998). *Augé, Marc. (1998). La guerra de los sueños- Ejercicios de etno-ficción. (Barcelona: Gedisa)*. Barcelona: Gedisa.
- Barrazueta, M. P. (octubre-diciembre de 2017). La imagen constante. Los retos de un fotoperiodista integral. *RAZÓN Y PALABRA*, 21, 4_99, 674-687. Obtenido de <http://revistas.comunicacionudlh.edu.ec/index.php/ryp>
- Barthes, R. (1977). *The Death of the Author, en Barthes, Image Music, Text*. Londres: Fontana.
- Barthes, R. (1980). *La Cámara Lúcida*. México: Torino.
- Barthes, R. (1987). "El efecto de realidad" en *El susurro del lenguaje*. Barcelona: Paidós.
- Belting, H. (2002). *Antropología de la imagen*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Bendavid-Val, L. (2004). *Rostros del mundo. Retratos de National Geographics*. México: Océano.
- Berger j. y Luckman, T. (1996). *Modernity, Pluralism and the Crisis of Meaning*. Güterloh: Bertelsmann Foundation Publishers: Ensayo; Traducido al castellano por el Centro de Estudios Públicos con la debida autorización. Estudios Públicos, 63 (invierno 1996).
- Berger J. y Luckmann, T. (2001). *Construcción Social de la Realidad. La sociedad como realidad subjetiva*. Argentina : Amorrortu editores.
- Berger, J. y. (1997). *Otra manera de contar*. Murcia: Mestizo A.C.; Colección "palabras de arte" n 3.
- Bertaux, D. (1981). *Biography and Society: The Life History Approach in the Sciences* . Beverly Hills: Sage.
- Blumer, H. (1931). *Science without Concepts*. America Journal of Sociology, vol 45.

- Blumer, H. (1969). *Symbolic Interactionism*. Pertinence Hall.
- Bogdan, T. y. (1975). *Introduction to Qualitative Research Methods*.
- Bourdieu, P. (1979). *La Fotografía: Un Arte Intermedio*. México: Nueva Imagen.
- Bourdieu, P. (1987). *COSAS DICHAS*. París: Gedisa editorial: colección EL MAMIÍFERO PARLANTE.
- Bourdieu, P. (1995). *La influencia del periodismo. Causas y azares*.
- Bourdieu, P. (1997). *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2002). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. México: Taurus.
- Bourdieu, P. (2003). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Burke, P. (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.
- Cabrera, M. Á. (2013). *Evolución de los cibermedios. De la convergencia digital a la distribución multiplataforma*. Madrid: EDITORIAL FRAGUA.
- Campos, F. F. (2011). *El nuevo escenario mediático*. Salamanca / Zamora. España: COMUNICACIÓN SOCIAL: ediciones y publicaciones.
- Castells, M. (2001). *La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red*. México: Siglo XXI.
- Castells, M. (2002). *Castells, Manuel. (2002) La Era de la Información. (Madrid: Siglo XXI)*. Madrid: Siglo XXI.
- Charaudeau, P. (2003). *EL DISCURSO DE LA INFORMACIÓN. La construcción del espejo social*. Barcelona : Editorial Gedisa.
- Charaudeau, P. y. (2005). *Diccionario de análisis del discurso* . Buenos Aires: Amorrortu / editores.
- Chevrier, J.-F. (2007). *La fotografía entre las bellas artes y la comunicación*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Costa, J. (1991). *La fotografía entre la sumisión y la subversión*. México: Trillas: Sigma.
- Debray, R. (1994). *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*. Barcelona, España: Paidós Comunicación.
- Debroise, O. (2002). *Fuga Mexicana. Un recorrido por la Fotografía en México*. México: Gustavo Gili.
- Denman, C. y. (2002). *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. Hermosollo: Colegio de Sonora.

- Denzin, N. (1978). *An Interpretative Point of View. The Research Act: A theoretical Introduction to Sociological Methods*. Nueva York: McGraw Hill.
- Denzin, N. K. (1970). *Sociological Methods: a Source Book*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- Denzin, N. K. (1994). *Reading and writing performance. Qualitative Research. Introduction: entering the field of qualitative research*. California: Sege.
- Didi-Huberman, G. y. (2009). *Jaar, Alfredo. La Política de las Imágenes*. Santiago: Metales Pesados.
- Domenech, F. H. (2014). *ratamiento del fotoperiodismo en las historias de referencia de la fotografía*. Castellón, España: Universitat Jaume I de Castellón (UJI). España. .
- Durand, R. (1998). *El tiempo de la imagen. Ensayo sobre las condiciones de una historia de las formas de la gotografía*. Salamanca, Espala: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Eusko, J. y. (2008). *La fotografía como fuente para el análisis de los procesos migratorios metodología, conceptualización y crítica en la historia de la emigración vasca a Uruguay (siglos XIX-XX)*. España: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián.
- Ferrarotti, F. (1991). *La historia y lo cotidiano*. Barcelona: Ediciones Península.
- Ferrarotti, F. (1991). *La historia y lo cotidiano*. Barcelona: Ediciones Península.
- Ferrarotu, F. (1986). *La storia e il quotidiano*. Baari: Laterca.
- Flick, U. (1998). *An Introduction to Qualitative Research*. Londres: Sage.
- Flusser, V. (1990). *Hacia una filosofía de la imagen*. México: Trillas / Sigma.
- Fontcuberta, J. (1997). *El beso de judas. Fotografía y verdad*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Fontcuberta, J. (1997). *El beso de Judas. Fotografía y verdad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Fontcuberta, J. (2003). *Estética fotográfica*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Fontcuberta, J. (2010). *La Cámara de Pandora: la fotografía después de la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Fontcuberta, J. (2011). *Indiferencias fotográficas y ética de la imagen periodísticas*. Barcelona: Gustavo Gili; colección mínima.
- Foucault, M. (1969). *Las palabras y las cosas, una arqueología de las ciencias humanas*. Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder*. España: Paidós.

- Freund, G. (2004). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Freund, G. (2004). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Fuentes Navarro, R. (1994). *"La institucionalización del campo académico de la comunicación en México y en Brasil"*. México: CONEICC .
- Fuentes Navarro, R. León, G. Castillo, E. Montes, M. Oliveros, L. (2018). *COYUNTURAS Y DISYUNTIVAS DE LOS ESTUDIOS Y LAS PRÁCTICAS DE LA COMUNICACIÓN: HACÍA UNA PERSPECTIVA REGIONAL*. Hermosillo, Sonora, México: Qartuppi. Obtenido de <http://www.qartuppi.com>
- Fulchignoni, E. (1996). *La Civilización de la imagen*. México: Trillas / Sigma.
- García Canclini, N. (2005). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- García Jiménez, e. V. (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad. El restablecimiento de micro-macro estructura-acción*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gleizer, S. M. (1997). *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales / Juan Pablo Editores.
- González, H. e. (2006). *Jean Paul Sartre, actualidad de un pensamiento*. Buenos Aires: Universidad Colihue.
- González, H. e. (2006). *Jean Paul Sartre, actualidad de un pensamiento*. Buenos Aires: Universidad Colihue.
- Gordo, A. y Serrano, A. (2008). *Estrategias cualitativas de investigación social*. Madrid, España: PEARSONS / Prentice Hall.
- Guba, E. e. (1994). *Competing Paradigms in Qualitative Research*. Newbury Park: Sage.
- Izquierdo, I. C. (2016). *Identidades en movimiento. Inmigrantes en el México contemporáneo*. México: Colegio de la frontera norte.
- Jaar., A., Georges Didi Huberman, Griselda Pollock, Jacques Rancière, N. S., & A. V. (2008). *La política de las imágenes*. (M. Pesados, Ed.) Santiago, Chile.
- Jurado, C. (1998). *El arte de la aprehensión de las imágenes y el Unicornio*. México: Ed. Leñateros.
- Kossov, B. (1989). *Fotografía e Historia*. Sao Paulo: Ática.
- Krauss, R. (2002). *Lo fotográfico: por una teoría de los desplazamientos*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

- León, D. G., Meza, N., Robles, D., Castillo, Al . (2018). *Interdisciplina y campo periodístico. Estudios de casos en Sonora, México*. Hermosillo: Universidad de Sonora / Instituto Sonorense de Cultura.
- León, G. (2015). Interdisciplina. Transformaciones en el ámbito académico. *Transformaciones en el campo de estudios de la comunicación en América Latina. Perspectivas epistemológicas y éticas en torno a a generación, la apropiación y la divulgación del conocimiento científico y académico*. Memorias FELAFACS.
- Lincoln, G. y. (2002).
- Lister, M. (1997). *La imagen fotográfica en la cultura digital*. Barcelona: Paidós Multimedia 6.
- Mantzoukas, C. (1994). *Phenomenological Research Methods*. Londres: Thousand Oaks.
- Marshall, C. (1982). *Goodness Criteria: Are They Objective or Judgment Calls?* ew Bury Park: Sage.
- Martín-Barbero, J. y. (2017). *Ver con los otros. Comunicación intercultural*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Maxwell, J. y. (1992). *Two Aspects of Thought and Two Componentes of Qualitative Data Analysis*. Cambridge, Harvard University.
- Mendizábal, e. V. (2006). *Estrategisa de Investigación Social*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Merlino, A. e. (2009). *Investigación Cualitativa en las Ciencias Sociales. Temas, problemas y aplicaciones*. Buenos Aires: CENGAGE Learning.
- Miles y Huberma, e. N. (1994). *Data Management and Analysis Methods*. Newbury Park : Sage.
- Miles, M. B. (1984). *Qualitative data Analysis*. Newbury Park, CA: Sage.
- Miller, S. (1982). *Quality and Quantity: Another View of Analithic Induction as a Research Technique*. New bUry Park: Sage.
- Millimaci y Giménez en Vasilachis. (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Monroy Nasr, R. (2003). *Historias para ver: Enrique Díaz, Fotorreportero*. Universidad Autónoma de México. México: Instituto de Investigaciones Estéticas e Historia.
- Montoya Haro, J. (1997). *La fotografía en Sonora. Fundamentos teóricos para un movimiento fotográfico*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Morse, J. (1994). *Critical Issues in Qualitative Methodology*. Thousand Oaks: Sage.
- Newell, W. (2001). *A theory of Interdisciplinary Studies*. . Issues in Integrative Studies (19).

- Oubiña, D. (noviembre-diciembre de 2010). La imagen sin atenuantes. *La Tempestad*, 12(75), 99-101.
- Patton, M. (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. Nerbury Park: Sage.
- Plummer, K. (1979). *Doing Lifes Histories*. Sociological Review, vol 27, no 4.
- Plummer, M. y. (2003). *Sociología*. Madrid: Prentice Hall.
- Prieto, D. (1984). *Discurso Autoritario y Comunicación*. México: Alternativa.
- Pujadas, J. (2000). *El método biográfico y los géneros de la memoria*. Universidad de Rovira i Virgili. 9: Revista de Antropología Social.
- R., H. S. (1996). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.
- R., S. (2015). *Extensional Definition of interdisciplinarity*. Issues in Interdisciplinary Studies, No. 33.
- Ragin, C. (1987). *The Comparative Method: Moving beyond Qualitative an Quantitative Strategies*. California: Berkley University.
- Ribalta, J. E. (2004). *El efecto de lo real: debates posmodernos sobre fotografía*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Rodríguez, G. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. México: Aljibe.
- Rodríguez, G. G. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. . México.
- Rodríguez, J. A. (2004). *Práctica de la fotografía en el noroeste mexicano*. En *Alquimia, séptimo*, 8, 22. Pp. 7-15. . México: Revista Alquimia.
- Rodríguez, J. A. (2004). *Realidad, ficción, construcción: las formas de la intención*. En *Centro de la Imagen de CONACULTA, 160 años de fotografía en México*. México. México: Editorial Océano.
- Rosler, M. (2007). *IMÁGENES PÚBLICAS. LA FUNCIÓN POLÍTICA DE LA IMAGEN*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rossmann, G. (1999). *Numbers and Words: Combining Quantitative and Qualitative Methods in a Single Large-Scale Evaluation Study*. Evaluation Review, vol 9.
- Ryan, P. (2014). *Interdisciplinarity, Qualitative Research, and the Complex Phenomenon: Toward an Integrative Approach to Intercultural Research*. Issues in Interdisciplinary Studies, No. 32.
- Silverman, D. (1985). *Qualitative Methodology and Sociology: Describing the Social World*. Londres: Gower.
- Strauss A. y Corbin, J. (1990). *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques*. New Bury Park: Sage.

- Szostak, R. (2013). *The State of the Field: Interdisciplinary Research*. Issues in Interdisciplinary Studies, No. 31 .
- Tamayo y Tamayo, M. (2012). *El proceso de la investigación científica* . Editorial LIMUSA: México.
- Thompson, J. (2016). *Conclusion: Expanding International Dialogue on Interdisciplinarity* . Issues in Interdisciplinary Studies, No. 31 .
- Tibol, R. (1989). *Episodios fotográficos*. México: Libros: libros de proceso.
- Urteaga, E. (2008). *Sociología de las profesiones: una teoría de la complejidad. (20089 (169-198)*. *Revista de Relaciones Laborales, 2008 – ehu. Eus / europa.sim.ucm.es*. País Vasco: Lan Harremank / 18 .
- Vasilachis, I. d. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa* . Barcelona: Editorial Gedisa.
- Verdugo, J. (2011). *Lod documentos personales como heramientas analíticas en el estudio de los movimientos sociales*. Tarragona: Universidad de Sonora / Universitat de Rovira I Virgili.
- Wallerstein, I. (1999). *El fin de las certidumbres en la Ciencias Sociales*. México: Universidad Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humandidades.
- Welch, J. (2011). *The Emergence Of Interdisciplinarity From Epistemological Thought*. Issues In Interdisciplinary Studies, No. 29.
- Yin, R. (1994). *Case Study Research: Desing and Methods*. Beberly Hills: Sage.
- Zakaira, F. (2011). *THE GENERATION CHANGING THE WORLD*. New York: TIME MAGAZINE.. February 28. “WHY IT”S DIFFERENT THIS TIME” .
- Zakaira, F. (2011). Why it”s different this time. *Time Magazine*, 22-23.

5.3. Semblanza Curricular

Carlos Alberto Licón Minjárez. (Hermosillo, Sonora, México, 1979)

Fotoperiodista. Su trabajo ha sido exhibido en México, Estados Unidos y Francia. Obtuvo la beca de la Fundación Tierney (2011-12). Con el proyecto expositivo y editorial Formas de la memoria, obtuvo el segundo lugar y mención honorífica, respectivamente, en el PX3. Prix

de la Photographie Paris 2013. Es LCC por la Universidad de Sonora. Egresado de Maestría del Posgrado Integral en Ciencias Sociales por la Universidad de Sonora. Candidato aceptado en el Programa de doctorado del mismo posgrado periodo 2018-2021.

5.4. Currículo: Carlos Alberto Licón Minjárez

DATOS PERSONALES

Carlos Alberto Licón Minjárez.

11.07. 1979.

Hermosillo, Sonora, México.

CURP LIMC790711HSRCN00

R.F.C. LIMC790711

Dirección: Maltesa #100. Col Los Naranjos y/o Ignacio Hernández No. 88 Colonia Loma Linda

C.P. 83078. Hermosillo Sonora. México.

Teléfono: 662 2 88 53 98 y 662 2 14 68 00

Celular: 55 36497996 en México.

Email: me_libertat@hotmail.com / carlos.licon.m@gmail.com

HISTORIAL DE EMPLEO

(2018). Proyecto Político Electoral Morena Sonora. Fotografía.

(2012 / 2015). H. Congreso del Estado de Sonora. Comunicación Social. Fotografía.

(2009 / 2012). Secretaría de Desarrollo Social Gobierno del Estado de Sonora. Comunicación Social. Fotografía.

(2002 / 2008). Diario la Expresión. Cambio Sonora. Reportero Gráfico.

ESTUDIOS REALIZADOS

(2016-2018) Mtro. En Ciencias Sociales. Posgrado Integral en Ciencias Sociales (PICS).
Universidad de Sonora. Egresado.

(1998-2004) LCC. Dpto. Psicología y Cs. De la Comunicación. Universidad de Sonora.

Presentación del TOEFL

Comprensión Auditiva

Comprensión de Textos

Estructura Gramatical

Obteniendo 467 puntos en Examen presentado en IMARC Hermosillo el 23 de abril del 2018.
TOEFL ITP

Y 519 puntos de 677 puntos. Examen realizado el 11 de mayo 2016. Sede CIAD, A.C.
Hermosillo.

Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON-OBGREGÓN)

Idioma Inglés. IV Nivel

Dpto. de Lenguas Extranjeras. Universidad de Sonora. Hermosillo, Sonora.

Manejo de programas de computación

Microsoft office

- Word
- Excel
- Power Point

Photoshop

Lightroom

Manejo de Bases de Datos

- INEGI
- CONAPO

PRODUCCIÓN ACADÉMICA

- Movilidad Universidad de Santiago de Compostela, Galicia, España. 01 septiembre 2017 al 28 de febrero 2018
- Publicación de artículo en Revista Internacional MoNTI. POLÍTICA DE LA FOTOGRAFÍA, DISCURSO Y CAMPO PERIODÍSTICO (Licón, Castillo, López, 2018)
- Publicación de artículo en libro “TENDENCIAS CRÍTICAS Y NUEVOS RETOS DE LA COMUNICACIÓN EN MÉXICO. Editorial Qartuppi con el escrito: “Fotografía, Interdisciplina y Migración: el uso de los métodos visuales como fuentes de información en la investigación cualitativa” (Licón, 2018)
- III SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE LA XESTION DA COMUNICACIÓN: LA INNOVACIÓN DE LA INNOVACIÓN: DEL MEDIO AL CONTENIDO

PREDICTIVO. RED XESCOM 2018. Ponente. (Licón, Castillo, López, 2018). Galicia, España.

- Encuentro CONEIC NOROESTE 2018. Ponente. “Fotografía, Interdisciplina y Migración: el uso de los métodos visuales como fuentes de información en la investigación cualitativa”. Sonora, México. 16 y 17 marzo 2018.
- 8vo Congreso Internacional de Sociología. La intervención: ¿Un compromiso de la praxis sociológica? Con el escrito: “El 68 mexicano en la Universidad de Sonora: reflexiones desde la socio-historia” (Verdugo y Licón, 2018) Ensenada, Baja California, México 2018.
- Participación: CURSO TALLER: ELABORACIÓN DE CARTEL CIENTÍFICO. 20 Hrs. En el marco del PROGRAMA DE APOYO AL PERFIL DE FORMACIÓN DE ALUMNOS DE POSGRADO INTEGRAL EN CIENCIAS SOCIALES. Impartido por Dra. Mariel Montes Castillo, los días 24,27,28 y 29 de noviembre 2017.
- CURSO SOBRE TENDENCIAS METODOLÓGICAS NA INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN. Rede Internacional de investigación da Xestión da Comunicación (XESCOM) O DÍA 25 DE SETEMBRO DE 2017. Facultade de Ciencias da Comunicación da Universidade de Santiago de Compostela.
- Estancia de investigación. Programa de movilidad Internacional CONACYT-PICS, Universidad de Sonora. Universidad de Santiago de Compostela, Galicia, España. 02 septiembre al 28 de febrero 2018. Tutor internacional, Dr. Xosé López García.
- 3er Congreso Instituciones, Gobierno y Sociedad. COLEGIO DE SONORA 2017. Con el escrito: “Retórica del fotoperiodismo: la imagen fotográfica en los nuevos escenarios que plantean las tecnologías digitales en el campo del periodismo en Sonora, México (Castillo, Licón, 2017)
- 6to Congreso Internacional RIAICES 2016. Universidad ante el horizonte 2020. Hermosillo, Sonora, México. La tutoría como estrategia para la detección oportuna de factores de riesgo en alumnos Universitarios de primer ingreso en una institución privada de Hermosillo Sonora.
- II Diplomado Fotografía, Archivo y Memoria. Coloquio Fotografía e Investigación. Hacia la consolidación del proyecto FOTOTECA EN SONORA. Ponente. Instituto Sonorense de Cultura. Gobierno del Estado de Sonora. Universidad de Sonora. 2016.
- II Diplomado Fotografía, Archivo y Memoria. 4to. Módulo: Análisis de la imagen Nacional de Fototecas, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Secretaria de Cultura del Gobierno Federal. Instituto Sonorense de Cultura. Gobierno del Estado de Sonora. Universidad de Sonora. 2016
- II Diplomado Fotografía, Archivo y Memoria. Módulo: Curaduría e identificación de archivos fotográficos. Hacia la consolidación del proyecto FOTOTECA EN SONORA. Sistema Nacional de Fototecas, Instituto Nacional de Antropología e

Historia. Secretaria de Cultura del Gobierno Federal. Instituto Sonorense de Cultura. Gobierno del Estado de Sonora. Universidad de Sonora. 2016

- Tesis de LCC. 2016. Mención de Honor, recomendación de publicación. El ensayo autobiográfico como método para la reconstrucción de trayectorias fotográficas. Universidad de Sonora.
- Exposición. Acervo Visual Sonora 20años: 1995-2015, Nacional, Agenda Cultural ITSON, Cajeme. Sonora. México.
- Anotaciones sobre vuelos en círculos, Proyecto fotográfico expositivo. XVIII Bienal de Fotografía, México. 2016.
- Conferencia sobre trayectoria fotográfica, Extranjero, XIII Festival de Arte y Cultura Tetabiakte 2016, Cajeme, Sonora, México.
- Foto Septiembre Sonora 2016. Exposición de proyecto fotográfico: Quienes fuimos, quienes somos. Los Sonorenses de 1910-2010. Sonora, México.

FORMACIÓN ARTÍSTICA.

- (2014). PFC. Programa de Fotografía Contemporánea (PFC). Instituto Sonorense de Cultura. CONACULTA.
- (2009). Residencia de Fotografía. Academia de Artes Visuales. AAVI. Distrito Federal. México.
- (2008). Desarrollo de Proyectos Fotográficos. Instructor Javier Ramírez Limón. ISC. Hermosillo. Sonora.
- (2007). Desarrollo de Habilidades Docentes para la Fotografía. Instructor Joel Montoya Haro. ISC. Hermosillo. Sonora.
- (2007). Historias de la Fotografía. Fotografía Contemporánea. Instructor José Antonio Rodríguez. ISC. Hermosillo. Sonora.
- (2007). Desarrollo de Proyectos Documentales. Instructor José Hernández Claire. UNISON. ISC. Hermosillo. Sonora.

- (2004). Desarrollo de Proyectos Documentales. Instructor Marco Antonio Cruz. UNISON. ISC. Hermosillo. Sonora.
- (2001). Fotoperiodismo. Instructor Ulises Castellanos. UNISON. ISC. Hermosillo. Sonora.
- (2001). Museografía. Instructor. Gustavo Prado. UNISON. ISC. Hermosillo. Sonora.
- (2001). Fotografía Construida y sus Géneros. Instructor Gerardo Montiel Klint. UNISON. ISC. Hermosillo. Sonora.
- (2001). Crítica y Análisis Fotográfico. Instructor Iván Correa So. UNISON. Hermosillo. Sonora.
- (2001). Investigación Fotográfica. Instructor Alejandro Castellanos. UNISON. ISC. Hermosillo. Sonora.
- (2001). Tendencias Predominantes en el Arte y Fotografía Contemporánea. Instructor Abraham Cruz Villegas. UNISON. ISC. Hermosillo. Sonora.
- (2000). Tipografía y Narrativa Visual. Instructor Mathew Sanabria Stenger. UNISON. ISC. Hermosillo. Sonora.
- (1999). Revelado e Impresión Fina. Instructor Iván Correa So. UNISON. Hermosillo. Sonora.
- (1999). Hacia una Expresión del Interior. Instructor Alejandra Platt. Corredor fotográfico fronterizo. Hermosillo. Sonora.
- (1998). Fotografía Creativa. Instructor Guillermo Moreno. ISC. Hermosillo. Sonora.
- (1998 / 2004). Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Universidad de Sonora. Hermosillo, Sonora. México.

PREMIOS Y ESTÍMULOS.

- (2013). Segundo lugar / Mención de Honor Categoría Libro de Autor. PX3 “Prix de la Photographie, París Francia”. Serie “Formas de la Memoria”.
- (2012). PHOTO España TRASÁTLANTICA. Visionado La Paz Bolivia. Portafolio seleccionado “Noches de Perros”.
- (2011). Beca Fundación Tierney Fellowship. N.Y. USA. Norte. México. Proyecto “Formas de la Memoria”.
- (2009). Premio de Adquisición. Fotoseptiembre Sonora. Instituto Sonorense de Cultura. Hermosillo. Sonora. México.

- (2008). Beca Fondo Estatal para la Cultura y las Artes en Sonora. FECAS. Hermosillo. Sonora.
- (2007). Premio de Adquisición. Fotoseptiembre Sonora. Instituto Sonorense de Cultura. Hermosillo. Sonora. México.
- (2005). Segundo Lugar. Concurso Nacional de Fotografía Contemporánea. Revista Fahrenheit.
- (2004). Segundo Lugar. II Concurso Universitario de Fotografía. Universidad de Sonora. Hermosillo. Sonora.
- (2003). Premio Estatal de Periodismo. H. Congreso del Estado de Sonora. Fotografía. Hermosillo. Sonora.
- (1999). Primer Lugar. Concurso Fotográfico Periodístico Internacional Kodak. Categoría Blanco y Negro. Hermosillo. Sonora. Periódico El Imparcial. Hermosillo Sonora.
- (1999). Primer Lugar. Concurso de Fotografía “La Mujer”. Universidad de Sonora. Hermosillo. Sonora.

EXPOSICIONES.

- (2016). Exposición colectiva “Suite 16” Museo de Arte Contemporáneo de Nogales. Sonora.
- (2014). Exposición Colectiva. Museo de Arte de Sonora. MUSAS. PFC. Programa de Fotografía Contemporánea. Instituto Sonorense de Cultura. CONACULTA. Hermosillo. Sonora.
- (2014). Exposición Colectiva Itinerante. Proyecto “Interfaz” Comisario, Luís Felipe Ortega. Programa de difusión cultural ISSSTE. México.
- (2013). Exposición Colectiva. Festival de Proyecciones “ZULUZ” con Norte. Centro de la Imagen. Laboratorio de Arte la Alameda. CONACULTA. México D.F.
- (2013). Exposición Colectiva. Seleccionado. Primer Concurso Fotografía Contemporánea de México. Fundación Mexicana de Cine y Arte. Coahuila. México.
- (2012). Exposición Colectiva. Festival Internacional de Fotografía “Photoville”. N.Y. USA. Becario Fundación Tierney Fellowship.

- (2010). Exposición Colectiva. Audiovisual. Festival Internacional “World Visions” Photo Fest. N.Y. USA.
- (2010). Exposición Colectiva. 4ta Bienal “Miradas”. Tijuana. Baja California Norte.
- (2010). Exposición Colectiva. 7ma Bienal de Artes Visuales de Sonora.
- (2010). Exposición Individual. “NYX”. Fotoseptiembre. Sonora. Instituto Sonorense de Cultura. Hermosillo.
- (2008). Exposición Individual. Audiovisual “Historias de Concreto”. FECAS. Fotoseptiembre Sonora. Hermosillo.
- (2006). Exposición Individual. “Sin Asunto”. Colegio de Sonora. FECAS. Fotoseptiembre Sonora. Hermosillo.
- (2004). Exposición Colectiva. Fotoperiodistas. Periódico Cambio Sonora. Fotoseptiembre. Colegio de Sonora. Hermosillo.

PUBLICACIONES Y CATÁLOGOS.

- (2016) Anotaciones sobre vuelos en círculos, Proyecto fotográfico expositivo. XVIII Bienal de Fotografía, México.
- (2014). Archivo de Artistas Emergentes Fundación Bancomer. MACM. Distrito Federal. México.
- (2014). Catálogo PFC. Programa de fotografía contemporánea. Hermosillo, Sonora, México. CONACULTA. Instituto Sonorense de Cultura.
- (2013). Publicación Pez Banana Revista Cultural. No 4. Mayo. Hermosillo. Sonora. México.
- (2012). Catálogo Tierney Fellowship México 2008-2012. Academia de Artes Visuales. México. D.F.
- (2011). Publicación libro “Quiénes fuimos, quiénes somos”. Los Sonorenses de 1910 / 2010. Instituto Sonorense de Cultura. CONACULTA.
- (2010). Catálogo “MIRADAS” 4ta Bienal Nacional de Artes Visuales. Tijuana. Baja California. México.
- (2009). Catálogo “Fotoseptiembre” Sonora. Hermosillo, Sonora. Instituto Sonorense de Cultura.
- (2009). Publicación Revista de investigación “Ensamblés”. El Siglo XIX en Sonora: Temas y perspectivas. Universidad de Sonora. Hermosillo.
- (2009). Publicación Revista Tierra Adentro. OCT / NOV. Lenguajes de la enfermedad. Serie fotográfica “Dream / Life”. México. D.F.

(2006). Publicación. Revista Fahrenheit. Arte Contemporáneo. FEB/ MAR. México. D.F.

(2005). Publicación. Revista Fahrenheit. Arte Contemporáneo. AGO/ SEP. México. D.F.

LINKS PUBLICACIONES, EXPOSICIONES Y NOTAS DE PRENSA.

(2016). Exposición colectiva “Suite 16” Museo de Arte Contemporáneo de Nogales. Sonora.

<http://www.isc.gob.mx/prensa.php?id=4755>

(2014). Selección de Artistas Emergentes Fundación Bancomer. MACM. Distrito Federal. México.

<http://latempestad.mx/artistas-para-el-bancomer-macg-museo-arte-carrillo-gil-arte-actual-artistas-programas-israel-martinez-nuria-montiel-victor-hugo-rodriguez>

(2014). Catálogo PFC. Programa de fotografía contemporánea. Hermosillo, Sonora, México. CONACULTA. Instituto Sonorense de Cultura.

<http://isc.gob.mx/prensa.php?id=4080>

<http://h.canalsonora.com/seleccionados-al-pfc-2014-noroeste-de-mexico/>

(2014). Exposición. Proyecto “Interfaz” Comisario, Luís Felipe Ortega. Programa de difusión cultural ISSSTE. México.

http://www.issste.gob.mx/images/downloads/derechohabientes/culturales/interfaz_cs/programa.pdf

<http://www.radiouas.org/2014/03/inauguracion-interfaz-cuerpo-comunidad-y-emocion/>

(2013). Exposición Audiovisual. Festival de Proyecciones “ZULUZ”. Centro de la Imagen. Laboratorio de Arte la Alameda. Norte. CONACULTA. D.F.

<https://centrodelaimagen.wordpress.com/tag/carlos-licon/>

(2013). PX3 “Prix de la Photographie, París Francia”. Serie “Formas de la Memoria”.

<http://www.px3.fr/winners/winners.php?compName=PX3+2013>

<http://www.px3.fr/winners/zoom2.php?eid=1-37450-13>

(2013). Exposición Primer Concurso Fotografía Contemporánea de México. Fundación Mexicana de Cine y Arte. Coahuila. México.

<http://issuu.com/laberintomilenio/docs/laberinto-508>

<http://www.eldiariodecoahuila.com.mx/includes/modulos/imprimir.asp?id=318149&tipo=noticia>

(2012). PHOTO España TRASÁTLANTICA. Visionado La Paz Bolivia. Portafolio seleccionado “Noches de Perros”.

<http://www.sdpnoticias.com/notas/2011/11/15/presente-mexico-en-porfolios-de-fotografos-de-iberoamericanos>

<http://www.multimagen.com/notas/nota.php?id=9440>

<http://cuartoscuro.com.mx/2011/11/9664/>

(2012). Exposición Festival Internacional de Fotografía “Photoville”. N.Y. USA. Fundación Tierney Fellowship.

<http://2012.photovillennyc.org/containers-tierney-fellowship.html>

<http://www.leonardoturrin.com/2012/06/kristoffer-axen-at-icp-photoville/>

(2011). Beca Fundación Tierney Fellowship. N.Y. USA. Norte. México. Proyecto “Formas de la Memoria”.

<http://www.tierneyfellowship.org/thumbnails.php?recipient=107>

(2011). Publicación libro “Quiénes fuimos, quiénes somos”. Los Sonorenses de 1910 / 2010. Instituto Sonorense de Cultura. CONACULTA.

<http://www.isc.gob.mx/prensa.php?id=1810>

(2009). Publicación Revista Tierra Adentro. OCT / NOV. Lenguajes de la enfermedad. Serie fotográfica “Dream / Life”. México. D.F.

<http://www.cultura.gob.mx/noticias/libros-revistas-y-literatura/2465-los-lenguajes-de-la-enfermedad-tema-central-del-numero-160-de-la-revista-tierra-adentro.html>

<http://ntrzacatecas.com/2009/11/11/lenguajes-de-la-enfermedad-tema-central-de-tierra-adentro/>

(2009). Premio de Adquisición. Fotoseptiembre Sonora. Instituto Sonorense de Cultura. Hermosillo. Sonora. México.

<http://policiacodesonora.blogspot.mx/2009/09/inicia-fotoseptiembre-sonora-2009.html>

<http://www.isc.gob.mx/prensa.php?id=517>